



La construcción simbólica de la muerte: jóvenes, imágenes y espacio público

Autora: Lic. Haydeé Beatriz Escudero

Directora: Dra. Florencia Saintout



Universidad Nacional de la Plata
Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Tesis Doctoral

**La construcción simbólica de la muerte: jóvenes,
imágenes y espacio público**

Autora. Lic. Haydeé Beatriz Escudero

Directora. Dra. Florencia Saintout

Junio, 2015.-

ÍNDICE

Agradecimientos	6
Introducción	9
Presentación	13
PARTE I. La construcción del objeto de estudio	20
Capítulo 1. De la preocupación a la definición del problema	21
1.1 Sumario de Tesis	21
1.2. Tema/problema	22
1.3. Objetivo general	22
1.4. Objetivo específico	22
1.5. Importancia y justificación	23
1.6. Estado de la cuestión	26
1.7. Los estudios sobre la muerte	27
Capítulo 2. La construcción del abordaje	31
2.1. Perspectiva Comunicación/Cultura	33
2.2. Campos de saber y los modos de producción	36
2.3. Tres problemas teórico-metodológicos: retos para el campo	38
2.4. Intersecciones: estudios de comunicación/estudios culturales	39
Capítulo 3. El poder simbólico	41
3.1. La producción de sentidos: el poder simbólico	43
3.2. Las ciudades y los espacios públicos	44
3.3. Un campo en relación: comunicación/representaciones sociales	48
3.3. Representaciones sociales e ideología	52
3.4. El campo de y de la representación	53
Capítulo 4. Articulación teórico-metodológica	57

4.1. Del problema a la construcción del objeto	58
4.2. Teoría, métodos y técnica	59
4.3. Niveles de análisis	65
4.3.1. El archivo como registro	70
4.3.2. Organización del archivo	71
PARTE II. Estado, violencia y ciudadanía juvenil	71
Ciudad. Comodoro Rivadavia, sentidos (I)	72
Capítulo 5. Red de producción de sentidos sobre los jóvenes	73
5.1. Imágenes en construcción: mapeo del territorio	73
5.1.1. Recuperación de los derechos	77
5.1.2. Una mirada sobre las políticas públicas	80
5.1.3. Los jóvenes, del planteo del problema a ser “el problema”	81
5.2. Lo simbólico de las imágenes de juventud	84
5.2. 1. Imperio de la juventud (I)	86
- Imágenes I. la prisión	86
- Imágenes II. Los cuerpos disciplinados	87
- Imágenes III. La pluma y el fusil	89
- Imágenes IV. Tizas y fusiles	91
- Imágenes V. El enemigo	93
- Imágenes VI. Fusil y monumento	95
- Imágenes VII. Sin cuerpos, con cuerpos	97
- Reflexividad conceptual	99
Capítulo 6. Gramática de la juventud: violencia y medios	101
Ciudad. Comodoro Rivadavia, sentidos (II)	102
6.1. Imperio de la juventud (II)	103

6.1.1. Aproximaciones a imágenes de juventud	104
6.2. Inseguridad, violencia y juventud	103
6. 2. 1. Imágenes de juventud contemporánea	105
6.2.2. Jóvenes/delincuencia	106
6.2.3. Jóvenes/desapariciones	113
6.2.4. Jóvenes/abandono	116
6.2.5. Jóvenes/suicidios	121
6.2.6. Jóvenes/muertos	127
Reflexiones	129
6.3. Los jóvenes: narrativas en conflicto en la sociedad del riesgo	130
6.3.1. Sociedades del riesgo y ciudadanía	130
6.3.2. El riesgo como organizador de las relaciones sociales	131
- Cultura del riesgo I	134
- Cultura del riesgo II	136
- Cultura del riesgo III	138
6.2.3. Narrativas en conflicto: ciudadanía juvenil	141
PARTE III. Territorialidades, juventud y muerte	142
Capítulo 7. Gramática de la muerte contemporánea	143
Ciudad. Comodoro Rivadavia, sentidos (III)	144
7.1. El barrio y sus territorialidades	145
7.1.1 Espacio público barrial y muerte	146
7.1.2 Escenas de muerte: el grupo de amigos	147
7.1.3 Escenas de muerte: “Gabito”	150
7.2. El barrio: lo simbólico de las muertes	159
Espacio I. El cuerpo ausente	159

Espacio II. Los símbolos	161
Espacio III. Banderas, ángeles y demonios	164
7.3. La eternidad del alma y la finitud del cuerpo	167
7.3.1. De la herencia dualista a la prohibición	169
7.3.2. Muerte y juventud	171
PARTE IV. Imágenes de la condición humana	176
Ciudad. Comodoro Rivadavia, sentidos (IV)	177
Capítulo 8. Gramática de la muerte II	178
8.1. Imágenes en el espacio público: condición humana y masividad de la imagen	179
8.1.1. Escenas santificadoras	181
8.1.2. De los medios a la producción subjetiva	182
8.1.3. Escenas de reclamo: las voces de los amigos	187
8.1.4. Poder nombrar los muertos	191
Capítulo 9. Un mapa de los sentidos emergentes	193
Ciudad. Comodoro Rivadavia, sentidos (V)	194
9.1. La construcción simbólica de la muerte: realidad, imaginario y representación	195
9.1.1. Muerte/Poder y Cuerpo/Espacio	200
9.1.2. Pluralidad de violencias	203
9.2. Sentidos emergentes: mitos y representaciones	205
9.2.1. Mito de la seguridad	206
9.2.2. Mito del sacrificio filial	208
Anexo I - Muertes de jóvenes 2009-2011	211
Anexo II - Homicidios 2009-2011	223
Anexo III - Modos de visibilización territorial	257

Agradecimientos

Es un largo recorrido el realizado. Más extenso de lo pretendido, más agudo y punzante de lo deseado, más singular de lo pensado, más caótico de lo posible, más dolido de lo decible, pero sin duda un recorrido que ha hecho de mí una persona diferente a aquella que inició esta Tesis. Sin vacilar, es otra persona: más enriquecida, más humana y más presta a ver en el otro las humanidades que encerramos cada uno.

En cada pasaje de esta tesis he recibido una cantidad de ayuda, muchas de ellas silenciosas y anónimas, con seguridad son las más; sería imposible nominarlas debido a que no estuvieron enterados/as de lo que aportaban. A ellas y a las que aquí menciono están dedicadas estas páginas, y en especial a quienes dieron la oportunidad y la posibilidad de cursar los primeros seminarios del doctorado.

En particular a la Dra. Florencia Saintout por el impulso incondicional inicial, manifestado en oportunidad de realizar una visita académica a la ciudad de Comodoro Rivadavia en el 2008, y quien tuvo la amabilidad de proponer que pensara cursar el Doctorado en Comunicación en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata; quien hoy dirige esta Tesis y ha acompañado en todos sus recorridos.

A todos los docentes/investigadores de la Universidad Nacional de La Plata con quienes debatimos e intercambiamos partes de estos escritos que orientaron las preocupaciones que surgían en los primeros esbozos: Silvia Delfino, Vanina Papalini, Alfredo Alfonso, Alejandra Cebrelli y Victor Arancibia.

A los compañeros de cursado provenientes de distintas universidades del país y de países latinoamericanos, con los cuales compartimos lindos momentos, mientras duró el tiempo de seminarios obligatorios.

A los amigos y colegas de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, en especial al Grupo Geografía en Acción -que integro-, al Dr. Juan Manuel Diez Tetamanti, a quien debo mucho de las reflexiones de estos escritos; y el acompañamiento incondicional desde otros proyectos, a los compañeros Magalí Chanampa, Leonardo Schuler, Alberto Vázquez, María Jaimes y Roxana Rubilar con

quienes compartimos jugosos y animados pensamientos, debates, miradas y pensamos futuros posibles, y hacemos haciendo esos presentes.

A los miembros que integran la Red de Investigadoras/es en Juventudes Argentina (ReIJA), con quienes he compartido en diversas jornadas, avances de estos capítulos, y pendientes reflexiones.

A la Dra. Mariana Cháves por acompañar desde los inicios los debates, las inquietudes y preocupaciones en torno a las representaciones sobre lo juvenil, y por compartir materiales y recorridos bibliográficos.

A Claudio, mi compañero, quien estuvo presente en todo momento, por su insistencia persistente, por su compañía, por la atención prestada, por las ausencias, por los días de silencio, por estar.

A mis queridos hijos Gerardo y Marianela que me hicieron comprender los mundos jóvenes, los horizontes y sus posibilidades, pero también las angustias presentes. Intenté leer también a través de sus sentidos.

A Viviana, mi hermana menor, que estuvo en los momentos que más necesité, alentando posibilidades, y también soñando otros tiempos, y nuevos tiempos.

A Sandra Tatarow por las sutiles preguntas realizadas y su erudición orientadora, invitando siempre a pensar.

A mi familia y familia ampliada, por las ausencias necesarias, y por entender.

A Verónica Turra quien asistió en muchos de los pasajes de estos capítulos, y permitió recopilar información, a situar lugares, y a entender lo que no era comprensible. A su compañía, en tiempos de soledad. A Fiorela Sassatelli que indicó espacios y referentes y también ayudó a desandar algunas lecturas.

A los amigos y a los compañeros de trabajo que alentaron en tiempos adversos, pero que confiaron en que debía concluir esta etapa.

A los que facilitaron información, un número de teléfono, un recorte de diario, una película, un tema musical, un libro, datos no tenidos en cuenta.

A la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNPSJB, a la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNPSJB, al Abog. Diego Lazzarone, por la confianza y las posibilidades brindadas y, en especial, a la Asociación de Docentes

Universitarios de la Patagonia por el apoyo a los docentes/investigadores aportando la ayuda económica anual por posibilitar la realización de los posgrados con su apoyo.

Existen en estas páginas varios co-autores, aquellos que me facilitaron imágenes, otros que las tomaron, y otras que provienen de los archivos; en especial a Ignacio Marraco quien hizo la cubierta de tapa con la estética que lo destaca, y le puedo captar los sentidos de los separatas.

A todos los que hicieron posible este escrito, vaya aquí mi agradecimiento más profundo. Gracias.

Introducción

En los últimos años en América Latina los jóvenes han sido objeto de estudios desde el campo de las ciencias sociales y desde distintas perspectivas¹. Desde diversas disciplinas como la antropología, la sociología, los estudios culturales, la comunicación se han realizado una importante cantidad de trabajos alrededor de los colectivos juveniles, pero se observa que el tema de las relaciones jóvenes y muertes, es un tema sobre el cual debe profundizarse.

Si bien en América Latina se comienza a prestar atención teórica al tema de la juventud en las primeras décadas del siglo, las aportaciones sustanciales al debate teórico sobre juventudes y culturas juveniles surgen a mitad de la década del '80 (García Canclini, Barbero, Monsiváis) que darán lugar a nuevos investigadores: Margulis, Reguillo, Padilla, entre otros.

La relevancia del estudio sobre jóvenes tiene un carácter político y epistemológico, debido a que la visibilización de este fragmento de la población en el escenario mundial llama la atención en 1983 a través de un informe titulado "*La juventud en la década de los '80*" como anticipo de lo que se dará en 1985 al declarar el Año Internacional de la Juventud (UNESCO, 1985); ambos hechos ponen a los jóvenes en el escenario mundial a partir de los datos que adscriben a esta franja los rasgos de nuevos fenómenos: la desocupación juvenil, problemas de inserción social, la delincuencia y la pobreza.

Comodoro Rivadavia (Chubut) ha sido escenario de muertes de jóvenes: homicidios, desapariciones y suicidios ocupan en los últimos años uno de los índices más altos del país. Es un tema sobre el cual poco se ha profundizado; pero sí tematizado en el tratamiento periodístico.

El tema de la muerte, dentro del campo de las ciencias sociales, toma relevancia en el período que va de los '70 a los '90 en especial desde los estudios provenientes de la historia y de la antropología, entienden que la muerte es un fenómeno social, y por

¹ Según se señalan trabajos de tipo Emic, Etic y constructivista/relacional. Para profundizar sobre el desarrollo: Ruiz, Adela y Varela, Andrea. "Los jóvenes. La construcción de una mirada comunicacional" en *Abrir la comunicación. Tradición y movimiento en el campo académicos*. Florencia Saintout (Editora). EPC. Educación. UNLP.

tanto existe una construcción social de la muerte². En especial los estudios sobre la temática provienen de Occidente, y en menor grado de América Latina, aunque destacamos el innovador estudio realizado por Claudio Lomnitz³ (2006) donde encontramos la primera historia social, cultural y política de la muerte en México.

Podemos decir que los grados de visibilidad de los jóvenes corresponden a proyectos políticos que otorgan presencia a través de los medios de comunicación y de las políticas focalizadas; y que existen a la vez otros datos que vuelven la mirada sobre los jóvenes donde éstos aparecen asociados a la muerte⁴. En este escenario, Argentina se ubica en el séptimo lugar de muertes de jóvenes por armas de fuego⁵.

El trabajo pretende profundizar sobre las imágenes producidas alrededor de la relación jóvenes/muerte para su interpretación y comprensión de cuáles son los sentidos que se están produciendo y cuáles las representaciones sociales que se están configurando

En este contexto, la irrupción de los jóvenes en la escena pública adquiere relevancia: por las formas organizativas, por las formas de entender y ubicarse en el mundo y por las percepciones que están experimentando en la actualidad.

Podemos decir que nos encontramos frente a una sociedad del riesgo y la incertidumbre, donde gran parte de las ciencias sociales han llamado crisis (Giddens, Berman, Beck) y donde las instituciones de integración tradicional como la familia, la escuela, el trabajo y el descrédito de las instituciones políticas promueven nuevas relaciones sociales, que algunos definen como debilitamiento.

Si entendemos que los jóvenes nacen en un contexto de crisis de las instituciones tradicionales, y que éstas prescriben concepciones de vida y de muerte, entendemos que “*la muerte es el pasaje a la ausencia de forma*” (...) como consecuencia esta idea es irrepresentable, no es una relación empírica”, pero sí reviste centralidad la codificación

² Los estudios realizados al respecto responden a diversas fuentes provenientes de la sociología comparativa, principalmente de dos fuentes: a- las provenientes la muerte como construcción social, en particular estudios provenientes de estados Unidos y gran Bretaña, en los decenios '60-'70; b-sobre la práctica cristiana. y en la década del '80 los estudios sobre la historia de la muerte a partir de rastrear las prácticas sociales directamente relacionadas con la muerte.

³ Nos referimos al libro *Idea de la muerte en México*, FCE, México, 2006.

⁴ Florencia Saintout en “Juventud - Comunicación: representaciones de la muerte en un contexto de incertidumbre y vulnerabilidad. FPYCS, 2009.

⁵ El estudio corresponde al 2006 y publicado en el 2007 por la Organización de Estados Iberoamericanos. Corresponde a un estudio comparativo que incluye 65 países,

de las representaciones y las prácticas sociales que los jóvenes enuncian o los modos en que aparecen enunciadas. Entendiendo que, en los términos planteados por Philippe Aries⁶ (2007) la emergencia de nuevos sentidos sobre la muerte son imperceptibles, pero éstos pueden advertirse en momentos donde las sociedades experimentan cambios profundos. Las preguntas que surgen y guían el desarrollo responden a distintos niveles de registro: ¿Cuáles son los modos en que las muertes de jóvenes se están simbolizando? ¿Cuáles los sentidos atribuidos? ¿Cuál es el estatuto de la muerte en estos contextos? ¿Qué idea de vida-muerte inscriben?

Por tanto el tema de estudio adopta una perspectiva que parte de la ordenación e identificación de conceptos centrales y del establecimiento de las relaciones existentes entre las condiciones materiales de existencia y las producciones de sentido generadas, atendiendo en particular a la dimensión simbólica. El tema de estudio parte de considerar que los significados construidos son sociales y no individuales, en tanto la comunicación, a través del lenguaje y de las prácticas sociales produce sentidos que no son homogéneos. Por lo tanto es de interés -a través de aproximaciones sucesivas- interpretar las formas de simbolización de las muertes de jóvenes.

Desde esta óptica se pretende establecer niveles de análisis donde puedan advertirse en este universo de sentidos emergentes, las imágenes producidas en la ciudad de Comodoro Rivadavia (Chcubut), en el período 2009-2014. Se concentra la mirada sobre aquellas imágenes que están produciendo: a) los y desde jóvenes; b) desde los medios de comunicación; c) desde las agencias del estado, las organizaciones civiles, los amigos y familiares que participan en estos modos de significar. Interpretaciones que los propios actores tienen; y por otro, las interpretaciones que permiten los puntos de vista teóricos sobre los actores, y por otro a lo que aluden, Interpretaciones de primer y segundo grado.

Si pensamos que asistimos a un universo cultural que presenta novedosos modos de significar la vida y la muerte es preciso indagar sobre los sentidos emergentes y las condiciones en que éstos se están produciendo en torno a la relación entre juventud y

⁶ En *Morir en Occidente, desde la edad Media a nuestros días*, Ariès estudia las distintas y cambiantes concepciones de la muerte a través del tiempo donde señala que cada concepción fue configurada por sucesivas formas de convivencia social.

muerter⁷. Sobre este eje abordar las imágenes que estas relaciones producen desde distintos actores sociales; y cuáles son esos universos de sentidos que desde una perspectiva socio-cultural integran la dimensión material y la simbólica, partiendo de pensar que la muerte es un fenómeno social y cultural que involucra una serie de creencias y rituales, donde las sensibilidades juveniles ponen en práctica toda una ritualidad distintiva en el espacio de su cotidianeidad.

Desde un punto de vista epistemológico se atiende a la cuestión social y subjetiva que permita rastrear los universos de sentido producido que den cuenta de las representaciones sociales⁸ que se están produciendo como forma de conocimiento del mundo que sirva como herramienta de análisis para el problema de investigación. Es decir, una perspectiva que contemple tanto lo social como lo subjetivo del proceso de construcción de sentido que entiende la realidad en relación a un contexto determinado, que no es ajeno y externo al sujeto.

El proceso de fragmentación del Estado, de crisis social y económica dados a mediados de los ,90 permite advertir que los patrones de vida y de muerte configurados en la etapa anterior pueden estar siendo modificados, en un tiempo donde las instituciones tradicionales (familia, escuela, trabajo, religión, etc) están en crisis. Señalado por varios autores como el tiempo de la incertidumbre con rasgos característicos distintivos, donde nuevos conceptos dan cuenta de otro tiempo: globalización, mundialización, hibridaciones, modernidad-mundo en términos de Renato Ortiz. Podemos decir crisis de adaptaciones sociales, de mutaciones que recrea una nueva socialidad de reeditar un nuevo orden simbólico.

⁷ Vladimir Jankévitch en pensar la muerte” advierte que es factible pensar la muerte a partir de una manera de estar y ser de los hombres en el mundo, en tanto existe un vínculo estrecho entre creencias y representaciones que implica un conjunto de representaciones relativos a lo que viene después de la vida..

⁸ El aporte de la sociología de la cultura de Pierre Bourdieu permite trabajar sobre este plano entendiendo que los objetos de conocimiento son construidos y que el principio de construcción es el sistema de disposiciones estructuradas y estructurantes de los agentes sociales.

Presentación

El interés inicial de esta tesis se encuentra en problematizar sobre la relación entre jóvenes, espacio público y muerte, en momentos donde los jóvenes ocupan en las últimas décadas un lugar central, en términos de Rossana Reguillo, forman parte de la “*leyenda negra*” ubicándolos como los principales operadores de las violencias que han sacudido a las sociedades.

Este proceso de estigmatización que recorre el continente encuentra en otros discursos nuevas posibilidades, nuevas potencialidades, donde es posible vislumbrar procesos de recomposición; pero sin duda es necesario volver sobre la politicidad que adquieren las relaciones sociales, las solidaridades en un continente que está atravesado por procesos de democratización, y sobre el cual es necesario preguntarse sobre cuáles son los patrones integración social, y cuáles sus prácticas, para poder pensar el por qué de las muertes de tantos jóvenes.

Los capítulos que siguen enuncian escenarios donde “la muerte” es uno de los ordenadores de estas relaciones, que no es más que poner el foco sobre el derecho de vida que nos asiste. Esta insistencia, esta búsqueda recorre cada página, y agudiza la pregunta sobre el lugar de los Estados Nacionales en procesos de democratización regional, de la relación que los agentes del estado mantienen con los colectivos juveniles. Estas relaciones inscriben prácticas sociales que fundan representaciones sociales, imágenes alrededor de los jóvenes que organizan los sentidos, al menos en dos registros: “lo temible” o “lo vulnerable”, ligados a las emociones que desencadenan: el miedo, para el primero; la protección para el segundo.

En este planteo el poder de vida y el poder de muerte organizan la relación entre Estado y colectivos juveniles, y recobran densidad conceptual al obligar a replantear la necesidad de superar la insuficiencia de la definición formal de los derechos y obligaciones entre estos actores sociales: los jóvenes y las agencias del estado, para vislumbrar en lo concreto las ineficiencias. Esta insuficiencia vuelve sobre los mecanismos que conforman y configuran esta relación, pero a la vez nos sitúa en el filón histórico donde se ubican prácticas sociales sobre el poder de vida y el poder de muerte en la actualidad. Se interroga a la vez sobre la idea de ciudadanía en general y la

ciudadanía juvenil en particular; para pensar sobre la relación constitutiva de ese orden, donde dicho intercambio debería tener como práctica principal la *protección*.

¿Dónde se ubican estas vidas y estas muertes jóvenes? En una primera etapa se indagó sobre los modos de caracterizar a la ciudad de Comodoro Rivadavia, como escenario de este estudio, para poner la mirada sobre lo territorial que da cuenta de la configuración socio-económica política y cultural de la ciudad⁹; sin dejar de lado las referencias históricas regionales, las implicancias que éstas referencialidades tienen, que no actúen a modo de fosilizar los casos, las circunstancias, sino de dotar de espesor temporal a estas vidas y estas muertes. En cada capítulo se presenta información sobre los lugares, que inscriben y acompañan la construcción del objeto de estudio; que dan cuenta de las condiciones socio-histórica en que se producen muertes de jóvenes. En especial sobre los modos en que éstas son significadas en el espacio público, sus referencias, sus modos de enunciación.

Si bien en una primera etapa se focaliza sobre un grupo de jóvenes pertenecientes al barrio Argimiro Moure, de lo cual dan cuentas en el capítulo 6) Gramática de la muerte contemporánea (I); se produce un giro sobre otro caso debido a un acontecimiento que sucede en pleno desarrollo, donde es referenciado otro caso sucedido en el Barrio 30 de Octubre (conocido en el repertorio local como "las 1008"); en el apartado "*El barrio y sus territorialidades*", para dar cuenta de los procesos que suceden en el espacio familiar y en los grupos de amigos, familiares; pero a la vez reconocer un entorno mayor, que permita leer "los casos" como una intertextualidad, de actos y significaciones de las muertes de jóvenes en la ciudad, que adquieren visibilidad en el espacio público.

Lo que irrumpe en este escenario barrial, y lo que da inicio a esta tesis es la presencia de rostros pintados de jóvenes muertos -en lugares del barrio y en distintos soportes-: fotografías, pintadas, graffitis, que se encuentran más o menos visibles. Como reza uno de las inscripciones, retratando "los que no están".

En Comodoro Rivadavia, al igual que en otras ciudades, los jóvenes se reúnen en: la esquina, la plaza, la vecinal, el quiosco son lugares de encuentro de los jóvenes, de disputas y enfrentamientos, lugar donde se manifiestan los modos de estar en el mundo.

⁹ Que se optó desplegar a partir de la Parte II y en los sucesivos capítulos como una construcción de sentidos sobre su configuración.

De este modo *las imágenes* surgen como una irrupción en el espacio público y en el espacio público barrial, que remiten a prácticas sociales propias que constituyen ese espacio de lo público, entre imágenes, representaciones, grafías, signos que significan pero donde se advierte cierta “*naturalización de la muerte*”, no así en los modos en que se visibilizan y son calificadas estas muertes.

La muerte convertida en espectáculo se banaliza y en el propio proceso se evidencia su naturalización. Esta referencialidad actúa como foco de atención, y se lee como dato político de época. De este modo, las muertes y los muertos (a modo de insistencia), actúan como un sistema de paralelismos desestructurado y caótico que sigue ciertos pasos y toma como referencialidad metafórica en la obra *Ulises* de Joyce. Un intento de desautomatizar la mirada de quien investiga y de lo que es investigado, para inscribir estas complejidades como parte constitutiva y constituyente de las dimensiones políticas y culturales. Las imágenes de jóvenes con sus vidas y con sus muertes recurre a esa idea y esa capacidad de “*hacer estallar la unificación hegemónica del sentido*”¹⁰ (Martín Barbero, 2004), que terminan naturalizadas en los espacios. Evocar estas muertes, interroga sobre: ¿Qué sentidos de la vida encubren estas muertes de jóvenes?; ¿Cuál es el estatuto de la vida en nuestras sociedades actuales; y en especial en Comodoro Rivadavia?

Este proceso permitió profundizar sobre otra dimensión atendiendo a la intervención del Estado y de organizaciones no gubernamentales en estos procesos. Se realizaron una serie de talleres con responsables de programa-proyectos de la ciudad de Comodoro Rivadavia donde se documenta y se comienza un primer registro. Esta problematización tiene como producto la publicación de una serie de artículos compilados en el Cuaderno de Trabajo N° 1 “*Lo público. Los jóvenes y la vida en la esfera pública*”¹¹. Podemos decir éste es un primer mapeo sobre el conocimiento situado que pretende sistematizar y problematiza la relación entre los siguientes ejes: Lo público y los espacios; Sociedad, jóvenes y política y Sociedad, jóvenes y medios.

¹⁰ Aquí se entiende esta capacidad para dimensionar los encubrimientos que la espectacularización (el mediocentrismo) inscribe, y volver a reponer los sentidos encubiertos. Se hace referencia al libro *El oficio del cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura de Jesús Martín Barbero*. FCE, Argentina, 2004.

¹¹ Corresponde al proyecto “*Los jóvenes y el espacio público: la recuperación de las plazas del barrio, una tarea de todos*”, compilado por Beatriz Escudero y Brigida Baeza, 2010. La edición se encuentra disponible en página <http://www.unp.edu.ar/> sección publicaciones

Se puso el acento sobre los modos en que son calificados y clasificados los sujetos jóvenes con el sentido de indagar sobre representaciones sociales circulantes. Esta instancia constituyó una forma de entrada que derivó en pensar sobre categorías muy difundidas desde la implementación de políticas neoliberales, nos referimos al concepto de *riesgo*: jóvenes riesgo, los jóvenes y los riegos; sobre la base de otras calificaciones, pero los asistentes, y de hecho la sistematización realizada da cuenta de los diversos abordajes, todos en clave de *inclusión*. En este sentido lo que establezco como pregunta: *¿En qué medida la condición de riesgo produce un modelo social que modifica las relaciones de los ciudadanos con el Estado y reconfigura los modos de estar juntos?*; y *¿cómo estas relaciones van modelando los modos de pensar la vida y la muerte*.

De este modo tal articulación conceptual es posible si se establece la relación con las políticas públicas generadas hacia los jóvenes desde el Estado, de modo particular en la ciudad de Comodoro Rivadavia (Chubut), constituye un primer paso, para establecer relaciones entre los marcos regulatorios existentes y las condiciones de la juventud en la ciudad.

Se observa que en estos contextos, desde las agencias del estado y desde las organizaciones civiles donde muchos jóvenes son convocados desde una condición a priori como *joven de riesgo* o *en riesgo*, debilitando de esta manera al sujeto de derecho. Esta observación dará lugar a la sección de imágenes en la historia, recurriendo a imágenes circulantes, como un modo posible de *clasificación icónica*, para reconocer su carga simbólica y establecer anclajes nacionales, regionales y locales.

En paralelo se sigue profundizando sobre la organización de lecturas en torno a “*la muerte*”, desde perspectivas filosóficas, antropológicas, históricas y sociológicas; pero a la vez sobre observaciones, reconocimiento del barrio y registros fotográficos, y producciones musicales que dan cuenta de la relación entre el barrio, jóvenes y muerte. Un modo de poner en diálogo esas producciones musicales (locales y nacionales); y los registros tomados en los barrios, así como entrevistas producidas. El principal interés estuvo sobre las inscripciones que aparecen en el barrio y las imágenes que acompañan a esos textos que simbolizan a jóvenes muertos. Desarrollo que se da en el Capítulo 6 “Gramática de la muerte contemporánea (II)”. Se trata de jóvenes de barrios de la ciudad, de los referentes del barrio, de las entrevistas realizadas y los registros de campo

se avanza en la construcción de los sentidos, de las historias, de los relatos que circulan sobre muertes de jóvenes, circunstancias y reclamos.

Este proceso exigió considerar opciones metodológicas, que derivaron en la necesidad de realización de dos seminarios específicos uno sobre Etnografía¹² y otro sobre Religiosidad¹³. El primero permitió avanzar en registros etnográficos¹⁴ y entrevistas; y el segundo establecer relaciones entre los sentidos de la muerte y su relación con lo religioso, tema que no había surgido hasta el momento de indagar sobre la historia de uno de los barrios, los nombres de las calles y la vinculación de su fundación con la presencia de la iglesia católica. Se estructura un relato sobre lo que históricamente constituyó el poder sacerdotal sobre el monopolio de la muerte. Interesa rastrear aquí algo significativo como es el control exclusivo de las relaciones con los muertos, poder depositado en los sacerdotes que permite el intercambio simbólico entre quienes están vivos y quienes están muertos. Las prácticas de los jóvenes parecen estar significando otros aspectos del monopolio de este intercambio¹⁵, irrumpen en el espacio público del barrio para tener un dominio sobre el espacio barrial: la esquina, la playón deportivo, las paredes, los paredones como sitios donde lo icónico (imágenes) y lo simbólico (significado) expresa en cada imagen una idea y a cada idea una imagen para ingresar al mundo de un sistema de clasificación existente.

Este recorrido va dotando de significados mediante un entramado que va configurando *las representaciones sociales* (de la muerte), entendido como un producto colectivo de acciones y comunicaciones; donde todo intercambio presupone prácticas sociales que producen sentidos alrededor de valores, creencias, cuya característica específica es “*encarnar ideas*” en experiencias colectivas, un medio en relación al individuo y al grupo.

¹² Se trata del seminario de posgrado “Trabajo de campo en la investigación educativa socio-antropológica, dictado por la Dra. Diana Milstein, UNPSJB, 2010.

¹³ Se trata del seminario de posgrado “Perspectivas y problemas en la investigación en trono al movimiento evangélico. Cultura y religiosidad popular”, dictado por el Dr. Pablo Seman, UNPSJB, 2010.

¹⁴ En los registros comienzan a aparecer en los relatos lo religioso, pero a la vez en febrero de 2011 un gran mural cubre uno de los paredones. Allí se presenta el barrio en dos imágenes contrapuestas: uno representa la vida el otro la muerte. Ambos conviven, en la parte superior asomando desde una nube una mano de color negro, en alusión a un dios que indica la vida. Esto responde de algún modo a sentidos circulantes sobre la vida y la muerte pero además con referencia a un anclaje religioso.

¹⁵ De los registros de campo surgen repertorios de acciones realizadas en torno a mantener viva la presencia de los jóvenes muertos, desde acciones colectivas barriales como acciones del grupo de amigos de aquellos jóvenes muertos.

Desde la perspectiva adoptada de Cultura/Comunicación fue necesario entender que lo político, lo social y la historia entrelazan universos de sentido, donde los medios de comunicación ocupan un lugar central en estas representaciones sociales, actuando como organizaciones de los sentidos colectivos. De modo que no es posible comprender el espacio público sin atender a sus distintos niveles. Para esta tesis se consideró necesario advertir sobre lo conceptual de lo público, para relacionar barrio, jóvenes y muerte en dos dimensiones: espacio público barrial y medios de comunicación.

De este modo el proceso de escritura de cada capítulo problematiza sobre las distintas prácticas y modos en que se construyen los sentidos de muerte, por tanto la “*construcción simbólica de la muerte*”, es en suma la referencia de distintos registros, perspectiva donde los significados se entroncan con prácticas sociales contemporáneas donde la relación entre espacio y política (espacio/poder), en términos foucaultianos disuelve lo que hay de espectacular y banal, para resituar el problema en el campo del saber/poder. Resituar es el intento de reemplazar la amalgama de tal recubrimiento, de tal velamiento: el “*temor hacia los jóvenes*” o “*lo temible que hay en ellos*”, para situar la problemática en el campo en que se funda y se funde el velamiento y entroncar la serie de encadenamientos simbólicos que dan cuenta del sentido de la vida a la que estamos asistiendo, en tiempos de espectacularización de la muerte.

De esta sistematización se sugiere un modo de clasificación donde los jóvenes son tematizados desde las agendas públicas, y cómo a éstos se los asocia la muerte. Historizar sobre la relación entre Estado y jóvenes es necesaria, a modo de proyección de la sociedad que emerge. Es decir, «*de las condiciones bajo las cuales se manifiesta todo lo que tiene una existencia visible*», «*de las condiciones bajo las cuales la relación consigo mismo [le rapport à soi] constituye una vida privada*» (Foucault, 1986).

Dos niveles ocupan la atención del análisis de producción de sentidos a nivel microsociales; significados emergentes de distintos materiales: Nivel I. las prácticas de los jóvenes en el espacio barrial, los amigos, los familiares desde un registro de interpretaciones etnográficas, que van a dar lugar y organizan el primer bloque alrededor de la temática, donde aparecen las primeras preguntas: ¿Cómo aparecen estas relaciones entre jóvenes y muerte en las letras de rock?; ¿Cuáles sus recurrencias y en qué circunstancias? ¿Qué significados son atribuidos a la muerte, o a sus propias muertes?; por otra parte ¿Cómo son representadas estas muertes en los paredones, en los

muros, en los espacios públicos? ¿Cuáles son los símbolos que asocian estos mundos de vida y de muerte?, Nivel II ¿Cuáles los modos en que comunican estas sensibilidades? La frontera que opone los dos mundos (la de los vivos y la de los muertos) encuentra en prácticas que los jóvenes realizan modos en que ambos mundos se comunican? ¿Es el espacio público del barrio un lugar donde lo sagrado y lo profano cohabitan? La búsqueda en este capítulo indaga sobre los significados emergentes, en distintos materiales, que van desde la música, a la esquina del barrio, a la cancha y al seno familiar y barrial.

En gran parte del desarrollo se presta atención en particular a un caso, pero que un acontecimiento vivido por la propia tesista, re-encausa la direccionalidad que la tesis adopta, para prestar atención a otros casos de muertes de jóvenes, que permiten poner el centro en aspectos poco trabajados hasta ese momento: la relación entre seguridad e inseguridad, que dará lugar a preguntas sobre los patrones de organización social actuales, para volver sobre la pregunta ¿qué derechos de vida asisten hoy?, ¿cuál es el estatus de la muerte? Se vuelve sobre el presupuesto que recupera la estrecha relación entre vida y muerte, para interrogarnos sobre: ¿Cuáles son las circunstancias en que este poder sobre la vida se manifiesta y cuáles son las condiciones de este poder?, por tanto esto dará lugar a conceptualizar la seguridad y la inseguridad, y su relación con los riesgos: la seguridad de la vida cotidiana hoy. En el capítulo 7 “Gramática de la muerte contemporánea (II)“, se pone en escena la visibilidad mediática, escenas de muertes de jóvenes, los reclamos sobre esclarecimientos de los hechos.

En el último capítulo se construye un mapa de significados que reúne imágenes construidas a lo largo del escrito donde emerge el estatuto de la muerte en la sociedad actual. Esta emergencia se resuelve en una imagen de síntesis, que simboliza el espectro de sentidos reunidos en esta serialidad. Se recurre a un mito que, a modo de metáfora actúa como hilván de los sentidos producidos. Tal vez recobre sentido volver sobre las lecturas “La vida de los hombres infames” de Foucault; o escribir sobre los cuerpos que importan para resituar el estatus de la vida en nuestras sociedades actuales.

PARTE I

La construcción del objeto de estudio



PARTE I

La construcción del objeto de estudio

Capítulo 1. De la preocupación a la definición del problema

Este trabajo aborda la construcción simbólica de la muerte a partir de indagar sobre las imágenes producidas por distintos actores sociales alrededor de la relación jóvenes y muerte, en la ciudad de Comodoro Rivadavia, durante los años 2009-2014.

Se aborda el tema desde una perspectiva situada, cuyo anclaje remite a inscribir la ciudad desde una dimensión socio-económica y política, inspirada en una visión dinámica y procesual de lo social.

El estudio aborda las representaciones sociales desde tres dimensiones de lo espacio-temporal y sus modos de simbolización: a- la construcción de contextos en que se producen imágenes de juventud; b- la construcción de sentidos sobre los jóvenes y muerte; c) los significados de las muertes de jóvenes.

En este trabajo se asume que los hechos históricos a los cuales están expuestos los jóvenes tienen que ver con la existencia de una sociedad del riesgo y de la incertidumbre, donde en gran parte las ciencias sociales han llamado crisis de la modernidad, modernidad tardía o pos-modernidad (Giddens, 1998; Berman, 2002; Beck, 1998; Castel, 2012).

La pregunta sobre las representaciones de la muerte y su estatuto en las sociedades contemporáneas recobra el interés, en tanto es sustancial a la luz de lo planteado, volver a considerar cuál es la condición humana que estas sociedades están produciendo, y qué sentido adquiere la pregunta sobre la muerte, y en particular sobre las muertes de jóvenes.

En este trabajo se reconoce que el ser humano no siempre tuvo las mismas actitudes ante la muerte (Vincent Thomas, 1983; Jankélévitch, 2004; Ariés, 2007; Baudrillard, 1993).

Las imágenes a las cuales se recurren, desde enunciados, desde las propias iconografías generadas será el universo de sentidos sobre los cuales se realizarán las interpretaciones, o se informará sobre acontecimientos, casos y temáticas, que rodearán las preguntas sobre la cual se funda esta tesis.

Las preguntas que guían este estudio responden a distinto orden: primero en torno a qué imágenes de juventud podemos apelar en la región y en la localidad, si entendemos que no existe una homogeneidad del ser joven, con el entendimiento de que

éstos producen imágenes; ¿cuáles son las imágenes de juventud producidas, en años recientes? Y ¿cómo se tematiza lo juvenil en las agendas públicas? ¿Cuáles imágenes se construyen en esta la relación y sus modos de clasificar?; Cómo aparece la relación jóvenes y muerte en esta agenda? ¿Cuáles las imágenes que se producen en torno a los jóvenes muertos en la ciudad de Comodoro Rivadavia? Y por último ¿Cuál es el estatuto de la muerte en contextos de transformación social en relación a las juventudes?

Tema/ problema

Las representaciones sociales de la muerte en contextos de transformación social: las imágenes producidas alrededor de las muertes de jóvenes en la ciudad de Comodoro Rivadavia en el período 2009-2014.

Objetivos

Objetivo general

- Construir un mapa de los sentidos circulantes en el espacio público sobre la relación jóvenes y muerte, que den cuenta de las representaciones sociales emergentes en relación al estatuto que adquiere pensar la vida en la sociedad contemporánea.

Objetivos específicos

- Reconocer imágenes construidas alrededor de la juventud que permita realizar una inscripción espacio-temporal, dotando de historicidad a la región y en particular a la ciudad de Comodoro Rivadavia.
- Reconocer y sistematizar políticas destinadas a jóvenes que permita construir la relación entre jóvenes y agencias del Estado.
- Releva noticias donde los jóvenes sean tematizados en la agenda periodística, en especial aquellos vinculados a muertes, o donde la muerte sea el organizador de la noticia periodística.
- Releva un corpus de documentación (documentos, datos oficiales, films, temas musicales u otras fuentes) que tematicen o aporten información sobre la situación de la juventud en el período de estudio.

- Interpretar y clasificar el corpus documental alrededor de las relaciones surgidas del propio inventario.
- Interpretar y sistematizar las imágenes producidas a partir de las distintas fuentes sistematizadas.
- Clasificar e interpretar las imágenes que producen los actores sociales, los medios de comunicación y el Estado en relación a las muertes de jóvenes, construir un primer mapa de significados circulantes.

Importancia y justificación

En la Argentina no existen estudios realizados que indaguen sobre cómo los jóvenes están experimentando y perciben la muerte, y en qué medida esta inscripción está asociada a las formas en que experimentan la vida hoy. Importa en este estudio avanzar sobre la relación entre juventud y muerte, en tanto es posible indagar -desde esta vinculación- la emergencia de nuevos estatutos sobre la muerte; y en particular sobre la muerte de jóvenes que han compartido un tiempo histórico particular y que sus trayectorias vitales transcurren en los barrios periféricos de la ciudad, y que en tales procesos han dado lugar a una serie de manifestaciones en el espacio público que han visibilizado disputas territoriales, ajustes de cuentas, enfrentamientos, donde los colectivos juveniles son los actores sociales que concentran la atención; donde aparecen en las crónicas policiales pero a la vez en el espacio barrial a través de diversos modos de comunicación. Es decir la presencia de los jóvenes asociados a delitos o muertes de alta o baja intensidad. Denominamos aquí de alta o baja intensidad de acuerdo al alcance que estos hechos toman. Los de alta intensidad nos referimos a la cobertura mediática de los medios de comunicación local, y de baja intensidad aquellos que quedan circunscriptas al barrio, producidas por los propios que habitan el lugar.

Sobre este estudio lo espacio-temporal adquiere significado superlativo a partir del estudio de la relación que los jóvenes mantienen con el espacio-tiempo, desde una perspectiva histórica, donde gravita especial atención las dimensiones diacrónicas y sincrónicas para su comprensión; de modo de configurar un mapa semántico alrededor de las muertes de jóvenes en estas últimas décadas, en especial esta tesis aborda el caso Comodoro Rivadavia, de modo de sistematizar los textos/imágenes construidas alrededor de los casos planteados; los textos/imágenes producidas por los propios

amigos; los textos/imágenes producidos por las agencias del estado y por los organismos de defensoría. Este mapa semántico producirá unas representaciones alrededor de la muerte de jóvenes que serán analizadas en clave de representaciones sociales.

Si bien en las últimas décadas se observa una gran cantidad de trabajos sobre las definidas culturas juveniles, aún no se ha indagado sobre las representaciones de la muerte que tienen los jóvenes objeto de este estudio. Podemos decir que investigaciones recientes plantean inaugurar un campo de estudios específico, donde se abordan frontalmente la temática¹⁶. Es una temática que está abierta, esto no quiere decir que no existan aportes realizados al tema en cuestión, podemos citar los estudios de: Alonzo Salazar (1990); Valenzuela Arce (1997); Reguillo Rossana (2005); Cristian Alarcón (2003); Gabriel Kesler (2004); Miguez Daniel (2005) que dan cuenta de esto. Pero aún resta el análisis sobre las relaciones de diferencia, yuxtaposición y antagonismo de los modos en que los jóvenes de sectores subalternos dan sentido a la muerte, en tiempos de transformaciones sociales.

Podemos decir que en la ciudad de Comodoro Rivadavia no existen estudios sobre el tema planteado, aunque sí pueden encontrarse estudios sobre representaciones sociales pero vinculadas a otras temáticas: educación, historia, literatura.

La originalidad del trabajo consiste en conectar dos ejes temáticos a menudo contrapuestos: juventud y muerte. En tanto la juventud no es asociada a la muerte, sino a la figura del niño eterno según lo expresa la racionalidad occidental. Si bien el concepto de *“vivir es asumir el riesgo a morir”* (Morín, Edgar, 2007), interesa indagar en este estudio sobre las representaciones emergentes, entendiéndola en los términos planteados por Raymond Willimas (1997) que permiten establecer relaciones entre los sentidos que las agencias del estado u organizaciones de defensa de derechos a la relación jóvenes y derechos; jóvenes y muerte, y de qué modos estos sentidos son significados por los amigos y familiares.

¹⁶ Observatorio de jóvenes, comunicación y medios que reúne una serie de investigaciones que indagan “Juventud/comunicación: representaciones de la muerte en contextos de incertidumbre y vulnerabilidad”, de Florencia Saintout; “Jóvenes, sida y representaciones de la muerte”, de Sabina Crivelli; “Imágenes de la muerte en las representaciones juveniles de los desaparecidos”, de Macarena Ordenavia; Los jóvenes, la delincuencia y el sentido de la muerte en el marco de una vida precaria”, de Karina Vitaller; “Consumo juvenil de bienes vinculados a la muerte”, de Valeria Zallocco.

Si las actitudes ante la muerte fueron variando a través de los siglos: la muerte domesticada, la muerte propia, la muerte del otro, la muerte prohibida (Ariès, 2007). La muerte prohibida surgida en la modernidad definirá también un modo en que los cuerpos se distribuirán en el espacio, al diferenciar dentro de la ciudad: un lugar para los vivos y un lugar para los muertos, de esta manera “*la ciudad de los muertos será el revés de la ciudad de los vivos*”(Ariès, 2007).

Hoy decimos que estamos asistiendo a un tiempo donde emergen prácticas sociales que dan cuenta de universos de sentido diferentes, y que es posible rastrear en estos universos que caracteriza los cambios a los que estamos asistiendo. ¿Cómo rastrear los sentidos emergentes sobre la muerte, y cuáles sus materializaciones?; decimos que a través del relevamiento de imágenes y enunciados que producen imágenes podemos acceder a las representaciones sociales que se están produciendo.

La inscripción de estas representaciones sociales se dan en un tiempo que consideramos la sociedad del riesgo (Beck, 2006), en un espacio-tiempo donde prima la individualización y se producen subjetividades que emergen sobre el imperativo de la vulnerabilidad, acentuando de esta manera la cultura del riesgo (Duschatzky, 2008). Analizar la naturaleza de las prácticas sociales y los universos de sentidos configurados por los jóvenes, a través de una perspectiva socio-cultural es la clave a través de la cual se ordena el presente estudio.

A la luz de la centralidad que han adquirido los jóvenes en estas últimas décadas y que han tomado notoriedad en el espacio público (Feixa, 2006), la investigación pretende aportar nuevos conocimientos sobre los sentidos producidos por los jóvenes sobre los modos en que experimentan la muerte en dinámicas sociales de cambios profundos. Las representaciones sociales guardan la potencialidad categorial para ahondar sobre los sentidos compartidos y colectivos. Las instituciones como el estado, la iglesia, la escuela, la familia y los medios de comunicación producen representaciones sociales que actúan como marco "*para la formación de los individuos*" (Raiter, 2002), en esta clave podemos decir que las representaciones sociales no son neutras, sino que producen consecuencias importantes para la vida cotidiana de las personas y de los grupos. En este sentido reconocemos que no existe una sola manera de

otorgar sentido a la muerte sino que esta investigación busca mapear *la muerte en plural* (Thomas, 1983)¹⁷.

Podemos decir que los jóvenes no constituyen una categoría homogénea ya que se entiende que no todos los jóvenes comparten modos iguales de inserción en la estructura social, pero sí tienen en común un tiempo que es procesado históricamente, y que puede inscribirse como parte de una generación. Aquí se conjuga la necesidad de explorar las dimensiones socioculturales asociadas a situaciones de vulnerabilidad, tomando como unidad de análisis la ciudad de Comodoro Rivadavia, conformando un entramado de hechos que dan cuenta, tanto de las características de la ciudad, de su contexto y del lugar de los jóvenes en este proceso. La clave de lectura se sitúa a partir de entender una serie de encadenamiento de imágenes producidas alrededor de la muerte de jóvenes.

Estado de la cuestión

Considerar el estado de arte sobre los colectivos juveniles es presentar el estado de los conocimientos existentes en el campo sobre la temática. En la Argentina no se cuenta con estudios que indaguen sobre la relación existente entre representaciones de la muerte de jóvenes de sectores subalternos y las prácticas emergentes.

Podemos decir que las investigaciones realizadas hasta el momento permiten dar cuenta, a partir de los estudios sobre los jóvenes y sus circuitos de sociabilidad que, en estos momentos los jóvenes están adquiriendo mayor visibilidad pública por las formas de agrupamiento, de los modos de estar juntos y de la utilización y apropiación que hacen del tiempo y del espacio (Barbero, 200; Reguillo, 2005; Feixa, 2006).

Tomando como marco este primer mapa de situación, considerando el escenario de estos treinta años y el proceso de transformaciones estructurales iniciado en la Argentina a partir de la década del '70, podemos señalar que el punto de inflexión se produce en los '90 (Svampa, 2003; Almeyra, 2004; Merklen, 2010; Miguez-Isla, 2010), situación que deja al descubierto los cambios estructurales producto de un conjunto de transformaciones en el terreno político y económico que genera la profundización de la

¹⁷ Para un acercamiento al tema se recomienda la lectura de “*Antropología de la muerte*” de Louis Vincent-Thomas (1983) quien establece diferencias entre la muerte física, la muerte y los objetos, los signos de la muerte.

recesión y el desempleo. La precarización del empleo¹⁸ obligaron a salir al mercado laboral a mujeres, jóvenes y hasta niños (Miguez-Isla, 2010). Las instituciones que habían contenido en términos de derechos sociales, protección y estabilidad dejaron de hacerlo dando como saldo un alto grado de *fragmentación social* que algunos autores distinguen en dos tipos básicos: *fragmentación social subjetiva con arreglo a valores* y la *emergencia de una fragmentación social objetiva* (Miguez-Isla, 2010)¹⁹ esta definición ambos autores consideran que pueden mensurarse los cambios estructurales en estas dimensiones, desde donde es factible advertir los cambios dados en las relaciones sociales. Se pone el acento sobre lo que denominan *climas morales* el lazo social y los temores. Las relaciones sociales que organizaban la vida cotidiana y que estructuraban los proyectos de vida alrededor de los estudios, la familia y el trabajo hacen que los entornos sociales en los cuales se desarrollan las relaciones sociales se vuelven poco confiables.

Es en este contexto que los jóvenes le están dando sentido a la vida (Saintout, 2006; Cháves, 2006, Reguillo, 2000; Serrano Amaya, José Fernando, 2004), que están reproduciendo y recreando representaciones sobre el mundo. Es en este *cambio de época*²⁰ y es en este escenario que se investigan las representaciones sociales producidas por los jóvenes alrededor de la muerte: los sentidos, las imágenes y las formas en que experimentan la muerte, para ponerlas en relación con las que producen las agencias del estado, las defensorías y los medios de comunicación. En qué sentido los jóvenes están dando cuenta de este cambio de época si interpretamos que existen ciertos indicios sobre esta peculiaridad. En esta línea de trabajo la expresión “buscarse la muerte” (Serrano Amaya, 2004) aparece como significativa para pensar y a la vez interrogarse sobre las formas de experimentación de la vida de los jóvenes.

Los estudios sobre la muerte

Los estudios sobre la muerte se inauguran en la década del ,70 y se prolongan hasta los ,90, durante estas décadas los campos de la historia, la antropología, la sociología y al filosofía se produjeron textos sobre el tema (Lomnitz, 2006), aportes que

¹⁸ El empleo informal se transformó en desempleo abierto, y alcanzó picos del 17% de la población económicamente activa (PEA) en 1995.

¹⁹ Tal desarrollo se encuentra en el texto *Entre la inseguridad y el temor. Instantáneas de la sociedad actual* de Miguez/Isla en sus capítulos 2, 3, 4 y 5.

²⁰ Hacemos alusión a la expresión utilizada por Maristella Svampa que permita avanzar en un análisis que contemple la multiescalaridad, niveles de acción y sus diferentes escenas lo local, lo nacional y lo global.

hasta la actualidad han generado nuevas producciones. Para la década del ochenta y del noventa, desde la antropología pero fundamentalmente desde la historia la muerte se constituye en un importante objeto de estudio.

Es así como Philippe Ariès (2007) hace una historia de la muerte dejando registro de la diversidad de formas de concepción en Occidente, a lo largo del tiempo y de las culturas. Podemos decir que no aparece en un mismo registro en todas las épocas, sino que los cambios pueden percibirse en ondas de tiempo amplia, que generalmente se dan cada cien años, y que, en la mayoría de las veces *los cambios se dan en tiempos de grandes crisis*:

“como muchas formas de pensar que se ubican en la larga duración, la actitud ante la muerte puede parecer casi inmóvil a través de períodos muy largos. Aparece como anacrónica; y sin embargo, en ciertos momentos, intervienen cambios, la más de las veces lentos y en ocasiones inadvertidos, más rápidos y más consientes que hoy” (Ariès, 2007).

Entendemos que los grados de visibilidad que han adquirido los jóvenes corresponden a proyectos políticos que se materializan en los discursos hegemónicos, en particular aquellos proveniente de los medios de comunicación y del Estado (Feixa, 2006; Duschatzky, 2008; Merklen, (2010). Se puede decir que en los medios de comunicación circulan unos discursos que ubican a los jóvenes asociándolos a la muerte: los jóvenes y la droga; los jóvenes y las picadas; los jóvenes delincuentes y peligrosos. Donde prevalece la idea moderna de los jóvenes asociados a la barbarie²¹. Estos discursos se inscriben en particular en nuestro país en un momento donde los indicadores²² revelan estadísticas que hablan de muertes violentas de jóvenes. Tras un extenso estudio realizado por Julio Waiselfisz²³, concluye que la Argentina se encuentra en séptimo lugar de jóvenes muertos por armas de fuego. Datos que surgen a partir de

²¹ Florencia Saintout, “Juventud/Comunicación: representaciones de la muerte en un contexto de incertidumbre y vulnerabilidad”, proyecto de investigación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP (2008-2009)

²² Los datos publicados en el último informe del INDEC muestran que las defunciones de jóvenes que poseen entre 15-29 años se deben a “causas externas” que se corresponden con accidentes, suicidios, homicidios y otras violencias, dejando por fuera cualquier tipo de enfermedad capaz de provocar muerte. Según los datos, las cinco principales causas de mortalidad juvenil corresponden a las ya mencionadas, que constituyen el 59,8% del total.

²³ Corresponde al último estudio realizado (2006), y publicado en el 2007, para la Organización de Estados Iberoamericanos sobre violencia juvenil en 65 países. Estos indicadores se elaboran sobre la base de datos que proveen los propios países.

un estudio comparativo entre 65 países del mundo, donde se expresa la relación existente entre muerte y violencia.

A pesar de tener una larga trayectoria los estudios sobre grupos juveniles, en los últimos 15 años se han incrementado los estudios sobre violencia y su relación con los jóvenes. En particular el incremento de los índices de jóvenes muertos por prácticas violentas fue documentado por la Organización Mundial de la Salud (2002) en lo referente a violencia juvenil; por otra parte se cuenta con estudios sobre violencia juvenil exo-grupal (Martín, 2003), donde se examinan en forma pormenorizada los aportes teóricos realizados al campo de estudios sobre juventud donde se distinguen las caracterización de los grupos juveniles y sus conductas, como parte del fenómeno urbano.

Como se señalara en los objetivos la perspectiva adoptada incorpora las nociones de diacronía y sincronía, al entender que estas dos dimensiones permiten dar cuenta de dos movimientos diferenciados pero que hacen a la comprensión del todo, en tanto la sincronía permite realizar la clasificación sobre los sentidos producidos por las sociedades tienen ante la muerte²⁴, y la diacronía el estudio de lo que se produce en la trama del propio proceso histórico.

Indagar sobre la muerte y sus representaciones sociales conduce a pensar los dos extremos de la condición humana, el vínculo entre lo individual y lo colectivo. Decimos que existen nociones sobre este curso natural (Barley, 2000), y en la medida que este curso se altera; no desde una perspectiva biologicista sino atendiendo a los cambios estructurales y en las relaciones sociales denominados climas morales, entendiendo que *“los sistemas valorativos de personas que interactúan frecuentemente están en tensión, donde es posible observar la emergencia de formas características del conflicto y la violencia”* (Míguez-Isla, 2010: 72). De este modo emergen actitudes que dan cuenta de la experiencia de vida, de las percepciones, las creencias y en particular la producción de imágenes. Al respecto resulta profundamente perturbador que mueran los jóvenes antes que los viejos, o antes de alcanzar la madurez. Por este motivo las representaciones sociales de la muerte se revelan como un potente indicador que adquiere mayor significación por su inscripción colectiva social. Así, a lo largo de los

²⁴Podemos mencionar cuatro términos a partir de los cuales pueden mostrarse distintos momentos: *la muerte domesticada, la muerte propia, la muerte del otro y la muerte prohibida*; para advertir que las actitudes contemporáneas ante la muerte devienen en lo que describe como *“la muerte invertida”*.

procesos históricos, los aportes realizados desde la filosofía hasta la historia de las mentalidades se sitúan en esta doble dimensión porque la muerte resulta moralmente problemática y el nacimiento no (Barley, 2000).

Capítulo 2.

La construcción del abordaje

Presentación

“La relación comunicación-cultura es un salto teórico que presupone el peligro de desplazar las fronteras. Pero, justamente, de eso se trata: de establecer nuevos límites, de definir nuevos espacios de contacto. Nuevas síntesis. En vez de insistir en una especialización reductora, se propone una complejidad que enriquezca”

(Schmucler: 1984; 8)

En esta tesis se asume la perspectiva Comunicación-Cultura, modo en que desde América Latina se produce la intersección entre los estudios de comunicación y los estudios culturales. Este rastreo configura el desarrollo de la investigación en comunicación en América Latina, a partir de la construcción teórico-metodológica donde se destacan las contribuciones realizadas por Jesús Martín Barbero y García Canclini, para comprender los procesos políticos culturales contemporáneos, a la luz de las mediaciones y las narrativas mediáticas.

De este modo se conforma un campo de estudio que recoge la tradición de los estudios culturales británicos representado en la figura de Raimond Williams y norteamericanos John Dewey o Clifford Geertz. El desarrollo realizado por Williams, Stuart Hall y el grupo conformado alrededor del Centro de Estudios Culturales Contemporáneos (Universidad de Birmingham)²⁵ desde donde se aborda la complejidad y problematiza sobre el estudio de la comunicación, proyecto que se preocupó por examinar, una región de la cultura contemporánea y de comprender cómo ésta podría estar relacionada con estructuras culturales y sociales más amplias. En especial prestó atención a prácticas y significados simbólicos estilísticos o de significación, y a la exploración de métodos de análisis cualitativos apropiados para capturar el sentido de la cultura, su experiencia de vida.

²⁵ Fundado por Richard Hoggarth durante la década del ,60 y ,70, cuyos estudios, que para esta tesis cobra relevancia la posición del Grupo de Subculturas dentro del Centro de Estudios Culturales que conformaba una parte de los espacios de debate, discusión y orientación de los estudios sobre la aparición de culturas jóvenes, aspecto -señalado por el grupo- como el más distintivo de la cultura británica contemporánea y en particular de los procesos de posguerra y cambio cultural que se establecieron como objeto de estudio y teorización desde los estudios iniciados. La obra a la cual se hace referencia es la conocida como *“Resistencia a través de rituales. Subculturas juveniles en la Gran Bretaña de la posguerra”* de Stuart Hall y Tony Jefferson (1976).

Sobre este umbral transitan los estudios culturales, desplazándose de la perspectiva estructuralista para conceder y reconocer la capacidad de los sujetos como agentes sociales que producen prácticas sociales situadas, en contextos históricos determinados. De modo que las estructuras sociales, las formas y prácticas culturales problematizan esta relación en tanto se inscribe en procesos políticos, donde el poder y la hegemonía concitan especial atención.

Los desafíos de esta perspectiva preservan en sus recorridos las marcas de una tradición que problematiza sobre la producción de sentidos, reconociendo la enunciación, dotando de importancia a los lenguajes, provocando un giro teórico-metodológico interpretando el signo con los lugares de su producción; reponiendo de este modo los textos²⁶ con sus contextos históricos de producción. De modo que las reflexiones surgidas alrededor de estas discusiones confluyen en:

“la conexión problemática entre comunicación-política-cultura y comunicación-economía-cultura, que corre el riesgo de ser asociada con tesis que adscriben al reinado del mercado”(Escoteguy, 2002:42).

Esta tesis se piensa desde estos debates y legados, reconociendo las tensiones existentes entre aquellos estudios que ponen el foco sobre las representaciones sociales donde el poder es entendido como una función manipuladora y una noción que pone foco sobre las prácticas sociales cotidianas, para pensarlas en procesos y en relación entre lo cultural, lo económico y lo político.

2.1. Perspectiva Comunicación-Cultura

El problema y el proyecto de investigación involucra y se incorpora a los debates sobre los desafíos planteados por Héctor Schmucler en *“Un proyecto de Comunicación/Cultura”* (1984), que tiene sus antecedentes en los objetivos señalados en 1973 en el N°1 de la revista *Comunicación y Cultura*. Estos debates iniciaron en los ,70 y continuaron en los ,90 problematizando sobre el objeto de estudio y cómo entender a la comunicación. La ruptura está dada por las redefiniciones del estatuto de

²⁶ Aquí se entienden los textos como aquellas todas las comunicaciones existentes, sean estas escriturales, musicales, iconográficas, orales que se inserten en un sistema de significación, que sea proclive a ser interpretado, donde se ponga especial énfasis en el contexto de producción; no importa tanto si su producción es a través de medios masivos o producto de prácticas situadas en territorio, sino que se tome la precaución de ser interpretada en su contexto, tanto de producción, como político-económico (histórico); preservando de este modo los rasgos que distinguen a los estudios de comunicación-cultura,

las ciencias sociales donde podemos mencionar al menos cuatro elementos centrales de esta crisis: a-la crisis de la modernidad; b-la derrota política en América Latina de los movimientos sociales, c- la presencia de dictaduras en la región y d-las nuevas formas de resistencia. Este momento señala una ruptura política y epistemológica con los modos de entender la comunicación.

El desplazamiento de pensar lo comunicacional desde una perspectiva instrumental, a situarla desde una perspectiva Comunicación-Cultura recurre a la comprensión de la comunicación en clave cultural, estableciendo el diálogo y la tradición de los autores norteamericanos John Dewey o Clifford Geertz; y de los estudios culturales británicos, representado en la figura de Raymond Williams. El desarrollo realizado por Williams, Stuart Hall y el grupo nucleado alrededor de la Universidad de Birmingham aborda la complejidad y problematiza sobre el estudio de la comunicación a través de las prácticas lingüísticas hacia las instituciones de medios; de este modo la comunicación se inscribe, y puede ser entendida desde lo cultural, como constitutivo del entramado, producto de procesos de lenguaje *“como práctica y con las relaciones entre prácticas”* (Hartd, 1992; 181). La complejidad de lo comunicacional no admite una mirada disciplinaria, en términos de un campo específico, sino que se funda a partir de establecer relaciones. Los estudios culturales traen al centro del debate las prácticas y las relaciones entre prácticas, donde las relaciones de poder son indisolubles del significado, entendiendo que es el punto donde se funde lo que significa, adquiere espesor simbólico y material la interpretación epistemológica de lo evocado, de lo narrado. De modo que desde un punto de vista analítico, se revoca el valor soberano sobre “la cultura” -tributaria de las élites, o circunscripta a determinados grupos de privilegio- y reivindica los significados y valores de las mayorías subordinadas.

El estatuto del campo cultural impulsa una mirada crítica sobre la *comunicación* en las culturas contemporáneas, posando su mirada en particular sobre las “culturas de clase obrera”. Esto indica que no es factible el estudio de lo comunicacional, sin inscripción histórica, al otorgarle implicancias profundas e instalar las relaciones entre cultura e ideología. Los aportes fundamentales de los estudios culturales, tanto en sus vertientes británicas, norteamericana, así como latinoamericanas en los estudios de la comunicación, pone el acento sobre un marco de interpretación sociocultural, que reconoce desde lo conceptual y metodológico la diversidad política, y existencial de los agentes de comunicación.

Los estudios de comunicación desde esta perspectiva, se interesan por pensar:

“el espesor social y cultural de las nuevas tecnologías comunicacionales, sus modos transversales de presencia en la cotidianeidad desde el trabajo hasta el juego, sus formas de mediación del conocimiento y la política” (Martín Barbero; 2001; 23).

Entendiendo que las prácticas sociales se producen en contextos culturales específicos, y que éstos determinan visiones y representaciones del mundo. Se reconoce en este mismo giro, la no homogeneización y universalización, sino la diversidad en tensión y la incidencia de la producción de representaciones sociales, en clave ideológica, atendiendo a las condiciones materiales de existencia. Sobre este hilo conceptual es preciso señalar que, desde esta tesis se entiende el entramado de práctica como universo de prácticas, más que como universo de discursos:

“es preciso llamar universo de prácticas (más que un universo de discurso), la misma cosa puede, en diferentes universos de práctica tener por complementarias cosas diferentes y por lo tanto puede, según el universo, recibir propiedades diferentes, incluso opuestas” (Bourdieu, 2007: 138).

De este modo entendemos aquí que a diversos universos de prácticas corresponden diversos universos de sentido. Esta opción conceptual permite la lectura de las relaciones que se encuentran en un universo de prácticas, sin recurrir a separar lo discursivo, en tanto ese universo discursivo se encuentra en estado práctico, cuya materialidad está en lo enunciado, en lo significado.

2.2. Campos de saber y los modos de producción

Las formas como se estructura el saber también reconocen que éste se configura alrededor de una serie de condiciones y de procesos sociales. En particular la construcción del saber tiene un carácter social en tanto interviene en: formas de interacción inscriptas en relaciones de poder, de dominación y/o de subordinación; de enfrentamientos, de resistencia, de integración o de convivencia dentro del campo o en diálogo con otros campos del saber.

Es decir, esta construcción tiene implícito manifestaciones y discursos subyacentes localizados en contextos de tipo histórico, político, económico y social, de

los cuales la producción de conocimiento no está por fuera de estos procesos. La construcción del saber por lo tanto se inscribe a partir de distintas relaciones existentes y en distintos planos institucionales específicos y sociales. En los contextos de producción del saber reconocemos las relaciones existentes entre saber y poder, donde *“la práctica de investigación se encuentra en un campo de fuerzas, sometida a determinados flujos y exigencias internas y externas (Vasallo de López: 1999²⁷).*

Partiendo de una serie de problematizaciones que se encuentran presentes en la trayectoria señalada, interesa plantear en forma preliminar una posición epistemológica y política que piense la relación entre el problema y el proyecto de investigación doctoral. En especial una perspectiva que se inscribe en los Estudios de Comunicación/Cultura.

Se adscribe a la perspectiva inaugurada en América Latina por Barbero, Mattelard y Schmucler; quienes problematizan la comunicación como objeto científico a construir a partir de pensar nuevas lógicas. Pueden señalarse tres investigaciones que configuran nuevos espacios teóricos: “Retos a la comunicación en América Latina” de Jesús Martín Barbero; “Propuesta de una genealogía de la comunicación” de Armand Mattelard y “Un proyecto de Comunicación/Cultura de Héctor Schmucler.

También esta tesis se inscribe dentro de la superación del medio-centrismo²⁸ (Barbero, 1987; 1997; 1998); punto de inflexión que significó el desplazamiento de los procesos comunicativos hacia el denso y ambiguo espacio de los sujetos; reconociendo a su vez la centralidad de los medios de comunicación en la constitución de las subjetividades; que se enlaza con las consecuencias profundas que esto tiene en el espacio público y de lo político, de este modo Martín Barbero reconoce en los estudios realizados, una nueva lógica que rige el espacio público.

En los estudios más recientes de comunicación, los autores entienden el concepto de epistemología desde una perspectiva más amplia asociándola al proceso, las condiciones históricas y sociales y a los criterios que legitiman un saber específico. Desde esta óptica *la realidad* (no es singular ni universal) sino que está anclada en

²⁷ “Cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas” de Immacolata, María Vasallo de López. Revista Diálogos de la Comunicación. Edición N° 56. Página web. http://www.dialogosfelafacs.net/79/articulos-resultado.php?v_idcodigo=6&v_idclase=1

²⁸ Nos referimos a los aportes realizados en torno a pensar las mediaciones, los estudios de recepción y consumo cultural en América Latina. Esta postura no implica desconocer la importancia que los medios de comunicación masiva tienen en las sociedades contemporáneas.

prácticas sociales mediadas por el lenguaje y por tipos de interacciones intersubjetivas. Esta noción de realidad presupone que al referirnos a construcción social de la realidad damos cuenta que ésta es el resultado de ideologías con las cuales interpretamos y a través de las cuales modelamos y transformamos el mundo.

2.3. Tres problemas teórico-metodológicos: retos para el campo

Tres aspectos serán centrales para la configuración y reestructuración de las ciencias sociales en esta perspectiva, siguiendo el informe final redactado por la Comisión Gulbenkian, presidida por Wallerstein (1995)²⁹ donde se admite la necesidad de construir nuevos consensos heurísticos en torno a tres problemas teórico-metodológicos con el fin de permitir avances fructíferos en el conocimiento, atendiendo: a- la relación entre el investigador y la investigación; b- la reinscripción del tiempo y el espacio como variables constitutivas internas en el análisis y c) la superación de las separaciones artificiales entre lo político, lo económico y lo sociocultural. Por tanto una metodología comunicacional no puede desentenderse de estos tres problemas.

La densidad significativa que adquiere la vida cotidiana y los procesos a través de los cuales se construye socialmente la realidad, reconoce - desde la tradición latinoamericana- los trabajos pioneros de Armand Mattelart, Antonio Pasquali, Eliseo Verón, Luis Ramiro Beltrán, Paulo Freire, cuya vertiente recoge el itinerario proveniente de la fenomenología, que ha sido relacionado a través de la definición de “*mundo de vida*”, en términos de pensar la acción comunicativa que emerge de la experiencia de socialidad de la praxis comunicativa cotidiana; al establecer la diferencia con el mundo racional instrumental (Habermas: 1987; 1989).

El reconocimiento de sistemas de referencia, en términos de Habermas, recupera las tradiciones interpretativas antropológicas y sociológicas que confluyen en los estudios del lenguaje y la comunicación en el análisis de las prácticas sociales y los sistemas culturales o de significación. De este modo el reto prioritario para los académicos de la comunicación propuesto por Raúl Fuentes Navarro lo define así:

²⁹ Se refiere al texto “*Abrir las ciencias sociales*”, cuya coordinación estuvo a cargo de Immanuel Wallerstein y publicado en 1996; en el campo de la comunicación retomando los preceptos de texto aludido podemos rastrear los recorridos realizados por el campo comunicacional en *Abrir la comunicación*, de Florencia Saintout, Editorial de Periodismo.

“en cualquier parte del mundo, al inicio del siglo XXI, podría sintetizarse en avanzar, reflexiva y sistemáticamente, en producir sentido sobre la producción social de sentido” (Fuentes Navarro, 2002: 44).

Siguiendo con esta idea, es fructífero mencionar que “el campo de la comunicación”, como campo de conocimiento, se viene construyendo en medio de una doble paradoja: de un lado toda la actividad humana tiene algo que ver con la comunicación, sin embargo, la comunicación no debe diluirse conceptualmente hasta el punto de perder toda consistencia y pertinencia explicándolo todo, sin importar el cómo. Del otro lado, si bien el estudio de la comunicación se apoya en discursos de la lingüística, se semiótica, la sociología, el psicoanálisis, no consiste simplemente en un agregado de discursos, ni en la hegemonía de un solo paradigma sobre los demás. La comunicación se despliega en el universo de lo social, fundamentalmente en relación intersubjetiva y mediática. De ahí que si la comunicación tiene algo que decir, lo hace dando cuenta de las actividades (interrelación, expresión, significación) que permiten, a distintos niveles, tanto en una relación intersubjetiva como en los procesos mediatizados o mediáticos, estar en relación con el otro. Por eso, lo propio de la comunicación es dar cuenta de los procesos de intercambio expresivo y de las mediaciones en dichos procesos formulados en objetos de investigación. Y puesto que se trata de fenómenos sociales, allí se ven implicadas lógicas diversas que intervienen sobre diferentes planos y distintos enfoques, para dar cuenta de la complejidad de situaciones y procesos en juego (Olivier, Bruno: 2007).

2.4. Intersecciones: estudios de comunicación/estudios culturales

Es evidente que los estudios en el campo de la comunicación no pueden estudiarse en forma aislada de los contextos de producción de sentidos, sino que la intersección entre los estudios de comunicación y los estudios culturales conforman en América Latina una perspectiva teórico-metodológica que germina en Inglaterra en la década del ,50, que se conforma con mayor consistencia en los ,80 y que en los ,90 establece un diálogo con las perspectivas norteamericanas y europeas, pero que adopta características propias en América latina, a través de las contribuciones de Martín Barbero y Néstor García Canclini. En tanto ambos inician procesos de comprensión de procesos políticos culturales. En este planteo el interés central es percibir las intersecciones entre estructuras sociales y las prácticas culturales; desde una perspectiva

que atiende los procesos de comunicación, estableciendo relaciones entre cultura y procesos políticos, como parte de la problemática del poder y de la hegemonía; con clara referencia al campo de las ciencias sociales.

De aquí que el recorrido recupere tres dimensiones desde donde se inscribe la perspectiva adoptada, respondiendo a la propia búsqueda, a modelos de conocimiento que admite la centralidad de lo comunicacional, donde está implicada el replanteo del sentido y su razón, a partir de reconocer a) la experiencia de *la socialidad* que contiene la praxis comunicativa (Habermas, 1987); b) los nuevos modos de juntarse, las nuevas socialidades (Maffesoli, 1990; Inglehart, 1991; Delgado, 2007; Barbero, 1993); c) el cambio en *las nuevas condiciones del conocer* (Lyotard, 1984; Ginzburg, 1984). Estas condiciones abren la investigación a las transformaciones de la experiencia social³⁰; a la “aparición de nuevas sensibilidades que desafían los marcos de referencia y comprensión forjados sobre la base de identidades nítidas” (Barbero, 1993: 64).

Se entiende entonces que la vida cotidiana está gramaticalizada por dispositivos narrativos donde la radio, el cine, la música, la televisión, las redes convierte el estudio de la comunicación en tarea de envergadura antropológica; es posible desde este enfoque indagar, reconocer las transformaciones dadas en las ciudades a través de los grupos y formas de agrupación juvenil, o de los modos en que se hacen públicas prácticas sociales.

El desafío de lo contemporáneo tiene sus consecuencias en todas las referencias, producto de construcciones categoriales de la modernidad, así como en sus objetos como en los valores sobre los cuales fueron fundados esos objetos de conocimiento. Por tanto donde lo efímero prevalece, tanto en los objetos, y en el valor del presente; lo que sí tiene de novedoso lo presente es que “cuando ni el pasado ni el futuro cuenta mucho; ese que cambia el sentido de la muerte, al convertirse en la experiencia más fuerte de la vida” (Barbero, 1993).

En este mismo sentido las sensibilidades están atravesadas por un lenguaje donde ejerce su primacía lo visual (los modos de vestir, de hacer música, de hablar, de

³⁰ Desde la comunicación se trabajan procesos y dimensiones donde es preciso incorporar preguntas y saberes provenientes de otros campos: el histórico, antropológico, estético, lingüístico, sociológico, político; de igual modo estos campos disciplinares reconocen la centralidad de los medios de comunicación y los modos en que estos operan en la construcción de los imaginarios, de las representaciones sociales. No escapa a ningún estudio de carácter social, sin el reconocimiento de la incidencia de los medios en la experiencia contemporánea.

sonoridades); donde el goce del cuerpo transforma la vieja sacralidad cristiana de la muerte en su aceptación como parte de la vida y de la fiesta.

Capítulo 3.

El poder simbólico

3.1. La producción de sentidos: el poder simbólico

La comunicación masiva podría comprenderse como recurso utilizado para la conformación del consentimiento en las sociedades actuales a partir de la constitución de determinadas representaciones que intentan sostener el orden social. Sin embargo, siempre existen actores y fuerzas que entran en disputa para apropiarse de un poder que, dicho en términos de Rossana Reguillo (2010: 14), es capaz de “*estabilizar ciertos sentidos sociales sobre el mundo y su funcionamiento*”; para entender que los sistemas simbólicos no son meros instrumentos de conocimiento sino que se los entiende como instrumentos de dominación, recuperando las aportaciones realizadas por Carlos Marx al consignar que las representaciones tienen un carácter ideológico; y en términos de Max Weber -al referirse a teodiceas- entendiendo que tales ideas reposan sobre creencias que legitiman cierto orden social o en términos de Pierre Bourdieu al entender que los sistemas simbólicos tienden a la conservación de determinado orden que obedece a:

“la orquestación de las categorías de percepción del mundo social que, por estar ajustadas a las divisiones del orden establecido (y de ahí a los intereses de quienes lo dominan), y por ser comunes a todas las mentes estructuras, conforme a estas estructuras, se imponen con todas las apariencias de la necesidad objetiva” (Bourdieu, 1971: 549).

Desde esta propuestas para Bourdieu *la eficacia simbólica* (2009:81) obedece a procesos de reproducción social, en especial la constitución de las creencias, entendiendo el vínculo estrecho entre religión y política, y en especial a las nociones de violencia simbólica; y de modo complementario los aportes realizados por John B. Thompson (2002) al reconocer de igual modo la centralidad de los medios de comunicación de masas en la configuración de las sociedades contemporáneas, destacando como uno de los rasgos distintivo de las mismas. Entiende que “*estos desarrollos técnicos han permitido la producción, la reproducción y circulación de formas simbólicas en una escala hasta entonces sin precedentes*” (Thompson, 2002: 9); generando tensiones y luchas que atraviesan a la comunicación masiva.

Desde esta perspectiva se ha señalado que el desarrollo del control por el recurso a la información opera sobre los actores sociales a partir de la integración de diversos componentes vinculados al manejo de cosas, conductas e ideas. Ello se asocia a la

generación de modelos mediadores que son el resultado de la participación de varios planos.

En este sentido, la combinación entre la centralidad de los medios de comunicación y la eficacia en la producción de sentidos a escala masiva, hace necesario considerar y poner el foco sobre lo que Roxana Reguillo llama “poder de representación”, al referirse a esta capacidad de producción de sentidos a través de medios de comunicación, destacando el atributo de:

“construir y configurar visibilidad y sentido sobre la realidad haciendo (a) parecer esa representación no sólo como la única posible, sino además como algo „natural“, „buena o mala“, „deseable o indeseable“; el poder de representación tiene el poder de „estabilizar“ ciertos sentidos sociales sobre el mundo y su funcionamiento” (Reguillo, 2010:13-14).

Esta dimensión de lo comunicacional, no puede ser estudiada desde lo abstracto, o sólo desde la propia producción de sentidos, a la escala referenciada, sino que es necesaria ubicarla en el escenario en que estos procesos se dan. Esta centralidad de los medios, no los ubica en el centro de los análisis, sí sobre la necesidad de su reconocimiento en tanto configurador de ciertos sentidos sociales. Así las ciudades, en su complejidad, serán el espacio tiempo donde estas configuraciones toman fuerza, produciendo y reproduciendo estos sentidos. Por tanto, los espacios públicos de las ciudades serán el punto desde donde estas representaciones van tomando cuerpo, desde su propia materialidad, y desde las propias dinámicas que se dan hacia el interior de la misma. Por lo tanto la eficacia simbólica aludida es posible interpretarla en su inscripción espacio temporal, donde se conjugan: a) medios de comunicación; b) ciudad y c) espacios públicos.

3.2. Las ciudades y los espacios públicos

El crecimiento de las ciudades acrecienta en toda América latina las periferias, los modos de uso del espacio público y la topología de las representaciones sociales del los espacios urbanos; y los barrios son los espacios de relocalizaciones que los grupos sociales eligen, y ¿dónde se encuentra esta relación entre ciudad y barrios de esas ciudades?, Se encuentra en la “*esfera pública*” entendida como “*la realidad de la esfera pública radica en la simultánea presencia de innumerables perspectivas y aspectos en*

los que se presenta un mundo en común” (Arendt, 1989:66-67), ese espacio donde cuya referencialidad aquí se entiende desde la trama de lo físico materializado en las calles, la esquina, en la plaza, en la canchita sino “*el espacio público local*” (Saraví,2004: 35), entendido como ese espacio público barrial, y donde a la vez se integran las representaciones que los medios de comunicación enuncian esos espacios locales (barriales). Ambas dimensiones pueden leerse como *texturas urbanas* (Salgado, 2007), dónde los barrios aparecen enunciados desde los medios de comunicación masiva. Así la ciudad, es más que su zona central, sino que se amalgama en unas representaciones sociales que se producen en esos espacios de la esfera pública. En este proceso existen marcas en la ciudad, zonas de relegación, donde se superpone la ciudad planificada, con aquella que produce “*la cuestión urbana*” (Castells, 1987: 129) entendiendo al espacio como parte de lo social; la introducción de la perspectiva de “*espacialidad de y de producción de espacio*” (Lefebvre, 1974) quien problematiza sobre la idea de la ciudad planificada para dotarla de la dinámica entre espacio/prácticas; espacio/historia y espacio/sociedad que se sintetiza en el concepto de dialéctica (Soja, 1997). Esta complejización de lo espacial/urbano admite una lectura que establece la relación entre historicidad, la espacialidad y sociedad dando cuenta del espacio como parte integral de la producción social.

De este modo “*el espacio urbano se concibe como espacio del y para intercambio comunicacional generalizado, entretrejimiento de formas casi puras de mutua determinación*” (Salgado, 2007: 49).

Los aportes realizados desde los estudios culturales en torno a las ciudades, no solo como espacios de organización de la economía, de las comunicaciones, de los modos de circular en ella han generado “*formas de vivir juntos*” (Barbero,2004:227), como el modo en que se construyen y producen imaginarios urbanos (Canclini, 1998; Silva, 1997) para pensar los modos de agruparse, en tanto la dimensión comunicacional adquiere un rasgo distintivo en estos registros, cuyo configuración dan lugar a pensar la ciudad como esos espacios practicados, a la “*ciudad como comunicación*” (De Certeau,1996) a modo de laberintos simbólicos de las zonas urbanas, pensada como texto cuyas prácticas van produciendo en el mismo proceso nuevas ciudades; así podemos advertir que las calles producen una:

“sociabilidad difusa, escenario predilecto de conflicto, hilvanamiento de formas mínimas e inconclusas, de interconocimiento, ámbitos en que se expresan las forma al tiempo más complejas, más abiertas y más fugaces de convivencia: lo urbano, entendido como todo lo que en la ciudad no puede detenerse ni cuajar” (Delgado, 2007).

Por tanto la centralidad que adquieren los medios de comunicación en una sociedad compleja, en unas ciudades que se producen y reproducen a la vez producen lo que se entiende como “sociedad del riesgo” entendida como aquella “*donde los sistemas de normas sociales fracasan en relación a la seguridad prometida ante peligros desatados por las tomas de decisiones*” (Beck, 1996: 35) que interpelan a esos modos de vivir juntos; o da lugar a interrogar sobre ¿cuáles son las protecciones que los ciudadanos tienen hoy?.

La emergencia de estas incertidumbres está asociada a las modificaciones de las formas de protección social para las mayorías en los espacios en que se asume el capitalismo del Siglo XXI, lugar donde se tramitan las contradicciones existentes, pero donde las condiciones de estos riesgos asumen lo que va a dar lugar a problematizar la vida en las sociedades presentes, la pregunta sobre el lazo social y sobre las protecciones sociales que podrán en jaque la pregunta sobre la igualdad social, y sobre los modos de cohesión social. De este modo la cuestión social interroga sobre estos lazos sociales:

“bajo el régimen del contrato (el proletariado) se expandió, pero, paradójicamente la condición obrera se debilita en el momento mismo de su liberación. Se descubre entonces que libertad sin protección puede llevar a la pero de las servidumbres, la servidumbre a la necesidad” (Castel, 1997: 31).

A modo de síntesis el incremento de riqueza que deriva de los procesos de industrialización a gran escala, traen del mismo modo una creciente pauperización provocando asimetrías - en muchos de los casos- insuperables.

A estos riesgos y desprotecciones sociales van acompañados de lo que se denominan “*gestión de los miedos*” a través de organismos gubernamentales, en referencia a la producción de los miedos:

“el condensado miedo oficial con sede en algún punto fuertemente custodiado de los edificios gubernamentales ha sido desarmado y pulverizado, y el polvillo resultante de esa demolición ha sido diseminado sobre la vasta extensión de la vida individual. Al miedo fabricado(...) se ha llegado el turno de ser , a su vez, mediado, bajo la forma de innumerables terrores individuales incluidos dentro de los rubros inseguridad, incertidumbre y desprotección” (Bauman, 2003: 71-72).

Estos modos de generenciamiento diseminado incluyen modos de difusión electrónica para lograr y multiplicar tales miedos. En particular, quienes han dedicado los estudios sobre la producción de miedo desde la renovación de los estudios que aluden al sentimiento de inseguridad:

“el foco de nuestro interés es un entramado de representaciones, discursos, emociones y acciones llamados sentimiento de inseguridad. Preferimos esta denominación a la de miedo al crimen, puesto que, si bien las referencias al temor no dejan de ocupar un lugar central esta formulación incluye otras emociones suscitadas por el delito, como la ira, la indignación o la impotencia, y las vincula con acciones individuales y colectivas, las preocupaciones políticas, los relatos sobre las causas y las acciones que conforman la gestión de la inseguridad. Se trata así de algo más que de la respuesta emocional a la percepción de símbolos relacionados con el delito, que es como habitualmente se define el miedo en la sociología del crimen” (Kessler, 2009:35).

De este modo la ciudad pensada desde la cuestión urbana suscita de este modo un tipo singular de espacio social, el espacio urbano. No es la ciudad en sí sino las prácticas sociales como resultante de relaciones sociales cuya singularidad de componentes, de impostaciones, de relatos preconcebidos y de adecuaciones. A la vez es el espacio donde *“los grupos e individuos estructuran sus relaciones de poder, para someterse a él o para insubordinársele o para ignorarlo”* (Delgado, 2007:15). De este modo es posible dar cuenta de la ciudad biopolítica, *“precisamente pensada como inscripta en un campo de relaciones sociales en cuyo seno introduce un cierto número de efectos específicos”* (Foucault, 1987) que configuran espacios y poderes, reconociendo de este modo la más estrecha co-implicación en la producción del espacios; en tanto *“el principio espacial, definido, significa que actúa en él un*

contenido político disimulado, y con mayor fuerza precisamente donde se dan “objetos” (calles, casa, territorio, ciudad) y se usan genitivos objetivos (historia de la ciudad)” (Cavalletti, 2010: 7), constituyen un terreno fértil desde donde recuperamos la posición de los estudios realizados sobre las culturas juveniles para repensar el marco de los estudios culturales.

Las representaciones sociales no pueden pensarse sin este anclaje material debido a que las prácticas sociales se producen en el seno de una cultura que produce y reproduce formas y sentidos culturales. Para referirnos a que los grupos sociales desarrollan distintos patrones de vida, como forma expresiva de patrones de vida social y material.

Sobre este razonamiento es en la cultura de los grupos sociales donde se corporiza la trayectoria de vida de los grupos a través de la historia, siempre bajo condiciones y con materias primas que no pueden ser completamente de su hacer en esas prácticas. Pero esas prácticas hay que pensarlas dentro de un campo dado de posibilidades y limitaciones (Sartre, 1963).

Podemos decir que una cultura, se inscribe entonces “mapas de significados” (Hall; Jefferson; 2010) que vuelve las cosas inteligibles en la medida en que al ser producciones simbólicas son objetivadas en patrones de organización social a través de los cuales las personas individuales, a través de las relaciones sociales que establecen, producen significados „compartidos“.

3.3. Un campo en relación: Comunicación/Representaciones Sociales

El término representación ha sido parte de la historia de las ideas, de la filosofía, de la sociología, de la historia cuyos usos diversos ha dado lugar a controversias, contradicciones, y a la vez ha generado un cuerpo teórico metodológico que se ha diversificado. Tal es la riqueza conceptual que en ocasiones se utiliza el término para aludir a aspectos que están vinculados en algunos casos al lenguaje, en otros a la semiótica y a la literatura. Pero también el término representación también es del campo de las artes dramáticas, del teatro, así como de las artes visuales. En tal sentido, no escapa la utilización de este concepto en el ámbito de las ciencias sociales, de la política y en los modos de comunicación, donde la construcción de sentidos, es sin duda el objeto de las ciencias de la comunicación.

Lo polisémico de su uso, y de los modos en que esta se define desde la construcción conceptual ha dado lugar a considerar que las representaciones sociales constituyen además de un enfoque, una teoría.

En principio diremos que en esta tesis se parte de considerar que las representaciones sociales corresponden a modos de producir sentido, produciendo procesos de simbolización que actúan sobre los modos de concebir el mundo. Podemos considerar, de acuerdo a lo definido en el diccionario de sociología de la cultura, desde una concepción amplia que:

“la representación supone algo que viene a ocupar el lugar de otra cosa: un objeto, una idea, una persona. Una presencia que se dibuja así como una presencia, lejos está en la tradición filosófica de suponer un simple desplazamiento, una sustitución imaginaria” (Arfuch, 2002:207).

De este modo se recupera la tradición filosófica clásica, sobre todo la platónica en torno a la vinculación de la representación ligada al lenguaje como una nomenclatura textual, y como modo de designación de las cosas o de las ideas. El clásico texto de Platón de *La Caverna*, metáfora que alude a los modos de conocer el mundo, pero también como alegoría de los modos que tenemos de captar esos mundos: el mundo sensible (a través de los sentidos) y el mundo tangible (a través de la razón)³¹. Pero los escolásticos de Pol Royal y su Gramática (1660), definen al lenguaje como una estructura universal, estructura de pensamiento lógico. De este modo la representación pasa a ser una *teoría del conocimiento* como contenido mental o como acto de representar.

Conforma un enfoque debido a que, de acuerdo a los diversos estudios realizados se advierte que, atendiendo al estilo de trabajo, a los objetivos de investigación y a la construcción del objeto de estudio, existen modos de abordajes que pueden diferenciarse al menos en tres escuelas, definidas como: a - la Escuela Clásica, Moscovici y Denis Jodelet, quienes han privilegiado el contenido; b- la Escuela Aix - en Jean Claude Abric, quienes privilegiaron los procesos cognitivos y enfoque estructural, y c- Escuela de Ginebra, Williams Doi, escuela sociológica que privilegia

³¹ Las resonancias de éste clásico puede leerse en la novela “La caverna”, de José Saramago (2000) donde esta alegoría está presente en una de sus escenas: a tales sombras que se proyectan sobre la caverna, recurriendo en pleno siglo XX, a esa imagen que resuelve el pasaje de la contemplación, al conocimiento del mundo.

las condiciones de producción y circulación (Pereira de Sá, 1996; 1998; Banchs, 2000; Araya Umaña 2002).

Estas tres escuelas dan cuenta de la polisemia del término representación, pero la especificación de “representaciones sociales” admite en su propia conformación su cualidad, en tanto lo social, de modo particular, remite a procesos de producción social de sentidos, donde:

“se reconoce que nuestro sentido común se encuentra compuesto por representaciones y cogniciones producidas en las interacciones sociales, así como también por creencias construidas individualmente. Es un producto de los intercambios cotidianos y no está determinado por la claridad de las percepciones o la exactitud de inferencias racionales sino por el significado que los sujetos y los grupos confieren a las cosas” (Moscovici, 2001).

Las interacciones producidas entre sujetos o grupos son producto de la comunicación, en términos de Marková (1996), esto hace a la confianza que creencias producen y, sobre todo a “la eficacia para lograr comunicación entre los miembros del grupo”; pero es por medio:

“del lenguaje que las representaciones no están limitadas a ser un reflejo del mundo que lo rodea, sino que pueden ser algo -hasta cierto punto- diferente del mundo: en las representaciones los seres humanos completan el mundo, o le agregan elementos” (Raiter, 2010: 3).

Sobre la base de este entendimiento:

“el sentido común es nuestro bagaje de conocimientos disponible espontáneamente. El cual es usado frecuentemente sin pensar y se encuentra sujeto a nuestras prácticas cotidianas. ... No hay casi ningún área de la vida cotidiana en la que alguna obviedad apropiada para ella no nos venga inmediatamente a la cabeza”. (Wagner & Hayes, 2005, p. 18)³².

En este punto consideraremos el por qué de la importancia de las representaciones sociales desde la perspectiva Comunicación-Cultura, debido a que las representaciones sociales emergen en determinadas condiciones (Moscovici, 1979;

³² Traducción realizada por José Antonio Castorina y Alicia Barreiro, en “Epistemología y metodología de las representaciones sociales”, Seminario “Proyectos en acción: Técnicas, métodos y claves para la investigación y gestión en Ciencias Sociales”, Caicyt-Conicet, 2011.

Banch, 1988; 1990 y Herzlich, 1975) en que son pensadas y constituidas, teniendo como denominador el hecho de surgir en momentos de crisis y conflictos³³, que responden a necesidades y condiciones. Los estudios clásicos sociológicos remiten a los aportes realizados por Emile Durkheim quien denominara *conciencia colectiva* a aquellas formaciones sociales, denominadas hechos sociales, como las creencias que por su incidencias sobre las acciones individuales, determinaban el proceder de los mismos; encontrando de este modo una serie compleja, a los cuales denominó *hechos sociales*, siendo el lenguaje, la moral, la división del trabajo, el suicidio, por su potencialidad estructurado, y como fuente de nominación del mundo y de producción de creencias generan un mecanismo a través del cual se impone al individuo condiciones que actúan sobre él.

Las tres condiciones a las que se hace referencia comprenden: a) la dispersión de información; b) la focalización y c) la presión de la inferencia. Esto implica que, conocer una representación social debe considerarse, qué se sabe? (información); qué se cree?, cómo se interpreta? (campo de representación) y qué se hace?, cómo se actúa? (actitud).

De estas características señaladas como propias de las representaciones sociales, es necesario profundizar sobre las diferencias entre los enfoques procesuales y de contenidos, para distinguir y diferenciar en algún punto qué privilegian cada uno, y en qué se diferencian desde lo metodológico.

En términos generales distinguiremos de ambos enfoques aspectos distintivos, para enfocarnos a los específicos del enfoque procesual, tomada como marco de esta tesis. Los estudios de los procesos, en su mayoría se sitúan en los aspectos cognitivos de constitución de las representaciones sociales; pero es poco frecuente encontrar estudios sobre los anclajes en que estas producciones de sentido son realizadas:

³³ Al respecto los estudios realizados por Emile Durkheim conforman una fuente central para pensar estos procesos, en tanto la innovación realizada en los estudios sobre el suicidio, cuya metodología provoca una ruptura en términos de pensar lo social, y poder aprehender a través de datos cuantitativos desde una lectura cualitativa, para distinguir la dimensión subjetiva de la dimensión colectiva; en tal caso para la subjetiva (distinción con lo psicológico) y la colectiva (con lo social). Lo que se destaca en estas interpretaciones es la condición en que éstos suicidios se producen, dados por momentos de prosperidad o de crisis (económicas o guerras). En ambas condiciones actúan con fuerza sobre la acción individual, sobreimprimiendo lo social como emergente del acto, que en apariencia es individual.

“generalmente para identificar aquellos estudios que focalizan la parte menos dinámica de la representación, es decir, aquellos que estudian la estructura o el núcleo central de la misma” (Banchs, 2000:3).

El sentido más fructífero de tal definición lo aporta el mismo Moscovici (1982), donde considera necesario terminar con esta diferenciación entre procesos y contenidos del pensamiento social, según el cual, este razonamiento separa los procesos como generales, y los contenidos estarían culturalmente determinados.

Estas discusiones se sitúan en el filón de los debates dados en el seno de la teoría social contemporánea, y de las propiedades estructurales y las actividades de actores sociales situados en un tiempo y espacio; donde el predominio sobre lo estructural o sobre la inclinación subjetivista abría una distancia, muchas veces irreconciliable. La superación de esta antítesis entre el subjetivismo y el objetivismo, está dada en gran medida por la importancia del *giro lingüístico* (Rorty, 1967) definida como *la dualidad de la estructura* entendida como *“todas las ocasiones el principal fundamento de continuidades en una reproducción social por un espacio tiempo”* (Giddens, 1995:63). De este modo las conductas son planteadas como la propiedad de la serie de conductas cuya recursividad, dota de propiedades estructurales de los sistemas de acciones, en tanto éstos están envueltas en su producción y reproducción inspirado.

Si bien se reconoce cierta tradición hermenéutica, influenciada por Max Weber, incorporando la comprensión “*verstehen*”. Por lo tanto la hermeneuta consiste en entender que en todo obrar humano hay una posibilidad de comunicación y comprensión similares a las de esa situación de diálogo. Esto es posible comprender en todo lo que hacen, en lo que escriben, o producen los agentes sociales, donde ponen de manifiesto una intención, unas ideas, unas imágenes del mundo, es decir, donde toda acción postula es significativa. Por lo general, suelen estar ausentes todo el conjunto de condiciones que permiten el entendimiento inmediato; por tanto cuando está ausente es necesario el apoyo de un recurso metodológico para interpretar. En general la hermenéutica trata de un modo muy similar cualquier obra humana, siempre del supuesto que es inteligible, de que tiene un sentido, según la expresión de Dilthey que es signo sensible de una interioridad, de una realidad humana con propósito y significado. Por lo tanto no está “*aquí*” ni “*allí*”, está en el “*entre*”, y desde allí se reinterpreta a sí mismo, recrea su pre-comprensión y, al mismo tiempo, interpreta la

visión del otro, y, al hacerlo, la recrea desde su *topo cultural*, que no es estático sino que está simultáneamente en proceso de cambio.

Podemos decir que la hermenéutica no era un concepto incorporado al lenguaje sociológico; de este modo los marcos de *referencia conforman los marcos de sentido*, donde se procesó la idea de que no era posible la explicación sólo desde la teoría social, sino que tal comprensión de lo social requiere también, y necesariamente de la filosofía. Pero lo central, en estos aportes es el reconocimiento de que:

“todo trabajo de interpretación se lo entiende como diálogo incompleto, que es necesario reconstruir, pero que esta tarea implica un ejercicio de autoreflexión: conocer las condiciones y los límites de nuestro mundo de significados, al reconstruir las condiciones, los límites, de otro mundo de significados”
(Escalante Gonzalbo, 2002:123).

En estos debates también se incorpora el estructuralismo y el post-estructuralismo, en tanto le otorgan un lugar preponderante al lenguaje y a las facultades cognitivas en lo que respecta a la explicación de la vida social.

3.4. Representaciones sociales e ideología

La estrecha relación conceptual que une a las representación social (en adelante RS) y a las ideologías ha hecho que algunos autores (Robert y Faugeron, cfr. Ibáñez, op.cit.) afirmen que las representaciones sociales no son sino la manifestación concreta y objetivada de las ideologías que las engendran (Araya Umaña, 2002:43). Según este punto de vista, las RS constituyen la forma concreta en que se manifiestan las ideologías cuando éstas se encaran con un objeto social específico. Moscovici, que coincide en este particular con Althusser, considera que las RS y las ideologías se encuentran en una relación de inclusión. Una ideología es, en esta perspectiva, el sistema constituido por un conjunto de representaciones sociales y la relación entre ambas pertenece por lo tanto al tipo de relación que une a las partes con el todo. En la versión de Moscovici, sin embargo, se anula la utilidad del concepto de ideología, la cual se ve reducida explicativa de ambos conceptos es la enunciada por Ibáñez (op.cit.). Para este autor, las RS se refieren siempre a un objeto particular y pueden ser asignadas a agentes sociales específicos. Es decir, *las RS*:

“son siempre representaciones de algo y de alguien y siempre son construidas por grupos o personas, lo cual excluye la existencia de representaciones sociales genéricas y socialmente indiferenciadas en cuanto a sus portadores”. (Ibáñez, 1988).

En oposición con estas características, la ideología sí tiene un carácter de generalidad que la asimila a un código interpretativo o a un dispositivo generador de juicios, percepción, actitudes, sobre objetos específicos, pero sin que el propio código esté anclado en un objeto particular sino que atraviesa todos los objetos, además de que no es atribuible a un agente particular. No obstante, se puede afirmar que la ideología - al igual que las conversaciones, las vivencias, la ubicación de las personas en la estructura social-, es una de las condiciones de producción de las RS.

El campo de la representación

Las generación de representaciones sociales, como se ha señalado se producen en marco de referencia de dan sentido y los producen; pero que para que estas representaciones sociales logren cierto consenso es necesario que éstas estén organizadas en lo que denominamos campo de representación, que es alrededor del cual se organiza tal representación. En tanto es:

“un esquema figurativo o núcleo figurativo que es el contenido en el proceso de objetivación; este esquema constituye la parte más sólida y más estable de la representación pues es él el que confiere un peso y significado a todos los demás elementos que están presentes en el campo de representación” (Araya Umaña, 2000: 50).

Es necesario poner el acento sobre los presupuestos epistemológicos y ontológicos, que conforman el argumento sustantivo del enfoque procesual, desde una aproximación cualitativa, hermenéutica, que reposa sobre la diversidad y los aspectos significantes de la actividad representativa y que tiene sus referentes teóricos procedentes tanto de la filosofía, la lingüística, la sociología, la antropología, la comunicación, la historia destacando su principal preocupación por las vinculaciones socio-históricas y culturales y una definición del objeto como instituyente y no como instituido. Recuperar la dimensión histórica del proceso de constitución de las

representaciones sociales admite lo dialéctico de su producción. En tanto texto histórico y social, guarda en su propia significación el núcleo donde rastrear su genealogía.

Al respecto, y para ir configurando la perspectiva es necesario considerar que otro punto de interés, como concepto pero, a la vez como teoría, recoge los aportes de los estudios provenientes de la sociolingüística, en cuanto a lo que entendemos como creencias. Aquí retomamos los aportes realizados en cuanto a la definición que se inscribe en esta vertiente para dar cuenta de las prácticas sociales del enunciar también como parte constitutiva de las representaciones sociales, y de las implicancias de éstas en lo que se entiende como campo de representación, así:

“la constitución de la representación no depende sólo de la interacción, entre estímulos externos y los mecanismos cognitivos, salvo en un momento inicial o ideal; las imágenes ya existentes intervienen en el proceso condicionando lo que será la imagen resultante. El papel de las creencias previas en la construcción de las nuevas representaciones es fundamental” (Raiter, 2010:2).

Partimos desde este recorrido que las representaciones sociales son lo suficientemente compartidas para permitir la comunicación, no es que existan tantas representaciones como personas existen, sino que éstas responden en gran medida a construcciones que guardan en sí *el espesor temporal* de las representaciones sociales, son la memoria que tienen las representaciones, condensando sentido que quedan en latencia - sin perderse- y es lo que permite ser actualizada en diferentes instancias socio históricas (Cebrelli,1999; Cebrelli/Arancibia, 2005; Arancibia, 2007). Este espesor temporal es el que posibilita la vida fructífera de las representaciones y de las imágenes asociadas a ella; como el atributo de contener en sí una serie de significados, que a modo de capas van conformando lo que Raymond Williams define como lo residual, lo latente y lo emergente en lo cultural; además de sostener que la cultura comprendida como significados en negociación se encuentra en todo tipo de *textos*³⁴, en diferentes

³⁴ El término texto en esta tesis tiene una acepción amplia, aportada por Raymond Williams en tanto al cultura como significados en negociación. Se entiende el objeto característico de los estudios culturales, no es un comentario teórico reforzado por referencias culturales, ni una forma particular de cultura, sino un proceso o momento cultural, analizado con fines determinados y en un lugar y tiempo específicos. De este modo la cultura no está alojada en los textos, ni es el resultado de su producción, ni está solamente en los recursos, apropiaciones e innovaciones culturales de los mundo vividos cotidianamente, sino en las diferentes formas de construcción de sentido, dentro de diversas configuraciones en sociedades incesantemente marcadas por el cambio y el conflicto (Michel Green, 2008:205)

lugares e instituciones y en la vida cotidiana. Lectura que permite la textura desde donde se adosan una serie de significaciones.

Capítulo 4.
Articulación teórico metodológica

4. 1. Del problema a la construcción del objeto

Cómo surge el problema de investigación hasta su formalización y construcción no ha sido una tarea fácil por tratarse, en parte, de una empresa ambiciosa pero que el propio proceso de investigación fue acompañado por un trabajo de “orfebre”, de “artesano”, de “archivista”, de “artista”, pero sin duda con la intención de ir en búsqueda de los textos presentes en la vida social, y en todas las implicancias que esta búsqueda fue conformando, en un tema que completa la vida social como es la muerte.

Aunque muchas veces leído, y releído en los textos sobre metodología, sobre investigación cualitativa y cuantitativa, sobre diseños de investigación, métodos y técnicas; la comprensión fue tomar conciencia del complejo triángulo, al cual se acudió por la complejidad de la temática:

“entre imaginación filosófica, la investigación empírica y la reflexión epistemológico-metodológica en que la teoría social se construye, no a partir de la teoría sino a partir de la propia práctica de investigación, nos pone frente a la dificultad y peculiaridad también de la traducción: la atención a la restitución de la particularidades de la lengua se redobla con la del vocabulario teórico y sus referencias, así como la del trabajo de campo en su contexto empírico, y el cuidado sobre los procesos de construcción de conceptos y modelos” (Martínez, 2009:10)³⁵.

La metodología elegida es la cualitativa, a partir de la descripción de dos niveles: por un lado, las interpretaciones que los propios actores tienen de sus acciones y sus lugares en el mundo social; por otro, las interpretaciones que permiten los puntos de vista teóricos sobre los actores; en síntesis interpretaciones de primer y segundo orden. Si bien estos significados constituyen el núcleo de la investigación, fue necesario recurrir a técnicas de construcción de datos a partir de archivos periodísticos, investigaciones sobre la distribución territorial de Comodoro Rivadavia y la generación materiales propios, como es el caso del Cuaderno de Trabajo (2010). Allí se sistematiza gran parte de las investigaciones exploratorias, problematizaciones y miradas distintas disciplinas de las ciencias sociales pero compartiendo un marco teórico común.

³⁵ La relevancia de la cita mencionada, es tributaria de la presentación que Ana Teresa Martínez realiza en la Introducción al libro *La eficacia simbólica. Religión y Política* de Pierre Bourdieu; traducción realizada por Ana Teresa Martínez y Alicia Gutiérrez. Editorial Biblos, Pensamiento Social (2009).

La realización de entrevistas abiertas a referentes del barrio permitió dimensionar la temática de esta investigación, y la necesidad de trabajar con los actores concretos que dieron lugar a ir más allá de las categorías a priori para reconocer categorías sociales donde el trabajo de campo se intensifica en el conocimiento de los grupos, el espacio público barrial y las prácticas sociales que configuran territorialidades urbanas. La relación ciudad-barrio como central en la configuración de las representaciones sociales en la voz de las agentes del Estado, referente barrial, familiar, amigos y medios de comunicación.

4.2. Teoría, métodos y técnicas

La producción del conocimiento dentro del campo de la ciencia social supone haber atravesado las controversias de otros tiempos, al haber reconocido que se produce conocimiento en relación con otros. Y que esa relación es constitutiva del propio objeto de conocimiento que, en el mismo instante en que se lleva adelante la búsqueda, el propio investigador inicia un viaje que - al igual que va construyendo su objeto de estudio-, va entrelazando sus propias ideas sobre eso que ha problematizado. La reflexividad en el propio proceso de investigación ha sido tematizado en el campo sociológico, histórico, comunicacional, antropológico para dar cuenta de la implicancia de quien investiga en los propios procesos de producción de conocimiento, de este modo:

“la particularidad del conocimiento científico no reside en sus métodos sino en el control de la reflexividad y su articulación con la teoría social. El problema de los enfoques positivistas y naturalistas es que intentan sustraer del lenguaje y la comunicación científica las cualidades indexicales y reflexivas del lenguaje y la comunicación” (Guber, 2011: 44).

Se trata de ir leyendo, a la vez, el propio texto que él/ella va reconociendo en el propio recorrido de la búsqueda. Al respecto Pierre Bourdieu denomina *teoría del juego*, a este proceso de poner en diálogo la problematización en torno al lugar del investigador, para darle una doble utilidad: tomar la reflexión sobre la lógica de la práctica de producir conocimiento, pensando desde una lógica no mecanicista de la producción; para retomar esta idea de entender la dinámica social como la práctica del *juego social* donde ingresan las relaciones sociales, los lenguajes, los intercambios de dones o de palabras, la posición del cuerpo, los gestos, los signos, los dobles sentidos de

la simbólica corporal, conductas ambiguas, sólo para mencionar algunas de las tantas prácticas sociales. En este sentido, en tanto:

“basta retomar al propio juego, a la propia práctica del juego social, para descubrir el sentido del juego es a la vez la realización de la teoría del juego y su negociación. Es una sola y la misma cosa descubrir el error teórico que consiste en dar la visión teórica de la práctica para la relación práctica con la práctica” (Bourdieu, 2007: 130).

El juego consiste en poder reconocer sin más que existen tiempos diferenciados que se ponen en tensión en la propia construcción del objeto, que permanecen encerrados en el propio objeto construido: son los tiempos de la ciencia y los tiempos de la acción. Estos desplazamientos, se reconocen como parte del proceso de esta tesis. Este reconocimiento está dado por los tiempos y los tempos que discurren en los distintos registros que dan lugar a los conceptos entrelazando la dinámica escritural, de modo que:

“los esquemas o diagramas científicos, “cuadros sinópticos, árboles, atlas históricos, suerte de tablas de doble entrada”, permiten, como lo observa Cournot “sacarle un partido más o menos afortunado a la extensión en superficie para figurar relaciones y vínculos sistemáticos difíciles de desentrañar en el encadenamiento del discurso (...) significaciones que son producidas y utilizadas políticamente, es decir, no solamente una detrás de otra, sino una a una, paso a paso” (Bourdieu, 2007: 134).

Se recupera la herencia de Marx y de Nietzsche, una hermenéutica que entiende los discursos y los textos como objetos cuya materialidad está ligada a prácticas institucionales, y estudia los discursos como formaciones estratégicas en relación con las posiciones del sujeto como instancia productora; se recupera la tendencia ontologista de rastrear textos como objetos producidos por el hombre sin descuidar la idea de las prácticas no discursivas. Este punto es central para esta tesis en tanto se entiende al texto como todas aquellas producciones: periodísticas, musicales, orales, visuales, pictóricas, expresiones, imágenes, documentos (personales o institucionales) que encierren prácticas discursivas y no discursivas, deseos, voluntades, que expresen sentidos sociales y den cuenta de prácticas sociales de época.

También están presentes los aportes provistos por Foucault al pensar en términos de una arqueología que dé cuenta de modos de los textos sociales, al apelar a la imagen del archivo como recurso de ordenamiento, pero también como modo de dar forma al objeto-problema, entendiendo que la “*descripción sistemática de un discurso-objeto en el orden de archivo*” Foucault, 1995:235).

Se recurrirán para la presentación de cada uno de los capítulos a dos figuras: la del archivo y la del teatro. La organización responde a una decisión metodológica, en tanto se piensa a las representaciones sociales en términos procesuales, en un continuum de emergencia.

Consideramos que el debate en torno a *las representaciones sociales* (en adelante RS) ocupa un lugar central en el desarrollo de las ciencias sociales, que cuenta con una larga tradición teórico-metodológica que incluye desde Durkheim, Marx, Weber (desde la sociología), Malinowski, Geertz, Levi-Strauss (desde la antropología), desde donde se ha producido conocimiento marcando la relevancia que los procesos simbólicos tiene para la comprensión de las relaciones sociales, de la vida en sociedad.

En esta tesis se entiende que las representaciones sociales en primer lugar son un producto colectivo, de acciones y comunicaciones y que tales interacciones presuponen el compartir sentidos, por tanto no se trata de procesos simbólicos individuales, sino de construcciones colectivas.

La primera presentación de las RS fue en el campo psicosocial con Moscovici (1961), desde donde de modo heterodoxo recurre a diverso tipo de fuentes, y a la combinación de técnicas de recolección y análisis. Define que las RS responden a tres necesidades, que a la vez contienen condiciones: a- dispersión de la información; b) focalización y c) presión a la inferencia. Por este motivo las RS tienen aspectos constituyentes del pensamiento y constitutivos; el primero responde al enfoque procesual y el segundo estructural. En el primero se privilegia el proceso de constitución, y en el segundo el funcionamiento cognitivo y el del aparato psíquico.

En esta tesis se adopta el enfoque procesual. ¿Qué implica el enfoque procesual desde lo epistemológico y ontológico? Las representaciones sociales constituyen al mismo tiempo un enfoque y una teoría. En tanto que enfoque ha habido diversas formas de abordaje, o de otro modo, diversas formas de apropiación de los contenidos teóricos.

Cada forma marca un estilo de trabajo vinculado con los objetos de investigación y con el objeto de investigación.

Se distingue por ser una aproximación cualitativa, hermenéutica, centrada en la diversidad y en los aspectos significantes de la actividad representativa; por tener un uso frecuente de referentes teóricos procedentes de la filosofía, lingüística, antropología y sociología; interés focalizado sobre el objeto de estudio en sus vinculaciones socio-históricas y culturales específicas y por una definición del objeto como instituyente, por tanto:

“Las representaciones sociales deben ser abordadas desde un texto histórico y social es justamente en los elementos estables del núcleo donde se podrán rastrear su genealogía” (Banch, 200:13).

Siguiendo con esta definición, las RS tienen como principal distinción la abstracción significativa del mundo al introducir orden en éste; así como preceptos que reproducen en términos significativos. De este modo lo que dota de particularidad a las RS es su carácter *icónico/imagen* y lo *simbólico/significado*, lo que expresa a cada imagen una idea, y a cada idea una imagen. Estas imágenes se crean a través de dos mecanismos: el de anclaje y el de la significación. El anclaje lo que hace es clasificar y nombrar las cosas; la objetivación, transforma algo abstracto en algo concreto. Transfiere algo que está en la mente a algo del mundo físico.

Esta característica de objetivación cumple una función simbólica a partir del lenguaje y de las prácticas desde donde se significan y expresan las relaciones que los actores sociales y los grupos mantienen con el mundo, y con los demás, por lo que, las RS se configuran en las interacciones y en el contacto con los discursos circulantes en el espacio público.

El carácter socio-histórico de las RS ha quedado reducido muchas veces a la discusión centrada en lo cognitivo, pero algunos autores advierten que:

“el núcleo central está determinado socialmente, ligado a condiciones históricas, sociológicas e ideológicas, y constituye la base social y colectiva de las representaciones sociales” (Molinari y Emiliani, 1996:42).

Realizadas estas advertencias se considerará que:

“Las representaciones sociales expresan identidades y afectos, intereses y proyectos diferenciados, refiriéndose así a la complejidad de las relaciones que definen la vida social. Entender su conexión fundamental con los modos de vida, significa entender la identidad posible de un sistema de saberes asume en un momento determinado. Es solamente en relación con la alteridad, con los otros, que podremos entender y explicar esa identidad” (Banchs, 1998: 81).

Por tanto las condiciones históricas de producción de las RS no se entienden como determinantes, sino que se las inscribe, en términos de lo planteado por Ivana Markova desde una epistemología dialéctica, desde donde se considera que *“es un presupuesto ontológico de las representaciones sociales que los fenómenos sociales son fenómenos en proceso de cambio”* (Markova, 1996:9), aludiendo a la no cristalización sino a la dinámica propia que poseen las RS.

De este modo, el enfoque procesual se caracteriza por considerar que para acceder al conocimiento de las RS se debe partir de un abordaje hermenéutico, entendiendo al ser humano como un productor de sentidos, y focalizándose en el análisis de las producciones simbólicas, de los significados. En estos términos se sigue la idea de que *“teoría, epistemología y metodología forman un círculo continuo, y se influyen mutuamente en un proceso permanente de reflexión”* (Spink, 1994:117); y, por otra parte los aportes realizados por Geertz en lo que respecta al trabajo con el sentido común, ilumina esta zona del conocimiento al considera que:

“al trabajar con el sentido común no cabe catalogar los contenidos en busca de lo estable y consensual porque ellos son esencialmente heterogéneos, al profundizar sobre el sentido común nos encontramos no solo con un lógica, sino también con la contradicción” (Geertz, 1992: 47).

La afiliación al método no garantiza per se la superación de los sesgos investigativos o la incorporación de los puntos de vista de los actores sociales; el privilegio por lo social implica determinar: ¿qué se sabe?, se atiende a la información; ¿qué se cree? Cómo se interpreta; ¿qué se hace? Cómo se actúa sobre el tema.

De modo que los procesos simbólicos no existen en forma aislada sino que éstos se encuentran inscriptos en dos dimensiones: diacrónicas y sincrónicas, en tanto los procesos de orden simbólico no pueden comprenderse sin establecer las comunicaciones que median las relaciones sociales. No se trata de significados individuales subjetivos

sino de interpretaciones compartidas, respuestas, significados y representaciones arraigadas en la experiencia de los grupos sociales. Los significados compartidos aluden a que las condiciones de producción de ciertos sentidos tienen un contexto socio-histórico donde se reconoce la influencia de los medios de comunicación en las sociedades actuales es central.

De este modo las RS no sólo corresponden a los significados individuales, sino que la centralidad de los medios de comunicación en las sociedades contemporáneas hace que circulen unos discursos que conforman de igual modo los significados socio-históricos y culturales construidos. De aquí la relevancia de prestar atención a la relevancia de estos discursos circulantes.

En esta línea de pensamiento se problematiza sobre las RS, al modo en que éstas se fundan, circulan y se instituyen las imágenes que circulan en la sociedad, desde la aparición de los medios. En línea con este reconocimiento, se incorporan las ideas desarrolladas por Alejandra Cebrelli y Victor Arancibia (2008) desde donde problematizan la pregunta sobre la memoria y el olvido, aportando desde los estudios de comunicación realizados el concepto de *espesor temporal* de las representaciones sociales, para dar cuenta de los distintos tiempos de la historia que inscriben los significados, en los modos de simbolizar.

La noción de espesor temporal de las RS permite dar cuenta del proceso constitutivo y el funcionamiento pragmático de cada representación. Dicho proceso es complejo, disímil, heterogéneo. Pero existe es esta elaboración:

“imágenes fundadas en tiempos distintos que van constituyéndose como núcleos sémicos superpuestos provenientes de representaciones en tiempos diferenciados y van constituyéndose núcleos sémicos superpuestos provenientes de representaciones que se entienden como afines desde las formaciones discursivas vigentes y que se sobreimprimen sin perder su propia especificidad. Cada representación - percibida como unitaria por sus usuarios- es, en realidad, el resultado de ese complejo” (Cebrelli, 2008:3).

Si la centralidad de los medios de comunicación dentro de los procesos, por tanto la centralidad de la imagen como parte del ordenamiento del mundo es central para la comprensión de las RS. Siguiendo con lo planteado, si las imágenes, tal plantea Walter Benjamin cambian y condicionan los modos en que se percibe el mundo social,

incorporando estas imágenes como íconos de significación, pero también como síntesis de un sentir, de un sentimiento, de un modo de experimentar la vida. En este proceso de surgimiento de mediaciones técnicas, de la masificación de las imágenes tienen efectos sobre las posibilidades de reconocimiento y de reproducción, apelando a la tradición visual y a los modos de mirar actuales:

“la cristalización de ciertas representaciones icónicas, construidas en las tradiciones religiosas va a traducirse en estrategias de captación de imágenes por parte de las cámaras, tanto fotográficas como filmicas. Se apela a una tradición visual que da espesor a la mirada. Los trabajos sobre imágenes escenifican otros provenientes del arte cristiano, sigue marcando la importancia que tiene esta tradición en la construcción de una forma de ver y significar el mundo” (Cebrelli/Arancibia, 2008:7).

Se reconoce que esta tesis aborda el estudio en *la construcción simbólica de la muerte* a partir del estudio de textos circulantes, de prácticas sociales situadas en los casos de jóvenes muertos, de su grupo de amigos y familiares y del contexto en que estas muertes suceden.

Se analizan estos textos sociales es la Comodoro Rivadavia, en relación con los hechos de muertes de jóvenes, tomando como período de análisis 2009-2014, focalizando sobre dos casos, en particular, y a la vez describiendo el contexto a través de las voces de los agentes del Estado, de las organizaciones civiles y de organismo de defensa de derechos, mediante la utilización de fuentes primarias y secundarias, sean estos documentos, datos estadísticos, informes, periódicos. La opción ha sido entrelazar la información existente, que aparece dispersa y reunirla para lograr el armado de *gramáticas de la muerte contemporánea* (como primera aproximación), donde se reúnen estos materiales.

Se suman a esta interpretación la incorporación de producciones musicales y prácticas culturales, que dan cuenta de modos de experimentación de la vida, y también de la muerte, para ponerlas en diálogo con el propio proceso social.

4.3. Niveles de análisis

Por lo tanto, si este es el contexto en que los jóvenes están produciendo sentido es posible considerar que conforma una matriz que constituye subjetividades

contemporáneas. No debe entenderse esta relación como mecánica sino en términos dinámicos y dialécticos; no es factible dar cuenta de estas subjetividades que producen representaciones sociales sino a través de múltiples acercamientos.

De acuerdo a lo desarrollado en este proyecto de investigación el estudio se inscribe dentro de la perspectiva de nivel posicional, para distinguirlo de aquellos análisis de tipo intra-individual que se dedica a los procesos cognitivos y de la perspectiva de análisis ideológico que indaga sobre las creencias generales o visiones de mundo por el cual las personas interpretan el mundo.

En tanto la investigación de las representaciones sociales de nivel posicional:

“tienen en cuenta que por más que un sujeto se encuentre aislado no deja de pertenecer a un grupo social y el modo en que éste comprende el mundo no es independiente de su identidad social” (Castorina, 2011: 3).

Para esta investigación se recurre a diferentes técnicas que permiten acceder a distintos niveles de información que irán conformando la complejidad del objeto de estudio. Por tal motivo se recurre a un conjunto de instrumentos cualitativos donde se incorpora la observación, las entrevistas y las técnicas de asociación de palabras.

Si bien no es un estudio de tipo etnográfico las “notas de campo” constituyen una parte central del registro debido a que permita un ordenamiento y clasificación de lo compilado. Para lograr avanzar sobre las significaciones que la muerte tiene en estos contextos, tanto para los jóvenes, para familiares y para los agentes del estado y organizaciones civiles. Las descripciones proporcionadas desde la tarea de campo conforman para esta investigación:

“un corpus textual discreto...(...)... constituyendo una base de datos descriptivos, cruda o parcialmente cocida, para la posterior generalización, síntesis y elaboración teórica” (Guber, 2011: s-n)³⁶.

A esto se incorporará la técnica de asociación de palabras, en este caso, *ligadas a imágenes que se encuentran presentes en el espacio público del barrio. En tanto la asociación permite hablar de la existencia de “un núcleo central” de sentido que le dan*

³⁶ Citado por Rosana Guber en Clase “El registro de campo en Ciencias Sociales”. Consignación textual y reflexiva en la reconstrucción analítica de la realidad empírica (Segunda parte), p. s-número.

significado a un todo (Castorina, Barreiro, 2011: 11), y que permitirá acceder a un universo semántico a través del cual comprende los objetos de representación.

Las entrevistas se realizan a jóvenes, familiares, agencias del estado, y fuentes bibliográficas, periódicos y documentos oficiales. Este proceso permitirá la sistematización del entorno simbólico del barrio y los sentidos que estas muertes tienen para los actores sociales mencionados.

Los estudios de esta investigación sobre las representaciones abarca tres dimensiones espacio-temporales: a- la construcción de contextos en que se producen imágenes de juventud; b- la construcción de significados sobre jóvenes y muerte; c- los significados que estas muertes de jóvenes tienen, en términos de sentidos emergentes.

Estas tres dimensiones posibilitan establecer unidades discretas y autosuficientes para registrar y confrontar esquemas que pongan en relación un *universo de prácticas* (Bourdieu, 2007)³⁷ entendidas como productoras de universos de sentido presentes en las prácticas ordinarias que son producto de las relaciones sociales existentes en un espacio-tiempo determinado.

Para el estudio de las representaciones la perspectiva teórica adoptada es la que permite pensar la relación entre las formas interiorizadas y las formas objetivadas. Es así que entendemos a las representaciones sociales como esquemas de conocimiento del mundo, mediaciones entre estructuras y prácticas; entre institución y movimiento; entre formas interiorizadas y formas objetivadas (Bourdieu, 2007). Este abordaje permite atender la dimensión tanto subjetiva como social que hablan de los modos de percibir el mundo como procesos individuales y sociales.

Podemos decir que es una forma de conocer y de comunicarse prácticamente en la vida cotidiana mediante metáforas, imágenes e ideas compartidas por los integrantes de la comunidad. Esto no significa que se adoptará una mirada desde el campo de la psicología social, sino que la noción de representaciones sociales transitará sobre el enfoque de los estudios socio-culturales.

Ubicada la problemática en un enfoque que procura alcanzar la superación de la contraposición entre teorías de la acción - de orientación subjetivista- y teorías de la

³⁷ Bourdieu (2007, 138-139) define que los universos de prácticas le corresponden universos de sentido, porque estas prácticas se inscriben en un sistema de principios generadores prácticamente integrados, que funcionan los más diferentes campos de la práctica

estructura - de orientación objetivista- se parte de pensar la realidad social como proceso dinámico de estructuración formadora de práctica, y no como mera contingencia de la acción o exclusiva objetividad de la estructura. Sobre esta base se entiende que las estructuras no son externas a los individuos sino que son ejemplificadas en prácticas. Desde esta óptica entendemos a las percepciones del mundo y a las prácticas desde la noción de *habitus* (Bourdieu, 1997), generado por estructuras objetivas, y por sistemas de prácticas y representaciones dando a la conducta esquemas básicos de percepción y de acción, en tanto produce modos de experimentar y clasificar lo real.

El trabajo de campo permitirá ubicar las prácticas sociales estudiadas en el contexto de los cambios producidos en la ciudad de Comodoro Rivadavia, pero a la luz de procesos más amplios dados en las últimas tres décadas. Se realizará el análisis de fuentes secundarias y documentos que permitan ubicar a los colectivos juveniles en el marco las relaciones del Estado y la sociedad; del espacio público (en sentido general y particular) y el espacio público barrial como organizador de las relaciones sociales y en los medios de comunicación³⁸.

No se establece un número aproximado de agrupamientos que compondrá el universo de la muestra, debido a que no se define una muestra a priori sino que de los actores concretos que contactaremos en la investigación se definirán:

“las categorías relevantes para el mundo social de los actores, a medida que se avance en el trabajo de campo y el conocimiento de los grupos, sus clivajes y delimitaciones internas, conforme a los sentidos y relaciones de sus integrantes”
(Guber, 2005).

Los criterios para determinar la situación son la combinación de los límites empíricos de los datos, la integración y densidad de la teoría y la sensibilidad teórica del analista (Glaser; Strauss, 1967). De acuerdo a esta opción metodológica partimos de pensar que el mundo social es un mundo pre-interpretado por los actores, en tal sentido las técnicas de relevamiento de información serán flexibles y responderán a variadas condiciones estructurales en las cuales se desarrollen las preguntas de investigación. De esta manera lo observable y la significación que los actores asignan a su entorno tendrán

³⁸³⁸ Para este estudio se sistematizan el tratamiento dado por los medios a los casos de muerte de jóvenes, en el espacio público.

su anclaje en la trama de acciones, donde se integran prácticas, nociones y representaciones. Estos dos dominios están presentes en la investigación, diferenciados, aunque indisolubles: a) uno, el de las acciones y las prácticas; b) otro, el de las nociones y significados atribuidos. En esta articulación de actores (individuales y/o colectivos) y las prácticas es que adquieren significado las verbalizaciones y las prácticas (Guber, 2005).

Esta metodología de análisis permite reconstruir los significados comunes acerca de la muerte tanto en las producciones de un grupo de jóvenes, de sus entornos familiares y del las agencias del estado. El análisis temático consiste en un método de sistematización, descripción e interpretación de los datos cualitativos (Sautu, 2007: 290-291),³⁹ para considerar desde lo teórico-metodológico que toda producción de sentido tiene en su manifestación material y condición esencial y punto de partida para todo estudio empírico de la producción de sentido.

Por otra parte se realizará registro y trabajo de campo que permita documentar lo no documentado con herramientas procedentes de la etnografía puede entenderse como un proceso que permite avanzar en el trabajo y la subsecuente elaboración de los registros. Pero en torno al proceso y para construir los datos se considera que no existe un solo modo sino que se recurrirá a una combinación de procedimientos en el campo que incluye entrevistas, documentos, redes, fotografías que son más sistemáticos (Rockwell, 1987). Esta entrada al campo permitirá describir e interpretar el entorno de los barrios, atendiendo a los casos seleccionados a la vez que se describe el contexto más amplio. Se realizarán entrevistas abiertas y semi-estructuradas a referentes del barrio y a familiares. En estas entrevistas se incorporarán preguntas sobre el contexto-socio-histórico; posición social de los entrevistados.

Para el análisis de la construcción simbólica y los significados de la muerte que circulan se recurrirá a la estrategia de descripción que permita documentar las perspectivas de los actores, y de la realidad en que estos significados son producidos. Por tanto interesa el conocimiento de la realidad social (Geertz, 1999), en tanto al trabajar con un mundo de significados, lo central y fundamental es la interpretación de las condiciones de producción socio-político y culturales. La descripción no está exenta de interpretación, consistirá en el análisis temático de tipo mixto que combina

³⁹ En *Práctica de la investigación cuantitativa y cualitativa. Articulación entre teoría, los métodos y las técnicas*, Editorial Lumière, Buenos Aires, 2007.

categorías sociales (como conocimiento local) y categorías analíticas (conocimiento científico).

4.3.1. El archivo como registro

Se recurrió a pensar el procedimiento de construcción del objeto de estudio, atendiendo también al propio proceso del investigador, apropiándose de la propia experiencia de quien construye o intenta comprender un tema, cuya complejidad - en más de las veces- en el armado de las capas que lo componen es tributaria de imágenes de caos, de incompletud de aristas no contempladas, de planos superpuestos. Esto motivó el recurrir necesariamente a lo que fue constituyéndose en un archivo, en el propio proceso. Pero cuya resonancia guarda las propiedades que aquí se han expuesto, y que están en diálogo profundo con la perspectiva teórica sustantiva adoptada. Cabe aclarar que si bien se recurre al concepto de archivo, en términos de lo acuñado por Foucault, aquí no se hará un análisis de las formaciones discursivas; se recurre a puntos que son de interés en la interpretación de los datos empíricos disponibles. De modo que, antes de dar cuenta del armado del archivo, es necesario considerar aspectos que son sustanciales para el procedimiento seguido.

Acordamos que todo saber cultural no es transparente y no está presente en la conciencia de la complejidad de prácticas sociales que se entrelazan y que se objetivan en espacios, instituciones, discursos. Se toma como referencia lo planteado por Foucault en *Arqueología del saber* para recuperar la idea de las prácticas que se producen en el límite del archivo. En este sentido se enuncian tres puntos que argumentan la propuesta de organización de los materiales que conforman el corpus de análisis e interpretación:

- **El archivo.** Es más abstracto que la biblioteca. No es una estructura. Involucra prácticas interpretativas institucionales en la articulación sincrónica y la diacrónica. De este modo el término toma la densidad que aquí se plantea, “los textos” adquieren relevancia a través de la práctica investigativa que organiza y lo procesa analíticamente en el *campo del archivo*.
- **Campo de archivo.** Se entiende como la diversidad de prácticas sociales leídas como “textos” cuyo ordenamiento está vinculado a la trama de enunciados y significados que éstos puedan adquirir, bajo un reordenamiento definido por

quien los lee⁴⁰ remiten a prácticas sociales; y de igual modo se entiende el campo de archivo como un espacio de conflicto y competición, en los términos en que Bourdieu (1995) acuña este concepto. Una práctica de reordenamiento de lo archivado para su lectura. El campo de archivo, se lo entiende aquí como una serie de textos entretejidos, que va conformando un campo de conflicto donde, en muchos casos la referencia es más clara que la alusión. La intertextualidad actúa como campo de posiciones, para visibilizar los diversos materiales que componen ese “entre”, en torno a poner en relación, para visualizar procesos a través de: objetos, emblemas, imágenes, obras musicales, noticias, etnografías, entre otras. A modo de conformación de series o de cuadros para establecer relaciones.

- **El enunciado**, elemento básico, no coincide con la frase, ni con la proposición, ni con la oración, ni con el acto de habla; el enunciado es una unidad que pertenece a otro orden disciplinario-arqueológico. Se trata de una figura que trata de explicar la relación ausencia/presencia de la escritura/lectura.
- **La arqueología**. Esboza una estrategia de lectura, de interpretación, de escritura situada en los márgenes de la disciplina o positividad tradicional. El concepto, es central para comprender que lo arqueológico propone hacer desaparecer lo lineal, para ser sustituido por “*un juego de desgajamientos en profundidad*” (Foucault, 1985:3).

Desde este marco las lecturas de interpretación se iluminan los materiales reunidos, aspectos concernientes a poner al tiempo histórico y el sujeto empírico. Por lo tanto también lo producido es un texto que se reconoce en el pensamiento de la autora, que forma parte de esta trama compleja red simbólica social; por tanto la remisión a textos leídos, darán cuenta del propio entramado (de lecturas) desde donde se produce la tesis; de modo de establecer relaciones que organizan la intertextualidad de los capítulos.

4.3.2. Organización del archivo

⁴⁰ La referencia aquí, está vinculada a la lectura, interpretación que realiza quien investiga, debido a que se ordena de acuerdo al propósito que se persigue, pero que sin duda quiere dar cuenta de un espacio-tiempo en que es procesado el material; para Foucault conforma “un sistema general de formación y transformación de enunciados”.

Siguiendo la propuesta y lógica del archivo, se presta especial atención a conceptos que tienen relevancia en términos antropológicos y teóricos; de modo que se discriminan los materiales de acuerdo a niveles para organizar las prácticas orales de interacción cara- a cara (sincronía), de la escritura en el archivo (diacronía). Esto permite establecer relaciones, pero al mismo tiempo trabajar lo definido por Arancibia y Cebrelli (2013⁴¹) como espesor temporal.

Este espesor temporal estará dado por la combinación entre lo sincrónico (entrevistas etnográficas, fotografías, etnográficas, murales, escritos de campo, reflexiones); lo diacrónico (noticias periodísticas, documentos y fuentes oficiales de organismos, y de organizaciones civiles de la comunidad; artículos académicos, filmografía, obras literarias) que permiten situar la construcción del objeto de estudio.

⁴¹ Texto disponible en: <http://es.scribd.com/doc/154988792/Cebrelli-Arancibia-Version-defintiva-del-libro-con-tapa#scribd> . Consulta realizada. 12/12/2014.



PARTE II.

Estado, violencia y ciudadanía juvenil



PARTE II.

Estado, violencia y ciudadanía juvenil

Ciudad. Comodoro Rivadavia, sentidos (I)

Comodoro Rivadavia, por su densidad material y simbólica⁴² ha adquirido un grado de complejidad para ser nombrada y para ser representada que no basta con informar sobre una de ellas, sino que a modo de un diamante, es necesaria y urgente comprenderla en sus múltiples sentidos. Desde esta posición se asume una ciudad que denominaremos *ciudad diamante*, entendiendo que esta categoría deja registro de la multigramaticalidad de Comodoro Rivadavia, a la vez que deja explicitada la parcialidad de la significaciones, para dar cuenta que se alumbrarán ciertas caras de esta ciudad, algunas de ellas con mayor intensidad y otras con menor desarrollo pero que, en todos los casos, los jóvenes serán el prisma desde donde o hacia donde se mira, partiendo del precepto de que existen unas representaciones sociales donde los jóvenes son el futuro.

Cabral Márquez, historiador, un estudioso de la constitución y conformación de la ciudad de Comodoro Rivadavia, admite que “*No existe una forma única de ser comodoreense*”, y la define como una ciudad de “*zonas grises y versiones mitificadas*”⁴³.

⁴² En ocasión de cursar un seminario sobre “Asentamientos urbanos”, que incluía caracterizaciones de otras ciudades y barrios; se generó un debate en torno a modos de clasificar a Comodoro Rivadavia; una de las investigadoras reconoció lo complejo de clasificar y caracterizar a Comodoro Rivadavia, que ha llegado, en sus propias palabras “a tomar la decisión de avanzar con estudios que pongan en foco en determinados espacios, debido a que es inabarcable el estudio de Comodoro Rivadavia como ciudad; por las multiplicidad de problemáticas que la atraviesan, y las escasas investigaciones sobre procesos culturales que ha experimentado la ciudad. En parte, y como modo de avanzar, se han iniciado una serie de estudios etnográficos que permiten avanzar sobre tales caracterizaciones.

⁴³ Artículo publicado por Daniel Cabral Márquez en El Extremo Sur, Año 1, N° 9, abril-mayo/2009.

Capítulo 5. Red de producción de sentidos sobre jóvenes

De ese modo problematizar sobre la ciudad con sus actores sociales, con su cotidianeidad, con los acontecimientos actuales, para ponerla en relación con los colectivos juveniles.

Se propone rastreos de distintas índole que dan cuenta de las significaciones que se construyen, de lo emergente. El supuesto reposa sobre la idea de que la juventud es hoy, no lo que vendrá. La juventud como construcción tendrá en cada lugar significaciones circulantes, dejando de lado una postura sustancialista de lo joven, para pensarla en clave de construcción histórica; no desde una perspectiva determinista, sino desde un marco epistemológico que apuesta a una concepción historicista del sujeto, entendida no desde aquellas premisas de la constitución psíquica, sino de la influencia de la historia social, del entorno cultural, cuyo torrente proviene de las corrientes de Cultura/Comunicación.

En Comodoro Rivadavia, el tema de las relaciones aparece, en algunos casos, vinculados a casos emblemáticos, en otros en reclamos insistentes sobre el cumplimiento de derechos, y en las agendas políticas con más o menos acentos. Pero lo que sí se evidencia es un discurso que se construye alrededor de las violencias institucionales, que se debaten entre los pedidos de justicia y el reclamo de la efectivización del cumplimiento de los derechos ciudadano, en especial en clave de Derechos Humanos. La evidencia de tales preocupaciones sobre la temática juvenil, se van configurando alrededor de diversas acciones, traducidas en proyectos y programas que tienen como núcleo central la Convención de los Derechos del Niño, que recupera lo que se desarrolla en *“Imágenes en construcción: Mapeo del territorio: políticas públicas de juventud, espacios sociales y medios de comunicación”* de esta tesis; en el otro extremo se ubicarán la serie de demandas que apelarán justamente al ejercicio efectivo de estos derechos que proveen el contexto en que suceden las muertes de jóvenes, y los sentidos circulantes en el espacio público.

5.1. Imágenes en construcción: Mapeo del territorio: políticas públicas de juventud, espacios sociales y medios de comunicación.

Mapear un territorio es dar forma a un lugar poco explorado, así se comienza con la necesidad de pensar un mapeo de políticas de juventud, cuya preocupación se

centra en explorar sobre un campo con escasa, y casi nula sistematización en la ciudad de Comodoro Rivadavia. De este modo se convierte en una necesidad y en una urgencia. ¿Por qué esta necesidad y esta urgencia?: Porque se parte de pensar que es posible generar políticas destinadas a la juventud (las juventudes) si el Estado cuenta con las informaciones necesarias para revertir situaciones, para desarrollar vidas dignas o para definir condiciones que aseguren el Estado de Derecho.

Aquí se presentan una serie de informaciones que van configurando datos a través de los cuales se describe, pero en el propio proceso va produciendo interpretaciones que operan sobre aspectos estructurales, que caractericen procesos dados en la ciudad, y en la región; que han acompañado el desarrollo de la tesis incorporando de este modo interrogantes a los cuales se intenta dar respuesta. Los datos incorporados en este recorrido amalgaman datos estructurales, historias y recorridos, que se inscriben en una región donde las juventudes y la infancia, están siendo el foco de atención, por los hechos y sucesos que atraviesan la historia de la ciudad: a- el incremento de las muertes de jóvenes; b- la desaparición de niños y jóvenes en democracia y c- el aumento de los índices de suicidio.

La pretensión de este primer mapeo es poder dar cuenta de ciertas políticas de juventud llevadas adelante en la ciudad y cómo la gestión gubernamental adecuó las políticas de los Derechos Humanos, prestando especial atención a niños y adolescentes.

Por lo tanto, describir sobre la base de datos generados desde las agencias del estado, ha sido la opción; de modo de ir iluminando esta información a partir de las interpretaciones que transcurren en los capítulos sucesivos, que conforman el argumento sustantivo de esta tesis.

Como lo señalan los estudios realizados jóvenes han existido siempre a lo largo de la historia de la humanidad, así como la infancia, pero trabajar desde esta faceta implica de algún modo definir que existe diferencia entre jóvenes y juventud, en tanto una hace referencia a una etapa de desarrollo y la idea de juventud está “*ligada a roles históricos de los distintos grupos sociales y etarios*” (Balaradini, 2000: 11). Este señalamiento es central, al momento de abordar políticas de juventud se debe revisar en el diseño, en las estrategias dadas el concepto de juventud que opera en la misma. Por lo tanto el primer señalamiento corresponde a definir qué entendemos por juventud. La juventud es el producto de relaciones históricas, de relaciones de poder, de relaciones

de producción que generan un actor social que corresponde a determinada época histórica.

Si bien los antecedentes de la juventud pueden encontrarse en Esparta, Atenas, en los inicios de la conformación de las Ciudades-Estados, donde surge la necesidad disciplinar para la defensa de las fronteras, es dable decir que los ejércitos estaban conformados por jóvenes; pero la complejidad de las formaciones sociales, de los modos de organización y de la formación cívico y militar, dio lugar al surgimiento de instituciones que generarán nuevos espacios de socialización, pero que también marcarán firmemente la consolidación de instituciones que supone sí la consideración de pensar alrededor de lo que se denomina cuasi-juventud⁴⁴.

Esta primera aproximación a un proceso de pasaje de una etapa a otra, puede advertirse con mayor claridad a partir del surgimiento de tres instituciones, la escuela, la familia y la niñez, según lo señalan diversos autores como Philippe Aries (2007); Foucault, 1992; Agamben, 2011; Elías, 1997; Feixa, 1998), que se inscriben en nuevas necesidades, y en particular en un proceso de espacio de formación masiva para la incorporación al sistema productivo capitalista; en este contexto la institución educativa será el espacio social de nacimiento de la juventud tal la reconocemos en la actualidad.

De este modo el desarrollo del capitalismo y de las sociedades burguesas va a producir durante los siglos XIX y XX lo que entendemos en la actualidad por juventud. Esta construcción obedece a la producción histórica a partir de la relación entre Estado y el grupo de jóvenes, por tanto se reconoce que el Estado actúa sobre lo social, sobre el sistema productivo, sobre la organización científico-técnica, es decir actúa sobre el conjunto de los actores sociales generando políticas. De este modo decimos que a partir de los ,90 se reconoce que no existe una categoría absoluta para designar la juventud, sino que se comienza a hablar de juventudes, producto del reconocimiento del “*multiculturalismo juvenil*”⁴⁵, lo que Maffesoli (1990) caracterizó como tribus urbanas para dar cuenta de las formas de agenciamiento actuales (agrupaciones, colectivos) como uno de los rasgos entre otros modos de reconocimiento de las transformaciones que dan lugar a una sociedad diferente, una construcción de subjetividad radical, que dio lugar a revisar concepciones existentes como: la juventud como moratoria social

⁴⁴ Remite al concepto de efébia, formación obligatoria de los jóvenes que definía de este modo el fin de la infancia, para dar lugar al inicio de una nueva etapa. Esto presupone la idea de cuasi-juventud.

⁴⁵ Maffesoli no sólo señala la existencia de diferencias en el uso del tiempo libre sino que éstas diferencias también se evidencian en los distintos tipos de juventud, en la incorporación al mercado laboral, , en la educación y en las relaciones familiares.

(Erikson, 1969); como responsabilidad social (Bourdieu, 2003); la primer responde a una caracterización biológica y, a la vez, a ciertos privilegios de acceso cuya referencia directa es poder dedicar un período al estudio, vinculados al ingreso pleno a la madurez que asegure un trabajo y la formación de una familia. La revisión de condiciones de igualdad para todos los jóvenes, obedece a que se reconoce que ese grado de universalidad no corresponde a todo el colectivo juvenil sino que *“la condición social de juventud no se ofrece de igual manera a todos los integrantes de la categoría estadística joven”* (Margulis-Urresti, 1998:4); en esta misma línea de razonamiento *“entender lo que sucede hoy con los jóvenes no es tarea para la estadística”* (Reguillo Cruz, 1991), pero sí es un aspecto sobre el cual es posible interpretar ciertos datos que dan y den cuenta de la relación que desde el Estado se construye con los colectivos juveniles; cuáles son los dispositivos y recursos de los cuales dispone para poner en funcionamiento esta construcción.

El análisis y la inscripción que se realiza, recupera en todos los casos una caracterización sociológica, cuya construcción social está ligada directamente a la historia desde un plano complejo.

Sobre la base de este razonamiento dos hitos históricos señalan la irrupción de los jóvenes en las agendas internacionales, así como los niños: en 1985 se celebra el Año Internacional de la Juventud; cuatro años más tarde se aprueban los postulados de la Convención sobre los Derechos del Niño (1989) aprobada en la Asamblea General de las Naciones Unidas, y su entrada en vigencia en 1990, la visión de la infancia comienza a delinearse a partir de un enfoque de los Derechos Humanos, promovido por las Naciones Unidas con el fin de establecer que los niños, niñas y adolescentes son sujetos de derechos. De este modo la convención de referencia da lugar a que los Estados legislen para asegurar estos derechos.

En Argentina para el 2007 se presenta el primer Plan Nacional de Acción por los derechos de niños, niñas y adolescentes; y para el 2011 en el marco del Consejo Federal de la Niñez se presenta el segundo Plan de acción, que involucra a todas las provincias y la ciudad autónoma de Buenos Aires, cuyas metas se encuentran ordenadas en tres núcleos centrales: 1-fortalecimiento institucional, 2-condiciones básicas para una vida digna y 3-promoción y protección de derechos.

5.1.1. Recuperación de los derechos

Puede observarse en la sistematización del cuadro que sigue, el modo en que la recuperación de los derechos en Argentina, da lugar a la configuración de nuevos escenarios, pero también a la instauración del estado de derecho, a partir del reconocimiento por parte del Estado de instalar el debate desde la perspectiva de los derechos humanos. Interesa dejar reflejado cómo este proceso se instala en la provincia de Chubut, para poner el foco sobre la ciudad de Comodoro Rivadavia, de modo de articular las construcciones de estas agendas, de las temáticas y de la definición de problemáticas.

Puede observarse en el Cuadro 1 el proceso llevado adelante en lo referente a las adecuaciones a los marcos internacionales, a partir de la adopción nacional, y su correlato de proceso de institucionalización en la provincia del Chubut.

Cuadro 1. Proceso de readecuación de la Convención hacia un enfoque de Derechos Humanos⁴⁶.

Declaración	Año	Acción del Estado Nacional/Provincial/Otros organismos	Ley/Decreto	Plan	Región
	1985	Año Internacional de la Juventud			Supone el reconocimiento de la juventud como nueva etapa de la vida.
	1985	UNICEF establece su sede en Argentina. Impulsa el debate sobre una perspectiva que privilegia la integralidad de los derechos. Desde donde se inicia un camino de debate dentro de la política pública.			
	1989	La provincia del Chubut señala la ausencia de políticas públicas y legislación provincial en materia de minoridad y familia.	Decreto provincial N° 834/89 ⁴⁷ .		
Convención sobre los Derechos del Niño	Se aprueba en 1989 Entra en vigencia en 1990	Participa de la Cumbre Mundial a favor de la Infancia. Se fijan metas para el 2000, para entrar en vigencia la convención de los Derechos del Niño.	En Argentina la Ley N° 23.849 ⁴⁸ ratifica la vigencia de la Convención de los Derechos del Niño. Los jueces dejan de tener el poder arbitrario que les otorgaba la figura de patronato.		

⁴⁶ El Cuadro 1 es de elaboración propia a partir del análisis de Informes elaborados por la Subsecretaría de Desarrollo Humano y Familia (provincial) y de los Informes elevados al Ministerio de Desarrollo Social, Presidencia de la Nación que abarca del 2011-2013, y documentos provistos por Subsecretaría Niñez, Adolescencia y Familia, Comodoro Rivadavia, titular del área Blas Pacheco.

⁴⁷ La Ley III N° 21, en su artículo segundo enuncia que “se considera niño a toda persona hasta los dieciocho años de edad, entendiéndose a la adolescencia como una etapa especial de la niñez comprendida entre los doce y dieciocho años de edad” en su Artículo 2°, Chubut, 1997. De este modo se sustituye el concepto de menor por el de “niños/as y adolescentes”.

⁴⁸ De este modo se supera el concepto de niño-a como incapaz.

	1994	La Convención se incorpora como parte de su articulado en la Constitución Nacional.	Constitución nacional, Artículo 75, Inciso 22.		
	En 1997	La provincia del Chubut realiza la adecuación. Es la segunda provincia después de Mendoza. sanciona la ley provincial, adecuada a la Convención sobre los derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes	Ley III N° 21 (ex provincial N° 4347). Se establece un sistema descentralizado de protección integral de derechos, que considera nuevas instancias y organismos, dentro del Poder Ejecutivo ⁴⁹ y del Poder Judicial. ⁵⁰ En el Poder Legislativo ⁵¹		
	En 1999	Se sanciona el Decreto reglamentario donde se establecen una serie de ideas que organizan rigen y orientan la enunciación y derechos.	Decreto Reglamentario N° 1631, Anexo I.		
	En el 2000 Argentina adhiere a la Declaración del Milenio.	Objetivos de Desarrollo del Milenio. (ODM).			
	En el 2002	Todos los jefes de estado adhieren a los principios.			
	En el 2003	La Argentina reafirma la política de Derechos humanos, estableciendo metas para el 2015.			
	En el 2005	Se promulga la Ley de Protección Integral de las Niñas, Niños y Adolescentes.	Ley N° 26.061 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes		
	En 2006	Se establece la implementación de programas y sub-programas para que se efectivice la Ley III, N° 21 (provincia del Chubut).	Decreto 1569		
	En el 2007	Primer Plan Nacional de Acción de Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes		Plan Nacional	
	En el 2012	Desde la Subsecretaría de desarrollo Humano y Familia dependiente del Ministerio de familia y Promoción Social del Chubut se presenta un plan		Plan provincial de Acción por los Derechos de niñas, Niños y Adolescentes, en la segunda sesión plenaria del consejo Provincial de la Niñez, la Adolescencia y la Familia	En la provincia del Chubut se determina el plan atendiendo a tres comarcas: Comarca de la Cordillera, Comarca del valle y Puerto Madryn, Comarca Senguer, San Jorge; en esta última se encuentra Comodoro Rivadavia.

⁴⁹ Consejos de la Niñez y Adolescencia a nivel provincial y municipal; las oficinas de Derechos y Garantías de la Niñez, Adolescencia y Familia; los Fondos Especiales para la protección integral de la niñez, Adolescencia y Familia; la Autoridad Administrativa de Aplicación; los SPD creados en los Municipios a través de Convenios marco entre provincia y municipios

⁵⁰ Dentro del poder Judicial se propone la creación del Fuero de la Niñez, Adolescencia y familia integrada por: Juzgados de familia, Juzgado Penal y Contravencional de Niños y Adolescentes; las Asesorías Civiles de Familia e Incapaces y los Equipos Técnicos Interdisciplinarios.

⁵¹ Se crea la Oficina de Derechos y Garantías de la Niñez, la Adolescencia y la Familia la cual tiene como función actuar de oficio ante las denuncias de violación de derechos.

Sobre la base de esta sistematización se establecen marcos normativos que instituyen y a través de los cuales se construye sujetos sociales de derecho. En particular, para el caso de estudio no parece la categoría juventud sino adolescencia ligada a niñez y familia, un modo de integración de tres categorías, puestas en relación.

El caso que nos ocupa es poder dar cuenta de estas configuraciones, por tanto la juventud adquiere visibilidad a partir de las categorías de edades, proceso que en Europa aparece ligado a la modernización institucional y a la integración masiva de la juventud en dichas instituciones, planteamiento que puede ser observado a partir de factores que favorecieron el desarrollo de la juventud como un grupo de edad claramente definido destacan, donde se destacan las siguientes variables: a) la regulación del acceso al mercado de trabajo y b) condiciones de trabajo de niños y adolescentes; c) establecimiento de etapas de educación obligatoria que se amplían con el paso del tiempo y que se hizo cada vez más importante para asegurar el acceso al trabajo y al mantenimiento del status social; la creación de ejércitos nacionales a través del servicio militar obligatorio; o la regulación del derecho a voto” (Souto, 2007: 173). De esta forma, las instituciones sociales a través de sus propias reglas de funcionamiento y segmentación operan como *“marcas que fijan las fronteras contemporáneas entre niños, jóvenes y adultos”* (Souto, 2007: 173). Se puede desprender entonces una perspectiva para observar a los y las jóvenes como grupos históricamente contruidos a partir de las marcas o límites institucionales que definen y clasifican a los agentes mediante la imposición de fronteras entre edades, que operan muchas veces como ritos de pasos e institución, categorizando a los grupos sociales como niños, jóvenes y adultos a través de la consagración de un orden establecido mediante la producción de diferencias transfiguradas en naturaleza, en esencia, o en un deber ser niño, joven o adulto (Bourdieu, 1999).

Por lo tanto el establecimiento de la Convención de Derechos se encuentra en esta clave de lectura, en tanto el Estado a través de los órganos ejecutivos, legislativo y judicial diseñan dispositivos institucionales y políticas sociales⁵² que focalizan sobre éstos modos de agrupamiento; y que de igual modo reúnen la información - en muchos de los

⁵² Se entiende aquí la política social desde una perspectiva de política pública, en tanto constituye de este modo una necesidad colectiva y básica que tienen los ciudadanos, en este caso en particular los contemplados en la convención. Como es dable saber existen otros grupos sociales que forman parte de políticas públicas, como el caso de los ancianos, de los que presenta discapacidades, entre otros.

casos estadísticas- sobre la base de esta lógica a través del establecimiento de fronteras cronológicas, que motivan agregaciones arbitrarias⁵³, pero que a la vez construyen esta relación entre Estado y actores sociales, a partir de la consagración de sus derechos. Sin duda lo etario es la definición por antonomasia de las políticas públicas, en tanto el dato que se privilegia reposa sobre la etario (el dato biológico), y la condición, observables a partir de la calificación o clasificación: vulnerabilidad, de riesgo, de hacinamiento, entre otras.

5.1.2. Una mirada sobre políticas públicas

Lo que a continuación se presenta parte de la sistematización realizada en el año 2009 en la ciudad de Comodoro Rivadavia, a partir de una serie de actividades realizadas, que tiene su antecedente de abordaje de la temática juvenil en el Foro sobre “*Cultura y Juventud*”(2008)⁵⁴ realizado en la localidad el marco del Seminario “*Aproximaciones a la cuestión juvenil: teorías, política y debate público*” a cargo de Mariana Chaves⁵⁵; en ocasión de esta actividad se avanza sobre la sistematización de las instituciones participantes y de las organizaciones de la sociedad civil como un primer mapa de situación sobre la vida de los jóvenes, cuyo anclaje brinda la visualización del grupo de jóvenes con los cuales desde distintas agencias del estado, así como asociaciones civiles se inscribe en la atención, asistencia, orientación de jóvenes en la ciudad de Comodoro Rivadavia.

Para el 2009, de los 45 referentes correspondían a representación institucional nucleados en servicios de asistencia pública, educativos (de nivel secundario y universitario), de salud (educación sexual, prevención, culturales, deportivos y recreativos, de capacitación laboral, servicios de protección de derechos, orientación

⁵³ Se advierte en este punto la precariedad que estos modos de agrupamiento producen, en tanto considerar la dimensión etaria como dato explicativo es insuficiente, ya que considerar sólo esta dimensión puede impedir comprender la influencia de otros factores como la clase, el género, la etnia y-o pertenencia cultural.

⁵⁴ En el marco del proyecto Voluntariado Universitario denominado “Culturas juveniles y espacio público”, dirigido por la autora de esta tesis; cuyo material se encuentra disponible en: Revista “Miradas del Carrero Patagónico” donde el interés estuvo puesto sobre las prácticas artísticas de los jóvenes en la ciudad de Comodoro Rivadavia y los espacios de encuentro.

⁵⁵ En el marco del proyecto de Voluntariado Universitario “Los jóvenes y el espacio público: la recuperación de las plazas una tarea de todos, dirigido por Beatriz Escudero. El financiamiento de dicho proyecto permitió avanzar sobre la sistematización de datos que se presentan en este escrito.

familiar, uso de sustancias. Lo sistematizado en representativo, en tanto se encontraban presentes organismos oficiales de servicios públicos (municipales y provinciales): educativos, de salud, de asistencia, de protección de derechos, cultural, deportiva y recreativa, así como asociaciones vecinales, clubes y fundaciones.

Para las últimas décadas se observan la existencia de una serie de políticas públicas provenientes desde distintos ámbitos que tienen como destinatarios a los jóvenes, tematizadas alrededor de: capacitación para la inserción laboral, deportes y recreación, salud y prevención, o en otros casos tratamientos ambulatorios en torno al consumo de sustancias. No siempre, la población es mencionada de igual modo, sino que aparecen distintos modos de nombrar: adolescencia,⁵⁶ juveniles, adolescentes, pero que sin duda en todos los casos la edad es el aspecto común desde donde se tematiza, perspectiva que adoptando una correlación entre lo físico y lo psíquico.

5.1.3. Los jóvenes: del planteo de problemas y ser “el problema”

De este modo podemos decir que las políticas generadas a través del estado o de organizaciones civiles van conformando discursos alrededor de los jóvenes, que responden a modelos que no sólo se inscriben en localizaciones específicas, sino que forman parte de políticas de juventud en Latinoamérica. Estos modelos responden, según las investigaciones realizadas a estándares que se encuentran sobre la trama de tres ejes: tema, para quiénes y cuándo. De este modo se reconocen Rodríguez (2002: 47-51) reconoce cuatro modelos: Educación y tiempo libre con jóvenes integrados y crecimiento económico (entre 1950 y 1980); Control social de jóvenes movilizados en un marco de crecientes tensiones (origen en los ,60); Enfrentamiento de la pobreza y el delito en el marco de crisis generalizada (se inicia en los ,80); Inversión en capital humano en el marco de la transformación productiva (en los ,90).

Por otra parte, las investigaciones que se ocupan sobre cuáles son las prácticas de predominio de los jóvenes, un modo diferenciado de poner el acento sobre otro registro, sobre miradas que desplacen (o desplazan) la mirada adultocéntrica, que da cuenta de un cambio de paradigma, por tanto se concentra en un ámbito temático (las prácticas políticas de los jóvenes) que ha sido el eje central sobre los cuales maduraron

⁵⁶ La investigadora Dina Krauskopf (2000) analiza las programaciones para la juventud y reconoce dentro de las políticas cuatro paradigmas: a) adolescencia: período preparatorio; b) juventud: etapa problema; c) juventud: actor estratégico del desarrollo y d) juventud ciudadana. Esta última, el enfoque de derechos abandona el énfasis estigmatizante y reduccionista de la juventud como problema.

los estudios a la juventud latinoamericana que parte de las “culturas políticas (de la juventud)” a las “políticas de la cultura (juvenil)” (Aguilera, 2008). Para el caso de las “culturas políticas de la juventud” la acción pública se centra en difundir en el territorio de la juventud las directrices políticas hegemónicas en cada momento desde donde se define un terreno clásico donde las llamadas políticas “integrales” priorizan la política como espacio de cohesión social. En el segundo caso, la acción pública es permeable a las nuevas necesidades y lenguajes que provienen de la cultura juvenil, definiendo un nuevo terreno de juego donde las llamadas “políticas afirmativas” priorizan la cultura como espacio de innovación social. La primera perspectiva es “adultocéntrica” (son las instituciones adultas las que definen las reglas del juego y construyen culturalmente la juventud) y “político-céntrica” (las políticas culturales están mediatizadas por las relaciones de poder). La segunda perspectiva es “intergeneracional” (las reglas del juego no se presuponen sino que se practican en el ámbito de la interacción entre las generaciones) y “culturocéntrica” (la cultura es un terreno fundamental en la redefinición de la esfera pública y por tanto en la praxis de nuevas identidades políticas).

Estas perspectivas aparecen de modo recurrente en los referentes institucionales, al caracterizar los destinatarios de las políticas donde se los reconoce como seres de abandono y de exclusión, pero también con los tiempos de ocio, aludiendo a “la vagancia”, ahora bien el ejercicio desde donde se profundizó en aspectos puntuales, es decir donde se recorre a la tematización, dan cuenta de la complejidad de las juventudes, donde se profundiza y se realizan especificaciones, que dan cuenta ya no de imágenes homogeneizantes, sino de diversidad de prácticas de los jóvenes a los cuales se alude.

Jóvenes/Espacios	Jóvenes/medios de comunicación	Jóvenes/trabajo	Jóvenes/participación/formas de agruparse	Jóvenes/prácticas sociales
Iglesia, escuela, talleres vecinales, la esquina, la vía pública, la calle, pasillos, plazas, veredas.	Se observa que si bien reconocen que existen jóvenes que estudian, se capacitan, realizan actividades artísticas y deportivas éstas no constituyen - en su mayoría- como aspectos noticiables, se percibe que se pone el acento sobre los jóvenes como grupos vandálicos.	En el petróleo, en la construcción, venta de diarios, el basural, planes de empleo, se capacitan, trabajo doméstico, cuidado familiar	Grupos, hinchadas, bandas musicales, agrupamientos políticos, grupos religiosos (parroquiales), grupos de amigos, grupos colaboradores, grupos de madres adolescentes,	Se hace referencia en todos los casos a “prácticas guiadas” por adultos

De igual modo se reconocen las contradicciones que se presentan en al menos tres espacios sociales, sobre las cuales adquieren peso las representaciones que se producen y que aluden a una tipología de joven, que se ven reafirmadas a través de los discursos que se producen: desde los medios de comunicación; desde la escuela, y desde el espacio barrial.

La escuela. En el ámbito de la escuela se avanza sobre políticas de inclusión, pero a la vez se observa la indiferencia hacia los jóvenes; que se cristaliza en diversidad de posturas que oscilan entre “la contención, la retención, la estigmatización”, que arroja como resultado en este abanico la promoción de “miradas parcializadas”. De este modo se los define como “intentos aislados de inclusión”.

Los medios de comunicación. Prevalece la denostación, la estigmatización ligada a lo territorial y a la clase de pertenencia, en muchos casos esto se observa en el hincapié puesto del barrio⁵⁷ de origen de los jóvenes. En otro polo se encuentra ligado a prácticas de comercialización y en especial de consumo, donde los jóvenes son los principales destinatarios.

El barrio. De igual modo estas prácticas contrapuestas aparecen en el espacio barrial, oscilando entre “el apoyo, la poca participación, la contención y son molestos, no se integran.

Aparecen en las voces de los referentes institucionales, y en sus discursos representaciones de los jóvenes desde donde son enunciados, desde sus roles institucionales donde se reconoce la convivencia de al menos de cuatro prácticas acentuadas: la contención, el apoyo, el rechazo y la estigmatización (de clase, de género, de pertenencia barrial).

Si la apuesta teórica es pensar a los jóvenes como relación, al joven como posibilidad esto tiene implicancias sobre los modos de prestar atención a las diversas caras de posibilidades existentes, que debe desplazar la medición de la normalidad como parámetro significativo. Por lo tanto la hegemonía de los tipos de discursos que prevalecen sobre otros “*brinda indicios fuertes de cómo ,la sociedad” (los jóvenes incluidos) está pensando, se acerca y trata a sus miembros más jóvenes*” (Cháves, 2005:26).

⁵⁷ En el análisis que se realizará del tratamiento periodístico de episodios ligado a enfrentamientos, muertes u otros hechos, se observará que las noticias publicadas aluden directamente al barrio donde ocurrió el hecho, y en especial en casos vinculados a grupos de jóvenes.

5.2. Lo simbólico de las imágenes de juventud

También la búsqueda de un mapa posible que señale un laberinto por el cual discurrir, pero que recupere lo que los proyectos de sociedad albergan, en su presencia geográfica y simbólica. Las narrativas históricas buscan activar a través de ciertas imágenes el carácter simbólico, produciendo imágenes en cuyo desarrollo se materializa:

“imágenes mentales que se difunden transformadas en imágenes plásticas o literarias, emblemas, retratos, cuadros históricos, escenas de costumbres. Es la memoria nacional que circula por la escultura conmemorativa y en la arquitectura monumental” (Badenes, 2007: 9).

En tanto las imágenes no son más que imágenes y nunca pueden ser cosa, sino se convertiría en el doble del objeto representado. La imagen representativa se define por su intención referencial: designa, muestra la realidad.

Según Wunenburger (2001) desde la antropología del imaginario considera que en el ámbito de la interpretación contemporánea de las imágenes hay dos familias de pensamiento y cada una de ellas presentan una perspectiva para una comprensión general de las imágenes: una, positivista, que se ocupa de establecer hechos por la vía de la objetividad científica; la otra, más reflexiva y filosófica, que subordina los datos a una interpretación del sentido por un sujeto. La metodología positivista asimila las imágenes a la categoría de *signos*, mientras que una metodología filosófica relaciona la imagen con una dimensión *simbólica*.

El objetivo de este trabajo es hacer una presentación y a la vez una exploración acerca de la construcción de imágenes alrededor de los jóvenes en relación con el Estado. Se advierte lo aleatorio de la selección, bajo el reconocimiento de imágenes mentales existentes. Por tanto, no existe una sola imagen, sino imágenes en plural, se seleccionan algunas por su grado de exposición mediática, y por su forma simbólica por su reconocimiento dentro del imaginario social.

Veamos qué nos aporta la etimología del término *imagen*. Para ello tomaré la referencia de Wunenburger en *Philosophie des images* (1997: 4-6). Desde el punto de vista de los substantivos, la noción *eikon*, en el sentido de imagen, de representación, proviene de la raíz *weik-*, que expresa la idea de parecido. En la lengua

griega, *eikon* procede de un campo de experiencia óptica y reenvía a una representación dada a la vista y que reproduce con parecido una realidad. En sentido propio, el *eikon*, como el conjunto de palabras asociadas, se aplica tanto a representaciones mentales (imagen de una cosa, visión en sueño, etc.) como a representaciones materiales de realidades físicas (retrato, estatua).

El término *eikon* parece en general próximo a *eidōs* y *eidōlon*, al cual se puede acercar *idea*, que es el aspecto que una realidad ofrece en un momento de su aparición. Desde esta perspectiva, la imagen es la forma visible que se relaciona con una experiencia pasada, presente o futura. Los términos latinos relacionados con las imágenes son diferentes por su origen y su formación, pero las resonancias de sentido se reencuentran. *Imago* se aproxima a *especies* y *simulacros*. La imagen se desplaza en un registro semántico que oscila entre la idea de forma visible (en latín, *imago* es una *forma*, una figura, un cuerpo) y la idea de contenido irreal, ficticio, producción de lo que no es (en griego, *eidōlon*). Desde la Antigüedad se produce la reutilización del mismo léxico para designar no sólo imágenes visuales, sino ciertas formaciones lingüísticas que tratan de contenidos concretos: se llega así al vocabulario retórico que designa la imagen literaria como presentación sensible, comparación, metáfora. *Eikon* pertenece a la lengua literaria desde Aristófanes al siglo IV, y será asociada a *metaphora* por Aristóteles.

La lengua latina conserva un vocabulario poco sistemático: imagen, metáfora, alegoría, se reducen prácticamente al procedimiento más general que consiste en decir una cosa para significar otra. Por su etimología y por su historia, el término *imagen* tiene una relación con las representaciones visuales, y se aplica también a las representaciones lingüísticas (metáfora). La *imagen literaria*, gemela de la imagen visual, amplía la categoría, por un procedimiento semántico de analogía, al tiempo que introduce una fuerte heterogeneidad de experiencias mentales. Se reconoce que la función visual y la función del lenguaje son dos ramas divergentes de la generación de imágenes, sin que esta ramificación entrañe un corte entre ellas. Eso quiere decir que se pueden articular. Los sistemas estéticos han buscado resolver por sistemas de equivalencia, de correspondencias o de homologías estas dos familias de imágenes, que tienen sus raíces en una función expresiva única.

5.2.1. El imperio de la juventud

Imágenes (I). La prisión

Sobre fines del Siglo XIX en Argentina un periódico retrataba la imagen de un joven llegado al Presidio Nacional de Ushuaia, inaugurado en la segunda presidencia de Julio Argentino Roca. Tal inauguración responde al proyecto de colonización de Tierra del Fuego, y se convertirá en el primer establecimiento penitenciario en el sur del país.

“El asombro de la sociedad provino de enterarse que el ración asesino era un adolescente de 16 años; el terror colectivo se apoderó a partir de las respuestas dadas por Cayetano Santos Godino, y la crónica policial vuelve la mirada sobre el culpable, definiendo “la bestia no puede ser juzgada por la ley” (Citado por Martínez, 1997 (La tribuna, 1912).

De este modo la construcción de la nación, en términos de Bohoslavky⁵⁸ -un historiador de la región- se definen los modos en que Patagonia es suturada y anexada al resto del país. Por tanto la instalación de un presidiario materializa en estos términos la posesión territorial. *“Ushuaia se convierte, aislada ya del centro político nacional, en su propio motor, y su cárcel servirá en adelante, de tinaja a donde decantaba todo lo que Buenos Aires destilaba”* (Martínez, 1997: 163). Entre los que comienzan a llegar a la prisión se destaca Cayetano Santos Godino, conocido como “El Petiso Orejudo”.

De este modo el sur encarna esta operación de instalación del Estado, a través de una referencia concreta territorial y a la vez, como otras tantas operaciones de construcción, instalaba el rostro de un cuerpo rebelado contra todo, que mataba porque sí, y cuya imagen remitía a *un joven* donde resaltan sus características físicas “*petiso*” y “*orejudo*”, asociándolo con el terror y la crueldad. Cuyo argumento reposa sobre las confesiones difundidas y los múltiples homicidios realizados. Los argumentos de los agentes del estado - por ese entonces- se apoyan en explicaciones médicas, motivados por el alcohol y otros vicios que le debilitan cada vez más el sistema nervioso. La imagen de Godino remite directamente a “*la crueldad*”.

De este modo los pasajes mencionados responden a épocas de la historia, remiten a distintos tiempos de la historia que permiten ilustrar de modo aleatorio, pero

⁵⁸ Sobre la base de los estudios realizados en torno a las representaciones de la Patagonia, un recorrido historiográfico sobre las representaciones y su construcción, en relación a la configuración nacional.

no por eso menos relevante que hablan de los modos dominantes de la producción de subjetividad. Estos modos dominantes obedecen a un entorno que propicia y produce subjetividades; para pensar que son estos entornos los que cohabitan, y que no son componentes de una cuestión teórica sino que remiten a aspectos de la vida práctica en sí.

Imágenes (II). Los cuerpos disciplinados

Al iniciar el Siglo XX, en la ciudad de Comodoro Rivadavia la necesidad del desarrollo y de explotación del petróleo requirió de grandes flujos de población masculina para petrolera, en su mayoría jóvenes varones. En los registros fotográficos predominan las imágenes de obreros petroleros, cubiertos de petróleo al lado de un pozo, imagen emblemática de Comodoro Rivadavia; o la escultura que hasta llegada la privatización de YPF, ocupaba la zona central de la plaza dedicada al obrero petrolero, también era un joven petrolero, ejerciendo presión sobre una caño de surgencia de petróleo.

Otras imágenes que aluden a esa juventud, que no se encuentra por fuera de esa organización del imaginario comodorense es la asociación entre el trabajador petrolero acompañado de la disciplina deportiva: varias fotos dan cuenta de esta actividad, cultivada en los tiempos de descanso, pero para dar lugar a uno modo de disciplinamiento del cuerpo, de los espíritus alrededor de la práctica deportiva, de este modo:

“en Comodoro Rivadavia es posible observar que en la mayoría de los clubes y equipos de fútbol nacieron de la mano de obreros y empleados de las diversas empresas petrolíferas existentes en la zona y permitieron una clara identificación laboral en el interior de las comunidades obreras” (Carrizo, 2007: 2012).

Así trabajo y deporte se complementa como parte de la conformación de lo que se definió como una identidad que se construye alrededor de la producción de petróleo, el trabajo y deporte respondían de igual modo al disciplinamiento de los cuerpos jóvenes. Los clubes surgen asociados a los barrios de los campamentos petroleros, y es la juventud las que incorpora dichas prácticas en los tiempos libres. Desde los estudios historiográficos se evidencia esta vinculación, desde donde se registra para esta época

un proceso de popularización que respondió con el cumplimiento de dos objetivos fundamentales: “*moralizar y disciplinar, por medio de este deporte argentinizar un territorio que hasta el momento mantenía un débil lazo con el conjunto de la nación*” (Carrizo, 2007: 215); por lo tanto además del perfeccionamiento físico la práctica deportiva “*debía alejar a la juventud de aquellos centros del vicio para transformarse en la mejor escuela de moral*” (Carrizo, 2007: 220).

Podemos decir que para las primeras décadas de principio de siglo XX, en la ciudad de Comodoro Rivadavia la juventud puede remitir a un imaginario ligado a la actividad petrolera, que dieron lugar a la organización de dos imágenes en franca relación, atendiendo a los géneros masculino y femenino: el trabajador petrolero y la reina del petróleo. De algún modo estas imágenes condensan las figuras de las/los jóvenes a través de las investigaciones realizadas por Gabriel Carrizo⁵⁹, y para el género femenino la figura de la belleza⁶⁰ (Crespo, 2005), como galardón. De modo que juventud, trabajo, deporte y belleza femenina se funden con la referencialidad del apogeo petrolero: una exaltación del cuerpo masculino donde prima el disciplinamiento físico y el femenino donde se exalta lo estético en términos de parámetros de belleza. La portación de estos atributos se deposita en los cuerpos jóvenes. De modo que no podía pensarse una *capital del petróleo*, ligado a la explotación petrolera sin completar esa representación social vinculado al trabajo masculino sin la imagen femenina ligada a la belleza, representada en la imagen de femenina a través de los atributos de belleza, sintetizado en el reinado (del petróleo)⁶¹. De algún modo estas imágenes condensan las figuras de la juventud para las décadas de principios de Siglo XX en la ciudad de Comodoro Rivadavia.

⁵⁹ Para profundizar sobre el disciplinamiento de los cuerpos, se sugiere en especial el estudio realizado por Gabriel Carrizo en “*La educación corporal salesiana en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944-1955*” (2013). Disponible. doi: dx.doi.org/10.7440/histcrit53.2014.05

⁶⁰ Se trata de la representación y problematización del pasado a partir del uso de fuentes no tradicionales - fotografías, testimonios orales, prensa, cine-, entre las cuales se destacan las imágenes fotográficas. En particular el artículo “*Madres, esposa y reinas: petróleo, mujeres y nacionalismo en Comodoro Rivadavia durante el primer peronismo*”, que corresponde al libro *Cuando las mujeres reinaban: belleza, virtud y poder en Argentina del Siglo XX*, Mirta Lobato (editora), Buenos Aires, Editorial Biblos.

⁶¹ También existen otras imágenes, menos difundidas, o menos tematizada pero donde puede darse cuenta de estudios realizados alrededor de la existencia de Casas de Tolerancia, una referencia de esta sistematización se encuentra en “*Trabajo, género y Salud en Comodoro Rivadavia. Un estudio a través de las reglamentaciones sobre Casas de Tolerancia (1914-1937)*, en *Comodoro Rivadavia a través del Siglo XX. Nuevas miradas, nuevos actores, nuevas problemáticas*, Baeza, b. ; Crespo, C. Carrizo, G. (Comp.) donde se remite a jóvenes mujeres que se congregan para ofrecer sus servicios en un lugar donde predomina la figura masculina.

Imágenes (III). La pluma y el fusil

En décadas posteriores, a mediados de siglo pueden advertirse otras imágenes sobre los jóvenes. Para la década de los ,60 y en correlación con los sucesos históricos sale publicado en uno de los periódicos de la ciudad “*No queremos ser Esparta queremos ser Atenas*”⁶², pancarta con la cual un grupo de estudiantes secundarios tomaba las calles para manifestar el pedido de continuar con los estudios universitarios peticionando la creación de una Universidad en la región, y en particular en Comodoro Rivadavia.

De acuerdo a los estudios realizados sobre el movimiento estudiantil en la ciudad la correlación entre los sucesos locales, nacionales y municipales toman estado público justamente por el impacto que los mismos tuvieron sobre la escena pública:

“sin duda, en 1960 Comodoro Rivadavia no escapaba a la ola de crecimiento de la educación superior en Argentina, la cual respondía a un movimiento a nivel mundial, que convirtió a los estudiantes universitarios en una fuerza política, similar al campesinado o a la clase obrera como actores colectivos, donde el título universitario comienza a ser representativo de ascenso social” (Baeza, 2002: 10).

En este contexto de reclamo, y de modo paralelo a nivel mundial puede observarse una fuerte presencia de los estudiantes universitarios, ocupando la escena pública como el grupo social contestatario, básicamente de izquierda sobre todo porque se podía soñar con un mundo mejor, así lo expresa:

“eran un factor nuevo, tanto en la cultura como en la política. Eran trasnacionales, al desplazarse y comunicarse ideas y experiencias más allá de las fronteras nacionales, no solo eran políticamente radicales y explosivos, sino de una eficacia única a la hora de dar una expresión nacional e incluso internacional al descontento político y social” (Hobsbawm, 1994: 304).

Los modos de expresión de los jóvenes tienen un registro que apunta a un cambio sustantivo en los modos de pensar la sociedad, cuyos reclamos reflejaban la necesidad de dar vuelta las páginas de la historia. Las manifestaciones en contra de la

⁶² El grupo de estudiantes pertenece al Colegio Nacional Perito Moreno, quienes portaban los carteles en la vía pública eran jóvenes mujeres, solicitando la creación de una Universidad en la localidad.

Guerra de Vietman, de la discriminación racial en Perú, del sectarismo universitario en México, el Mayo del '68 en París, el Cordobazo en el '69, ligaban a los jóvenes estudiantes a luchas que condensan la “*crítica a modos de vida recibidos, nuevos sujetos de cultura: sectores que daban un paso al frente como sujetos privilegiados de la disconformidad, sin culpas de usurpar el lugar de los viejos héroes*” (Casullo, 1998: 27).

Así como las imágenes de la juventud se entroncan en una serie de reclamos, alrededor de la emergencia de un modo de vida distinto, de una sociedad que es posible fundar bajo la égida de otros valores, sobre la certeza de que el protagonismo de los jóvenes en la vida política derrumbaría lo establecido, puede decirse que las imágenes de la juventud comienzan a asociar a cambios y transformaciones profundas, cuyo protagonismo y decisiones marcó en el continente iniciar un camino que concrete estos ideales.

La referencialidad que se toma para ir dando cuerpo a las imágenes que ocuparan las páginas de los medios de comunicación, pueden sintetizarse en lo que Claudia Gilman condensó en el libro que lleva como título “*Entre la pluma y el fusil*”⁶³, dos imágenes que parecen contrapuestas, pero que para las décadas del '60 y '70 marcan el dilema generacional simbolizado en estas dos imágenes: la pluma y el fusil. En tanto se parte de considerar que las décadas del '60 y '70 América latina fue uno de los territorios de esa activación de la imaginación histórica y de acción política; y la Revolución Cubana, actuó como un acelerador, se convirtió en la referencia privilegiada de quienes creían que la hora del gran cambio había llegado. La pluma y el fusil remiten necesariamente a esa imagen del joven revolucionario partícipe activo de movimientos, de revueltas; cuya organización simbólica se nutre alrededor de la imagen del “Che” que se constituye en una referencia insoslayable, descrita con intensidad por Martín Kohan en la novela *Museo de la Revolución*⁶⁴.

⁶³ De algún modo recurro a esta imagen sintetizada por Gilman alrededor de los debates dados en el continente sobre los procesos revolucionarios que se anunciaban, como parte de los debates y también de los dilemas -en este estudio en particular- sobre el escritor revolucionario en América Latina, y el compromiso de éstos con la liberación de los pueblos. Una de las disyuntivas que tal estudio se plantea es el dilema que se les plantea a estos jóvenes escritores revolucionarios en un escenario donde comenzaron a considerar que la eficacia política no estaba en la intervención cultural, ya que se encontraban en un continente mayoritariamente poblado por masas iletradas.

⁶⁴ Martín Kohan a través de la relectura de los textos clásicos, toma como atajo la ficción; sin dejar de lado la cita de fuentes que recomponen los textos para generar incertidumbre. Pero más allá de estas circunstancias, el pasaje que retrata al Che, es sin duda singular y de una maestría incomparable, al

Imágenes (IV). Tizas y fusiles

Entre la pluma y el fusil es una imagen que encierra el dilema de esa década, pero que también da cuenta de un escenario de época donde se conjugan otras luchas. También en el sur del país se registran imágenes que tendrán trascendencia nacional, y actúan como organizadores de la historia nacional.

La imagen a la que se hace referencia y la más difundida: los militantes prisioneros en la cárcel de Trelew que sobrevivieron a la masacre. Hecho que remite a la década del '70, y toman estado público, y ocupan las primeras planas de los periódicos; y que confusos cables de noticias de la época señalaron como la muerte de dieciséis guerrilleros en Trelew. La eficacia de esta imagen es iconográfica, ya que concentra texto y contexto. En la novela de Tomás Eloy Martínez titulada *“La pasión según Trelew”*⁶⁵, en su segunda edición (1997) lleva en la tapa esta imagen. Los jóvenes prisioneros en hilera, mirando al frente, y de lado (enfrente de ellos y a sus pies) los fusiles dejados (por ellos) ante la imposibilidad de ser usados.

Esta es una de las imágenes que condensa una época: “La Masacre de Trelew” y, una segunda imagen, que se selecciona que presenta una estrecha relación a esa activación de la imaginación histórica y de acción política a la cual se alude en estos párrafos, donde la lucha estudiantil ocurrida en Comodoro Rivadavia trasciende el espacio local para entramarse en los debates nacionales.

En Comodoro Rivadavia surgían protestas estudiantiles iniciadas desde la Universidad de enseñanza católica y dependiente del Obispado de Comodoro Rivadavia, en reclamo de la creación de una Universidad Nacional. Un periódico local anuncia tal posibilidad de este modo *“Está en vías de concretarse un proyecto que asegura el futuro cultural de las Juventudes”*; y en el cuerpo de la noticia se reconoce el *“subdesarrollo en que se encuentra encasillada América Latina”* (El Patagónico, 1968). De los estudios realizados sobre ese período se considera que *“el impulso estatal volvió a operar a favor de la apertura de nuevas casas de estudios superiores”* (Baeza, 2002: 11). En este marco de reclamos y de conflicto los estudiantes universitarios ocuparán el

recuperar lo cotidiano de su práctica en el medio de las batallas libradas: El “Che” debajo de un árbol, y con el fusil de lado, la lectura también inundaba lo cotidiano. El tiempo entre lectura y el uso del fusil sintetizan dos tiempos y los tiempos de revolución.

⁶⁵ Trelew se encuentra a 380 kilómetros de la ciudad de Comodoro Rivadavia, y cuya relación entre los grupos militantes era muy estrecha, así como el protagonismo de las organizaciones partidarias y sindicales.

centro de la escena al realizar una huelga de hambre en la Catedral San Juan Bosco y con posterioridad en la Parroquia San Carlos. El conflicto de movilización estudiantil transcurre entre 1972-1973; donde tales protestas confluirán en el reclamo por la nacionalización de la Universidad. Durante el período se debatirán la necesidad de la participación estudiantil, la suspensión de estudiantes, una huelga de hambre, la intervención del gobierno nacional y el desalojo de estudiantes; donde tanto el Obispado, como los estudiantes y militantes de distintas extracciones políticas y sindicales serán los actores protagonistas de esta parte de la historia de la ciudad de Comodoro Rivadavia. El grado de conflictividad ocasionado por el reclamo, alcanza su máxima expresión en la huelga de hambre de un grupo de estudiantes⁶⁶, que se realizará en los sótanos de la Catedral de la ciudad⁶⁷, lugar donde cuatro años más tarde asistirá Rafael Videla⁶⁸. En ese momento la catedral estará colmada de asistentes, entre los cuales se encuentran estudiantes de las escuelas de la ciudad.

Volviendo sobre el reclamo estudiantil las circunstancias desencadenan la violencia y la represión. Este proceso impacta sobre la sociedad en general, la cual se sume en un debate generalizado que nuclea a diversos sectores de la sociedad comodorense, a estudiantes secundarios, a partidos políticos adquiriendo trascendencia nacional, desde el cual se inicia un proceso de intervención desde el gobierno nacional para unificarse (la católica con la nacional) en 1979⁶⁹.

Sin duda estas imágenes son más conocidas por los comodorenses que en el resto del país, pero como tanto otros hechos las historias de las ciudades más alejadas, tienen franca relación con los escenarios nacionales y mundiales; lo que se intenta en todo caso representar los modos en que los sucesos de la vida local se encadenan, se entrelazan conformando significantes que condensan épocas, pero que a la vez dan lugar

⁶⁶ Damián Murphy, Alberto Lateulade, Cristina Aguilar, Oscar Boscaro, Silvia Pizzoloa, Mario Weber y Andrés Salvagni; siendo mario Murphy, Alberto Lateulade y Horacio Oadges los interlocutores que logran una entrevista con el Ministro de Educación Jorge Taiana.

⁶⁷ Según los registros de los periódicos de la época los estudiantes cumplieron alrededor de 20 días de huelga de hambre, donde recibieron el apoyo de vecinos de la ciudad, de organizaciones gremiales y partidos políticos. Previa a esta huelga de hambre, se produce la toma de las instalaciones del Colegio Salesiano Dean Funes, donde funcionaba la Universidad, que trajo aparejada represión acompañado de gases lacrimógenos para que se abonen las instalaciones.

⁶⁸ En esa ocasión Rafael Videla ingresa a la Catedral y es recibido por los presentes con un estrepitoso aplauso de bienvenida, registrado por los periódicos locales. La autora de esta tesis concurre a ese acto como estudiante del séptimo grado de la Escuela Nacional N° 24 "Julio Argentino Roca", actual Escuela Provincial N° 83.

⁶⁹ En esta ocasión se suscribe el convenio de unificación de la UNP y la UNPSJB, entre le Ministerio de Cultura y educación y el Obispado de Comodoro Rivadavia; en 1980 se sanciona la Ley 22173 donde se crea la UPSJB, teniendo como primer rector al Padre Norberto Sorrentino.

a imágenes que, con seguridad son aleatorias, pero no por ello menos significativas, en tanto sirven para condensar sentidos sobre el lugar de los jóvenes, sus protagonismo y desencuentros.

Destacar estos puntos de contacto, que ilustran las relaciones entre los gobiernos dictatoriales que surcaron en los países latinoamericanos, cuya expresión puede encontrarse entre esa *“voluntad expresa de asociar las universidades, la educación y el desarrollo a los postulados de la Seguridad Nacional”* (Pérez Lindo, 1970:9). De este modo Llerena Amadeo sentenció, en torno a la educación argentina:

“que la educación es un proceso dirigido a fines que hacen a la perfección de la persona. Por ello el proceso educativo es una tarea moral de la persona hacia la plenitud y, en consecuencia, no puede dejarse librado a cualquier orientación ni a improvisación” (El Economista, 27-10-78)⁷⁰.

De modo que la doctrina de la Seguridad Nacional alude directamente a la ratificación de las fuerzas armadas, *“como institución capaz de definir al ,enemigo”; tiene la tarea organicista de ,extirpar, erradicar, reestructurar” los males presentes en la sociedad”* (O’Donnel, 1986: 211).

Imágenes IV. El enemigo

Por tanto la necesidad de la construcción de ese enemigo tiene un fuerte anclaje referencial en las instituciones educativas; a mediados de 1977 Juan José Catalá reemplaza a Bruera en el Ministerio Educación; el nuevo ministro dictará una resolución desde donde se creará una dependencia de inteligencia que tendrá atribuciones donde se exigía a los maestros *“educar con los valores de la moral cristiana, la tradición nacional y la dignidad del ser argentino”*. Pero desde los jóvenes la correlación entre esta moral y los valores que pregonaban se encuentran en las antípodas, concentrando estas significaciones en el rock nacional donde la idea del ser argentino será el rebelarse contra lo instituido:

“allí donde los planes de estudio sistematizaban una concepción apolítica y funcional del saber universitario, el mundo del rock con su prédica

⁷⁰ Citado en “Sociología del currículum” de Carlos Tedesco en *El proyecto Educativo Autoritario. Argentina 1976-1982* de Juan Carlos Tedesco, Cecilia Braslavsky y Ricardo Carciofi. Flacso, Grupo Editor latinoamericano.

contracultural, con su mensaje implícito de rebelión contra toda forma de disciplina, se convirtió en un mundo paralelo, otra medida del ser joven argentino” (Pujol, 2007, 53).

De este modo la otra imagen más reconocida es la que alude a la *Masacre de Trelew*, ya no los masacrados, sino aquellos que fueron apostados en hilera, foto a la cual se recurrió y se estampó en la tapa del libro *“La pasión según Trelew”* de Tomás Eloy Martínez⁷¹, donde se cuenta la matanza y la tragedia. La imagen de estos jóvenes a la cual se recurre cada vez que se conmemora o se alude a esa fecha; adquiere un sentido envolvente al recurrir a ese imaginario de carácter universal por su recurrencia, y en particular cualquiera sea la ubicación en que se encuentre la localidad es “en el sur”, en Patagonia. Para dar cuenta de esta peculiaridad Eloy Martínez escribe, refiriéndose a Trelew:

*“Era una de esas ciudades en las que nunca pasaba nada: sólo el viento... (...).
“Nadie hubiera dicho que en Trelew, fundada en 1865 por una caravana de
expedicionarios galeses, iba un día a vivir historias que calentarían la sangre de
la gente”⁷² “;*

para luego reconstruir ese recorrido a través de los testimonios de los jóvenes sobrevivientes. Por otra parte, para completar esas imágenes Mariana Arruti directora de la película “Trelew” tras el intento de profundizar sobre ese acontecimiento, con nuevas imágenes se vio impedida de entrar al penal, resolviendo esa ausencia testimonial con tomas exteriores del penal apoyadas con testimonios de los que aún están vivos, o de quienes actuaron en las peticiones de amparo, o acompañaron en la lucha de entonces.

Estas imágenes van construyendo representaciones sobre las juventudes (Chávez, 2010); imágenes (Reguillo, 2000), cuyo anclaje se referencia en una visión audltocéntrica. La selección de registros es subjetiva, por tanto no completa, desde la cual se hilvanan las representaciones de las juventudes, y se establecen puntos de

⁷¹ Tomás Eloy Martínez es despedido del Semanario Panorama después de publicar *“Un Estado que tiene fe en la eficacia de la justicia no puede responder al terror con el terror. Cuando un Estado elige el lenguaje del terror, destruye todo lo que le da fundamento -instituciones, valores, proyectos de futuro- e impregna de incertidumbre la vida de los ciudadanos. La sangre de los prisioneros de Trelew podría cerrar el camino hacia la democracia que el gobierno ha prometido”*, publicado en el Semanario Panorama. Con posterioridad se edita el libro que salió publicado en 1973, las ediciones se agotaron y a fines de ese año el libro se prohíbe, y el resto de los ejemplares quemados, y se vuelve a editar en 1997, como edición corregida.

⁷² En la novela *La pasión según Trelew* en el capítulo “Trelew” pp. 37-85.

conexión con referencias históricas más difundidas por qué no, más trabajadas, más investigadas; y las locales (de menor difusión) para dar cuenta de las particularidades, de lo local (Comodoro Rivadavia) y de sus relaciones con lo nacional/latinoamericano.

Imagen VI. Fusil y monumento

Se acude a la imagen del fusil en tanto se recupera los sentidos y significaciones que adquiere, de acuerdo al contexto en que éstos se los ubique. En este apartado el significado dista de las precedentes, en tanto también la memoria nacional aparece para dar sentidos a estos fusiles, pero ya no como símbolo de la rendición fotografiada, sino como parte de la escultura y de la arquitectura monumental:

“El monumento, como lo indica la etimología latina de la palabra, se considera la expresión tangible de la permanencia o, por lo menos, de la duración. Son necesarios altares para los dioses, palacios y tronos para los soberanos para que no sean avasallados por las contingencias temporales. Así permiten pensar la continuidad de las generaciones” (Augé, 1993:65).

Comodoro Rivadavia tuvo modos de concebir unos monumentos sobre la Guerra de Malvinas, el último conflicto armado internacional del Siglo XX, donde en la ciudad se expresaron en monumentos a las tres fuerzas combatientes, que se corporizó en la imagen del soldado (con sus indumentarias prototípicas) que apuntaban al mar; y sobre la costa, cerca del puerto que, con posterioridad esos monumentos fueron desplazados a uno de los barrios (nuevos) de la ciudad que lleva el nombre de la Gran Malvina. Pero esto sintetizaba las imágenes de las fuerzas; pero de un modo distinto se encarga la realización de una plaza que llevará el nombre de *los soldados (jóvenes) caídos*, de los primeros caídos en combate: Mario Almonacid, Jesús Artemio Marcial y Oscar Calixto Milliapi. Se levanta una escultura de más de diez metros de alto, que carece de rostros, cuya ausencia se simboliza con una herida, y al pie de esta el nombre de los jóvenes caídos en combate, todos *“hijos de Comodoro Rivadavia”*.

La guerra de Malvinas mantiene una referencialidad con esos jóvenes, que tuvo y tiene modos de ser narrada, tanto en versiones cinematográficas, en el rock y en la recuperación de esas memorias, en los relatos de los veteranos de guerra. Uno de esas narrativas las encontramos en *“Locos de la bandera”* de Julio Cardoso, director de la

película, donde en el primer trimestre del 2007 advierte sobre los modos de significar la Guerra:

*“hasta hace poco era común en ciertos medios era valorado positivamente liquidar la cuestión (se refiere a la Guerra de Malvinas), por ejemplo, que Malvinas había sido una aventura imposible de un general borrado que, llevado por sus ansias de poder arrastró al país y sacrificó inútilmente a miles de chicos sin preparación, condenándolos al frío y a la muerte”*⁷³ (Revista Ñ. 31/03/2007).

Pero que la efectividad de “mandar los hijos a la guerra” residieron en que Malvinas conformaban parte del imaginario social con una existencia previa, en tanto esa construcción respondía a imágenes circulantes previas, afirma Eduardo Russo:

*“el conflicto de Malvinas fue precinematográfico, e incluso prefotográfico, desde la ocupación en 1833 habitó un punto más bien ciego en el imaginario argentino, ilustrado por la iconografía escolar”*⁷⁴.

Este imaginario social se construye a partir de distintas producciones que van desde los relatos, las producciones musicales que intentan dejar registro de los sucesos, pero en particular de ese lugar asignado a los jóvenes de esa sociedad. Completar esas imágenes, resulta más que necesario, por tal motivo tanto en el cine a través de “Los chicos de la guerra” (1984) de Bebe Kamin; “Malvinas: historia de dos traiciones” (1984) de Jorge Denti; “Locos de la bandera” (2004) de Julio Cardoso; “Iluminados por el fuego” (2005) de Tristán Bauer; entre otras se pueden mencionar “No tan nuestras” de Ramiro Longo; “Guarisove, los olvidados”; y en otro registro en formato informe periodístico “Malvinas. La retirada” de Matías Gueilburt.

En Comodoro Rivadavia esta referencialidad está abonada por haber sido Centro de Operaciones en el continente. En el plano local se registran producciones donde se recupera lo testimonial “25 más 1 sumar tiempo es sumar memoria”⁷⁵ de Miguel Becerra y Andrea Gómez, un documental⁷⁶ de testimonios de excombatientes.

⁷³ Consultada Edición Especial a 25 años de la Guerra de Malvinas El cine y las Malvinas: ¿Una causa pendiente? en *Tensiones entre la historia y la ficción*, Revista Ñ de Cultura, Clarín 31 de marzo de 2007.

⁷⁴ Eduardo Russo investigador, docente y crítico de cine en la Revista El Amante/Cine.

⁷⁵ Documental producto del proyecto de Investigación “*El rol de la comunicación y narración oral en la construcción de procesos socio-históricos, vistos a través de la política educativa en la enseñanza escolarizada, en un caso de historia reciente: Malvinas*”.

⁷⁶ Disponible en: <http://sumarmemoria.blogspot.com.ar/2009>

En clave musical es ineludible en el rock nacional hacer mención a Charly García con el tema “*Los pibes de mi barrio se escondieron en los caños*”⁷⁷, donde el rock nacional tiene su impacto en las letras producidas, donde se evidencia la polémica de sentimientos contradictorios, a partir de los cuales se puede tematizar un doble registro esta relación: rock y dictadura; rock y guerra. Se puede decir que hasta la llegada de “la guerra” persistía alrededor del rock un clima de censura asociado con lo contestatario, con la rebeldía juvenil. La referencia a Malvinas aparece en el título emblemático de la canción de Charly García “No bombardeen Buenos Aires” y en otras letras como “Solo le pido a Dios” de León Gieco; “La isla de la buena memoria” de Alejandro Lerner o “Reina Madre” de Raúl Porchetto.

Imagen VII. Sin cuerpos, con cuerpos

Si esas imágenes eran construidas alrededor de lo que sucedía en el país, pero en particular en relación a esos jóvenes que, en esas décadas fueron parte de un proyecto que abarcó a toda la sociedad. Lo que el proyecto autoritario dejó como huella remitirá a la ausencia de imagen, remitirá al proceso de borramiento de toda imagen: se significará el sentido de *desaparecido*, enunciado por Rafael Videla “*es un NN, no está, está desaparecido*”⁷⁸, no por carencia de rostro sino por la ausencia del cuerpo; cuyos rostros son recuperados por las Madres de Plaza de Mayo, levantando carteles con sus rostros.

A mediados de los ‘80 del siglo XX las denuncias de desapariciones en Argentina dan lugar a una serie de investigaciones entre las cuales se destaca el equipo Argentino de Antropología Forense (EAF⁷⁹). Se observa para el bienio 1960-1980 una explosión demográfica que confluye con el período de mayor represión que tiene como figura la práctica terrorista de la *desaparición forzada de personas* por obra de cuadros profesionales de las Fuerzas Armadas y de Seguridad. En este período se darán dos procesos sumamente perturbadores: las desapariciones y los cuerpos NN (sin nombre). Para aquellos en que se encontraban los cuerpos como NN, según los asientos oficiales,

⁷⁷ Frase que aparece en el clásico tema musical “No bombardeen Buenos Aires,” que aparece en el primer disco solista de Charly García Pubis angelical-Yendo de la cama al living (DG-Discos, 1982).

⁷⁸ Cita filmica en Historia Oficial.

⁷⁹ Es una institución no gubernamental e independiente que, desde 1984 trabaja en investigaciones sobre violaciones a los derechos humanos cometidas en Argentina y en otras partes del mundo.

el intervalo etario dominante es entre “20 y 35 años, y la causa de muerte, más frecuente es ,herida de bala”” (Somigliana/Olmo 2002: 249).

Según la definición del equipo de antropólogos corresponde a una política de desaparición que:

“implica la asunción, por parte del Estado, de la relación más desigual posible respecto de sus ciudadanos. Más concretamente, supone el montaje de una estructura de aprehensión, juzgamiento y ejecución absolutamente clandestina” (Somigliana/Olmo 2002:22).

De esto se desprende que la sociedad no tiene información para comprender el fenómeno entero y lo define por la ausencia: *los desaparecidos*. Juventudes y muerte toma en este período un registro que tiene la marca de la privación de la libertad, del sometimiento, de la ejecución y de la desaparición: la impunidad que encierra la práctica genocida es la separación del cuerpo de su identidad, que serán caratulas como *delitos de lesa humanidad*.

Para Comodoro Rivadavia, el caso emblemático será el juicio a Nicolás Barros Uriburu, director del Liceo Militar “General Roca” de Comodoro Rivadavia, quien había prestado servicios en la Compañía de Ingenieros X “Pablo Podestá” en 1978; en el marco del Juicio por la Verdad, se lo imputa como responsable del asesinato de 20 personas, cuya práctica incluyó la quema de cuerpos en fosas. Por ese entonces el coronel declaró en medios gráficos locales: *“no me he ocultado de nada, no tengo por qué, tengo la conciencia tranquila por lo que hice como subteniente de aquella época, era un oficial joven”* (Diario Crónica, 22 de mayo, 2004), para detallar que cumplían con una serie de procedimientos y operativos.

Para el mes de junio del mismo año se tituló *“Nicolás Barros Uriburu no se presentó a declarar”* (El Patagónico 10/06/2004). Del análisis de los hechos y de las noticias⁸⁰ surgidas alrededor de los sucesos se concluye:

“Estos procedimientos se llevaban adelante en esa zona oscura donde el poder actúa sobre los cuerpos, disponiendo de la libertad de la persona. Los dispositivos de la represión demarcaron también lo espacio-temporal para

⁸⁰ Corresponde al análisis de noticias periodísticas alrededor de la citación realizada a Nicolás Barros Uriburu, a los testimonios y documentos emitidos por APDH en esas circunstancias, presentado como trabajo final que lleva como título *“Los medios de comunicación masiva y el Ejército. Producción y reproducción de sentido”* (2005).

decidir sobre los momentos (día-noche) en que se realizarían determinadas prácticas. Según los testimonios, durante la noche, en la tosquera, se desencadenaba el horror. Era el momento en que el poder castiga y no se atreve a actuar a rostro descubierto” (Escudero, 2005: 9).

Las imágenes seleccionadas recuperan la dimensión simbólica de las mismas, un ejercicio de rastreo de construcciones circulantes a lo largo del Siglo XIX, XX para dar lugar a aquellas que se construirán en el Siglo XXI; alrededor de las cuales las juventudes se reordenarán, para dar cuenta - al igual que los puntos desarrollados- de la relación entre Juventudes y Estado; en franca relación con las imágenes más difundidas donde sus principales instituciones se concentran en todos los casos alrededor del: mundo laboral, el mundo educativo, el mundo militar, el mundo penal.

Para este período las tensiones que presentan las imágenes generadas por la Guerra de Malvinas y la práctica genocida, se amalgama en este enunciado surgido en los reclamos de la apertura democrática en la emblemática Plaza de Mayo: *“Las Malvinas son argentinas y los desaparecidos también”*⁸¹.

Reflexividad conceptual

Se reconoce en estas imágenes seleccionadas las vivencias de la autora, adscribiendo a la idea que existe en este proceso un acto de la percepción de quien investiga involucrándose en el proceso de producción de conocimiento, en términos de Merleau Ponty *“percibimos con nuestro cuerpo o con nuestros sentidos”*; de modo que no quedan por fuera de la tesis esas imágenes que constituyen el archivo propio de quien investiga. En esta clave la trayectoria biográfica impregna la propia sistematización, reconociendo en esa misma operación que:

“entre otras cosas, que el acto de percepción me ocupa, y me ocupa bastante para que yo no pueda, mientras percibo efectivamente la mesa, apercibirme percibiéndola. Cuando quiero hacerlo, ceso de sumergirme en la mesa por mi mirada, me vuelvo hacia mí que percibe, y me aviso entonces que mi percepción ha debido atravesar ciertas apariencias subjetivas, interpretar ciertas “sensaciones” mías, en fin, ella aparece en la perspectiva de mi historia individual” (Merleau Ponty, 2007:275).

⁸¹ Cita filmica del documental “Malvinas. La retirada”.

Se reconocen las imágenes como parte de las representaciones sociales de las juventudes aludidas; recogiendo en este recorrido un modo de ordenar la realidad, entendiendo a ésta como realidad interpretada; por tanto no se trata de copiar objetos o de crear objetos o de crear realidades, sino de construir el objeto de conocimiento organizando las impresiones (como parte constitutiva del propio proceso de investigación), de un modo de comprensión del mundo. En tanto se entiende que éstas tienen como objetivo evocar su carácter simbólico:

“El símbolo es entendido como un instrumento para la creación del significado dentro del ámbito de la experiencia;- el símbolo tiene una función fijadora, universalizadora: representa a un conjunto, y no sólo a un individuo;- los símbolos solamente son significativos cuando ocupan un lugar dentro de un sistema simbólico, pero no aisladamente;- el espíritu puede ejercer su actividad simbólica en diferentes direcciones, dando origen a diversos modos de simbolización como son el lenguaje, el arte, el mito, etc.;;- el símbolo es un órgano del conocimiento, que no permite la separación entre el signo y su objeto. No es sólo una construcción mental, sino una función dinámica o energía para la formación de la realidad, y para la síntesis del yo y su mundo” (Cassirer, 1972: 36-57).

Las imágenes que se construirán en el Siglo XXI, encontrarán ciertos puntos de contacto con las expuestas, pero sin duda:

“la producción de imágenes establece una política de la representación en las que aparecen las formaciones sociales, históricas y discursivas que conforman las identidades localizadas Las resistencias, los modos de hacer, las voces y los modos de decir, los sonidos, la música, las formas de narrar, el modo de apropiación del territorio, entre otros aspectos son el material que ingresa a la producción cinematográfica y establece las diferentes modalidades de la representación” (Arancibia, 2007:4).

Lo sincrético de las imágenes presentadas, recuperan las diferentes modalidades de representación, dotando de *espesor temporal* (Cebrelli/Arancibia, 2005.), recuperando aquello que permanece en el imaginario social; a través de la composición no solo cinematográfica, sino periodísticas, documental y de investigaciones recientes.

Capítulo 6.

Gramática de la juventud y violencia

Ciudad. Comodoro Rivadavia, sentidos (II)

En este apartado se piensa la nación, la región y Comodoro Rivadavia en clave de relación, a partir de construir un tejido de textos que configurarán una intertextualidad, donde la referencia será más clara que la alusión, pero que el entramado problematiza sobre las imágenes de las juventudes circulantes. Se propone un recorrido posible, que no agota otras posibilidades, donde aparece la ciudad de Comodoro Rivadavia alrededor de imágenes de juventudes.

Texto y contexto tejen la trama de una lectura posible. Se esboza el protagonismo de los jóvenes en relación con las dinámicas locales, regionales, nacionales e internacionales.

Así como las naciones construyen sus relatos, también existen relatos sobre las juventudes. La idea de ciudad como relato es un modo de poder asirla.

Las ciudades albergan así sentidos de un proyecto social, que se convierte en historias narradas que conforman la narrativa histórica de la ciudad. La propia materialidad de la ciudad constituye un relato que se organiza alrededor de una narrativa histórica y una organización social, por tanto se entiende que *“El proyecto urbanístico tiende a plasmar en piedras, muros y monumentos, los deseos, las esperanzas de actores que creen y recrean el tiempo”* (Badenes, 2007:9).

Comodoro Rivadavia es la principal localidad de la provincia de Chubut y la cabecera del departamento Escalante, se encuentra ubicada en el golfo San Jorge. A diferencia de otras ciudades patagónicas, posee una densidad poblacional importante: según el Censo Nacional de 2010 la ciudad contaba con 173.300 habitantes; desde la década del '70 cuenta con uno de los ejidos urbanos más extensos del país petroleros, paralelo a la formación de nuevos barrios. Se trata de una “municipalización tardía” (Cabral Márquez, 2008); que dio lugar a ciudad-commodity, El desarraigo, al igual que otras regiones petroleras, es parte del imaginario de la ciudad, alimentado por las diferentes corrientes migratorias. De allí el mote de “ciudad de paso”.

No se trata entonces de realizar un análisis que se agote en estas líneas, sino unos rasgos que sí pueden dar cuenta de correlaciones en diálogo con las historias nacionales, de modo de iluminar recorridos históricos, imágenes y representaciones sociales sobre los jóvenes; y evidenciar tonalidades de época.

En principio, el intento está en establecer puntos de encuentro, de referencialidad a un imaginario existente, vinculado al Sur, en tanto Comodoro Rivadavia es esa ciudad “que queda en el sur”, “que está en el sur del país”, o más conocida como “la capital nacional del petróleo” o también, las “tierras del oro negro”; o si se indaga aún más, en especial en las últimas décadas “Centro de Operaciones de Malvinas”. De este modo Comodoro Rivadavia se convierte en un atajo y en filón de articulaciones de significados.

¿Cómo nombrar Comodoro Rivadavia?

6.1. Imperio de la juventud (II)

La sistematización que se presenta a continuación responde a los archivos reunidos a lo largo del desarrollo de la Tesis, vinculados al tratamiento y tematización sobre jóvenes, en distintos registros, en especial con aquellos vinculados a la violencia. Por ser este concepto polisémico en tanto algunos autores atribuyen la violencia a las transformaciones estructurales como uno de los causales, otros consideran que no es la única causa; por tanto se marca un primer mapa de situación, para construir lo que en esta tesis se define como *gramáticas de la juventud: jóvenes y violencia*, entendiendo que no existe un modo de nombrar la violencia y que ésta incluye en muchos casos la muerte. *Gramáticas de la juventud: jóvenes y violencia* sistematiza estos registros, fuentes reunidas para esta tesis, donde se recurre a: periódicos locales y regionales; informes estadísticos oficiales de las agencias del Estado, registros etnográficos, informes y/o intervenciones de organizaciones civiles vinculadas a la Defensa de los Derechos de la Niñez y Juventud; así como casos emblemáticos, de resonancia internacional, regional y, local. Si bien el recorte parece ser aleatorio, señala el itinerario recorrido por la autora que tiene como guía establecer punto de contacto, desde donde se provean datos que den cuenta de la construcción de las relaciones entre jóvenes y agencias del Estado; entre jóvenes e instituciones; entre jóvenes y las prácticas de representación de los mismos.

Por las características de los archivos se adopta un modo de clasificación que se organiza a partir de priorizar las imágenes sobre las cuales de apoya esta relación; y al mismo tiempo se definen las opciones teóricas desde las cuales se organizan. En todos los casos, estas clasificaciones responden a la contemporaneidad de la temática, con el intento de iluminar aún más las resonancias del pasado⁸² en las historias recientes, y de las prácticas existentes en la actualidad; así como las dificultades de consolidar un Estado democrático.

6.2. Inseguridad, violencia y juventud

Hace más de una década *inseguridad, violencia y juventud* son temas que ocupan la agenda social y política, pero que a su vez han sido y están siendo investigadas desde las ciencias sociales. Dan cuenta de esto los estudios provenientes de inscripción

⁸² Para ampliar sobre la temática que abarca el período de las Gobernaciones Militares en la región, se sugiere el libro *Tiempo de violencia en la Patagonia: bandidos, policías y jueces: 1890-1940* de Gabriel Rafat (2007). Colección de Estudios Patagónicos. Prometeo Libros, Cap. I. “Tiempos violentos”.

sociológica realizados por Alejandro Isla, 2007; Daniel Míguez/Alejandro, Isla 2010; donde se conjuga la evidencia de lo estructural con lo etnográfico; estudios donde desde la institución escolar se comienza a ser visible las distintas caras de la violencia en Silvia Duschatzky/Cristina Corea, 2013; o investigaciones periodísticas como la realizada por Cristian Alarcón, 2003, solo para ilustrar la tematización al respecto, que no se agota en esta lista.

Estas gramáticas de las juventudes deben leerse como continuidad del Capítulo 3. Red de producción de sentidos sobre jóvenes donde se apela a los imaginarios sociales existentes⁸³, a partir de la utilización de materiales disponibles de mayor circulación y-o reconocimiento; desde lo metodológico la figura del archivo se convierte en un organizador por excelencia, en tanto entendemos que:

“El análisis del archivo comporta, pues, una región privilegiada: próxima a nosotros, pero a la vez diferente de nuestra actualidad, es la orla del tiempo que rodea nuestro presente, que se cierne sobre él y lo indica en su alteridad; es aquello que, fuera de nosotros, nos delimita” (Foucault, 2006: 221-222).

Se advierte entonces que la limitante del archivo está en su propia construcción, en su no-totalidad que está en la misma práctica del ejercicio arqueológico que: *“en la más rigurosa definición de archivo se trata de este mantenerse in actu, de un nuevo movimiento constitutivo, de la filosofía como acto de pensamiento”* (Deleuze, 1995: 155). De lo antes considerado se desprende el reconocimiento de que existe una totalidad de enunciados, pero que el archivo es algo incompleto que guarda estrecha relación con quien archiva, por tanto responde a una actualidad propia del que archiva, y de la pesquisa realizada, cuyo ejercicio deja abierta la posibilidad de toda actualidad.

6.2.1. Aproximaciones: Imágenes de juventud contemporánea

“Por una calle de tierra voy/emborrachao, embarrao hasta la pera/por una calle de tierra voy/y a nadie le importa ¡mi Dios!/por donde voy”, de este modo así „Titín“ Naves, líder de la banda de rock 113 Vicios, le pone letra al rock post-dictadura en el sur. El poeta patagónico Cristian Aliaga señala que „Titín“ *“merece el título de poeta del rock en estas tierras”* y describe su obra como:

⁸³ Cuya guía se asienta sobre las propias imágenes que la investigadora alberga en su recorrido biográfico, en términos de trayectorias siguiendo a Bourdieu.

“lirica y secamente la vida verdadera de los expulsados del mundo y su búsqueda de un sitio más allá del consumo, la explotación y la miseria. Graffiteados en los barrios más darks de Comodoro Rivadavia, sus versos son populares” (Naves, Titín, Préstame un paracaídas. Canciones cantadas, 1987-2009).

¿Por qué iniciar con esta cita de Titín?, por tres consideraciones: a- la construcción del sentido de 113 Vicios; b-el anclaje de sus letras con la producción de rock postdictadura y c-por las imágenes que suenan como presagio, que se materializarán en las clasificaciones que en este capítulo se imprimen.

El 113 alude al número de la patente que llevaban los llamados popularmente “celulares”, vehículos a través de los cuales se trasladaba la policía y realizaban requisas a los más jóvenes en la década del ,80. Se trataba de vehículos color azul y detalles celestes, con el escudo de la provincia del Chubut. Todos ellos llevaban el C seguida de 113. De este modo 113 Vicios, alude al significado que el número “113” tenía para los jóvenes, y Vicios el contrasentido, el modo contestatario que encontraron para resemantizar el 113, modo de profanar los sentidos dados: *“abrir la posibilidad de una forma especial de negligencia, que ignora la separación, sobre todo, hace de ella un uso particular”* (Agamben, 2009: 99), representando de este modo su neutralización a través de los juegos del lenguaje.

Son versos escritos desde el sur, desde los barrios de Comodoro Rivadavia, en cuyas letras se encierran las búsquedas y los sinsentidos. En uno de sus temas “Amargo” sus versos anuncian el regreso de un sentimiento trágico:

“Pero yo no creo nada en los besos de la muerte/amargo/amargo/; la pasión ha muerto, la encerraron dentro de un globo de látex, mi generación fue vomitada hacia la nada” (113 Vicios, Amargo).

Esa alusión directa al uso de preservativo, símbolo en ese entonces del HIV, que dirá con mayor crudeza en “trajo un HIV de más”. Imágenes de esa generación donde se considera que la indiferencia “quema”, dibujando la ciudad y las sensaciones que le provoca:

“entro de noche a mi ciudad/donde me eluden o me esperan/donde hay sonidos aliados a mi/donde ese amor quema” (Naves, Titín, 2010: 33).

Esta concepción dramática del mundo, y en términos en que lo definió Maffesoli como las “*prácticas juveniles contemporáneas algo que consiste en homeopatizar a la muerte*” (Maffesoli, 2004; 37).

Como toda imagen representada remite a una relación, la existencia del otro, de “*esa otredad*” no es posible sin la existencia de otros que enuncien; esos que enuncian pueden tener grados de visibilización intensos, por tanto ser constructores de imágenes que hegemonizan el espacio público, en otros casos estos enunciados responde a imágenes de baja intensidad. En esta tesis interesa reunir todas las imágenes posibles; y se propone un modo de clasificación, respondiendo a los objetivos que se han planteado; los archivos exceden aún la onda de tiempo planteada, pero a los efectos de interpretación fueron considerados necesarios su incorporación, en tanto es posible establecer correlaciones para comprender los escenarios actuales.

Por tanto se optó por una clasificación de los archivos y registros y que dieron lugar a una tematización, que presenta puntos de contacto en dos sentidos: 1- por tener como ordenar los jóvenes; y 2) por construir alrededor de las juventudes temáticas que los visibilizan en la agenda pública, pero que a la vez invisibilizan.

6.2.2. Jóvenes/delincuencia

Se realiza un recorrido sobre la construcción de esta relación, sobre el alcance de la visibilización de estas imágenes a partir de la consideración del llamado *delito urbano* y las *políticas de seguridad*; en cuyo caso se establecen relaciones entre procesos macroestructurales, y lo local regional.

El crimen y el delito se constituyen en componentes que están íntimamente relacionados, ambos tan antiguos como la existencia del Estado; pero la criminalidad como fenómeno sociológico y político es un problema de la modernidad. Los Estados nacionales traerán consigo la “*expropiación del conflicto a manos del Estado*” (Foucault, 1984), por lo tanto la criminalidad nace con el desarrollo económico y político del capitalismo, adquiriendo el status de fenómeno socio-político cuando el capitalismo se consolida políticamente. En tanto desde los estudios penales se considera que la génesis de la expropiación del conflicto trae consigo el surgimiento del aparato penal:

“todo esto indicaría que la delincuencia como fenómeno sociopolítico y la formación del Estado moderno, con la aparición del sistema penal (ley penal, policía, jueces penales y cárceles), tienen una misma génesis histórica” (Ciafardini 2006: 21).

Sobre esta constitución, estarán asociados de modo directo las condiciones de vida de aquellos que llevan adelante prácticas delictivas, de modo de tratar de explicar el conflicto social y su correlación entre sistema político y económico, que tomará cuerpo en la cuestión social que se tematizará en América Latina con mayor intensidad en la década del ,90 y será la problemática de pobreza.

Este será el punto de inflexión para todo lo relacionado a la seguridad urbana en América latina; en tanto los indicadores de los delitos comunes o urbanos se ven incrementados en forma significativa. A través de una investigación minuciosa Mariano Ciafardini (2005), estudioso del delito urbano en Argentina examina las relaciones entre pobreza y delito desde donde considera que se presenta en más de las veces como una relación causal directa, algo que desde el sentido común es lo más difundido; pero los estudios de los cuales da cuenta desde una perspectiva penal indican que:

“la vinculación entre pobreza (en el sentido lato) y delito no es una relación causal simple, como tampoco hay simple relación entre delito y desocupación, en términos de que los desocupados se transformen en su mayoría en delincuentes; pero esto no desmiente para nada , sino que confirma, la circunstancia de que efectivamente existe relación profunda y compleja entre deterioro socioeconómico de amplios sectores sociales y enriquecimiento desmedido de otros, con el aumento de índices de violencia social” (Ciafardini, 2005: 33).

En la década de ,90 se evidencia en el continente latinoamericano un incremento sostenido en los índices de criminalidad, que no puede comprenderse sino a la luz del proceso de globalización emprendido por nuestros países; mientras que estos índices disminuyen en los países llamados del primer mundo. En forma conjunta y en paralelo a estos incrementos se da un proceso de *visibilización de los jóvenes*, a través de la cual permanecen en la agenda de los medios de comunicación; y se intensifica en la agenda pública la prevención del delito y el tratamiento de la delincuencia.

Se entiende como proceso de visibilización como el sostenimiento de identidades, proyectos, conflictos en el ámbito de lo que se ha dado en llamar “opinión pública”; de modo que aparecen problemas, ciertos actores, territorios, temas que permanecen en la agenda, contorneando imágenes, figuras, que dan lugar a la configuración de representaciones sociales

Para el caso que nos ocupa, la instalación en la esfera pública de la temática sobre la prevención del delito, la evidencia y efecto empírico se documenta en la agenda de los tres congresos desarrollados por las Naciones Unidas, estableciendo la prioridad de la temática: El Cairo, 1995; Viena, 2000 y Bangkok 2005. Para este período:

“el aumento de la ratio de encarcelamiento en todos los países del mundo se debe principalmente a la mayor cantidad de traficantes y tenedores de drogas que han sido encarcelados en la última década” (Ciafardini, 2006:25).

Para el caso de la Argentina, de acuerdo a los estudios realizados se observa que para el período 1980-1997 de 81,5 delitos por cada 100.000 habitantes, para 1997 esta tasa alcanza los 229, con un crecimiento anual de 6,3% (Cerro/Meloni, 1999); en el mismo informe se hace referencia en modo particular al fenómeno de “la *delincuencia juvenil*” desde donde se desprende que los inculcados para 1997, el 26,6 fueron menores de 21 años; y para 1991 llegaba 23,5% /mayores de 16 y menores de 18 años. Para la provincia del Chubut se incrementa en la franja de 18 a 20 años: 21 sentencias para el 2000 y 46 para el 2005.

Para Chubut, según las estadísticas entre el 2000 y 2006 la tasa de delincuencia aumenta en este período, pasando de 246,7 delitos para el 2000, a 357,7 en el 2006, según los datos procedentes de la Dirección Nacional de Política Criminal, Ministerio de Justicia; y para Comodoro Rivadavia en el 2011, se registran 5078 delitos contra la propiedad, 1565 contra las personas y 1298 contra la libertad, de acuerdo a los informes de la Dirección de Estadísticas e Indicadores Judiciales.⁸⁴

La periodización de referencia responde a la secuencia seguida por las agendas de políticas internacionales, de políticas de criminalización y penalización; así como de focalización de los colectivos juveniles en la construcción de *lo peligroso* (como actor

⁸⁴ Los datos vertidos se encuentran en base al Informe Final de Investigación “*Consecuencias de la transformación económica de la década de los ,90. El caso Comodoro Rivadavia en la evolución del delito en el período 1995-2005*” de Mirta Mas, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, N° de Registro 46446, Biblioteca Central de la UNPSJB.

visibilizado), de modo paralelo especialmente para el 2004 se acentúan las políticas públicas de Derechos Humanos, que presentarán tensiones entre el Estado de Derechos, y sus marcos normativos, y las prácticas institucionales existentes.

Por lo tanto podemos decir que se instalarán discursos alrededor de estas focalizaciones que se sitúan en posiciones antagónicas, aquellas que responderán al modelo malthusiano y las democráticas, de defensa de los Derechos Humanos. Para las primeras posiciones las ligadas a la “*tolerancia cero*” (exterminio físico), asociada a la criminología de Giuliani; y las democráticas *la seguridad de la vida cotidiana*⁸⁵ se constituye en una reivindicación concreta de la protección de la vida y de la protección según el derecho que los asiste.

Por tanto los discursos discurren entre la visibilización en las crónicas periodísticas policiales, desde donde se van a ir configurando imágenes que asociarán los jóvenes a hechos delictivos. A nivel latinoamericano los casos emblemáticos toman cuerpo en el problema de *las maras salvadoreñas y hondureñas*⁸⁶ asociadas a la pobreza y marginalidad; fenómeno que se extiende hacia Los Ángeles, en los barrios junto a la presencia de pandillas, una de las más conocidas la M18.

En este sentido Gabriel Kessler relativiza la emergencia de la inseguridad como preocupación social, al concebirla en relación a una periodización más amplia, donde sitúa su análisis, atendiendo en particular a las configuraciones del Estado y sus prácticas, clasificándola de la siguiente manera: a) “*herencia maldita*” durante los ‘80; delitos más resonantes que vinculan con la “mano desocupada” de la dictadura militar; b) “*cuestión social e inseguridad*” desde la hiperinflación de 1989 hasta la crisis del 2001-2003 donde se refuerza la asociación entre crisis social e incremento del delito; y por último Kessler define c) “*aflojamiento de la inseguridad*”, etapa de recuperación económica de 2004, a partir del cual se conforma como un problema público y se consolida la imagen de “*la nueva delincuencia*”⁸⁷ de la etapa anterior, que relaciona el delito a la crisis y se focaliza en los jóvenes de sectores populares, ligada al “crimen organizado” (2009).

⁸⁵ El subrayado es propio.

⁸⁶ Se mencionan en tanto han servido para el impulso de la “ley para el combate de las actividades delincuenciales de grupos o asociaciones ilícitas especiales”, de la Corte Suprema de Justicia de El Salvador, promulgada en el Diario Oficial 65, tomo 383.

⁸⁷ El destacada es propio, en tanto pone foco sobre otras circunstancias, otras condiciones en que va a aparecer el delito, relacionado con el crimen organizado.

La existencia de grupos y/o clases peligrosas no es una construcción reciente, sino que esto puede remontarse a Francia desde el pensamiento de Le Bon (2004)⁸⁸; el tratamiento disciplinario-educativo; el tratamiento médico; el castigo público retratados como atributo de las instituciones, entendidos como dispositivos del Estado, consagrado en las prácticas de biopolítica. Vigilar y Castigar de Michel Foucault, profundiza sobre estas tecnologías que se efectivizan a través de la producción de discursos y la producción de prácticas como conjuntos de dispositivos.

Por tanto, socialmente “*lo peligroso*” es atribuido a un grupo depositario de ese peligro; cuyo argumento se sitúa en la existencia de una determinación biológica o formación social. La construcción de las imágenes como *jóvenes delincuentes*, responde al diseño e implementación de *las políticas de seguridad*, que dan cuenta de este direccionamiento lineal sobre la criminalización de jóvenes de sectores populares.

Podemos decir que el paradigma de la seguridad que aún gobierna las ciudades tiene su definición hacia fines del Siglo XVIII, donde se comienza a delinear la trama de la geopolítica de las relaciones. Andrea Cavalletti (2010), investiga sobre la ciudad como espacio político, destacando la no neutralidad de lo espacial, y de las relaciones entre espacio y poder, revelando el tenor filosófico-político. Comienza su texto recuperando una cita de Carl Schmitt, que utiliza como argumento para rastrear lo que condensa estas ideas, y cómo espacio y poder están en relación desde su fundación, pero adquirirá distintas fisonomías:

“*No existen ideas políticas, sin un espacio al cual sea referible, no hay espacio o principios espaciales a los que no correspondan ideas políticas*” (Cavalletti, 2010: 7),

para ir construyendo la trama de relaciones sobre el cual se funda el mito del nacimiento del Estado; que hunde sus raíces en la idea hobbesiana del Estado soberano. De modo que esta mitología construida alrededor del Estado protector, se posa sobre la idea sobre la cual existe seguridad dentro de los dominios del Estado soberano, pero fuera de él

⁸⁸ En referencia al texto clásico *Psicología de las masas* de Gustave Le Bon, primera edición realizada en 1895. Traducción disponible en sitio:

https://www.google.com.ar/search?q=Le+Bon+el+temor+de+la+masa&oq=Le+Bon+el+temor+de+la+masa&aqs=chrome..69157.6432j0j7&sourceid=chrome&es_sm=93&ie=UTF-8

Consulta realizada: 20/03/2013.

sólo inseguridad. En este sentido, en *Política y Tragedia* de Eduardo Rinesi vuelve sobre el origen del Estado soberano:

“la construcción de un Estado organizador de las relaciones y proveedor de sentido, la fisura abierta entre el mundo y sus signos, de hacer imposible la sedición y de garantizar la paz y el orden político, implica que Hobbes no supiera perfectamente que esos precarios órdenes políticos están siempre al borde del abismo” (Rinesi, 2003: 109).

De este modo, la idea del Estado se construirá como esa persona artificial distinta tanto de la persona del gobernante como de la masa del pueblo, a través de un contrato como expresión de voluntad general de los hombres de obedecer. Por tanto la delegación de esa seguridad en manos de otro impersonales, presupone dejar de lado el peligro existente, la amenaza.

En tanto el Estado soberano, concebía para sí *el poder sobre la vida o biopoder* (biopouvoir) el control de las poblaciones en términos foucaulteanos; será crucial en momentos de desarrollo de los procesos de urbanización donde esta relación dinámica de acentuará y se constituirá en un dispositivo político-espacial cuya co-implicancia es inescindible del control de las poblaciones.

Pero aquello que presentaba seguridades, y que declaraba a los hombres, libres e iguales, en los tiempos actuales la vida se desenvuelve bajo el signo de la incertidumbre:

“las condiciones que fueron cimentadas a lo largo de de historia de la modernidad. Es posible llamar propiedad social al basamento de recursos y derechos que en la sociedad moderna dieron a la mayoría de los individuos (aquellos que no estaban protegidos y reconocidos sobre la propiedad privada) los medios de su independencia y les proveyeron así de una ciudadanía social, semejante a la ciudadanía política” (Castel, 2012:26).

Una revisión sobre estos conceptos, sus mitos y su efectivización en los términos señalados en párrafos anteriores, nos remite necesariamente a la consideración de las relaciones entre los ordenes políticos, las relaciones del Estado con los ciudadanos y las relaciones entre éstas y la democracia actual en Argentina, y en particular con los espacios y territorios sobre los cuales versa este estudio.

El intento del recorrido que sigue tiene como objetivo no autonomizar la política y lo político, sino recuperar la politicidad, en términos de Denis Merklen, entendiendo que esto implica *“designar la condición política de las personas. El concepto engloba el conjunto de prácticas, su socialización y su cultura política”* (Merklen, 2010: 42), un modo de comprender que la *“cuestión política”* y la *“cuestión social”*, no son dimensiones autónomas sino que son parte constitutiva de las relaciones de la vida en sociedad.

A mediados de 2012 en Comodoro Rivadavia, José Gliski, por ese entonces Ministro de Seguridad y Justicia, realiza una serie de declaraciones en un escenario de conflicto con la policía -en torno a reclamos por mejores salarios-, ocasión en la cual reconocía el problema de inseguridad a nivel provincial, y los argumentos esgrimidos en cuanto a sus causales:

“entrados los 90”; el quiebre de la matriz social empieza a incrementar los niveles de violencia y de delito, y en su complejización entran a jugar otros delitos como los de rentabilidad económica y alto nivel de coordinación” (El Extremo Sur de la Patagonia, septiembre/2012);

Pero a estas declaraciones públicas, era acompañada de la confirmación de la vinculación de la inseguridad con distintos niveles, donde aseverará que existen *“los vínculos entre delito, mercados ilegales y especialmente el narcotráfico”*⁸⁹; que se presenta como un escenario y diagnóstico de situación. Dos años más tarde, al ser consultado en torno al tema vinculado a *la delincuencia juvenil* en la provincia del Chubut:

“Que son sólo el 8 por ciento. No llega a ser ni uno de cada diez. Lo que sí sucede es que muchos delitos son jóvenes varones con situaciones vulnerables, de los barrios más humildes. En el caso de delitos contra la propiedad hay un margen de entre los 18 y los 30 años donde el delito amateur impacta mucho, como arrebatos o hurtos” (Diario Jornada, 7 de abril de 2014).

⁸⁹ En un apartado se sistematizarán los datos sobre edades de inicio de consumo de alcohol y drogas; así como las visitas realizadas a la ciudad por profesionales de la Secretaría de Programación de Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el narcotráfico (SEDRONAR).

Más allá de las controversias que generaron los datos disponibles, proveniente de fuentes oficiales de la gobernación⁹⁰; donde no se descarta la existencia de la delincuencia juvenil, pero se reconoce que es un dato menor. Los problemas de medición no solo aparecen en la provincia del Chubut, sino que existen estudios que problematizan sobre el tema y las dificultades, tal es el caso analítico planteado por Silvia Guemureman⁹¹ (2010) y los estudios donde se concluye que “*no tenemos estadísticas apropiadas que ofrezcan un panorama certero en (en alusión a las fuentes policiales)*” (Miguez, 2010), ya que se reconocen dificultades técnicas debido a que sólo un pequeño porcentaje de los delitos son denunciados.

En particular para el caso de estadísticas el mapa del Chubut, y de Comodoro Rivadavia, se puede decir que constituye una complejidad en su composición sobre el cual es necesario echar luz. El ejercicio en estos párrafos será presentar un modo de organización de la información que permite armar un esquema de información y de lectura sobre el tema en cuestión, un mapa de situación que permita avanzar sobre una lectura de situación.

6.2.3. Jóvenes/desapariciones

La imagen o figura del desaparecido nos remite directamente al último golpe militar llevado adelante en Argentina, y volviendo sobre esa imagen que, aunque teniendo rostro desaparece, donde es el Estado a través de sus agencias la que no da cuenta de su destino. Se trata en este caso de desapariciones en democracia; uno de los casos devela las prácticas que se llevan adelante, y lo contradictorio del accionar de los poderes del Estado. En la provincia del Chubut, y en particular para Comodoro Rivadavia la intervención del la Corte Interamericana de Derechos Humanos será el organismo que actuará, expidiéndose sobre el caso que se presenta.

Iván.

-Iván. “Mamita, yo vengo temprano”,

⁹⁰ Según el propio Ministro declara que los datos oficiales son erróneos, atribuyendo al ex gobernador Mario Das Neves (2009), el no enviar datos al Sistema Nacional de Inteligencia Criminal. Esto significó para el gobierno posterior realizar la búsqueda de esta información y rastrear los datos.

⁹¹ Se hace referencia al artículo ¿De qué hablamos cuando hablamos de delincuencia juvenil en Argentina del Siglo XXI?. Problemas de medición, vulnerabilidad de los jóvenes y fantasmas mediáticos (2010), en *Jóvenes argentino: pensar lo político*, Florencia Saintout (Comp.), Prometeo Libros.

Esa fue la última frase que escuchó la madre de Iván el 1 de octubre de 2003. Se trata de la desaparición de Iván Torres, de 26 años de edad, se convierte en un desaparecido en democracia; que convocó a los miembros de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, y que tendrá su resolución, condenando al Estado argentino de ser culpable de su desaparición y que diera lugar al Expediente 1138/2003⁹². Pasan más de dos años sin resolución; pero lo que se conoce es lo que declaran aquellos que compartieron las últimas horas, así David Hayes, aseguró que (Iván) *“fue arrastrado por una escalera, mientras que otro uniformado limpiaba el rastro de sangre”*. En abril del 2006, Rodolfo Mattarollo, secretario de Promoción y Protección de Derechos humanos de la Nación admite la preocupación que existe en la administración de Néstor Kirchner, declarando *“aquí existe una violación de lo que se llama derechos a la protección judicial y al debido proceso legal”* (*El Extremo Sur de la Patagonia, 2006,12-13*). La denuncia de la madre dio lugar a la carátula *“Millacura Llaipen, María Leontina d/denuncia presunta desaparición de persona”*, Juzgado de Instrucción 2, a cargo del entonces Juez Oscar Herrera⁹³.

El Informe elaborado por el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) expresa en el Informe de la desaparición de Iván Torres:

“Entre el 30 de octubre y el 4 de noviembre de 2005, una delegación del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) viajó a la ciudad de Comodoro Rivadavia. Los motivos de la visita fueron, por un lado, conocer los avances en la investigación judicial tendiente a determinar el paradero del joven Torres y por otro lado, relevar y analizar diversos hechos que implicarían violaciones a los derechos humanos por parte de la policía provincial, principalmente contra jóvenes y adolescentes”.

Para reunir la información aquí expuesta se realizó un análisis exhaustivo del expediente judicial y del caso internacional. Asimismo, se analizaron distintos documentos e informes oficiales y se mantuvieron entrevistas tanto en

⁹² Se trata de Silvia de los Santos y Verónica Heredia, abogadas de María Millacura, madre de Iván Torres. Con posterioridad y ante la inacción del proceso, llevarán el caso a la Corte Interamericana. Desde allí tomará trascendencia internacional, y dará lugar a lo que se expresará en el dictamen, con fecha

⁹³ Juez que presenta la renuncia hacia fines de abril de 2005, el “Jury” fue instruido por pedido de las abogadas, el fiscal de estado el gobernador de la provincia y el Superior Tribunal de Justicia, mediante acuerdo extraordinario 3382, cuyo voto se encuentra en acta 133.

Comodoro Rivadavia como en la ciudad de Rawson, capital de la provincia de Chubut”.

Se reconoce de igual modo que en el período que va de 1999-2004, de las 270 denuncias contra la policía, más del 50% registran parálisis; que se expresan en los propios registros de declaraciones realizadas por el gobernador Mario Das Neves, refiriéndose a la policía:

“que forman parte del cuerpo de antecedentes reunidos, a través de las declaraciones públicas: Así que me parece que no hay que tener tanta piedad por parte de la justicia. Porque ya con la actuación de forma violenta que tuvieron demuestran que son peligrosos. Entre pegarle con un revolver en la cabeza a alguien y disparar hay un camino muy corto” (Diario El Chubut, 4 de agosto de 2005).

El caso Iván Torres desata hacia el interior de las agencias del Estado las disputas entre los Poderes Ejecutivo y Judicial, disponible en *La situación en Chubut: irregularidades en la administración de justicia*, en *CELS, Derechos Humanos en Argentina - Informe 2004*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina, 2004. El 28 de septiembre de 2012 sale la sentencia, tras el dictamen de la CIDH donde obliga al Estado a realizar indemnización; se ordena por Decreto 2343, y se dispone el pago por daño material e inmaterial.

Además del caso antes mencionado, se señalan una serie de desapariciones dadas en la ciudad de Comodoro Rivadavia, en su mayoría jóvenes, además de encontrarse niños y adultos, ellos son: Alejandra del Carmen Sales (14 años, desapareció el 07/04/94), Adolfo Enrique Sandoval (32 años, desapareció en el año 1995), Hernán Enrique Soto (10 años, desapareció en enero de 1997), Mónica Elizabeth Acuña (21 años), desapareció el 20/07/97), Miguel Ángel Linares (24 años, desapareció el 09/02/98), Benjamín Pairo (73 años, desapareció el 08/08/99), Silvia Mabel Picon (27 años, desapareció el 11/01/00), Luciano Emanuel Velázquez (3 años, desapareció el 20/10/03), y Hugo Cesar Álvarez (19 años, desapareció el 04/10/03 y apareció ahorcado una semana después).

Sobre estas circunstancias podemos decir que hasta el día de la fecha sigue apareciendo publicado en los periódicos locales y regionales la fotografía de Iván Torres, donde reza:

“Ministerio de Justicia y Derechos Humanos RECOMPENSA A quienes aporten datos que ayuden a encontrar a Iván Eladio Torres \$ 1.000.000, legajo de Investigación de Policía Federal Argentina. Presidencia de la Nación, Provincia del Chubut”.

Quienes han profundizado sobre los estudios en los últimos años, y han dado cuenta de procesos de fragmentación social en Argentina, destacan dos cuestiones fundamentales de tal situación: por un lado los efectos de la transformación de la estructura social y por otro lado un cambio sustancial en la matriz cultural, donde se advierte sobre la trama de articulaciones poder político y judicial:

“la cultura, la historia y las prácticas de las agencias estatales de seguridad y sus articulaciones con el sistema político y judicial. Especialmente la herencia en estas de la última dictadura militar argentina (1976-1983). Ambos procesos confluyen a su vez en la generación de diversos estados de la opinión pública y de interacción de esta con los medios” (Miguez/Isla, 2010:24).

Comodoro Rivadavia ha sido parte de este proceso, pero también de cómo pueden leerse estas singularidades en los marcos de aplicación en momentos donde se configuran prácticas de ejercicios de derechos que aún se encuentran en procesos de implementación.

6.2.4. Jóvenes/abandono (sin derechos)

En el marco de la aplicación de la Convención de los Derechos del Niño, el acontecimiento que devela el “abandono” de los derechos adquiridos, se revela en una carta dirigida al gobernador de la provincia del Chubut, suscripta por la Oficina de Defensoría de la Niñez, Adolescencia y Familia y la Red de Organizaciones de la Sociedad Civil desde donde reclaman la necesidad de concretar la Ley y la protección de los derechos de niños y jóvenes desde los poderes del Estado.

Hacia fines del año 2006 Raúl Simonsini, Intendente Municipal de Comodoro Rivadavia, daba la bienvenida a quienes asistían las *“Jornadas de Reflexión sobre Infancia y Juventud en contextos de violencia. Buscando nuevas estrategias de intervención e inclusión”*, y reconocía en su discurso inaugural:

“La violencia hoy es un problema cotidiano y dejó de ser aquello que leíamos en los diarios como hechos aislados y se convirtió en una problemática cotidiana que nos afecta como vecinos ... (...) ...para el Estado resulta dificultoso resolver. Somos conscientes de que el proceso es lento pero como representantes del vecino en la ciudad tenemos que buscar la alternativa útil”, (...) (Actas Morón/Morón/Peralta, 2007, p. 7)

La escuela comienza a ser caja de resonancia de las violencias, que al parecer sólo eran una sección en los periódicos; la escuela se convierte así en un espacio donde la práctica etnográfica entra para interpretar ese mundo cual mundo fuera de esas paredes, para comenzar a recorrer esa relación.

Silvia Duschatky y Cristina Core en el célebre libro *“Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones”*⁹⁴, abordan el tema a partir de desplazar miradas institucionalizadas para preguntarse sobre qué está produciendo la escuela hoy; en tanto la interrogación sustantiva que recorre la investigación es, al mismo tiempo que niega la producción tradicional de la escuela: ¿sin escuelas productoras de ciudadanía y sin Estado protector, cómo se puede ser un chico?; ¿cuáles son las subjetividades que hoy se constituyen?. De modo que puede decirse que el vínculo entre el afuera y el adentro comienzan a señalar otros recorridos en las investigaciones.

En Comodoro Rivadavia se comienzan a registrar estudios sobre la presencia de los jóvenes en el espacio públicos, a partir de sus modos de significarlos; Brígida Baeza se interroga sobre las dificultades de constituir un espacio público dinámico y persistente asociado a la existencia/inexistencia de plazas y paseos en la ciudad. En los relatos de las entrevistas realizadas comienzan a aparecer la descripción de algunos hechos de muerte de jóvenes del barrio, al respecto en el ámbito de la escuela *“también simboliza la violencia urbana y el final trágico de muchos jóvenes de sectores populares”* (Baeza, B. 2010: 80⁹⁵), en alusión a Gonzalo, autor de pintadas donde aparece el globo del Club Huracán, Maradona y Bob Marley. Gonzalo en uno de los

⁹⁴ El libro registra el trabajo de investigación realizado entre el 2000-y 2001, para la fecha lleva la 8 Edición, al que se hace referencia en este escrito; con posterioridad será tematizado el lugar del maestro en estos escenarios que llevará como título “Maestros errantes”.

⁹⁵ En *“Niñ@s y adolescentes. Miradas y relatos de estudiantes que discuten y transforman las representaciones de los medios de comunicación, en las cátedras de comunicación audiovisual 1 y 2. UNPSJB (2005-2009)* de Mónica Baeza, en *Lo público: los jóvenes y la vida en la esfera pública* de Beatriz Escudero y Brígida Baeza (Comp.). 2010.

jóvenes muertos en el Barrio Algimiro Moure, autor de varios de los murales que se encuentran en el barrio.

De igual modo el tema de la visibilización de los jóvenes (y niños), y las representaciones en los medios periodísticos⁹⁶ de la ciudad de Comodoro Rivadavia, a partir del registro sistemático de historias de vida en producciones audiovisuales, y de igual modo un estudio sobre los modos en que aparecen enunciados los jóvenes:

“con mayor frecuencia como protagonistas de las crónicas policiales y como victimarios. Las graves denuncias de gatillo fácil y violencia policial donde eran víctimas no tenían el mismo impacto, ni el mismo tratamiento” (Baeza, 2010: 160).

Esta sistematización toma cuerpo en una serie de producciones audiovisuales que documentan y dejan registro de las infancias y juventudes en esta última década. Un documental⁹⁷ recupera la voz de jóvenes víctimas de violencia policial, donde se pone el foco en especial sobre aquellos que fueron detenidos por *“averiguación de antecedentes”* a partir de la aplicación del Artículo 10, b) de la Ley Orgánica Policial N° 4123, y de Organizaciones Sociales que denuncian la violación de los derechos de niñas y adolescentes.

Para el 25 aniversario de la Declaración de los Derechos del Niños y Niñas, la Asociación Civil Grupo Pro-Derecho de los Niños de Comodoro Rivadavia emitió un documento que titula *“Los derechos de l@s niñas y niños, una deuda pendiente”*⁹⁸. Si bien el documento señala los avances realizados en los últimos años, en clave de adecuaciones formales, no se advierte su correlato en las vidas de los nuevos ciudadanos. De este modo, se reconoce desde el documento emitido, la existencia de dos lógicas contrapuestas: un discurso donde prevalece la lógica de los Derechos Humanos, y por otro lado las lógicas del mercado, como consecuencia de la desigualdad y la justicia. De esto se desprende la *“deuda pendiente”*, la mayoría de las veces las pocas y desarticuladas acciones son realizadas por la buena voluntad de personas y

⁹⁶ Tal sistematización fue llevada adelante por las Cátedras de Audiovisual I y II, de la carrera Licenciatura en Comunicación Social del 2006 al 2009, toda alrededor de la temática juvenil y niñez; en género documental o corto ficcional.

⁹⁷ Leyla Martínez, Carolina Bayón y Guillermina Oviedo, autoras del documental que forma parte del Banco Audiovisual de las Cátedras Audiovisual I y II de la carrera Licenciatura en Comunicación Social.

⁹⁸ Documento disponible: <http://www.asapmi.org.ar/publicaciones/notas/?id=906> , Asociación Argentina de Prevención del Maltrato Infato-Juvenil.

organizaciones, que no alcanzan a generar ese salto cualitativo que nos imponen los postulados y principios enunciados en la Convención.

Son tres los puntos que se señalan como violatorios de los derechos humanos, en este colectivo:

a- la violencia institucional policial;

b- el deterioro de las áreas de Salud destinada a Adolescentes;

c- la violencia en el sistema educativo, entendida desde la escasez de recursos, de salarios docentes y de infraestructura escolar.

Un dato significativo ocurrido en el 2014 es la Carta Abierta dirigida al Gobernador de la provincia de Chubut, ante el malestar por renuncias en la Subsecretaría de Niñez, Adolescencia y Familia de Chubut. La carta escrita por la Red de Organizaciones de la Sociedad Civil (Red de OSCS), en uno de sus párrafos indica:

“Hoy Comodoro Rivadavia necesita más que nunca concretar la palabra Ley, por el estado de situación de nuestra Niñez y Adolescencia, realmente comprometida por la violencia social en juego. Lamentablemente con los años y las distintas gestiones hemos registrado todo un proceso de vaciamiento de la ex 4347, y por consiguiente el deterioro de las acciones destinadas a favorecer un desarrollo y crecimiento saludable e integral de nuestros niños” (junio/2014)⁹⁹.

Durante el mes de mayo del mismo año, tomaron estado público las declaraciones de la responsable de la Oficina de Derechos y Garantías de Comodoro Rivadavia, ante declaraciones sobre *violencia policial*. En las declaraciones realizadas a los medios decía:

“Estamos recibiendo denuncias de mamás de jóvenes menores y de 18 ó 19 años sobre cómo se los detiene y se golpea y también de algunos hechos de tortura policial dentro de las comisarías. Es sumamente grave; por lo que estamos buscando pruebas para poder hacer presentaciones como corresponde. Entendemos que es competencia de la Oficina”¹⁰⁰ (Diario Jornada, 2/05/2014).

⁹⁹ El documento se encuentra disponible en: <http://www.puertae.com.ar/2014/06/malestar-por-renuncias-en-la-subsecretaria-de-ninez-adolescencia-y-familia-de-chubut/>

¹⁰⁰ Noticia disponible en http://www.diariojornada.com.ar/14299/Sociedad/Audaz_denuncia_de_una_funcionaria_de_Comodoro_sobre_violencia

En otro tramo de la entrevista manifiesta que mantuvieron reuniones con la presidenta del Concejo Deliberante de Comodoro Rivadavia donde uno de los temas que presentaron está vinculado con lo que definen como violencia policial:

“Uno es el de la violencia policial dirigida a chicos y jóvenes, sobre todo los fines de semana cuando los chicos suelen estar en una esquina tomando cerveza, ya que hemos recibido diversas denuncias de mamás que no se animan a hacerlo en la Defensoría Pública por temor a las represalias de la Policía hacia sus hijos” (Diario Jornada, 2/05/2014).

El tema de los Derechos Humanos en general, y de los derechos de los Niños y Adolescentes, ha estado en la agenda de las organizaciones civiles, en los últimos años. Es de destacar que el tema de los Derechos Humanos en Comodoro Rivadavia, cuenta con antecedentes que delatan las dificultades que su propio tratamiento ha tenido. Un modo de ilustrar este recorrido es a través de la posibilidad de la creación de una comisión que aglutine la temática. Es así que a partir de 1997 se comienza con una serie de reuniones, y denuncias públicas sobre los represores de la última dictadura militar¹⁰¹. Durante los años 1999-2002 las actividades públicas fueron variadas, desde la proyección de películas, debates y presencia de referentes de Organizamos de Derechos Humanos, y la presencia de Adolfo Pérez Esquivel. Pero es en agosto del 2002, después de gestiones iniciadas en el ámbito Universitario, un año después se crea la Cátedra Libre de Derechos Humanos, en el ámbito de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco; si bien se creó, su funcionamiento será a partir del 2006, donde se define el perfil y el Consejo Asesor.

6.2.5. Jóvenes/suicidios¹⁰²

Son más conocidas las muertes que suceden en el espacio público, producto de enfrentamientos entre grupos barriales, por balas perdidas, por el accionar policial, en la mayoría de las veces toman estado público, a través de los medios de comunicación;

¹⁰¹ Un caso destacado de estas investigaciones es el del dirigente del Partido Comunista Chileno exiliado y desaparecido en Comodoro, Humberto Cordano López cuyo caso fue investigado por el juez español, Baltazar Garzón. En todos los casos se contó con la asistencia y colaboración activa de organizaciones de DDHH tales como la Liga por los Derechos del Hombre y la Asociación de Ex - Detenidos Desaparecidos y funcionarios de la Facultad de Medicina de la Universidad de Córdoba.

¹⁰² Interesa en este punto realizar la diferenciación para su análisis, en tanto constituye un dato significativo en la provincia del Chubut, y en particular en Comodoro Rivadavia. Una localidad que ha sido referencia de los altos índices de suicidio de jóvenes en la localidad de Las Heras (provincia de Santa Cruz), donde también se hará referencia al respecto.

pero son menos conocidos y menos difundidos los datos sobre suicidios de jóvenes, por tratarse de un tema reservado a la esfera privada, y al núcleo familiar. Chubut es una de las provincias que presenta a nivel nacional uno de los índices más elevados de suicidios, dentro de la franja etaria que se nuclea entre 15 y 30 años.

No es común hablar de los suicidios, más aún si se trata de suicidios de jóvenes. En el 2001 circuló la versión en las localidades del sur, en Comodoro Rivadavia, en Caleta Olivia y adyacencias la versión de que en Las Heras, localidad de la provincia de Santa Cruz el índice de suicidios de jóvenes iba en aumento¹⁰³. Estos datos eran ciertos.

De la tarea de archivo, y de búsqueda, varios años después se produce un documental que recupera esos hechos; a través de los testimonios de familiares y amigos. Lleva el título de *“Los jóvenes muertos”*, de Leandro Listorti, director. Allí se documenta los suicidios de alrededor de 30 jóvenes que se quitaron la vida en General Las Heras, en la provincia de Santa Cruz en el período que va de 1997-2007. Según reza la sinopsis: *“No existieron motivos claros para esos hechos y la cobertura de los medios fue casi inexistente”*. Los jóvenes muertos es un intento por explorar y revelar, por medio de "fotografías en movimiento", sonido ambiente y testimonios, el vacío y el misterio que rodeó tanto sus vidas como sus muertes.

En Comodoro Rivadavia, el tema de suicidios de jóvenes, no toma estado público, como en el caso de otro tipo de muertes, como las calificadas como mortalidad por causas externas como accidentes de transporte, u otros accidentes. Las denominadas *“lesiones autoinflingidas”* refieren a los suicidios. En algunas de las entrevistas aparece el tema:

“Hay muchas muertes que no salen en los diarios. Hace poco se suicidaron dos pibes, uno de 13 y otro de 14, y cada vez son más chicos” (Carlos, Entrevista, 2012). “De lo que no se habla es de los suicidios de los pibes, cada día se suicidan más”¹⁰⁴ (Eliás, declaración pública, 2012)¹⁰⁵.

¹⁰³ Por ese entonces era habitual desplazarme desde Comodoro Rivadavia a Caleta Olivia, a cumplir funciones en la Universidad que se encuentra en la provincia.

¹⁰⁴ En el marco de la realización del 1er Foro sobre Aborto, en la ciudad de Comodoro Rivadavia, donde el tema central fue el tema de los adolescentes y jóvenes, y sus situaciones. En el marco del debate surgieron otros temas, entre ellos el tema de los suicidios.

¹⁰⁵ En torno al debate dado en el Foro sobre Aborto, esta fue una de las denuncias públicas realizadas por un referente barrial.

Si bien las referencias a los altos índices de suicidios en jóvenes surgió en la tarea de campo, no es un tema sobre el cual se profundice; esto derivó en el análisis de los registros oficiales sobre suicidios de jóvenes. Consultados los referentes del sistema de Salud del Área Programática¹⁰⁶, señalaron que es significativo el aumento de suicidios y de intentos de suicidio en la provincia del Chubut y en la ciudad de Comodoro Rivadavia.

De los registros el dato significativo es el de 2013, que arroja luz sobre las presunciones de que son cada vez más los porcentajes de jóvenes que se suicidan; esto es confirmado por los responsables del *Programa Nacional de Adolescencia del Ministerio de Salud*¹⁰⁷ donde se declara que la provincia del Chubut se encuentra en quinto (5to) lugar en el país; y que la provincia tiene como primera causa de mortalidad de jóvenes **al suicidio**; al igual que el consumo de alcohol, comparables con la media nacional.

Las declaraciones realizadas por la funcionaria del Ministerio de Salud, afirma:

“La mayoría de los jóvenes tienen la idea de «ser tenidos en cuenta», por lo que «el intento de suicidio no siempre quiere decir querer morir». Tomando en cuenta ello, «lo ideal es darse cuenta de eso, atenderlos lo mejor posible y que la atención no sea de guardia, sino que la guardia sea el primer contacto para que luego haya un seguimiento, espacios de escucha y que no necesiten volver a intentar. Por cada suicidio que se concreta hubo al menos 20 intentos»” (Diario El Chubut, 19/02/13)¹⁰⁸.

El análisis de las estadísticas vitales de la Provincia del Chubut presentaron dificultades, debido a que los porcentuales no aparecen diferenciando las localidades de procedencia, sino que tales datos remiten a las *Áreas Programáticas de Salud*, que abarcan distintos departamentos de la provincia, es decir que se extiende más allá de una localidad; aún con esta dificultad, se entiende que es un dato significativo dentro del

¹⁰⁶ Fue consultada la Dra. Susana Muñoz, médica generalista, quien se desempeña como coordinadora académica de la carrera terciaria Tecnicatura en Salud Comunitaria, y que lleva adelante capacitaciones en torno a Salud Sexual adolescente, y perfiles de salud en adolescentes que incluye análisis comparativos.

¹⁰⁷ En el momento que se discuten sobre los porcentuales de suicidios de jóvenes, se sucedieron una serie de reuniones en torno a la elaboración del Protocolo para la atención de los adolescentes que lleguen a la guardia médica en situaciones de intento de suicidios o de consumo episódico abusivo de alcohol.

¹⁰⁸ El archivo se encuentra disponible en el sitio Defensoría del Chubut: <http://www.defensachubut.gov.ar/prensa/?q=node/7969> - Consulta realizada en abril de 2013.

espectro que configura y conforma la temática sobre la muerte de jóvenes. En tanto estas muertes expresan, en términos durkhemianos un estado del alma colectiva, un estado de sentimiento humano que representa una estadística moral¹⁰⁹, en tanto:

“esas manifestaciones individuales, por independientes que parezcan entre sí, sean en realidad el producto de la misma causa o de un mismo grupo de causas que dominen a los individuos” (Durkheim, 2004:75).

Recurrir a las fuentes oficiales que dan cuenta de la vida y de la muerte, y de los modos en que éstas se representan en las estadísticas oficiales, abre una serie de posibilidades de análisis. En particular los datos sobre la mortalidad en la provincia del Chubut, los casuales y franjas etarias.

Los denominados “*Anuarios Vitales*”, producidos por el departamento de estadísticas del Ministerio de Salud de la provincia del Chubut, se organizan en el caso particular de las muertes, considerando como una de las variables la vida potencialmente perdida, que responde a la proyección de ésta ante su interrupción.

Para avanzar sobre esta lectura, tendremos en cuenta la estructura de mortalidad de la provincia, las definiciones de cada clasificación y lo que involucra cada caso.

Para el caso *Vida potencialmente perdida* es el concepto que se utiliza para definir lo que el Estado entiende por proyección de vida, de acuerdo a la edad. Es decir, cuanto más joven, más proyección; y esta proyección disminuye cuanto más adulto se muere. Cuanto más pequeño o joven se muere, en términos sociales, más potencial de vida se pierde.

De este modo las estadísticas vitales proporcionan información referente a la dinámica de la población, y son ampliamente utilizadas para el cálculo de indicadores, de gran importancia para el sector salud. Los resultados que aparecen en las Estadísticas Vitales se nuclean alrededor de dos variables: *riesgo poblacional* y *sistema de salud*; y éstos pueden ser medidos a través del daño: muerte, enfermedad y/o secuela. Por otro lado, se clasifican tales mediciones alrededor de los lugares de residencia. Según se expresa:

¹⁰⁹ Término acuñado por Émile Durkheim para leer en los índices de suicidios las representaciones de un estado del alma en determinada época, como signo exterior que permite analizar la sensibilidad de un tiempo.

*“La clasificación de las defunciones según edad y sexo proporciona la información básica para la construcción de las tablas de vida y las proyecciones de población. Al hacer referencia al concepto de riesgo, se podrá visualizar la importancia de la edad desde el punto de vista del sector salud”*¹¹⁰ (Anuario Estadísticas Vitales p. 129-130).

Para el caso que se define como *tasa específica de mortalidad según causa* relaciona las defunciones provenientes de una causa específica con la población. Este índice suministra la disminución de la población total por una causa determinada y es uno de los indicadores más utilizados para la evaluación de los programas de salud.

Es importante calcular esta tasa por edad y sexo, ya que las causas de muerte varían según estas características, en tanto la causa de muerte certificada por el médico es uno de los datos que está sujeto a errores en cuanto a su declaración, cabe tomar precauciones en su uso, dependiendo su exactitud del tipo de certificación, de codificación y de los criterios de clasificación que se utilicen.

Tasas de mortalidad

Si bien la tasa de mortalidad general, cada 1000 habitantes aparece estable en el período de 2001-2010, que oscila entre 5,5% a 5,6%; en una primer lectura los causales de muerte están vinculados a problemas del sistema circulatorio (28,2 %), tumores (24,6); pero si se realiza una lectura desde los años perdidos de vida (AVPP), desagregados por causas, aparece en primer lugar las casusas externas, con un 42,49%.

La pregunta que guía es ¿Qué regularidad presentan estos motivos de muerte en las áreas programáticas de la provincia de Chubut? De los datos analizados surge que la localidad de Esquel es la que presenta mayor porcentual, que asciende a 48,7%, y en el resto de la provincia oscila entre 41,00 % y 45,00%.

Tasa Bruta de Mortalidad

Relaciona todas las muertes acaecidas en una población dada con la población total, midiendo así la disminución de la misma a causa de las muertes. Si bien es muy utilizada,

¹¹⁰ Secretaría de Políticas, Regulación e Institutos; Dirección de Estadísticas e Información de Salud, Sistema estadístico de Salud, Ministerio de Salud, diciembre 2011. Serie 5, N° 54.

ya que generalmente se dispone de los datos para su cálculo, deben adoptarse ciertos recaudos.

Dado que la mortalidad varía con la edad, la tasa bruta puede ser engañosa cuando las poblaciones que se comparan no tienen una composición similar según la edad y el sexo. Las poblaciones compuestas por una elevada proporción de personas de edad avanzada en las que la mortalidad es más alta, mostrarán naturalmente tasas brutas de mortalidad más elevadas que las de las poblaciones 'más jóvenes'.

Años de Vida Potencialmente Perdidos (AVPP)

Se obtiene de la sumatoria de los años que dejaron de vivir los que murieron en un período, suponiendo una determinada edad como expectativa de vida (usándose en la provincia del Chubut, 72 años como expectativa de vida). Se suele excluir del cálculo las defunciones de menores de un año (por el peso especial que representan). Los AVPP se expresan como total de años o, más habitualmente, años perdidos por grandes grupos de causa (o por causas específicas) de muerte; lo que permite evaluar el impacto que tienen las diferentes causas en las muertes prematuras.

De la información sistematizada se desprenden los siguientes datos, de acuerdo al Informe elaborado para el 2007 por la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ) titulado Jóvenes que mueren violentamente entre 15 y 30 años son más frecuentes las causas de muerte relacionadas con conductas y estilos de vida (violencia, accidentes y suicidios).

Siguiendo la línea de análisis y tomando las estadísticas de la provincia del Chubut se observa que para 2010 los índices van en aumento:

Cuadro I. P Mortalidad proporcional y tasa de mortalidad¹¹¹ (2010)

Edades	Cantidad de suicidios	Porcentaje	Varones	Mujeres
5-14 años	54	3,3%	34	20
15-24 años	859	14,9 %	706	152
25-34 años	597	9,00 %	494	102

Fuente Anuario estadístico. Cuadro de elaboración propia

¹¹¹ Se focaliza sobre las franjas etarias que permitan visibilizar desde lo estadístico los causales de muerte.

Como datos sociodemográficos pueden señalarse las siguientes características: La pirámide poblacional para la provincia del Chubut, en cuanto a edad media es de 29 años para el 2006, tomando como parámetro el Censo 2001; atendiendo a la Encuesta Nacional de Riesgo del 2005 puede observarse el consumo de alcohol como principal tendencia de riesgo a nivel nacional (Argentina), siendo éste el 9%; para Chubut asciende al 13% en edades que van de 18 a 24 años¹¹². Para el año 2007 Argentina presenta otra situación, los principales causales de muerte de jóvenes se encuentran entre los 15 y 24 años, siendo las lesiones autoinflingidas las que se ubican en primer lugar 585 suicidios de varones, y 149 de mujeres¹¹³.

Analizados los índices que corresponden al Área Programática Sur, donde se encuentra ubicado Comodoro Rivadavia, para el año 2007 puede observarse que tiene correspondencia con los índices a nivel país. Del total de las defunciones, el 39% corresponden a suicidios; 28% accidentes automovilísticos; 22/ otros accidentes, agrupadas en adolescentes y jóvenes de 10 a 24 años¹¹⁴.

6.2.6. Jóvenes/Muertes

La atención puesta sobre la muerte de jóvenes, cuya visibilización aparece tanto en los espacios públicos barriales, como en los medios de comunicación locales, pero también en los propios discursos de los agentes del Estado. En ciertos casos siguen formando parte de la agenda pública al ser mencionados como casos testigo de la serie de muertes ocurridas en estos últimos 10 años, incrementada en los últimos 5 años.

No pretende ser una página de crónicas policiales, pero lo que sigue incorpora una serie de información que conforma junto al contexto en que el proceso de investigación se va nutriendo de datos, de hechos, de casos, de territorios.

El análisis de las muertes de jóvenes se concentra en un corpus de noticias que abarcan el período 2009-2011, momento en que se incrementan los homicidios en los barrios de la ciudad, donde para el año 2009 de 24 homicidios publicados, 13 corresponden a jóvenes muertos entre 14 y 35 años, en todos los casos el uso de armas de fuego y armas blancas, las muertes corresponden a enfrentamientos entre grupos,

¹¹² Fuente Encuesta Nacional de factores de riesgo, 2005.

¹¹³ Según Fuente DEIS, Anuario 2007.

¹¹⁴ Fuente Anuario Estadísticas 2008.

ajuste de cuentas; para el año 2010, los hechos de homicidio que se hicieron públicas ascendieron a los 30 homicidios, correspondiendo 17 casos a jóvenes muertos, también se observa el uso de armas de fuego y armas blancas; para el 2011, de 24 noticias sobre homicidios, 11 corresponden a jóvenes muertos, donde predomina el uso de armas.

El Barrio Moure y el 30 de Octubre, son los barrios más mencionados en las crónicas policiales. En septiembre del 2009 puede leerse en el diario Crónica “Madrugada de tiroteo y muerte en el barrio Moure”, noticia que registra la muerte de Denis Alberto Haro, de 18 años de edad, a causa de un enfrentamiento entre grupos; éste muere por un disparo en el cuello; son detenidos dos de lo que propiciaron la muerte: “Pato” Argel y Martín Alvarado; en el periódico el Patagónico se lee “Detienen al principal sospechoso por el crimen en el Moure”.

En el 2010 el barrio Moure ocupa las tapas de los periódicos, también dentro de la sección crónicas policiales, más de 30 homicidios en el año; 18 de ellos muerte de jóvenes entre 14 y 27 años, motivados por enfrentamientos, robos, o sin saber los motivos. En la mayoría de los casos prevalece el uso de armas de fuego y armas blancas; para el año 2012 de 25 homicidios registrados, 11 corresponden a muertes de jóvenes, y también se observa la tenencia de armas de fuego y armas blancas.

Uno de los casos emblemáticos será el hecho sucedido mientras concluía con las tareas de campo, en el Barrio Moure, lugar desde donde construyo los datos, las informaciones. Carlos es uno de los informantes claves en este trabajo de tesis, por su trabajo barrial y compromiso social con los sectores populares, pero también uno de los dirigentes que acompañó el proceso de creación del barrio en sus inicios.

Desde las elecciones del 2011, asume como concejal, ocupando una banca en el Concejo Deliberante de Comodoro Rivadavia. El 20 de marzo de 2014, Oscar Vargas de 18 años de edad, es imputado por la muerte de un joven, producto de un disparo. Durante las primeras horas, permaneció prófugo, con posterioridad su padre (Carlos) lo lleva a la Unidad Policial. Oscar Vargas cumplió su sentencia, y se reintegra a su trabajo.

Hacia fines del 2014, de 14 homicidios registrados el Barrio Moure es descripto en la crónica periodística como “*Mapa en rojo: sangre derramada en el Moure y en el Isidro Quiroga, este último barrio co-lindante al Moure*”. (Suplemento Letra Roja, Patagónico/2014)

En mayo del mismo año, Miryam Monasterolo, titular de la Oficina de Derechos y Garantías de la Niñez y Adolescencia de Comodoro Rivadavia hizo pública la siguiente declaración:

“Los niños que comenzamos a ver con problemas, con maltratos, con dificultades familiares, los tenemos de adolescentes con problemas penales y después, como en los casos de los últimos meses, los terminamos enterrando¹¹⁵, de este modo lo que un periódico de circulación regional no dudó en llamar la cruda realidad que ya no se puede disimular”. (El Extremo Sur, sección Informe Especial (p. 12 y 13, mayo/2014).

Reflexiones

El cuerpo aparece como ese dispositivo sobre el cual se actúa, produciendo a la vez dispositivos institucionales que modelan modos de estar y actuar. Lo que en esta gramática aparece, es el conflicto donde la descalificación de la muerte, asume su máxima expresión en los casos testigo, como el caso de Iván y de otras muertes que se dan.

Lo conflictivo de las prácticas de disciplinamiento en pleno procesos de democratización y de recuperación del Estado de derecho, pone en conflicto sustancial la relación entre el Estado y los procesos de construcción de ciudadanía, en especial los niños y jóvenes. Narrativas en conflicto presenta así, el desarrollo del marco crítico de tratamiento de la temática.

¹¹⁵ Publicado en El Extremo Sur, sección Informe Especial (p. 12 y 13), mayo 2014, Comodoro Rivadavia, Chubut.

6.3. Los jóvenes: narrativas en conflicto en la sociedad del riesgo

“La juventud como categoría surgió en la gran Bretaña de posguerra como una de las manifestaciones más visibles e impresionantes del cambio social del período. La “juventud” fue centro de atención de informes oficiales, legislaciones, intervenciones públicas. Fue divulgada como un problema social por parte de los guardianes de la moral - algo sobre lo que se tenía que hacer alguna cosa”

(Hall-Jefferson, 1975).

Existen una serie de trabajos de investigación sobre juventud, o mejor dicho, sobre juventudes, que insisten en la necesidad de superar los estudios de carácter descriptivo y avanzar en investigaciones que se pregunten sobre las causas y factores que favorecen o dificultan la participación social, económica y política de los jóvenes.

En particular se responderá a algunas preguntas que han surgido de los talleres y que de alguna manera dan cuenta de indicadores que trascienden lo local. Es decir, una serie de interrogantes ordenadores a través de los cuales se problematiza sobre las relaciones entre jóvenes y Estado, a partir de políticas públicas dirigida a los jóvenes a partir de pensar a los jóvenes como ciudadanos. Ciudadanía pensada desde un registro amplio a partir de distintas dimensiones: civil, política, social y cultural. En un sentido amplio, en qué medida esta ciudadanía es construida a través de prácticas sociales que promueven en lo cotidiano la igualdad o la desigualdad; la inclusión o la exclusión; y por lo tanto pensar si lo que sucede en lo cotidiano no está siendo producto de problemáticas que pueden ser inscriptas en marcos que trascienden lo territorial, formando parte de procesos que se están dando en América latina y a nivel global, y que nos permita ampliar el horizonte de nuestra reflexión.

6.3.1. Sociedades del riesgo y ciudadanía

Partiremos de pensar sobre tres núcleos conceptuales que permitan ordenar algunas características propias de las sociedades actuales para inscribirlas en lo que algunos pensadores denominan *sociedades del riesgo* (Beck, 2006); por otra parte recuperaremos el concepto de *ciudadanía* como categoría clave para pensar la

mediación de los sujetos y su relación con el Estado¹¹⁶, y en particular profundizar sobre la ciudadanía de los jóvenes.

Este recorrido no es casual sino que tiene como punto de reflexión tres interrogantes:

- a) Las políticas públicas focalizadas y procesos de fragmentación de la ciudadanía¹¹⁷;
- b) Representaciones que circulan sobre los jóvenes
- c) La posición de los jóvenes en las políticas públicas¹¹⁸

6.3.2. El riesgo como organizador de las relaciones sociales

Actualmente está naturalizado advertir en los medios de comunicación y en voz de diversos actores sociales aquello que organiza las percepciones de las sociedades actuales. Si en cualquier momento del día hacemos zapping, o nos aprestamos a hojear las páginas de los periódicos no podemos dejar de experimentar la sensación de miedo. La pregunta es ¿A qué?; ¿A quiénes?; ¿Por qué?; ¿Cuál es la razón?

Esta sensación se traduce en modos de percepción que se corresponden con formas de configurar la realidad contemporánea, y con formas de reordenamiento de las representaciones de un nuevo modelo social que remite a pensar el sentido de los peligros que encierra una nueva modernidad; lo que algunos autores denominan *tardo-modernidad* o *modernidad líquida*.

La idea sobre la cual se estructura la reflexión parte de pensar dos dimensiones de esta nueva modernidad que se la define como *sociedad de riesgo* (Beck, 2006). Esta caracterización tiene su argumento central la expansión capitalista y los efectos multi-causales que genera y que intervienen a nivel global. Los contemporáneos ya no se piensan en clave de diversas sociedades, sino de la utopía de la sociedad global, en términos de una sociedad objetiva que se inscribe en una situación de amenaza mundial. Esta multi-causalidad se imbrica en tres ideas: a- la sociedad es global; b- el

¹¹⁶ Caracterizaremos los modelos de ciudadanía que han regido la historia contemporánea.

¹¹⁷ **Notas de campo.** Una de las conclusiones a la cual se arribó en uno de los talleres expresa: “los abordajes que se hacen en la mayoría de las acciones está fragmentado. Todos apuntan a la contención no se trabaja para la transformación de esta realidad”

¹¹⁸ Es posible pensar distintas perspectivas de abordaje, algunos autores diferencian de acuerdo a la posición que ocupan los jóvenes en dichas políticas: políticas por la juventud, políticas con la juventud; políticas desde la juventud.

conocimiento científico y su aplicación técnica genera riesgo y c- el marco en que estas condiciones de riesgo se producen es el sistema capitalista. Sobre la base de estos tres componentes existe un conjunto de problemas que van a ser explicados bajo el paradigma del riesgo. El sustento conceptual del riesgo no respeta diferencias ni fronteras sociales y/o nacionales. Ya no estamos frente a lo que la modernidad estructuró como la sociedad de clases y las desigualdades, producto del modelo capitalista, sino que existen rasgos que van a dar forma a la sociedad del riesgo. Estamos frente a un modelo que va a mostrar dos caras de la misma moneda: *“la doble faz de los riesgos en la sociedad de mercado desarrollada: no son solo riesgos sino oportunidades de mercado”* (Beck, 2006). En esta clave ya no son las clases, las desigualdades, las que organizan las relaciones entre los actores sino que éstas se establecen entre los afectados por los riesgos y los beneficiados por éstos; en tanto por quiénes definen cuáles son los riesgos, (quienes producen las definiciones) y quiénes los consumen. Podemos decir entonces que en la sociedad globalizada adquiere centralidad la producción de sentidos y las formas de denominar a este riesgo. La construcción simbólica y su anclaje material se legitiman por parte de quiénes producen estos sentidos. Es en este punto donde encontraremos el conflicto que como consecuencia encubre el verdadero riesgo; es su enunciación en la retórica construida y en particular en quiénes son los que enuncian y quiénes sujetos de enunciación.

Según advierte el ejercicio de la violencia del Estado al tener el “uso de la violencia legítima” (Weber, 1996: 170) genera controversias al liberar a los individuos del miedo, por lo tanto:

“estar protegido no es un estado natural, es una situación construida, porque la inseguridad no es un imponderable que adviene de manera más o menos accidental, sino una dimensión consustancial a la coexistencia de los individuos en una sociedad moderna” (Castel, 2013:20).

Para Ulrich Beck los riesgos en sí ocultan los denominados “verdaderos riesgos”, que adquieren una doble cara: hace visible los sectores vulnerables, la pobreza, la miseria, que oscila entre ocultar y develar, porque se trata de una sociedad que, bajo la percepción de la sociedad del riesgo, se encuentra en la lógica de la producción de la riqueza. Lo que la sociedad del riesgo vela en su lógica son las desigualdades existentes

en nombre de una percepción de una “comunidad objetiva” donde la situación de amenaza es general.

El riesgo se presenta como parte necesaria de la sociedad futura, hay que asumirlo como tal, porque en clave del desarrollo económico representa a la vez oportunidades. Esta es una de las formas que adquiere el concepto de riesgo; ahora bien, si quienes producen la noción de riesgo son voces que se levantan para impedir el deterioro del medio ambiente por sustancias nocivas, y no pertenecen a los sectores que legitiman la acumulación de riqueza, ya no será legítimo hablar de riesgos, y sin embargo se le antepondrá un concepto de sociedad sin futuro.

Cómo caracterizar los modelos de sociedades sino a través de las diferencias existentes las *sociedades modernas* y las *sociedades de riesgo*. Para las primeras se trata de una sociedad de la visibilidad (Beck, 2006) en tanto las desigualdades responden al reparto desigual de la riqueza y a la satisfacción de las necesidades materiales, que le corresponde a la evidencia material de la riqueza y el poder; para *las sociedades del riesgo* esta visibilidad no tiene valor alguno, “lo visible queda a la sombra de las amenazas invisibles” (...) “el mundo de la carencia o de la sobreabundancia visible se oscurece bajo el poder de los riesgos” (Beck, 2006).

En tanto, podemos determinar algunos rasgos generales sobre los cuales se erigen estos dos tipos de sociedades para poder comprender que estas producciones de sentido organizan un sistema axiológico (valores que sustenta cada una de las sociedades) donde el sustrato de valores sedimenta formas de percibir y sentir. De tal manera que las sociedades de clases definen su dinámica de desarrollo sobre el ideal de igualdad, en sus distintas formulaciones; en cambio, en las sociedades del riesgo no es la desigualdad sino las relaciones sociales en donde las prácticas defensivas son el sustento de éstas y como consecuencia, la defensa y la protección son los factores aglutinantes. Beck resume estos modelos de relaciones sociales en dos frases:

Sociedad moderna, la sociedad de clases: ¡Tengo hambre!

La sociedad del riesgo. ¡Tengo miedo!

En esta lógica estos dos modelos de sociedades responden a solidaridades que obedecen a dos corrientes diferenciadas: a- para la sociedad de clases, la comunidad de la miseria, la solidaridad de clase; b- para la sociedad del riesgo, la comunidad del

miedo, la solidaridad¹¹⁹ por el miedo. Ambas estructuran fuerza política, cuya base de sustento obedece también a un sistema axiológico diferente; la primera apoyada sobre la utopía de la igualdad; y la segunda sobre la defensa de evitar lo peor. Estas lógicas plantean la visibilidad del miedo y la invisibilización de las causas de esos miedos.

Continuando con la lógica de la doble faz, que puede leerse sobre qué es estar protegido hoy, si es que los riesgos se acentúan. En este sentido Castel plantea la necesidad de reconocer cuál es el estado de protecciones actuales, deberían cubrir contra los riesgos actuales. Por tanto considera que:

“la inseguridad civil y la inseguridad social se superponen aquí y se alimentan recíprocamente, pero sobre la base de la diabolización de la cuestión de los suburbios pobres, y particularmente la estigmatización de los jóvenes de esos suburbios a la cuales se asistenta hoy en día” (Castel, 2013: 69).

Cultura del riesgo [1]

La pregunta surge sin más: ¿en qué medidas podemos percibir en las estructuras sociales la ruptura de esos lazos vinculantes construidos sobre la utopía de la igualdad? En principio, un rápido recorrido sobre las políticas públicas puede ayudar a pensar cómo se construyen concepciones que generan vínculos diferenciados entre el Estado y los Ciudadanos.

El pasaje del siglo XX al XXI nos enfrenta a un escenario marcado por la fragmentación social, proceso que inscribe una dinámica que en términos de lo deseado es contradictorio, pero que anuncia los cambios estructurales que se darán en estas últimas décadas. El proceso de democratización de las sociedades es acompañado por un proceso de exclusión social que algunos autores denominan “democracias restringidas” (Villarreal, 1996). La descentralización y la focalización serán las marcas

¹¹⁹ Es importante rastrear la definición de lo social en los sociólogos clásicos del siglo XIX para poder advertir que éstos comienzan a problematizar la idea de sociedad en momentos de grandes transformaciones. En este sentido los clásicos definen a la sociedad como red de inter-dependencias donde la solidaridad será una categoría central para definirla.

La idea de la solidaridad remite a pensar en una realidad colectiva. Podemos decir que el modelo de Estado de Bienestar concibe la red social bajo el concepto de “*socialización del riesgo*”, forjada a mediados del siglo XIX; pero estas bases construidas sobre esa solidaridad van a sufrir una ruptura producto de las políticas neoliberales donde lo social es desplazado por la “*individualización del riesgo*”; la responsabilidad de esos riesgos dejan de ser sociales para convertirse en individuales.

más profundas que develarán un cambio de paradigma y acentuará la segmentación de lo social:

“Cuanto más individualizada se vuelven las estructuras sociales, cuanto más difieren los modos de vida y más fragmentados se vuelven los sujetos sociales, menores son las razones para que los individuos se vean a sí mismos como pertenecientes a una comunidad de destinos (...) y mayores razones tendrán los hacedores de política social para focalizar programas en las siempre estrechas categorías sociales y categorías de necesidad” (Offe, 1985).

Este nuevo escenario plantea una serie de dispositivos que responden a una tecnología de gobierno cuyo principio es la seguridad que va operar en términos de eventos probables o posibles, del cálculo de costos y beneficios; estas políticas responden a lo que se denomina *control del riesgo* asociado a la seguridad. (Duschatzky, 2008).

Sobre este razonamiento podemos decir que las políticas focalizadas que dieron forma a una nueva relación entre Estado y ciudadanos está dando cuenta de la constitución de nuevos sujetos, ya no el sujeto moderno que debe gobernarse a sí mismo haciendo suya la ley común; sino lo que hemos denominado aquí la *sociedad del riesgo*, donde prima la lógica del mercado, muestra la erosión y fragilidad de los lazos sociales; esta fragmentación social define a su vez nuevos mercados de seguridad y nuevos territorios de riesgo (Duschatzky, 2008).

Resulta relevante poder ubicar en qué momento se comienza a hablar de sociedad del riesgo. Si bien es posible una lectura de los riesgos, Robert Castel donde no se soslaya el reverso de este riesgo, y vuelve sobre una pregunta inicial: ¿Qué es estar protegido?. Pregunta que cala sobre el aspecto netamente político, de constitución de ese pacto al con que Hobbes piensa en el nacimiento del Estado. Sin detenernos en las discusiones, debates y posturas sobre cómo surge el Estado, interesa aquí volver sobre esta relación sobre la cual se construye la seguridad. De este modo el riesgo da cuenta de que existe cierta inseguridad, por tanto la pregunta sobre qué es estar protegido hoy. Si la seguridad es estar protegido *“a salvo de los imponderables que podrían degradar el status del individuo” (Castel, 2013: 11)*, por lo tanto estar protegido no es un dato natural, es una construcción, *“porque la seguridad y la inseguridad son relaciones con los tipos de protecciones que asegura -o no- una sociedad. Hoy en día estar protegido*

es también estar amenazado” (Castel, 2013: 13). Interesa en este punto establecer las relaciones ente estas configuraciones históricas alrededor de la “inseguridad” y las seguridades-riegos.

Tanto Beck como otros autores contemporáneos (Bauman, Castel) ubican el momento histórico en el período de principios de los `80 y la década de los `90; Castel (2006) dirá que se trata de procesos de desregulación de la economía y de la vida social en general, del fin de las protecciones y de las seguridades; es decir de la declinación de las protecciones colectivas; y Bauman (2002) en *Modernidad Líquida* definirá este proceso como la disolución de los lazos sociales y la licuefacción de la vida contemporánea. Este avance de las condiciones de vida precarias genera riesgos: un orden de vida precario que se caracteriza por establecer a priori una forma de vida donde la realidad de los sujetos se inscribe en discursos donde priman la inseguridad, la incertidumbre y la desprotección. Decimos que el riesgo se experimenta en muchos niveles de la vida de las personas y de las sociedades, es decir en dos dimensiones: en lo micro “*directamente en la realidad de los sujetos e individuos y en lo macro, en la medida que se relaciona con países, sociedades, etc*” (Salas, 2009).

La ciudadanía como construcción

Las transformaciones señaladas responden a dos modos de organización de las sociedades en términos de dos matrices estructuradoras de solidaridades que conciben lo social y la relación entre el Estado y los Ciudadanos de maneras distintas: las sociedades modernas (XIX y XX) y las sociedades de riesgo (XXI).

El concepto de ciudadanía dará cuenta de esta relación y a la vez de la constitución de sujetos de derecho; en donde se va a dar un proceso que articulará una triple condición: la adquisición de derechos civiles, de derechos políticos (más tarde) y por último, la de derechos sociales. Las concepciones clásicas de ciudadanía han reconocido básicamente tres dimensiones: la civil, la política (el derecho a voto) y la social; esta última adquiere desarrollo con el modelo de Estado de Bienestar.

Como dato más reciente, producto del proceso de fragmentación, se articulan reivindicaciones de la diferencia cultural como parte de la problematización que encierra el concepto de igualdad. Desde este nuevo escenario comienza el debate sobre una cuarta dimensión, la denominada *ciudadanía cultural* (Renato Rosaldo, 1992).

Desde esta perspectiva pensamos el concepto de ciudadanía no sólo desde una concepción teórica sino como producto de un proceso histórico; de esta manera es necesario atender a las concepciones predominantes y a las nuevas construcciones para comprender el carácter dinámico de las sociedades.

Las transformaciones dadas en la década de los '70 y en especial en los '90 van a dar lugar a una transformación de la idea de ciudadanía. Algunos autores señalan el pasaje de una ciudadanía social a una ciudadanía pos-social¹²⁰ (García Delgado, 1998).

Estas modificaciones traerán como consecuencia la transformación de los ámbitos donde se constituye la ciudadanía, *“el ámbito privilegiado era la plaza, la plaza no en tanto un lugar de vinculación sino como el lugar donde se construye esa petición al Estado y el lugar de construcción de lo político”* (Landau, 2006); de esta manera se puede observar que también son modificados los espacios donde se constituye ciudadanía.

En la denominada “ciudadanía neoliberal”, la ciudadanía en términos clásicos se retrae, y aparecen espacios restringidos para pensar el derecho al ejercicio de ciudadanía. Esta participación se traduce en la preocupación cotidiana, en cierto sentido se retrae al barrio (Landau, 2006), donde se producen las relaciones de proximidad.

Por este motivo existe una fuerte vinculación entre el proceso de fragmentación social de la década de los '90 y una ciudadanía que va a adquirir otras características. En particular pensada para los sectores de menores recursos, conocida como el *“modelo asistencial participativo”* (Svampa, 2005), noción que densifica el modelo de sociedad excluyente.

Podemos señalar que la problemática de los programas sociales en la Argentina constituye la paradoja de la globalización; y en este país los programas sociales son la consecuencia de las políticas neoliberales instrumentadas que presentan las contradicciones propias del modelo: mientras la globalización promete un consumo desterritorializado, los programas sociales constituyen una vuelta a la localización donde prima el recorte de poblaciones homogéneas cuyo anclaje es territorial (Duschatzky, 2008). Una de las características de estas propuestas es la implementación

¹²⁰ Lo post-social señala un punto de ruptura de lo social, de la fragmentación que tiene como antecedente el reconocimiento de un espacio de integración (lo social) que en las sociedades del riesgo se resolverá en otra clave, por ejemplo a través de las solidaridades del miedo.

de políticas cuya tendencia es la participación focalizada, territorializada. Es decir, ubicamos en este marco todos aquellos proyectos que plantean la idea de capacitación y empoderamiento de los sujetos participantes.

Ubicados en este escenario que estructura y constituye subjetividades y produce sentidos circulantes (discursos, imaginarios, representaciones) adquiere relevancia la pregunta: ¿en qué medida los jóvenes, los adolescentes, pueden dar cuenta de este proceso de transformación de construcción de ciudadanía, si pensamos que ciudadanía lleva la marca de las tensiones propias de los sistemas socio-político contemporáneo?¹²¹

Cultura del riesgo [II]

Este sujeto ya no se constituye sobre la base de la inclusión y la formación de una comunidad de iguales, en términos de esa membrecía social que Weber definió como Nación, ese sentido compartido que hace que los sujetos sin conocernos formemos parte de un todo social. Por el contrario, en la sociedad del riesgo el Estado interpela a los sujetos de acuerdo a los atributos que los destinatarios tienen o de la institución donde se encuentran, por lo tanto son formas de convocar a los actores sociales: como individuos, como poblaciones homogéneas o como agentes sociales.

Las políticas focalizadas, los programas sociales se constituyen en formas de acción política que dan cuenta de un conjunto de efectos destinados a mejorar las condiciones de las poblaciones destinatarias (niños, jóvenes, ancianos, etc.) en clave de asistencia, bajo un modelo “asistencial participativo” (Svampa, 2005) que no permite avanzar sobre las desigualdades sino que las acentúa. De esta manera el modelo asistencial participativo instalado como una de las formas de intervención del Estado a partir de las políticas públicas focalizadas trae aparejado también una construcción de ciudadanía que modifica esa noción. Así, la distribución de bienes universales (salud, educación, vivienda, trabajo, etc.) se convierte en una mercancía más, en tanto los

¹²¹ El momento de quiebre de las concepciones contractualistas tiene su punto de quiebre del derecho plantea Donzelot, es en el mismo momento en que el sistema capitalista se consolida y genera una diferenciación entre el esquema jurídico de la ley en relación a la ciudadanía y lo que efectivamente sucede. Se sabe que la base del sistema capitalista genera relaciones de desigualdad, en este sentido la ciudadanía se convierte en problema.

sujetos son convocados desde su condición de *sujeto de riesgo*, recibiendo los bienes a través de programas como paliativo a problemas reconocidos como estructurales, que a la vez debilitan la condición de sujeto de derecho.

Podemos decir que así como se fragmenta a los ciudadanos en tanto destinatarios de planes y/o programas es necesario avanzar sobre la problemática y trabajar para el reconocimiento de sujetos de derecho.

Las relaciones existentes entre procesos macro-sociales y procesos micro-sociales se materializan en una serie de nociones y percepciones donde la construcción de sentidos sociales se configura como marcas de época. De esta manera existirán formas de representación que legitimen y visibilicen sujetos de riesgo.

Decimos entonces que la materialidad de este *sujeto de riesgo* es construida a partir de las condiciones materiales y de las representaciones sociales formando parte de formaciones discursivas contemporáneas. Varios autores advierten sobre el impacto que estas condiciones tienen sobre la constitución de las subjetividades y, en particular, sobre los procesos de construcción de ciudadanía.

La pregunta surge sin más: ¿En qué medida el modelo vigente de *sociedad del riesgo* encuentra sus traducciones en tecnologías¹²² políticas (dispositivos) que responden al control del riesgo y apelan a la seguridad? ¿En qué medida los discursos vigentes afianzan la idea de riesgo asociados al miedo al otro?

Cultura del riesgo [III]

Este escenario nos interpela, en tanto exige un compromiso de lecturas complejas de la realidad actual. Volvemos sobre la pregunta inicial: en este escenario qué lugar tienen los jóvenes como ciudadanos y como agentes de cambio?

Partimos de pensar a los jóvenes no desde un dato biológico sino como construcción socio-histórica; en este sentido “la juventud no es más que una palabra” (Bourdieu, 1990) sino que además “la juventud es más que una palabra” (Margulis,

¹²² Foucault en su texto “Tecnologías del Yo” reconoce cuatro tipos de tecnologías que constituyen la matriz de la razón práctica: tecnologías de producción, tecnologías de sistemas de signos, tecnologías de poder, tecnologías del yo; y advierte que estos cuatro tipos de tecnologías rara vez se encuentran separadas, aunque cada una de ellas está asociada a un tipo de dominación. Para observar la particularidad de cada una de ellas puede encontrarse en página web: <http://www.scribd.com/doc/7166461/Foucault-Tecnologias-Del-Yo>

1996), en tanto se la enuncia no solo como constructo socio-cultural sino como parte de determinadas condiciones materiales e históricas que configuran representaciones y discursos legitimadores de enunciados.

Repasaremos aquí las representaciones sociales, imágenes y discursos construidos sobre los jóvenes que -entendemos- actúan como soportes materiales y articuladores de sentidos al momento de establecer relaciones entre jóvenes, miedo y riesgo.

Tomaremos como referencia los estudios realizados por Rossana Reguillo Cruz (2000), Mariana Chaves (2005) y Florencia Saintout (2006), en tanto constituyen una referencia insoslayable sobre la temática.

Los procesos descritos anteriormente han tenido en el transcurso de las últimas décadas un actor social que ha adquirido una gran visibilidad en el escenario y vida pública en América latina y en el mundo: el joven. Rossana Reguillo (2002) señala que se dan tres procesos a través de los cuales se vuelven visibles los jóvenes en la última mitad de siglo XX: a- reorganización económica por la vía del aceleramiento industrial, científico y técnico; b- la oferta y consumo cultural, y c- el discurso jurídico.

En estos tres procesos la edad adquiere una densidad que la distingue de otras épocas, a lo que se agrega un dato estructural para comprender las dimensiones de esta visibilidad, y del interés desde las ciencias sociales. En los ,90 América Latina comenzó la década con 200 millones de pobres; dado el perfil demográfico del continente, de esta cifra la mayoría son jóvenes. Siguiendo este razonamiento podemos establecer una triple relación entre las políticas públicas, los discursos y los distintos dispositivos comunicacionales para considerar los elementos estructurantes de representaciones que contribuyen a dar visibilidad al segmento de población joven.

Desde las políticas sociales y públicas los jóvenes forman parte de programas tanto en la educación formal como en capacitación, en salud y/o deporte, que tienen como discurso central ya no la tutela¹²³ sino la asistencia¹²⁴; es decir, a los jóvenes se los convoca desde su condición de *joven de riesgo* al cual hay que salvar. Este debilitamiento del sujeto de derecho deriva en representaciones sociales que ubican a la

¹²³ Este corresponde a las políticas del Estado de Bienestar, como señaláramos en párrafos anteriores el concepto que subyace es el de “socialización del riesgo”.

¹²⁴ Las políticas neoliberales estructuraron la asistencia como parte de lo que denomináramos “la privatización del riesgo”

juventud como negada/negativizada¹²⁵ (Cháves, 2005), en que es clasificado como: el joven como ser inseguro de sí mismo; el joven como ser en transición; el joven como ser no productivo; el joven como ser incompleto; el joven como ser desinteresado y/o sin deseo; el joven como ser desviado; el joven como ser peligroso; el joven como ser victimizado; el joven como rebelde; el joven como ser del futuro. En estas representaciones podemos encontrar posiciones que exaltan a los jóvenes pero que a la vez los reprime y distingue que son más aquellas que los niegan debido a su condición de joven.

Por otra parte, encontramos en los medios de comunicación masiva “un discurso propio, que para ser posible tiene que ser al menos aceptable” (...) “posible de ser dicho en determinado momento histórico”¹²⁶. Saintout nos advierte sobre tres grandes condensaciones de sentido que aparecen en los medios como modelos de jóvenes: a-los jóvenes del éxito, b- los jóvenes como desinteresados y c-los jóvenes como peligrosos. Podemos decir que la construcción de las representaciones de los jóvenes como negada y aquellas que los exaltan o los condenan contribuyen a legitimar un imaginario que les atribuye ciertas características y que pone el foco sobre esta población en particular. Éstas actúan como soporte material y simbólico de la desconfianza y del afianzamiento de relaciones de miedo hacia la población joven.

Tanto los imaginarios como las formas de clasificación, las representaciones y la condición de ser joven en el Siglo XXI invitan a pensar ¿qué tipo de ciudadanía se está construyendo? De esta manera la *ciudadanía juvenil* se constituye en un problema.

6.3.3. Narrativas en conflicto: ciudadanía juvenil

Como hemos repasado, los jóvenes forman parte de los discursos circulantes que se inscriben en modelos de sociedades específicas en tanto acordamos que la noción de joven es una construcción histórica. Podemos decir que la década los de los ,80 será significativa para América Latina a partir del momento en que la UNESCO publica en 1983 un informe sobre “*La juventud en la década de los ,80*” que decimos será la

¹²⁵ En el artículo “Juventud negada y negativizada” Mariana Chaves realiza un análisis de las representaciones y discursos vigentes en la Argentina.

¹²⁶ Saintout, Florencia “Escenarios” (Cap. III), Relatos de juventud, en *Jóvenes: el futuro llegó hace rato. Comunicación y estudios culturales latinoamericanos*. EPC. Educación. Facultad de periodismo y Comunicación Social, UNLP, 2006.

antesala de la declaración del Año Internacional de la Juventud (1985), cuando se dejará fundada la problemática de estas poblaciones signadas por la exclusión, la incertidumbre y las dificultades para la inserción.

Como se advierte, los intentos por una clasificación y formas de enunciar la juventud atraviesan tanto los modos en que pensamos las sociedades como las formas en que estas sociedades representan y enuncian a las poblaciones juveniles. Las definiciones y clasificaciones instituyen políticas cuya tendencia es la de homogeneizar y de normativizar; estos modos de enunciar revelan narrativas en conflicto donde los modelos que ofrecen los medios de comunicación o las formas a través de las cuales son convocados los jóvenes parten de conceptos a priori.

Las representaciones sociales corresponden a discursos circulantes que legitiman nociones de sujetos que en su mayoría responden a condiciones de exclusión. Por tanto estas poblaciones presentan contradicciones y dilemas a resolver en el plano de la estructura formal¹²⁷. Se advierte que de acuerdo a las capacidades reconocidas - restringidas a la edad- se carece de condiciones para el ejercicio de la ciudadanía.

Si a esto se le suma un modo de tratamiento fragmentado, focalizado a ciertos sectores se pone el acento sobre el abordaje de un sujeto de derecho a partir de prescribir una determinada condición social. La debilidad reside entonces en que los jóvenes, antes que sujetos de derecho, son sujetos en riesgo, cuyo reverso son ¿cuáles son las relaciones de protección que hoy lo asisten? Por lo tanto la matriz que constituye subjetividades reposa sobre tecnologías políticas que talla un modelo que da forma a lo que denominamos sociedad del riesgo.

¹²⁷ Nos referimos a la división existente entre menores y mayores, que legisla sobre las capacidades o incapacidades, para legislar sobre la imputabilidad o inimputabilidad; para el ejercicio al voto pero con grandes restricciones al momento de participación efectiva con el derecho a garantías sociales pero con un abanico de políticas sociales compensatorias, que vulneran aún más la precariedad del estado de derecho.



PARTE III.

Territorialidades, juventud y muerte



PARTE III

Territorialidades, juventud y muerte

Capítulo 7.

Gramática de la muerte contemporánea (I)

Ciudad. Comodoro Rivadavia, sentidos (III)

Se puede describir Comodoro Rivadavia de un modo, el más tradicional: cantidad de habitantes, cantidad de barrios, tipo de infraestructura, servicios, nivel de escolaridad y resaltar su atributo mayor: ser ciudad petrolera integrando la Cuenca del Golfo San Jorge junto a Caleta Olivia. Poner el acento sobre la densidad poblacional y como lugar donde -según la periodización que se haga- confluyen corrientes migratorias que según los contextos históricos en que Patagonia se configura (el desierto, territorios nacionales, provincialización) han ido moldeando este espacio junto a los habitantes que la habitan, la modelan y la moran, y donde el trabajo ha sido el principal ordenar de la vida de la gente que la habita.

Comodoro Rivadavia es el centro de la zona hidrocarburífera del Golfo San Jorge, y junto a Neuquén- forman parte de las principales ciudades patagónicas. Cabecera del departamento Escalante, alberga la mayor población de la provincia de Chubut (173.000 habitantes; es decir, unos 140.000 más que Rawson). Cuenta con una superficie total de 566,8 kilómetros cuadrados (km²), por lo que su densidad demográfica es de 327,8 personas por km². Su nombre procede del comodoro Martín Rivadavia, nieto de Bernardino Rivadavia, marino que efectuó sondeos en el Golfo San Jorge, frente a Punta Borjas, en el año 1892.

Se funda oficialmente en 1901, su historia cambió en diciembre de 1907, cuando una perforación en búsqueda de agua detectó petróleo. Actualmente se trata de una importante plaza comercial, de transporte regional y de exportación.

A través de sus puertos, el país vende en el exterior hidrocarburos, productos industriales y agrícolas. Posee un gasoducto, que en su momento fue el más largo del mundo, el cual la conecta con Buenos Aires desde 1949.

Su cuenca petrolífera es una de las más productivas de Sudamérica, con 1 millón de barriles de crudo y 6 millones de metros cúbicos (m³) de gas natural por día.

Vale destacar que el desarrollo del segmento en el área implica unos 7.000 empleos directos. En la actualidad, la producción hidrocarburífera de Comodoro Rivadavia representa un 41% del total obtenido en la cuenca del Golfo San Jorge, que a su vez equivale a un 31,5% del total nacional.

7.1. El barrio y sus territorialidades

En estas últimas décadas el barrio ha tomado una significativa referencialidad en los estudios realizados desde las ciencias sociales. La transformación de las ciudades ha configurado procesos donde se incrementan lo que se define como segregación residencial producto de la transformación del mundo del trabajo y la segmentación del sistema educativo que *“no solo incrementa la segregación sino que sus efectos negativos se potencian”* (Segura, 2006: 3). Estas características toman mayor notoriedad en Comodoro Rivadavia, una ciudad que durante el período 2003-2007 asiste al llamado *“segundo boom petrolero”* (Márquez, 2003) donde su morfología se ha modificado y donde la creciente acumulación de riqueza de la ciudad capitalista es la contracara de la concentración territorial de desventajas y de segregación residencial socioeconómica. Estos cambios se han estudiado en dos líneas de indagación: la emergencia del mundo comunitario (Svampa, 2005: 160), el proceso de desafiliación social, es reparado por procesos de reafiliación territorial donde encuentran su principal refugio (Merklen, 2010: 100) y los estudios sobre segregación en áreas metropolitanas de Latinoamérica para identificar patrones de las prácticas de afiliación (Rodríguez y Arriaga, 2004; Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001; Katzman, 2001), aunque estos últimos han prestado menos atención a lo territorial en las dimensiones prácticas y simbólicas de la vida social, cosa que sí ha profundizado en estas dinámicas Ramiro Segura (2003), y los prácticas de demarcación de estas territorialidades, en sus modos de enunciar.

De allí el barrio aparece como espacio de reafiliación en momentos de repliegue de las protecciones sociales; en la última década éstos espacios reaparecen en el escenario de las dinámicas sociales como un espacio por un lado de identificación, de afiliación, pero, en ciertos contextos *“puede ser el lugar del riesgo de ser sujeto de violencia o crimen, el ámbito de valores y normas alternativas u opuestas a los de una sociedad mayor, o un espacio de aislamiento y segregación”* (Saraví, 2004: 36).

En este sentido los estudios sobre juventudes han prestado especial atención al debate en torno a los territorios donde los jóvenes son agentes de un mundo que *“parece expulsarlos y negarlos”* (Chaves, 2010), donde el barrio, la esquina, la cancha reconfigura el espacio público local (barrial); y que en encuentran en sus modos de estar juntos (Maffesolli, 2004; Feixa, 1998; Barbero, 1995; Reguillo, 2005; Cháves, 2010) la

construcción de territorialidades, donde la ciudad, la esquina, el barrio conforman mundos juveniles, operando como arraigo empírico local.

De igual modo los modos de afiliación juvenil han sido tematizados a través de la crónica de no ficción, donde la violencia la traición, pero a la vez la solidaridad y convicciones (Alarcón, 2007), forman parte de los territorios de repliegue en lo barrial; pero que sin duda en este capítulo toma significancia porque se da cuenta de distintas formas de violencia, donde la muerte de jóvenes actúa e interpela.

Sabemos que la violencia es multicausal y multiforme, y de igual modo convenimos que así como existen las violencias, existen las valoraciones que se le asignan, que responden a las distintas épocas, de modo que se adhiere al término “*pluralidad de violencias*” (Isla; Miguez, 2003) en clara alusión a las transformaciones sociales de los ,90, y en particular a la violencia delictiva.

Si bien se toman casos específicos, es dable decir que así como la violencia es multicausal y multiforme, de igual modo no tiene ubicuidad espacial, sino que transversal a la vida en sociedad. Lo que sí advierte sobre la construcción de imágenes en torno a los hechos.

7.1.1. Espacio público barrial y muerte

Las muertes a las que se refiere este capítulo están vinculadas a muertes de niños y jóvenes, punto de partida de un trabajo de campo donde las muertes se presentan de distintos modos, y que asumen las perspectivas de los que enuncian las mismas.

Por tanto a grandes rasgos se podría decir que los que enuncian son deviene en un texto donde quedan expuestas las muertes que se hacen públicas, a la luz de tratamientos periodísticos, de reclamos de esclarecimiento. Por tanto se trata de muertes violentas vinculadas a espacios próximos a los barrios, que se producen en la interacción cotidiana entre grupos de jóvenes; pero a la vez aparecen las muertes productos de enfrentamientos -en muchos casos- provocados por enfrentamientos entre barrios, con intervención policial, donde los escenarios de relaciones aparecen con grados de complejidad y conflicto propios de las relaciones que han configurado la constitución de los barrios. En algunos casos, pueden pensarse espacios sectorizados, delimitados por los propios grupos, mediante la utilización para el Barrio Moure, por ejemplo, “*los de arriba*”, “*los de abajo*”; para el Barrio 30 de Octubre (conocido por los

lugareños como “las 1008”), allí los sectores son los que se identifican, por ejemplo “*el sector 7*”, es el más “*jodido*”, o la extensión una serie de tomas de terrenos que colindan con el complejo de edificios. Estas sectorizaciones actúan de fronteras simbólicas y materiales, delimitando claramente los que dieron origen al barrio, los que llegaron con posterioridad y los que se van sumando, pero que su integración así como las anteriores generan enfrentamientos que -en algunos casos- ocasionan la muerte.

De este modo la proximidad espacial encierra entre los que viven en el barrio ciertos “secretos” o “silencios”; “*tal vez quieran contar algo, pero ellos son muy cerrados; trataré de conseguir que hable*”, de este modo un dirigente barrial aludía a las posibilidades de hablar de los jóvenes que conformaban un grupo, y que en distintas circunstancias fueron muriendo.

“Vos sabés, tengo que estar yo, de lo contrario no van a hablar. Vos sos una buchona, entendés lo que te digo?”, “*No vas a usar grabador, no?*”

De este modo el referente barrial me advertía sobre la posibilidad de obtener alguna entrevista con los autores del mural.

7.1.2. Escenas de muerte. “El grupo de amigos”

Según relatan la historia del grupo de “los amigos del Moure” comienza desde que el barrio se conforma, por la década del ,90, con la conformación del barrio y la llegada de familias recién constituidas. Según el último censo el el perfil socio-demográfico se encuentra en la tipología población muy joven¹²⁸, el 48,75 % de la población total. Se trata de un barrio donde los hogares presentan el 31,7% de hacinamiento y del total de la población el 46% tiene las necesidades básicas insatisfechas; otro dato que llama la atención es el alto porcentaje de jóvenes muertos, producto de enfrentamientos entre grupos. Los hijos de estas familias, para el 2000 ya tenían 11, 12 años. Allí y en ese contexto se agrupan “*los amigos*”.

Según recuerda “llevaba a los chicos a la comisaría” me muestran fotos de ese momento, allí estaban todos juntos “Mota”, le decían así por sus rulos tupidos, Damián, Chabano, Chuky, Cototo, ellos conformaban junto a otros un equipo de fútbol. Tenían

¹²⁸ González, M, Massera, C; Ñacufil,A.; Raimondo, A; Ruiz, S. *Descripción, caracterización territorial y delimitación de Unidades de Gestión Comunitaria (UGC)*, marzo 2008.

una huerta cerca de un cerro, una especie de huerta donde los pibes pasaban largas horas jugando; a Motita, Carlos, le había comprado un caballito.

“Teníamos cuatro caballitos. La idea era sacarlos de acá y llevarlos a hacer algo. También íbamos todos a la cancha de fútbol, eran todos de Huracán, del globo local. Esos fueron los días más lindos!!!”

En las fotos se ve un grupo de niños, con trofeos y certificados. Carlos recuerda “comían cinco choripan, estaban cagados de hambre. Mirar las fotos es ver cómo de ellos no queda casi ninguno”. Entre el 2005-2006 dejan de ir debido a que comienza el liderazgo de “Argel”; “mi hijo (Oscar)¹²⁹ tuvo problemas con “los Argel”. Él iba a la escuela, los otros se quedaban en la esquina”.

“Mota”, diez años más tarde recibiría un tiro en la pierna, y tres en el cuerpo. “Tomaron arriba y nos cagaron la vida”, dice Carlos.

Todo comienza en el momento en que surgen conflictos con la “*parte de debajo de las 1311*”, barrio co-lindante, en el sentido sur. Se trata de un complejo habitacional construido por el Instituto Provincial de la Vivienda, asignados a familias con necesidades habitacionales, de la década del 2000.

Así comienzan los conflictos, piedras desde arriba y los de abajo tiran un tiro; así comienzan los balazos: del grupo de amigos, primero muere “Chuki” Valdez, “Hugui” Alvarado y Sebastián Alberto “Cototo” Haro. “*Vivir en el medio de las balas*”.....*señalan la casa de “Hugui”, que se encuentra a escasos metros de su casa, en diagonal, cruzando la calle”.*

“Cototo” y “Mota”, junto a otro amigo fueron baleados, en inmediaciones del barrio, por otro grupo, conocidos como la banda de las 1311. Cototo muere, y Mota sufre heridas graves de arma de fuego. Durante el 2010 del grupo de amigos quedaba poco, tras las disputas entre grupos y los liderazgos asumidos o disputados. En el barrio se decide hacer una plaza, pero con recursos provistos por el Estado municipal para agrupar a los pibes del barrio en tareas de construcción. Así fue que durante un año y medio se trabajó en el Playón polideportivo; les pagaban \$ 400 pesos a los jóvenes que participaban. El Playón lleva el nombre de Hugo Alvarado (“Hugui”).

¹²⁹ Oscar Vargas en el 2014, tras un episodio de persecución mata a Roberto Uribe, apodado “Chungo”, fue procesado.

Para Carlos “Hugui” era un buen pibe, que era un gran jugador de fútbol, y que él lo tenía como una gran esperanza. Pero Hugui¹³⁰ deja el fútbol a los 15, 16 años, y se queda en la “*esquina*” porque en la esquina, toman, se drogan¹³¹, y ellos ahí demuestran que “*son más poronga que otros*” porque hay otros que les dan nafta, un caño, para ir a robar o matar. Ahí están en la esquina falopeados.... Y, eso es para ellos una demostración de poder”.

También las noticias sobre suicidios las comienzo a escuchar en algunos relatos, pero de referentes sociales en la ciudad; cuando pregunto sobre este tema Carlos me indica que:

“Hace poco se suicidaron dos pibes, uno de 13 y otro de 14, y cada vez son más chicos. Le pregunto por “Hugui”, pero él tenía 21 años. Sí era más grande, y también Gonzalo de 22 años. Gonzalo¹³² tenía varios balazos, y murió porque tenía varias heridas de bala. Ellos tienen sus códigos, no van al hospital a sacarse las balas, se las sacan entre ellos, se curaban entre ellos, se sacaban las balas entre ellos. Fue al hospital por una puñalada, comenzó a desmejorar, cada vez más. Lo que nadie sabía era que “era diabético”, nunca supimos de eso, así que murió. Nos enteramos ahí”. (Se refería a Gonzalo)

Lo que aparece en la escena pública, a través del tratamiento mediático, poco se condice con las posibilidades de acceso directo a los que conforman el grupo cercano a quien ha muerto; y más aún a aquellos que son sus familiares. Lo que se sabe hacia adentro, puertas adentro, es poco probable que sea compartido. En distintas circunstancias, la trama se va entretejiendo la historia de un grupo de niños que en su etapa de juventud encuentran la muerte.

Las circunstancias a las que se alude, conforma un relato que adquiere entidad propia en tanto, las condiciones que va adquiriendo el barrio, los nuevos vecinos, los que se incorporan pasan a ser los responsables de la profundización de las condiciones. Aunque, se trata de un barrio que desde sus inicios se conformó a partir de un

¹³⁰ A “Hugui” lo matan cuando tenía 21 años.

¹³¹ Según la sistematización realizada, a partir del 2007 en la ciudad de Comodoro Rivadavia comienza el plan destinado a los consumidores de drogas, en especial destinado a adolescentes y jóvenes. A partir del 2011 se intensifican las visitas de los equipos de profesionales del SEDRONAR.

¹³² Gonzalo es quien aparece mencionado en una de las entrevistas realizadas por la investigadora Brígida Baeza, citada en este trabajo. González es uno de los autores de los murales del barrio, precisamente el de Bob Marley, el Globo de Huracán y Maradona en el medio de ambas iconografías.

asentamiento¹³³, pero que por la propia lucha de los ocupantes, y tras una serie de gestiones, fue posible que sea reconocido como un barrio más de la ciudad.

El reconocimiento, tiene base en una lucha que el propio barrio dio, y de la cual participaron las familias, los jóvenes y niños. Como todo asentamiento, las características remiten a un perfil demográfico donde, la mayoría de los que optaron por llevar adelante la toma, no poseían terrenos, eran familias recientemente constituidas, o sea familias que por su rango etario se distinguían por ser “jóvenes”. Esta particularidad acompaña aún al barrio, debido a que en el último censo realizado, esta características persiste en su configuración poblacional; además de ser uno de los barrios con mayores asignaciones de programas de empleo, ocupando el segundo lugar con un 8,6% (Informe Estadístico CR/2012). Esto hace que la concentración de jóvenes sea uno de los atributos más destacados, en una ciudad donde de un total de 177.038 habitantes, 63.479 se encuentran entre los 15 y 34 años.

7.1.3. Escenas de muerte. “Gabito”

Sobre el final de la calle, en varios edificios, aparecen las inscripciones “*Gabito M, presente. Muerte a la Yuta*”, y en un costado varios signos numerales y el 7, haciendo referencia al sector del complejo de edificios. Según los lugareños, y a los que transitan por el sector, dicen que “*el sector 7 es el más jodido*” en una esquina, tienen un tráiler, siempre se los ve apoyados en ese tráiler”. Hay pasillos pequeños, se ve gran deterioro de las viviendas. Por este sector, según indican de día se puede pasar, pero generalmente las familias van todas juntas, no andan solos, por los asaltos. El último fue a una viejita, le sacaron toda la plata que llevaba, volvía de hacer las compras”.

Durante la gobernación de Das Neves los edificios comienzan a repararse después de más de 25 años; por operación y refacción los edificios, por el deterioro de los techos, y por el cambio de las cañerías de gas, debido a que ya habían caducado en su uso. En todos los edificios se realizaron modificaciones.

¹³³ Cabe mencionar que la toma de tierras para la década del ,90 materializó desigualdades; de igual modo en épocas de prosperidad esto se acentúa. Para el 2013 de 50 barrios que conforman la ciudad de Comodoro Rivadavia 16 ellos cuentan con asentamientos, acentuándose en la zona sur, espacios donde se llevan adelante los registros.

Un hecho tomó estado público por esos días, registrado por los diarios locales, fue necesaria la custodia policial debido a que los obreros eran agredidos, por ser de nacionalidad paraguaya; en marzo del 2010, un joven albañil recibió un balazo en el abdomen. Las sucesivas agresiones terminaron con las refacciones, quedando inconclusas las obras.

La historia de Gaby, transcurre en parte en el barrio conocido como “las 1008”, un complejo habitacional de 95 edificios, de 12 departamentos cada uno, planta baja y dos pisos, cuatro departamentos por piso; distribuidos en una superficie de 10 cuadras; fue inaugurado en la época de la última dictadura militar en Argentina, 1982. Estuvo destinado a 1008 familias; los departamentos tienen entre una y tres habitaciones. A más de 30 años de su inauguración la población se ha incrementado; en muchos casos viven los hijos de los primeros propietarios, y los nietos.

Es un barrio que por sus características socio-ambientales está sobre-poblado, si bien cuenta con todos los servicios tiene dificultades de mantenimiento en general, a lo que se suma la escasa presencia de limpieza urbana, de contenedores, y desborde de cloacas. Lindante a estos terrenos, y rodeando los edificios se encuentran sucesivas tomas de tierras, donde un alto porcentaje corresponde a inmigrantes paraguayos, bolivianos, y familias de nacionalidad argentina.

Bordeando los edificios más inscripciones:

“Milicos putos”; “Gabito vive ayer, hoy y ... siempre”; “Gabriel Mirol Presente Amigo. FMC”; “Gabriel Mirol, te recordaremos eternamente. FMC”; “Gabito M X 100 PRE”

El padre de Gaby, en una de las entrevistas relató:

“Yo trabajaba en el petróleo, no estaba nunca, tal vez eso fue. La verdad, ella (refiriéndose a la esposa y mamá de Gaby), nunca me dijo nada, yo llegaba y estaba todo bien, “la verdad no encuentro explicación, no entiendo”.

[La entrevista fue realizada en su nueva casa ubicada en el Cordón Forestal de la ciudad. En esa ocasión el padre me comenta que accedió a realizar la entrevista porque la mujer (la mamá de Gaby) habría dicho que sí y que esperaba que fuera.]

Allí en el Cordón Forestal, alejado de la ciudad, un predio grande rodea la vivienda; sobre una lomita vive el hijo que también informan trabaja en el petróleo.

Otro de sus hijos también trabaja muy bien, pero admite que con Gaby, como lo llaman todos no sabe qué pasó.

Ana, la madre de Gaby, me pregunta ¿qué quieres saber?, explícame bien. En todo momento considerar el modo de avanzar sobre las preguntas, debido a que no es costumbre que se interesen sobre las circunstancias. Se tratan de muertes, no siempre claras, sumidas en muchas dudas, y donde existe siempre una sospecha del para qué saber, y por qué el interés de conocer las historias, y los detalles de lo que sucedió esa noche.

Después de comentarle, Ana se dispone a relatar las circunstancias que rodearon al día en que “Gaby” murió.

“Esa noche, él insistió mucho, me enviaba mensajes -todavía los tengo guardados-, mirá, te los muestro....” (busca en su el celular y me los da para que lea) “traé el grabador, con la caja, y para cortarme el pelo. No te olvides”; luego otro mensaje más....”A qué hora venís....cuándo vas a venir”.....luego otro mensaje más “Vení, no olvides traer el grabador”.

Ella indica que ese día justo no tenía carga, por ese motivo no le contesté, pero más tarde fue a verlo, y fue la última vez que vio a su hijo. El padre seguía el relato de Ana con atención, y se incorpora la conversación:

-Padre. *“Ella nunca me contó nada, hasta que yo me enteré”*

-Ana. *“Sí, nosotros estábamos contentos y él también - por Gaby- porque nosotros vivíamos en las 1008, y él se iba a la casa de un amigo en el Barrio Roca”.*

El barrio “Roca”, es uno de los barrios que cuenta con un reconocimiento de barrio donde vive la gente “bien”, donde no hay peligros, no es un barrio popular. Se caracteriza desde sus inicios por ser un barrio de clase media, media alta; aunque igual que otros barrios es producto de planes de viviendas que luego fue creciendo con el correr de los años. Hoy es uno de los barrios que cuenta con todos los servicios, centro de actividades comerciales y financieras y en constante crecimiento:

-Ana. *“Él (Gaby) fue a la Escuela 32, ahí conoció al amigo, iba a la casa del amigo que vivía en el Roca, el padre trabajaba en el petróleo, y se ve*

que el amigo así comenzó con la droga¹³⁴. Gaby, desde ahí comenzó. O, sea, no comenzó acá en las 1008, sino con el amigo que vivía en el Roca. Pero él (refiriéndose al padre), no lo sabía, yo sí, pero no le conté a él”.

-Padre. “Tal vez, si yo le hubiese dicho algo, si lo hubiese sabido, no hubiese sucedido esto. La verdad no encuentro explicación”; “Después dejé de trabajar en el petróleo y comencé en el remis, ya estaba más en casa, pero igual él siempre fue muy callado. Yo conozco a todos los amigos de las 1008, si querés los sentamos acá y que te cuenten. Yo entro y salgo, a mi no me hacen nada. Los conozco desde chicos. Siempre los veo”. “Nos vinimos a vivir acá, pero él siempre se juntó con los amigos de las 1008, iba y se la pasaba allá”.

Se trató del robo con arma a la Ferretería Victoria, donde Gaby junto a otro amigo (éste salió de la cárcel, y también muere a tiros) asaltan el lugar. Se producen forcejeos, el dueño del local se defiende y Gaby que llevaba un arma, le dispara al dueño y le da en una de las piernas; eran tres y logran escapar. De acuerdo a las descripciones por la policía, logran identificar a uno de los que pretendieron asaltar el lugar.

Ese día en el velorio algo sorprendió a los que asistieron. Un hombre de edad avanzada, un viejo, se acercó llorando hasta el cajón y decía:

-Amigo. “Amiguito, amiguito, te traigo esto, es lo único que tengo, siempre me ayudaste cuando tenía frío...”. El viejo se acercó hasta el cajón, y le puso un abrigo encima.

-Madre. “La verdad, no conocíamos a todos sus amigos, yo me quedé sorprendida, y los hermanos también, no te imaginás la cantidad de gente que fue al velorio, llegaba gente y gente. Sí, él era muy bueno, era así, a él nunca le faltó nada, siempre tuvo lo mejor, a veces le comprábamos la mejores zapatillas, los mejores buzos, y volvía con ropa

¹³⁴ Esteban Nuñez, psicólogo del Programa Prevenir en la Municipalidad de Comodoro Rivadavia indicó en una entrevista realizada en junio del 2012 que: *“trabajamos en la idea de reducir esos índices, sobre todo el de alcohol porque que entendemos que es una venta legal pero no menos peligrosa, que comienza desde los 12 años, como la mayor sustancia de riesgo que puede consolidarse como adicción en la adolescencia, con graves consecuencias para su conducta”.*

que no era de él, usada, y contaba que se lo había dado a alguien que necesitaba más que él”.

Gaby tenía 20 años, estaba preso en la Comisaría 6ta., hacía más de tres meses, por un robo realizado a una ferretería, no tenía sentencia, no había lugar en la Alcaldía, y estaba a la espera de sentencia, en la seccional 6ta. Estaba en la misma celda que “*el descuartizador de Las Torres*¹³⁵”; los padres reconocen que esto no está bien, que cómo a un chico de 20 años lo van a meter junto con un descuartizador. Dicen “*esto estaba todo armado*”.

-Madre. “*Él era buen chico. Un día estábamos acá, Gaby jugaba mucho con su sobrina, siempre le tiraba los pelos jugando; después que pasó lo que pasó, estábamos acá y de golpe al nene se le iba la cabeza para atrás, así (señalaba tirándose los cabellos con la cabeza hacia atrás- entonces pensamos, Gaby está acá, está jugando, está bien*”.

-Padre. “*Seguro, yo creo que él donde está, está más tranquilo, sabíamos que algo iba a pasar, no eran buenas juntas las que tenía, andaba en algo. Él siempre decía, todo va a estar bien cuando haga lo que tengo que hacer*”.

Mira a la Madre y le dice:

-Padre. “*es como yo te dije, él tenía de zafar de ese gordo*”, “*yo creo que Gaby pensó que podía con él*”.

Según los relatos de Ana (madre) Gaby comenzó con el consumo de drogas a los 12 años, allí con el amigo del barrio Roca.

-Madre. “*Lo que pasa que acá hay varios metidos, vos sabés cómo acceden a los medicamentos?; si hasta han robado unos sellos en el Hospital Regional; hay una ahí en las 1008 que hace las recetas, y se las da a los pibes. Viste que no se pueden comprar medicamentos sin receta, bueno ella tiene el sello, y los pibes van y comprar. Así toman lo que toman. Yo lo veía a Gaby con esas pastillas, rivotril era una, sacaba del bolsillo de la campera y a veces no era una, eran varias, de distinto tipo, de distintos colores.*

¹³⁵ Marcelo García, el 23 de febrero de 1996 descuartizó a una mujer en el complejo “Las Torres”, de este modo fue apodado en ese entonces como “el descuartizador de Las Torres”.

Gaby con sus 20 años ya tenía cinco casusas, todas por robo y la última, fue el asalto a la Ferretería Victoria, la que está cerca del Escuela de Nivel Inicial Provincial N°421. Ana conocía las circunstancias, pero no compartía esta información con el padre de Gaby; el día que tuvo que ir a la comisaría el padre se entera de las causas anteriores.

-Padre. *“Ella no me dijo nunca nada, cuando fui en la última oportunidad a reclamar por él, porque estaba en cana, me dijeron esta es la cuarta vez, mirá los antecedentes. Claro, yo no le echo la culpa a ella, para nada, ella no tiene la culpa; ella como madre lo protegió. Todos los días nos preguntamos el por qué él hacía lo que hacía”.*

Decían que era bueno, que no hablaba mucho y que lo aconsejaban. El día que cayó la policía a la casa, no entendían que pasaba, pero me di cuenta que lo venían a buscar.

-Padre. *“Ellos no lo sacaron, yo se los entregué. Entré a la casa, y yo mismo se los entregué, si él tenía la culpa. Fue muy doloroso, para un padre es doloroso, pero no quedaba otra. Imaginate que yo se los entregué, y lo metieron al patrullero;(recuerda) pero cuando vino la prensa, lo volvieron a sacar y lo pusieron para la foto, a vos te parece?; hicieron todo para que parezca que ellos lo habían agarrado; así sale, después en la foto de los diarios”.*

-Madre. *“A veces llegaba acá, no te imaginas cómo, todo así nomás, sacado, se metía en el dormitorio y dormía. A mí nunca me hizo nada, cuando estaba en la casa era tranquilo. A mí me sorprendió cuando me mostraron unos videos de él, era otro, tomando champagne con los amigos, se reía, estaba alegre. Era otro, no era el que estaba acá en la casa, él estaba tranquilo, como apagado, pero en esos videos estaba alegre, era otro”.*

-Padre. *“Yo voy a visitarlo al cementerio, si ves el remis ahí estacionado, estoy yo. Lo voy a ver, estoy un rato, y me voy, voy casi todos los días;*

(hace un gesto, esboza una sonrisa), y dice

-Padre. *“Siempre tiene porritos encendidos alrededor de la foto, yo saco la llave del auto, la pongo entre los dedos (con el dedo dibuja un semicírculo) saco con la punta de la llave los porritos que quedan apagados; pero cuando vuelvo a pasar hay más. Se ve, y se nota que siempre van a visitarlo los amigos”.*

A las 2 de la mañana los padres se enteran de lo sucedido; pero, según indican los padres ello sucedió mucho antes, tipo medianoche; para ellos, la policía tuvo tiempo de *“acomodar todo, de poner todo como ellos querían”*.

Gaby murió asfixiado, no quemado, esto lo indica la autopsia, fuego ocasionado por la quema de un colchón dentro de la celda.

-Madre. *“Como podes entender que se quemó el colchón como se quemó. Ellos podrían haber entrado y sacado; él se murió asfixiado, no quemado. Para mí - eso es lo que pensamos-, le dieron algo para dormir, porque él no hizo nada para defenderse o salir, estaba asfixiado. Todos preguntaban si estaba quemado. No, apenas un poquito, pero no estaba quemado, murió asfixiado, si ellos hubiesen hecho algo, él no moría. Lo podría haber salvado”*.

Esa noche, alrededor de las 2 de la mañana llega la policía hasta la casa de los padres de Gaby.

-Padre. *“Yo dije, algo pasó, llega la policía hasta la casa, con el patrullero, yo salgo y me dicen ,su hijo murió , nos pedían que los acompañáramos hasta la comisaría. Nos explicaron lo que había sucedido. Fuimos a la comisaría, pero lo que vimos es que el colchón estaba por dentro, todos dicen que un colchón tarda mucho para quemarse, o sea que hubo tiempo para salvarlo, también se ve que hubo fuego por fuera. O sea, lo que pensamos es que se incentivó desde afuera de la celda el fuego”*.

-M. *“Yo no entendía nada, si habíamos estado con él, esa fue la última vez, mi chiquito. El tenía el cabello largo, siempre andaba con el cabello corto, pero le había crecido por eso me pedía que le llevara la cortadora de pelo. Siempre nos decía que era insoportable estar ahí, que no tenían nada. Claro, qué hacen, él quería escuchar música, la radio, algo. Por eso nos pedía que le lleváramos un grabador”*.

A Gaby le hicieron una postal que repartieron entre sus amigos y familiares; y también unas medallas. Una foto de Gaby sigue en el mueble principal del living; y también, según comenta el padre los amigos le dedicaron un rap, lo grabaron y se lo entregaron.

-Padre. *“A Gaby lo querían mucho, hasta pintadas hay en las 1008, en los paredones, en varias partes”.*

-Madre. *“Si en estos días aparecieron. Ya hace más de un año que murió”.*

Según relatan los padres los hermanos no quieren reclamar nada, dicen que si hacen el juicio contra la policía pueden sacar mucha plata; pero los hermanos no comparten esta idea, el argumento está, según el padre en la cantidad de nietos que tiene, y el temor de que las represalias lleguen por ese lado.

-Padre. *“Lo que pasa que yo tengo 11 nietos, por ellos también no hacemos nada, ahora estamos más tranquilos¹³⁶; sino por acá, cada tanto pasaba alrededor de la casa. Ahora nos sentimos más tranquilos, también es por ellos. Ella (por Ana), es la que sigue todo; si quieres ella te puede mostrar el expediente”*

-Madre. *“No, eso es privado, eso no se muestra, es un tema que tenemos que seguir nosotros. La verdad no sé, la abogada no me volvió a llamar, no sé en qué quedó todo”.*

-Padre. *“Ella es la que sigue todo, yo lo voy a ver todas las semanas al cementerio. Hay que hacerle juicio a la policía, imagínate, porque murió adentro, sabés las vueltas que va a dar ese tema, y los problemas”*

-Madre. *“Siempre pienso que él está acá, que no se fue, pero que está más tranquilo”.*

-Amigo1. *“Estábamos todos reunidos, en ronda, según cuentan, Gaby se acercó y le dijo a él que Gaby conversa con él, que él le da consejos; él está entre nosotros”*

-Padre. *“El siempre decía, una vez que arregle ese asunto, se va a terminar todo. Nosotros imaginamos que ese asunto era terminar con el gordo; pero se ve que no pudo terminar con eso, se fue antes. Esa era lo que nos decía para que nos tranquilizáramos”.*

¹³⁶ Se refiere a la tranquilidad de las inmediaciones de la casa, ya que durante las entrevistas mencionó que ese lugar de noche -antes- era un ir y venir de autos, que de igual modo sigue, pero ahora no temen que pase nada.

Hacia fines de agosto¹³⁷ recibo un llamado teléfono, donde me anuncian que había muerto el único testigo que tenían los familiares.

El 29 de agosto. Mantengo nueva comunicación con los padres de Gabriel, la madre quiere contarme algunas cosas que recordó, y envió al padre de Gaby a preguntarme qué tal la entrevista, si me había servido, porque quería una entrevista conmigo, a solas. Nunca se pudo concretar esa entrevista, estaba finalizando el trabajo de campo.

Sigue estando presente en los testimonios en consumo de drogas, como una de las prácticas extendida en la ciudad. Esto no sólo forma parte de un sector de la población, sino que aparece ligado a los *jóvenes trabajadores petroleros*¹³⁸, donde se conjuga: trabajo, dinero, consumo y ocio, conformando desigualdades y diferencias en los accesos. Al respecto, el estudio realizado sobre los consumos en el sector de jóvenes petroleros se indica:

“El consumo más que un fenómeno es un problema cuyas causas y consecuencias sólo pueden ser entendidas analizando el contexto local en el que se inscriben, una ciudad petrolera y mundial, pues es inseparable de la globalización y el sistema que impone las reglas del mercado” (Fueyo, 2011:171).

7.2. El barrio: lo simbólico de las muertes

El repliegue al espacio barrial constituye uno de los datos significativos de esta época; no solo como renovación del significado del espacio donde las socialidades se conforman sino como espacio desde donde se significa la vida en las ciudades, donde la referencia al barrio toma distintas variantes, pero donde se develan los modos en que las socialidades se construyen en la actualidad.

Esto no solo se advierte en las letras de rock, sino en las expresiones y signos que señalan el comienzo de territorios, marcados por sus propios moradores (siempre

¹³⁷ Agosto del 2014, en el periódico digital se titulaba “Asesinaron a Marcelo García, conocido como el descuartizador de Las Torres”, en el copete de la nota se describe la circunstancia “*cayó abatido a tiros cuando fue alcanzado por dos disparos que le dieron de lleno en el pecho. El presunto homicida estaría identificado*” (*Diario Crónica*).

¹³⁸ Para profundizar sobre el tema se sugiere la lectura de la Tesis de Grado *Oro negro. Jóvenes petroleros. Representaciones sociales en torno al consumo*. Tesis de grado. Directora. Dra. Florencia Saintout; Co-Directora. Dra. Brígida Baeza. Mayo/2010.

jóvenes) que utilizan los postes, las esquenas, los muros, los portones como soportes para expresar, significar sus odios y sus amores: el club, un nombre de un amigo, una letra de rock, un símbolo de la música; esto desde los que moran el lugar, pero también como un símbolo estigmatizante desde la crónica periodística. La mención a un barrio o a otro, siempre lleva una carga semántica en su mención, más aún si esta mención aparece asociados a conductas delictivas, a enfrentamiento y o hasta la muerte de alguno de los integrantes del grupo.

Espacio I. El cuerpo ausente

En una de las esquinas de un barrio de la ciudad de Comodoro Rivadavia arece una imagen que cubre todo un paredón, sólo lleva la inscripción “Negro”. Se trata de un joven muerto en un enfrentamiento entre bandas. En otro paredón ubicado en una de las esquinas aparecen pintados dos pibes jugando a la pelota, el Globo de Huracán y la leyenda “Cototo” y, en otra pared del mismo barrio se lee: “Los pibes nunca se dividan” que ocupa una extensión de dos metros por dos. En una de las calles, que se encuentra a unas cuabras más, se lee: “Hugui vive”. En una de las calles transversales alguien pintó unos jóvenes jugando a la pelota, y el globo de Huracán; estas son imágenes que se encuentran en distintos sectores del Barrio Algimiro Moure. En otro portón se lee “Hugui Vive”. A unos metros del Playón deportivo, que lleva el nombre de “Hugo Alvarado” (Hugui), detrás, a una cuadra y sobre un paredón aparece un mural de unos veinte metros de extensión que cubre la curvatura de una esquina que se encuentra entre una zona más elevada del barrio que otra. Allí las imágenes son muchas. Se lee: “Por los pibes que no están. Por los pibes que están y van a estar”. “Hay dos caminos 1 es la vida y otro es la muerte y si vives en la vida entonces debes vivir”, firman el mural “los amigos del Moure”.¹³⁹

El gran mural ubicado en las calles Wilfredo Andrade y Gustavo Bahamonde del Barrio “Argimiro Moure”¹⁴⁰, está dividido en dos: una representa a un grupo de los que viven en el barrio: casas pintadas de distintos colores; esparcidas por el lugar, un árbol frondoso, con inmensas raíces que surcan la tierra; en el subsuelo, a través de senderos

¹³⁹ Notas de campo, 2011.

¹⁴⁰ Uno de los barrios de zona sur de la ciudad de Comodoro Rivadavia.

subterráneos hormigas que transportan monedas entre sus patitas. De este lado del mural un ángel acompaña la tarea diaria de los que habitan el barrio; y en ese mismo lado del cuadro -desde el cielo- un dedo indica el camino elegido. A partir de aquí el mural cambia de tonalidades; si en la primera descripción prima una gran variedad de colores, en la segunda mitad del cuadro prevalecen los colores oscuros (negros, grises, verdes oscuros). De igual tamaño que el ángel aparece “San la Muerte”, un esqueleto con una guadaña levantada y otros calaveras que caminan por el barrio; desde el subsuelo -en esta parte del mural- se asoman serpenteantes hojas de marihuana que se desparraman por toda la superficie.

Indagar sobre la muerte y sus representaciones conduce a pensar en los dos extremos de la condición humana, el vínculo entre lo individual y lo colectivo, los lazos entre los vivos y los muertos. De este modo, podemos decir que los rostros de la muerte en la mayoría de las culturas (Vincent Thomas, 1983; Baudillard, 1993; Jankélévich, 2004; Ariés, 2007) se conforman de acuerdo a una idea o una creencia acerca del curso natural de la vida. Al respecto existen nociones sobre este curso natural y, en la medida en que este curso natural se altera emergen actitudes y prácticas que dan cuenta de estas de valores, de ideas y creencias.

Históricamente, el monopolio de la muerte constituyó el poder sacerdotal fundado sobre el control exclusivo de las relaciones con los muertos. Los muertos serán el primer dominio reservado, restituido al intercambio y mediación obligada que estará en poder de los sacerdotes (Baudrillard, 1993); superada esta barrera prosiguen una serie de separaciones que responden a las transformaciones de la organización de la producción (industrialismo y la producción masiva), así como las nuevas formas de gobernabilidad. Las prisiones, las escuelas, los proyectos urbanos, que darán lugar a diferentes separaciones: cuerpo/ alma; bien/ mal, pero sin duda la separación primera es la de la vida y la muerte. Estas dualidades estarán presentes en la institución del poder entre el sujeto y su cuerpo, entre el individuo y el cuerpo social. El arquetipo de esta operación se inscribe en la manipulación y administración de la muerte; la separación de un grupo de sus muertos o a cada uno de nosotros con su propia muerte.

Durante este proceso se fue configurando, en Occidente, la expresión simbólica de la exaltación de la vida y de la muerte, que aparecerá *“acoplado de alguna manera con otras realidades, tales como el juego, el poder, la sexualidad, el alimento”*

(Vincent-Thomas, 1983: 548). Por otra parte, la temporalidad que media entre la vida y la muerte toma cuerpo en un espacio social donde se instalan dispositivos de represión y de control en torno a quién tiene el derecho de muerte y el poder de vida. Foucault sitúa sus estudios en los dispositivos de poder que intervienen sobre el cuerpo y los modos de disciplinamiento:

“Podría decirse que el viejo derecho de hacer morir o dejar vivir fue reemplazado por el poder de hacer vivir o de rechazar hacia la muerte. Quizá se explique así esa descalificación de la muerte señalada por la reciente caída en desuso de los rituales que la acompañaban. El cuidado puesto en esquivar la muerte está ligado menos a una nueva angustia que la tornaría insoportable para nuestras sociedades, que al hecho de que los procedimientos de poder no han dejado de apartarse de ella. En el paso de un mundo a otro, la muerte era el relevo de una soberanía terrestre por otra, singularmente más poderosa; el fasto que la rodeaba era signo del carácter político de la ceremonia. Ahora es en la vida y a lo largo de su desarrollo donde el poder establece su fuerza; la muerte es su límite, el momento que no puede apresar; se torna el punto más secreto de la existencia, el más "privado". (Foucault, 1998: 82).

Esta operación de carácter político se instala en el cuerpo estableciendo el umbral de esta unidad indivisible, que se corporiza en la concepción de vida/ muerte. En tanto para Baudrillard (1993) adquiere relevancia la dimensión simbólica definiéndola como *“tiempo social abstracto”*. Sobre la base de estas dos ideas se instalan al menos dos dispositivos: uno correspondiente al disciplinamiento del cuerpo (Foucault) y el otro que responde al ordenamiento del tiempo social abstracto. En este proceso de secularización se configura la desocialización de la muerte, al desplazarla de la dimensión bio-antropológica para depositarla a la racionalidad de la ciencia o atribuirla a la fatalidad individual.

Espacio II. Los símbolos

Nos detendremos en este punto en la operación simbólica, momento en que no se aspira a conjurar la muerte sino a articularla socialmente. Podemos mencionar a los ritos funerarios que celebran la vida en el esfuerzo de restituir lo que la muerte ha hecho

desaparecer. Traemos un ejemplo que permite visualizar estos modos de articulación, Baudrillard lo explica de la siguiente manera: “*el grupo de los ancestros se comen a los koys, jóvenes candidatos a la iniciación que mueren simbólicamente a fin de renacer*” (Baudrillard, 1993:151).

Se trata de la simbolización ritual de pasaje donde los ancestros entablan relación con los más jóvenes, a través de un intercambio y circulación de dones y contra-dones, tan intenso como la circulación de bienes preciosos, momento en que la muerte no puede establecerse como fin o como instancia. Lo simbólico es lo que pone fin a esa disyunción y a los términos separados: nacimiento/muerte; alma/cuerpo, hombre/ naturaleza, real/imaginario. En esta operación simbólica los términos pierden su principio de realidad. (Baudrillard, 1993: 153).

Sobre esta idea podemos decir que en Occidente existe una importante iconografía relacionada con la muerte; y que ésta iconografía puede ser leída en dos planos: el símbolo representado y el símbolo figurado. Desde este análisis es interesante comprobar que la calavera es el símbolo del peligro para todos los hombres urbanizados. En las sociedades contemporáneas la muerte se representa a través de la tumba, o en otros casos con un esqueleto armado de una guadaña, por un muchacho negro, por una danza macabra, pero sin duda existe una pluralidad de símbolos vinculada a las prácticas funerarias.

La simbólica de la muerte no se agota en las alegorías iconográficas, supone también otros vínculos. Puede rastrearse en estas serie iconográfica que presenta el mural realizado por los jóvenes del Barrio Moure el *espesor temporal* (Cebrelli-Arancibia: 2005) de estas imágenes. Puede advertirse que existe en esta serialidad el funcionamiento de los símbolos representados, enunciados por “*los amigos del Moure*”. Los estudiosos de los asentamientos irregulares en la ciudad, consideran al barrio Moure un caso testigo, en tanto en 1993, este asentamiento instala en la agenda política “*un problema histórico e irresuelto: la necesidad de tierra para viviendas*” (Duplat, 2011); que dejará una marca en el barrio. Luego de marchas, de reclamos, de declaraciones en los medios y la resistencia a los desalojos oficiados desde las agencias del estado, los vecinos consiguen la oficialización del barrio al año siguiente. Llevará el nombre del cura que bendijo el barrio el día en que se oficializa: Argimiro Moure.

Podemos decir que este complejo proceso de imágenes fundadoras nucleadas en este mural pueden advertirse huellas que responden a tiempos diferenciados, que van a dar lugar a la conformación de se denominan núcleos sémicos. Éstos se sobrepunen sin perder su propia especificidad. Una imagen dentro del mural representa el modo en que se produce este traslapamiento: la planta de marihuana se adosa a la calavera con ropajes negros y los huesos esparcidos por el suelo; sin borrar del todo la entonación funcional. De algún modo este núcleo sémico permite su reactualización.

Como puede observarse las imágenes representadas articulan y actúan de mecanismo dentro de un complejo entramado que tiene gran alcance simbólico, a través del cual las representaciones sociales se consolidan y permanecen en el sentido social. Se visibilizan con claridad los dos *campos opositivos* (Cebrelli-Arancibia, 2003) desde donde se significan estas articulaciones donde reposan mecanismos de constitución de estas representaciones sociales. Las figuras que aparecen separando los dos espacios, uno que alude a la vida vinculado al trabajo, simbolizado por el árbol, la hormiga y la moneda (signos), separan ambos espacios; el otro, alude a la muerte, donde predominan los colores oscuros, asociado a la simbólica de la oscuridad, de las tinieblas.

Se trata en este punto de la simbólica espacial a partir de establecer los límites entre uno y otro espacio: el ángel alado como frontera material, el dedo de dios señalando las alturas (el cielo) la representación de la vida; aludiendo al dinamismo de la verticalidad. La simbólica espacial en este punto, demarcada por la división de los mundos tiene su anclaje en esa construcción articulada donde es posible marcar con imágenes-signo o imágenes símbolos el par vida-muerte. Es decir que esta escena “*responde a figuras más o menos estereotipadas que reposan sobre valores tradicionales como el bien y el mal*” (Cebrelli-Arancibia 2005: 52), que pueden encontrarse también en un sistema de asociaciones que otorga valor a este potencial: vida-luz/muerte-tiniebla; de este modo la muerte supone la noche. Estos pares aparecen como “*dos campos opositivos cuyas tensiones no solo son irresolubles sino que han perdido los límites*” (Cebrelli-Arancibia, 2005: 52). Estos campos que visibilizan los opuestos se construyen alrededor de semas cuyo anclaje se da en la cadena de valores que construyen este mural que pone el acento sobre la oposición de pares bueno-malo/bien-mal, vinculados a un modo de muerte, y a un reconocimiento del lugar desde donde se enuncia y desde una posición social adoptada.

Espacio III. Banderas, ángeles y demonios

Existen en estas imágenes una doble operación que representa lo ausente “*para ellos que no están*” (los jóvenes muertos), ese otro ausente se sustituye en el tiempo y en su lugar. De tal modo que existen en estos dispositivos imágenes, objetos y enunciados que entran en relación, de modo que hacen eficaz las representaciones de la vida y de la muerte. Esto admite la operatividad que tienen los signos hacia el interior de cada dispositivo icónico que apela a lo teológico, ámbito de las creencias religiosas y a lo mundano, con imágenes-signo profanos (hoja de marihuana).

Son imágenes fijas que representan un modo de mirar, de ubicarse en el espacio y modos en que esa cadena de significantes sutura la ausencia. De algún modo asistimos a un relato icónico que remite a prácticas sociales que ponen en escena intercambios simbólicos que entran en “*conversaciones con el lenguaje, el discurso, la palabra*” (Marí, 2009: 146). Modos de reagrupar elementos donde se interrelacionan cosas y personas entre sí. Desde esta relación es posible pensar que: “*todos los signos y la mayor parte de los símbolos y señales se agrupan como conjuntos. Los significados dependen de su distinción*” (Leach, 1978:45); distinción que responde a un ordenamiento simbólico del mundo que no adquiere sentido sin las dimensiones del tiempo y el espacio; cuando se emplean símbolos (verbales o no verbales) para distinguir una clase de cosas o acciones se crean límites artificiales en un campo que es por naturaleza continuo. Sobre este razonamiento el espacio y el tiempo social adquieren sentido. ¿A qué nos referimos con límites artificiales? Podemos decir que a los significados “profano” “sagrado”; “público” “privado”, “vida” “muerte” que comprenden la configuración de una serie de equivalencias metafóricas que dan cuenta de lo que Leach (1978) denomina “*interrupciones artificiales*”. Pero, los límites que separan unos de otros se conforman en una zona difusa debido a que “*el cruce de fronteras y de umbrales siempre se rodea de ritual; también por lo tanto el cambio de un estatus a otro*” (Leach, 1978: 48). Estos significados son interrupciones artificiales que enuncian relaciones sociales de intercambio entre los grupos en un espacio, y para este trabajo en especial, el intercambio entre los vivos y los muertos.

Para el hombre de religión lo sagrado es la ruptura operada en el espacio lo que permite la constitución del mundo. Esto fundamenta ontológicamente el mundo (Mircea, 1956), es decir que la revelación de lo sagrado tiene un valor existencial para el hombre religioso. Para vivir en el mundo hay que fundarlo, y ningún mundo puede nacer en el caos de la homogeneidad y de la relatividad del espacio profano (Mircea, 1956). Por el contrario, para la experiencia profana, el espacio es homogéneo y neutro: ninguna ruptura diferencia cualitativamente las diversas partes de su masa. El espacio puede ser señalado y delimitado en cualquier dirección posible, ninguna orientación es dada por su propia estructura.” (Mircea, 1956).

Un playón polideportivo que lleva el nombre de “Hugo Alvarado”, se despliegan tres fotos, imágenes que representan a “Hugui”, “Sebastián” y “Cototo”. Tres jóvenes muertos pertenecientes al barrio. En otro de los senderos del barrio podemos leer “Hugui te alienta desde el cielo”.¹⁴¹

A la vez podemos decir que estos *campos opositivos* se representan a partir de la distinción desde lo espacial entre lo sagrado y lo profano. Esto admite, al menos, considerar la posibilidad de rastrear las prácticas que los jóvenes realizan en la ciudad, en las calles, en los muros, en los espacios de uso público. Esta es una de las inscripciones que aparece en el barrio: *“Hugui te alienta desde el cielo”*. Este intercambio entre “él” y los “otros” se resuelve simbólicamente borrando las barreras que existen entre espacio y tiempo, donde los amigos reciben el aliento de Hugui, desde el cielo. Este umbral simbólico de espacio-tiempo se construye a modo de ritos de comunicación resolviendo la totalidad de la vida, que incluye a la muerte. Las imágenes son esas representaciones de los jóvenes muertos “Hugui”, “Cototo”, “Mota” que aparecen en el playón, en los muros, en los senderos y en banderas que llevan a las canchas:

“Una gran bandera con los rostros de “Los pibes que no están” se despliega en cada partido en que el Club Huracán se enfrenta a otro equipo. Los amigos atan con cuidado la bandera contra el alambrado, y disponen a los que no están a ver el partido de su club de pertenencia”.¹⁴²

¹⁴¹Nota de cuaderno de campo, 2010.

¹⁴²Notas de cuaderno de campo, 2011.

Este *emblema* funciona en este espacio, la cancha de fútbol, como un medio de comunicación que produce una cercanía que diluye esa distancia, creando una zona difusa que disuelve la posibilidad de intermediarios. Ese umbral es atravesado en una operación simbólica que revierte el poder de aquello que es sagrado y sólo encomendado al poder sacerdotal. Los jóvenes con sus prácticas intervienen para posibilitar la ruptura, al rechazar la sacralidad del mundo desacralizándolo. Podemos decir que estas representaciones sociales visibilizan realidades, concepciones acuñadas, creencias y valores. Los jóvenes, a modo de balbuceos, significan los espacios. Los espacios profanos son sacralizados; y los espacios sagrados, profanados. Esa idea moderna de la ciudad dividida en dos¹⁴³, se reproduce en el espacio profano. Ya no es el cementerio el lugar donde se producen los intercambios entre los vivos y los muertos; al parecer asistimos a prácticas sociales que producen sentidos sobre la muerte y hacen lo establecido.

Un graffiti en una esquina señala el territorio donde los chicos del barrio demarcan fronteras, y se significan, una leyenda atraviesa el paredón de una de las esquinas del barrio: “*Se transformaron en demonios los ángeles que nadie quizo...*”, frase del tema musical “*Se que no sé*” del grupo musical Callejeros¹⁴⁴.

Pensar estas dualidades vida, muerte; ángeles, demonios; pensar el espacio público como lo profano, en tanto que la operación realizada a través de estas prácticas, puede decirse que este espacio público es sacralizado por los jóvenes, en una doble operación se resemantización. No es el lugar del cementerio donde estos intercambios se producen, sino que se sitúan en las calles, en los muros, en las canchas. De modo que no es el poder sacerdotal el que monopoliza las relaciones de intercambio con los muertos sino aquellos que eligieron mantener esta relación. Estas prácticas pueden leerse como prácticas de interpelación de los modos de experimentar la vida y la muerte. Estas gramáticas transponen los límites clásicos de ordenamiento de la realidad poniendo en el espacio público barrial nuevos sentidos sobre la muerte, y modos de representar la ausencia, haciendo uso del espacio público barrial.

¹⁴³ Nos referimos a la aparición de los cementerios en los entornos de las ciudades.

¹⁴⁴ En Trilogía: jóvenes, medios e inseguridad de Verónica Turra, en Lo público: los jóvenes y la vida en la esfera pública de Beatriz Escudero y Brígida Baeza (Comp.) (2010). Disponible en <http://www.unp.edu.ar/descargas/extension/cuaderno-de-trabajo-1.pdf>

7.3. La eternidad del alma y la finitud del cuerpo

Comprender la comunicación es comprender también la manera en que el sujeto participa en ella con todo su cuerpo¹⁴⁵. En este sentido entendemos que el campo simbólico constituye aquel lugar donde las personas demuestran la facultad de desciframiento y a la vez de acción sobre el mundo. Esta perspectiva ubica a los seres humanos en una posición donde los individuos forman parte de un espacio y de un tiempo cargado de significaciones. Es así que el cuerpo no puede pensarse en forma aislada de las formas en que enuncia y son enunciados, sino que debemos entender que estas formas producen sentidos sobre los modos en que se experimenta la vida.

Sobre esta línea de pensamiento podemos decir que la simbólica corporal produce discursos que tienen implicancias sociales, si entendemos que el cuerpo no es una materia pasiva sino que junto al lenguaje configuran formas de entender la vida y la muerte y los modos en que se la representa como parte de la experiencia vital.

Estamos en un momento de la historia donde los individuos tienen la sensación de que su intimidad no puede ya ser totalizante¹⁴⁶, porque al hombre contemporánea se le ha expropiado la experiencia, como señala Giorgio Agamben en *Infancia e historia*: “*más bien la incapacidad de tener y transmitir experiencias quizás sea uno de los datos ciertos de que dispone sobre sí mismo*”.

En lo cotidiano se encontraba la riqueza de la experiencia, en el denominado sentido común de las personas, pero esta incapacidad para traducirse tiene al menos dos componentes centrales que al parecer disolvieron la capacidad de relatar aquellos que podría significar algo para el otro y para uno mismo. Uno de estos acontecimientos históricos fue la experiencia de la guerra donde se adquirió conciencia de la fragilidad del cuerpo humano; y por otra parte la existencia en las ciudades que con su dinámica despojó a las personas de vivir lo cotidiano con la riqueza que encierra el vivir: “*el hombre moderno vuelve a la noche extenuado por un farrago de acontecimientos, sin que ninguno de ellos se haya convertido en experiencia*”¹⁴⁷.

¹⁴⁵ Le Breton, David. *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. Editorial Nueva Visión. Buenos Aires, 1999.

¹⁴⁶ Martuccelli, Danilo. “Subjetividad” (cap. 5), en *Gramáticas del individuo* Editorial Losada, Buenos Aires, 2005.

¹⁴⁷ Agamben, Giorgio. *Infancia e historia*. Editorial Adriana Hidalgo. Buenos Aires, 2003

La experiencia entonces está asociada a la forma de experimentar que deja huella e imprime un conocimiento sobre la vida. El proyecto moderno inscribe esta idea de experiencia separada del conocimiento. Entonces lo que constituía la riqueza del sentido común como unidad experiencia-conocimiento, el proyecto moderno lo asciende para separar experiencia y ciencia, es decir la separación del intelecto y su comunicación con los sujetos de la experiencia.

Podemos decir entonces que la experiencia tradicionalmente pensó la separación entre el saber humano y el saber divino, y el límite entre ambos era la muerte; de esta manera la experiencia será vivida como un acercamiento a la muerte, donde el conocimiento sobre la vida le “quita su extrañeza a la muerte”. La racionalización de la vida, y esa búsqueda permanente de certezas anula esa separación entre saber humano y saber divino para fusionar experiencia y conocimiento, y dar lugar a una nueva concepción de sujeto. Será el sujeto consiente, el sujeto cartesiano. De esta manera la transformación del sujeto, dio lugar a una concepción que va a alterar la experiencia tradicional, donde el tiempo, la madurez y el conocimiento que componían una totalidad van a ser reemplazado por un sujeto de conocimiento, que sólo busca certezas.

En tal sentido *“la herencia dualista opone a la eternidad del alma, la finitud del cuerpo”*¹⁴⁸, esta es la idea moderna que captó la atención de la sociología al entender que estábamos asistiendo a un tiempo de desencantamiento del mundo y a una experiencia donde las relaciones con los otros se volvían la más de las veces efímeras. El desencantamiento y lo trágico de tomar conciencia de la finitud adquiriría formas de carácter objetivo y subjetivo.

El ser trascendente, donde el cuerpo era la morada de tránsito, dio lugar a la conciencia del yo como dato biológico y psíquico, donde el cuerpo y el alma van a formar parte de aspectos materiales y subjetivos de una totalidad, y donde la muerte será el momento en que este desdoblamiento se experimentará con mayor claridad para dar cuenta de la finitud del cuerpo y la eternidad de lo no corpóreo.

¹⁴⁸ Papalini, Vanina. “Sucedáneos de felicidad. Subjetividad tardomoderna y cultura contemporánea”, en *Miradas. Cultura y subjetividad en la Argentina finisecular*, María Alejandra Minelli (editora). Editorial Alción, Córdoba, en prensa.

7.3.1. De la herencia dualista a la prohibición

Indagar sobre la muerte y sus representaciones conduce a pensar los dos extremos de la condición humana, el vínculo entre lo individual y lo colectivo, los lazos entre los vivos y los muertos. Así podemos decir que los rostros de la muerte, en la mayoría de las culturas, se conciben alrededor de una idea, una creencia acerca del curso natural de la vida. Existen nociones sobre este curso natural, y en la medida que esto se alterna emergen actitudes que dan cuenta de estas creencias, por este motivo “resulta profundamente perturbador que mueran los jóvenes antes que los viejos, o antes de alcanzar la madurez” (Barley, 2000). La muerte se nos revela como un potente indicador porque irrumpe sobre la cotidianeidad, en tanto su significación tiene anclaje en lo individual y lo social. Los aportes realizados desde la filosofía hasta la historia de las mentalidades se sitúan en esta doble dimensión, para decir que “la muerte resulta moralmente problemática y el nacimiento no” (Barley, 2000).

Para la década del ochenta y del noventa, desde la antropología pero fundamentalmente desde la historia, la muerte se constituye en un importante objeto de estudio. Es así como Philippe Ariés hace una historia de la muerte y nos permite pensar como ésta ha sido concebida de maneras muy distintas a lo largo de la historia y de las culturas. En Occidente pueden rastrearse las cambiantes concepciones de la muerte, a partir de situar los cambios en contextos particulares que remiten a formas de convivencia social. A lo largo de la historia las sociedades toman distintas actitudes ante la muerte; donde la trama social construye significados alrededor del cuerpo, de los espacios, de la iconografía y los rituales. Sobre esta idea el cuerpo ocupa un lugar central en este ordenamiento: los cuerpos vivos, los cuerpos enfermos, los cuerpos jóvenes, los cuerpos muertos. El cuerpo como partitura textual “encarna la relación con el otro” (Le Breton, 1999) materialidad que permite, junto al lenguaje, poner en circulación sentido y dar cuenta del vínculo social que lo constituye.

Cómo es posible advertir que en ciertos momentos intervienen cambios, las más de las veces lentos? Philippe Ariés señala que “como muchas formas de pensar que se ubican en la larga duración”, o pueden presentarse en formas inadvertidas más rápidas o en los pliegues de la trama social.

Si introducimos dos dimensiones temporales, la sincronía y la diacronía podemos dar cuenta de dos movimientos diferenciados pero que hacen a la comprensión

del todo, en tanto la sincronía permite realizar la clasificación sobre las actitudes que las sociedades toman ante la muerte. En su teoría sobre la muerte Ariés entiende que existen cuatro concepciones sobre la muerte que se desarrollaron durante varios siglos, para poder significar y designar el momento en que se pierde el poder del cuerpo. Así estos rasgos determinarán una clasificación posible: *la muerte domesticada*, ubicada en los siglos que precedieron a la Baja Edad Media; etapa donde había que estar preparado para la muerte, uno no moría sin haber tenido tiempo para morir. En estos tiempos el hombre estaba advertido de que iba a morir, y por ese motivo podía experimentar el momento en que abandonaría el mundo.

En los siglos XI y XII esta concepción experimentará algunas modificaciones y se comenzará a esbozar el sentido dramático y personal con la muerte, que llevará a la individualización del cuerpo incorporando el rito colectivo. Así es que en los siglos XV y XVI se incorporan ciertas ritualidades que aportarán dramatismo y una carga emocionante de las que antes se carecía. A esta idea de individualización del cuerpo surgirá como rito de pasaje entre un estado y otro, el lugar del cuerpo en la sepultura, de esta manera se da lugar a la importancia que tiene en los tiempos modernos la existencia individual, esta etapa será la denominada “*la muerte propia*”.

A partir del siglo XVIII se comienza a dar un sentido nuevo a la muerte, donde se la exalta, se la dramatiza, desplazándose la idea de los siglos antecedentes, ya no será la muerte propia la que ocupe la escena de rituales y cultos, sino que esta la exaltación se trasladará al culto de “la muerte del otro” donde el recuerdo y el lamento tendrá su materialización en la aparición de las tumbas y de los cementerios. Hasta mediados del siglo XIX los cambios se producen con una lentitud inadvertida pero es el momento en que el cambio es profundo tanto en el plazo de las ideas como en el de los sentimientos sobre la muerte, Si antes la muerte era algo familiar donde todos participaban y donde el lecho era el lugar privilegiado para reunirse alrededor del difunto, en esta etapa la muerte tiende a ocultarse y a censurarse.

Son los tiempos contemporáneos, los tiempos de la “muerte prohibida”. Ya no se muere cerca del entorno familiar, sino fuera del hogar, en otro lugar donde se administran los tiempos entre la vida y la muerte, ese lugar será el hospital. Se definen lugares donde esperar la muerte, y donde morir, la muerte pasa “a ser una cuestión

técnica lograda mediante la suspensión de los cuidados”¹⁴⁹. De esta manera la muerte fue desintegrada, fragmentada en una sucesión de etapas en donde no se sabe cuál es la muerte verdadera: “todas esas pequeñas muertes silenciosas reemplazaron y borraron la gran acción dramática de la muerte, y nadie tiene ya la fuerza o la paciencia de esperar durante semanas un momento que perdió gran parte de su sentido”¹⁵⁰. Weber, en la conferencia “La ciencia como vocación”, registra este dato a partir de la significación que adquiere la muerte en los tiempos de la racionalización, recurriendo a una cita de Tolstoi, en cuya reflexión existencialista dirá el hombre ya no muere saciado de vivir, sino cansado de vivir; anunciando el sin sentido de la vida.

Junto a esta representación de la muerte podemos señalar que se produce un deslizamiento de los sentimientos, donde se traslada a otros tanto el momento como las circunstancias de la muerte, entonces la muerte tiene que ser tolerada y aceptada por los que quedan vivos, evitando las fuertes emociones en público, para ubicarlo en el espacio privado, en la intimidad. Por otra parte, lo que aparece como significativo es la reducción al mínimo de operaciones, de mecanismos para hacer desaparecer el cuerpo, la mayor expresión de esta idea será la cremación del cuerpo. Es decir todo lo que durante siglos se construye y simboliza alrededor del cuerpo: creencias, prácticas, ritos y representaciones desencadena en la censura: lo que antes era obligatorio pasará a ser prohibido, “la prohibición de la muerte para preservar la felicidad”¹⁵¹. En este sentido las actitudes contemporáneas ante la muerte devienen en “la muerte invertida”, una muerte que parece no formar parte de esta totalidad del ser humano, de la conciencia de la finitud de la vida.

La pregunta que queda por responder es cómo se representa el pasaje entre la vida y la muerte, y cuáles son los sentidos que estos mitos tienen?

7.3.2. Muerte y juventud

Según la racionalidad occidental la juventud no está asociada a la muerte, sino a la figura del niño eterno. Por este motivo las muertes de jóvenes producen gran conmoción en las sociedades”¹⁵². En tal sentido a la vez que la muerte de los jóvenes es

¹⁴⁹ Ariès, Philippe. *Morir en Occidente. Desde la edad Media hasta nuestros días*. Adriana Hidalgo Editora, 2007, p.p.74.

¹⁵⁰ Ibidem, 74-75.

¹⁵¹ Ibidem, 79.

¹⁵² Morin, Edgard. *El hombre y la muerte*. Editorial Kairós, Barcelona 2007.

perturbadora, no deja de pensarse que “vivir es asumir el riesgo a morir”¹⁵³, por este motivo el fin de la vida se sitúa en el umbral bio-antropológico. La aparición de la sepultura y de los cementerios configura la necesidad de establecer espacios donde se disponen los cuerpos vivos y los cuerpos muertos, la ciudad va a diseñarse a partir de esta división socio-espacial. Esta particularidad, señala Morin, es el rasgo más humano y cultural del hombre. Es en este momento donde las creencias sobre la vida y la muerte surgen como un rasgo que distingue a los seres humanos del resto de los seres vivos.

El pasaje entre la vida y la muerte se apoya sobre dos mitos universales: muerte-renacimiento y doble, como parte de las transmutaciones y proyecciones fantasmagóricas que las sociedades producen, construyen y dan sentido al momento de la duplicación imaginaria, de la “*fabricación de un doble*”¹⁵⁴. La idea del doble es aquello que es otra imagen, y que mientras el cuerpo está vivo permite que todos nuestros movimientos sean registrados en el espacio: es la sombra de nuestro cuerpo que se proyecta en tanto se cuenta con un soporte antropológico (el cuerpo); podemos decir que para los vivos ésta es la manifestación del doble. Pero si nos ubicamos en el momento en que se produce la muerte, aparece la creencia en la supervivencia personal, como forma que proyecta ese doble pero ya no con el soporte del cuerpo, sino como construcción social de una imagen que trasciende dicha materialidad. En su lugar se corporiza el espectro, el fantasma que expresa la forma universal de salvar la integralidad de la persona. Desde esta perspectiva “el doble” como realidad universal es “*la representación arcaica de los muertos*”. Es así que en todos los tiempos las culturas han dotado a los muertos de verdaderos dobles, espectros, fantasmas, espíritus. Esta representación no implica la copia sino su imagen, imagen que se apoya en la creencia de que los dobles no abandonan el espacio de los vivos: “*mientras el cuerpo se pudre, el otro cuerpo incorruptible, inmortal continuará viviendo separado de aquel*”¹⁵⁵.

Si la muerte no se la asocia a la juventud, por relacionarla a un imaginario social que apela a que es posible eternizar la juventud, es porque se la asocia a la creencia de lo eterno; pero sabemos que esto responde a una generalidad, y que reconocemos que la categoría juventud es una construcción socio-histórica. En tal sentido. La condición de juventud no se ofrece de igual forma al conjunto de los integrantes de la categoría

¹⁵³ Ibidem.

¹⁵⁴ Ibidem

¹⁵⁵ Ibidem.

estadística joven; por el contrario, existen diferentes y desiguales del ser joven, que marcarán distintos modos de vivir las vidas y designar la muerte.

Esto no implica homogeneidad sino que pone el acento en la producción de subjetividades individuales como formas que configuran percepciones, gustos, valores y modos de comunicarse en tanto mundos simbólicos heterogéneos, con distintas estructuraciones de sentido, pero no independientes de una historia social que la envuelve.

Si la condición de experimentar la vida, tiene su correlato en cómo es percibida la muerte, podemos decir que la condición de cambio y desarticulación de las pautas y configuraciones consolidadas en las instituciones modernas corresponden a un tiempo donde dichas pautas *“chocan entre sí y sus mandatos se contradicen”*¹⁵⁶. Esta condición histórica nos sitúa frente a la existencia de una sociedad de riesgo y de incertidumbre donde las configuraciones consolidadas en las instituciones modernas conducen a “una época de una acelerada individualización de las sociedades”¹⁵⁷.

Comprender estas dimensiones es articular los sentidos que circulan sobre la vida/muerte y la eterna juventud, discursos hegemónicos apoyados sobre el ideal de una vida que se encierra sobre una totalidad, donde el cuerpo se singulariza para borrar las huellas del tiempo. Por tanto las representaciones producidas desde los medios de comunicación y la producción musical del rock barrial son escenario de discursos sociales donde estas imágenes surgen, sin dejar de poner en tensión la experiencia como parte constitutiva de la vida; o de lo contrario dejar al desnudo los modos en que el miedo a la muerte, que es decir el temor al paso del tiempo, debe ser obviado y borrado. Un pasado que no tiene inscripción, y no debe dejar huella porque el cuerpo reclama la eterna juventud.

Desde esta perspectiva entendemos que es necesario comprender las representaciones sociales como las formas que permiten tomar contacto con los modos de experimentar la vida. Estas representaciones no son neutras, sino que producen consecuencias importantes para la vida cotidiana, así como consecuencias en su entorno. Tanto los medios de comunicación y las instituciones producen representaciones sociales que actúan como marco *“para la formación de los*

¹⁵⁶ Berman, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Editorial Siglo XXI, 1982.

¹⁵⁷ Beck, Ulrich. *Hijos de la Libertad*. Fondo de la Cultura Económica, Argentina, 1999.

individuos"¹⁵⁸. Las representaciones sociales desde esta perspectiva teórica permiten pensar la relación entre las formas interiorizadas y las formas objetivadas. Es así que entendemos a las representaciones sociales a partir de entender a éstas como “*esquemas de conocimiento del mundo, mediaciones entre estructuras y prácticas; entre institución y movimiento; entre formas interiorizadas y formas objetivadas*” (Bourdieu, 1995: 21), en tanto esta perspectiva es superadora de la contraposición entre teorías de la acción -de orientación subjetivista- y teorías de la estructura -de orientación objetivista- permite pensar la realidad social como proceso dinámico de estructuración formadora de práctica, y no como mera contingencia de la acción o exclusiva objetividad de la estructura. Sobre esta base se entiende que las estructuras no son externas a los individuos sino que son ejemplificadas en prácticas, a partir de esquemas básicos de percepción y de acción; por tanto “*las representaciones ordinarias a fin de construir las estructuras objetivas*”(Bourdieu, 1995:21), introduce la experiencia inmediata de los agentes, pero a la vez explicitan sus percepciones y representaciones dentro del espacio social, en tanto espacio social objetivo, en modos de experimentar y clasificar el mundo social.

¹⁵⁸ Raiter, Alejandro. Representaciones sociales. Eudeba, Buenos Aires, 2002.



PARTE IV

Imágenes de la condición humana



PARTE IV. Imágenes de la condición humana

Ciudad. Comodoro Rivadavia, sentidos (IV)

Sin duda, resulta más fácil hablar de las cifras de empleo y desempleo o aludir al valor del barril de petróleo, para describir aquello que resulta más asequible; en tanto en una cifra pueden condensarse ciertas explicaciones o ciertas descripciones de un lugar. Ahora bien, si llevamos adelante un trabajo de compilación y de rastreo de lo escrito y de los modos en que Comodoro Rivadavia ha sido representado nos encontramos con todas estas ciudades: ciudad portuaria, ciudad de trabajo, ciudad de migrantes, ciudad-centro financiero de la Patagonia, ciudad petrolera, ciudad-campamento, ciudad fragmentada, ciudad joven, ciudad privatizada, ciudad áspera, ciudad desigual, ciudad-docta, ciudad próspera, ciudad de pleno empleo, ciudad de desempleo, ciudad de paso, ciudad.

Como otras localidades petroleras, en los '90, el proceso de privatización de YPF afectó mucho a la región, en la medida en que implicó un desmantelamiento de una economía regional, amparada por un sistema de relaciones laborales, público y privado, que aseguraba la producción y reproducción de la vida social; operando el pasaje hacia una economía de enclave, controlada por las corporaciones transnacionales, con fuertes efectos de fragmentación social. En sintonía con lo ocurrido a nivel nacional, las medidas desreguladoras y liberalizadoras, provocaron profundos cambios en la estructura económica de la región, en términos de desindustrialización y aumento de las actividades terciarias, sobre todo en el comercio y el sector servicios, que en Comodoro Rivadavia pasaron de absorber en 1982 el 48,7% de la población económicamente activa al 58% en 1992" (Torres: 2012).

También podemos definirla por el rol central que ha ocupado la empresa estatal petrolera YPF que conformó una identidad ligada al concepto de nación, pero que la privatización fisura para dar lugar a la década de los ,90, y reanudar en pleno siglo XXI la revisión de esa decisión política que -en otro contexto- impulsa nuevamente el pensar la nación en tiempos de pensar la patria grande en el concierto de los países América latina; pero con un escenario que cambia sustancialmente, tanto la noción de las identidades nacionales, como el rol de los estados nacionales, en un mundo donde las relaciones se establecen en un mercado

global; y donde “lo glolocal” está presente en las prácticas de la vida cotidiana.

Todas esas ciudades son asumidas, en menor o mayor medida, así como sus atributos descriptos. Es posible describirla desde esta multiplicidad de aristas, por ese motivo no debería resultar extraño pensar concretamente que estamos aludiendo a una ciudad que, dicho de esos modos es por definición una ciudad de migrantes. Una de las frases más acuñadas por los que viven es “*es una ciudad de paso*”, pero que si se indaga o profundiza no pueden dar cuenta de ese acto concreto: ¿de paso de qué?, ¿hacia dónde?, ¿para qué ese paso?, ¿dónde quedan esos pasos marcados? ¿quién marca esos pasos?, ¿qué marca los pasos? La ciudad que más resistencia presenta es la ciudad migrante o mejor enunciado la ciudad que migra; porque en este acto de migrar, es mirarse el rostro en su propio espejo, cara a cara. Ahora bien, existen otras miradas que desalientan el mirarse en su propio espejo: es la mirada del Estado, que se resiste a través de las voces que lo representan el mirarse como ciudad que debe detenerse a mirar (se), y reconocer todos los rostros que la conforman, para reconocer (se).

La ciudad que migra, es ciudad en movimiento, es ciudad de trabajo, es ciudad que no se detiene, es la ciudad que en su propio movimiento se devora a sí misma¹⁵⁹. Y en esta voracidad no tiene tiempo para ver su presente¹⁶⁰ y su proyección en futuro. Las múltiples ciudades no se subsumen entre sí a alguna de ellas, es todo eso y todo lo que es, en el presente.

¹⁵⁹ El estreno en la ciudad de la producción cinematográfica “La comunidad perforada”, hunde su argumento, de algún modo en ilustrar en todos los casos los contrastes: las inversiones de las petroleras multinacionales (globalizadas) y las pobreza de las condiciones de vida de los que habitan las zonas menos urbanizadas de la ciudad. Las inversiones, el capital, las ganancias producidas y un pasivo ambiental con implicancias estructurales persistentes. Así aparecen las voces de agentes del estado, de representantes de organizaciones sociales, referentes culturales, investigadores académicos y las voces de migrantes, de países limítrofes que relatan cómo son sus vidas en esta ciudad.

¹⁶⁰ Una producción que invita a detenerse en una segunda producción cinematográfica que se estrena a un mes de la proyección de la película citada anteriormente, esta es “Boca de pozo”, de Simón Franco; pero la singularidad de esta producción, y particular para la región es que se detiene en la vida de dos petroleros boca de pozo que son los que trabajan en la manipulación de instrumentos de perforación, cargados de rutinas. Estas imágenes reposan sobre el tránsito entre un barrio característico de Comodoro Rivadavia, con viviendas -en su mayoría- de material pero a medio terminar, tanto en su exterior como en su interior. También aparece el modo de vida familiar, las relaciones y vínculos que se dan en esas escasas horas de estar en familia. Esto se completa con el viaje al pozo, la vida en el pozo y sus escasas relaciones, donde aparecen diálogos, pero donde predomina el silencio. También, en el mismo plano aparecen los consumos que, tanto en el campo como en la ciudad se dan. Ese tránsito, está cargado de imágenes que se detienen insistentemente en rutinas, tiempos de silencios extendidos, y bocanadas de tedio temporal. *(lo descripto es la sinopsis realizada por la autora, para esta tesis, en circunstancias de haber asistido al estreno, que se realizó en Comodoro Rivadavia, el 8 de mayo-2014, en instalaciones del Centro Cultural de Comodoro Rivadavia, en el marco del 40 Aniversario de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco)*

Capítulo 8.

Gramática de la muerte contemporánea (II)

8.1. Imágenes en el espacio público: condición humana y masividad de la imagen

Si el cuerpo humano es una construcción que depende de la combinación de componentes simbólicos y de una política del cuerpo y sobre los cuerpos; existe entonces un vínculo estrecho entre la muerte y la noción cultural de persona, *“la reflexión sobre el cuerpo se extiende así hacia los discutibles límites que marcan el comienzo y el fin de la vida”* (Barley, 2000: 68). Se trata entonces de volver a preguntar sobre la condición humana, y cómo las circunstancias por las cuales se vive y muere develan la concepción de persona, y cómo éstas irrumpen en el espacio público contemporáneo.

Interpelar la naturalización de las muertes en general, y en particular las muertes de jóvenes, es el eje de este apartado. Se podría pensar que la muerte en las sociedades contemporáneas se ha convertido en espectáculo. Estamos asistiendo a un tiempo de espectacularización de la muerte, constituyendo esto un “gesto dramático” que sin duda puede leerse como un modo de ejercicio del poder, en tanta naturalización y a la vez de espectáculo. Un modo de transposición de la lógica que imprimen los medios de comunicación masiva, como eficacia simbólica de la reiteración, la sobreimpresión de imágenes, de textos y de audios. Pero a la vez, interpretar estos registros de naturalización de las muertes y sus circunstancias, desde lo que encubren.

La capacidad de dar masividad a imágenes sobre muertes o sobre muertos, no siempre fue pública, así como los rituales; pero sí podemos decir que éstos modos de hacer pública la muerte corresponden a diversos mecanismos simbólicos, en algunos casos asegurar la perpetuidad de determinados sistemas políticos; en otros casos, menos visibles, recordar la memoria de los que no están, que actúan interpellando el poder estatal o a sus agentes.

Volviendo sobre la metáfora del teatro, un modo de enlazar relatos, narraciones, que den cuerpo a lo que se sistematiza como *“Imágenes en el espacio público: la condición humana y la masividad de la imagen”*. A la vez que se presentan las pesquisas realizadas, en su modo de presentación se configura la propia interpelación que estos registros tienen como objetivo, y argumento, volver sobre la pregunta ¿cuál es el status de la vida en la actualidad? ¿Cuál la condición de persona? ¿Cuál el lugar de los cuerpos? ¿Cuáles sus contextos?

El acento en estos cuatro apartados: Escenas mediáticas; Escenas santificadoras y Escenas de reclamos, se entrelaza con los Capítulos IV “Red de producción de sentidos sobre jóvenes” y el Capítulo V “Gramática de juventud y violencia”, porque encabalgados unos a otros, en todos los casos se rompe de algún modo con las lógicas de que los hijos deben enterrar a los padres. Parafraseando a Judith Butler estos apartados se escriben desde la idea de traer estas muertes en clave de *“cuerpos que importan”*.

8.1.1 Escenas santificadoras

“Tú lo sabes, común es a todos; el que vive debe morir, pasando de la naturaleza a la eternidad”

(Hamlet (Acto I, Escena IV), de Shakpeare)

“La vida me la regalaron, la muerte en cuotas voy pagando”

(“Casi sin pensar”, de Intoxicados)

Aquí nos ocupamos de los sentidos de la vida/muerte, a partir de la idea del desplazamiento de la experiencia en las sociedades contemporáneas, donde circulan ideales de vida, belleza, felicidad y juventud. Interesa rastrear en distintos registros cómo aparece la idea de juventud, a partir de poner la mirada sobre letras del rock plebeyo; para encontrar puntos de encuentro o modos de experimentar la vida/muerte emergentes.

La atención estará puesta sobre dos dimensiones de lo cultural: los sentidos circulantes en los medios de comunicación en torno a la juventud y su relación con la vida/muerte y los discursos que circulan desde la producción musical que han dado origen al denominado rock plebeyo¹⁶¹. La categoría de rock plebeyo, es asignada a la producción de rock nacional que se afina en el barrio y que tiene como telón de fondo la escenografía de la música “chabona”. El barrio es el lugar a partir del cual los jóvenes producen sentido.

¹⁶¹ Puede profundizar el tema en el artículo “Entre la nación, el barrio y el Estado”, de Esteban Rodríguez, *Tram(52)as de la comunicación y la cultura. Rock, cultura y comunicación*. Año 6/mayo 2007.

El sentido es rodear el concepto de juventud, el ser joven a partir de establecer la relación existente entre vida/muerte, en torno a los sentidos producidos desde dos posiciones diferenciadas en la escala de producción de sentido: uno desde los medios de comunicación masiva que tiende a homogeneizar percepciones y unificar las formas de experimentación de la vida, sobre la base de la idea que nuestras experiencias desaparecen y donde el cuerpo como parte de las huellas que deja el tiempo es pensado sólo como un embalse¹⁶². Y desde otra dimensión de lo cultural, en particular aquellos sentidos producidos por las bandas de rock barrial ubicadas en el barrio donde las voces que aparecen son las de los jóvenes hijos de desocupados u obreros precarizados.

Desde estos dos registros de producción se ubica nuestro análisis, zona que parece ser interesante explorar por tanto puede presentar tensiones o fugas que permitan pensar los posibles cambios que se pueden estar dando tanto en las percepciones como en las representaciones sociales de la vida/muerte..

El corpus de temas musicales elegidos se los analiza en tanto producción de subjetividades, entendida como experiencia social compartida¹⁶³. Sobre este recorrido se trata de explorar discursos que dan sentido a modos de gestionar la vida, para dar cuenta de “las tonalidades emotivas de época”, retomando la idea de Bajtin¹⁶⁴, que no son más que las formas en que los individuos experimentan el mundo, y nos permitan dar cuenta de las experiencias y representaciones emergentes, o bien afianzar las ya existentes.

8.1.2. De los medios a la producción subjetiva

Al parecer un punto de inflexión posible, y sobre el cual nos detendremos será en la idea de subjetividad, sobre la cual hemos hecho un rodeo a partir de definir la condición moderna y la condición contemporánea para establecer las concepciones que dichas épocas produjeron en torno a lo individual y lo social al pensar las formas de experimentación de la vida como esa totalidad que incluye cuerpo y alma, vida y muerte. Hemos profundizado sobre el anclaje que estas formas han adoptado al rastrear los sentidos que adquiere la vida desde su contratara: la muerte. Es decir, cómo es que

¹⁶² Sobre la base del planteo de Lipoveski y Nelly Schnaith.

¹⁶³ Entendemos la constitución de lo subjetivo, como aquella experiencia que deja huella, que permite que los individuos y los grupos sociales vehiculen su propio sistema de modelización de la subjetividad; Guattari dirá “una cierta cartografía hecha de puntos de referencia pero también míticos, sintomatológicos y a partir de lo cual cada uno se posiciona en relación con sus afectos, sus angustias, e intenta administrar sus inhibiciones y pulsiones. Es decir como proceso dinámico de experimentación de la vida.

¹⁶⁴ En *Estética de la creación verbal*. Editorial S XXI, México, 1999.

estas representaciones despliegan concepciones, percepciones, ideas de sujetos y de sociedad; y de cómo estas construcciones simbólicas tienen un registro temporal al ser situados en la historia.

En tal sentido el cuerpo es la materialidad que permite manifestar las sensibilidades humanas, como soporte a través del cual circula sentido, entendiendo que “todo discurso moviliza cuerpo y lenguaje de manera mutuamente necesaria”¹⁶⁵. Desde esta concepción inscribiremos ciertos discursos sociales que dan cuenta de cómo en la actualidad la experiencia, en clave de experimentación del mundo, puede presentarse en formas contradictorias.

Discursos en los medios. Podemos señalar que existen diversos discursos que circulan en los medios de comunicación, que aparecen en distintos registros pero que construyen representaciones de un proyecto de felicidad donde el ideal de juventud eterna radicaliza al extremo la negación del paso del tiempo y de la extensión del ciclo vital. Se entiende entonces que la operación mediática de este ideal de eterna juventud provoca el efecto de “*inmovilizar el paso de la vida*” (Papalini,)¹⁶⁶, sobre la base de la negación de la madurez como proceso vital, pero que debe ser negado. En este sentido, lo que este ideal representa es la negación del cuerpo que envejece y la eficacia de esta negación va a estar dada por las técnicas de intervención sobre el cuerpo, sobre una tecnología médica que va a contribuir al borramiento de las marcas que deja el paso del tiempo. En este sentido el ideal de juventud está asociado a la negación de la muerte como parte de los dos extremos de la vida.

Esta orientación que han adoptado las sociedades contemporáneas tiene implicancias sociales debido a que este proceso desplaza la relación totalizante entre cuerpo y subjetividad, en tanto se fragmenta rostro y edad, cuerpo y experiencia y se privilegian atributos donde el cuerpo “se convierte en una materialidad modelable”¹⁶⁷ y manipulable.

Discursos en la producción musical. Desde otro plano podemos decir que el individuo es un gestor de imágenes sociales, donde las percepciones sobre el mundo se

¹⁶⁵ Le Breton, David. “Cuerpo y comunicación” en *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. Nueva Visión, Buenos Aires, 1998 (p.p. 40)

¹⁶⁶ Papalini, Vanina, Sucedáneos de felicidad. Subjetividad tardo moderna y cultura contemporánea, en *Miradas. Cultura y subjetividad en la Argentina finisecular*. María Alejandra Minelli (comp), Editorial Córdoba, en prensa

¹⁶⁷ *Ibidem*, p.p. 6.

manifiestan y se despliegan adoptando diversas formas. Una de estas manifestaciones es la música, como una gramática particular donde el lenguaje expresa y da cuenta de la experiencia en el mundo y marca un territorio propio dentro del campo simbólico. Podemos decir que el rock como género musical ha sido una de estas formas.

En Argentina este lenguaje adquirió rasgos particulares porque se apropió de la lengua materna para dar origen al denominado rock nacional. El rock surgió como una forma de “estar en el mundo”, como promesa generacional, “a distancia de los adultos para habitar y hacer suyo el mundo”¹⁶⁸, ligada a la experiencia pero procesada históricamente. Serán entonces las condiciones históricas las que modularán nuevas formas y generarán nuevas imágenes donde el sentido de las condiciones de vida toma forma en el acto de creación -como entiende Castoriadis la producción artística- porque es la manifestación de un caos que es necesario simbolizar, representar.

Si tomamos prestada esta idea de forma desde la producción artística, podemos decir que los sentidos dados por el rock nacional, implican la traducción de universos simbólicos, de formas de experimentar la vida, que en simultáneo enuncian estados subjetivos (individuales y sociales) al producir paradigmas estéticos específicos. Esto se advierte en las texturas musicales que adoptan en las distintas décadas la producción de rock nacional, tanto en sus sonoridades, estilos y temáticas así como en los escenarios elegidos para levantar la voz, o para fijar el lugar de enunciación.

Entre las décadas de los „60 y „70 se definió una posición de enunciación donde se transmite la intención de transformar las condiciones sociales: “adjunto a la condición de vida que debemos modificar” (Spinetta), en síntesis al promediar los `70 el rock ya era un género con perfil propio; un espacio donde se trasladaba al terreno estético las tensiones políticas y las esperanzas de cambio social.

El golpe del `76 y la censura dictada por la Junta Militar tocará todos los espacios de producción intelectual, estéticas y política, la censura se diseminará por todo el tejido social. En los largos años de la dictadura “la música joven devino refugio de la disidencia”¹⁶⁹, pero siempre manteniendo distancia con los movimientos sociales y partidos políticos.

¹⁶⁸ Rodríguez, Esteban. “Entre la nación, el barrio y el Estado”. *Tram(52)as de la comunicación y la cultura. Rock, cultura y comunicación.* ,

¹⁶⁹ Pujol, Sergio. “La enunciación del rock. Identidad divino tesoro”, en *Rock, cultura y comunicación. Tram{52}as de la comunicación y la cultura.* Año 6/mayo de 2007. p.p, 14.

Los `80 serán tiempos tocados por la guerra de Malvinas y por el regreso de los músicos exiliados. En este escenario se conjugará el espanto y la esperanza, el espanto ante la muerte de los jóvenes y la esperanza de la apertura democrática, de la vida en democracia.

Pero los „90 perfilarán una etapa diferenciada de las que las antecedieron, los estudiosos la definirán como la década bisagra dentro del rock argentino, “el rock dejó de ser un lenguaje generacional para ser -además- un lenguaje social, un lenguaje que habla de distintas clases, para distintas clases y desde distintas clases sociales”¹⁷⁰.

El rock como práctica generadora de experiencia, de constitución y de subjetivación producirá un lenguaje propio y elegirá un lugar de enunciación. Este lugar será el barrio desde donde se habla del sentido que ha adquirido la vida, de la experiencia de estar en los márgenes del mundo y del sinsentido de la vida.

Esta es la traducción de los „90 que dio origen a bandas de rock surgidas desde los barrios, en su mayoría compuesta por jóvenes hijos de desocupados o trabajadores precarizados. Podemos mencionar a La 25, El Bordo, Jóvenes pordioseros, Ojos locos, entre otras

“Arrojando basura/ se me cayó el cartel/Yendo a contramano/Me chocó una pared/Me cansé de hacer cola para nacer/Me cansé de hacer cola para morir.

“Si para el cielo vas/el Lacroze te deja mal/Si para Chacarita vas/El guardia se convierte en flor”

(“Haciendo cola para nacer”, Divididos).

En varios temas del rock barrial se construye sentido sobre la vida/muerte como una condición de presente perpetuo, la muerte no aparece como parte de un transcurrir de la vida, que sigue un curso natural; sino que la vida que se vive es la misma muerte; y que esa muerte se la puede encontrar en cualquier esquina. En estas experiencias aparece sin dobleces la devaluación del sentido de la vida y en esos pliegues la muerte aparece en presente, ya no es ese fantasma que acecha. La vida y la muerte se funden en una misma experiencia donde los registros temporales modernos se diluyen y es posible

¹⁷⁰ Rodríguez, Esteban. “Entre la nación, el barrio y el Estado”. *Tram(52)as de la comunicación y la cultura. Rock, cultura y comunicación*

vivir la misma muerte en presente. El cuerpo y el doble es una misma experiencia: la vida se la vive como muerte. El futuro no aparece como dato que enuncie lo que está por venir o lo posible de proyectar. Así, como una profecía lo adelantaba Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota¹⁷¹ en su tema “Todo un palo”.

Otra de las bandas nos habla del momento de la muerte y de la resistencia a los rituales tradicionales. La muerte debe ser una fiesta, es decir, una fusión de las prácticas que se comparten en la vida misma.

“Cuando me muera no quiero flores/quiero que fumen en mi honor/quiero que aspiren y tomen cerveza/y que se cante esta canción/y que me entierren en Lugano uno y dos”

(“Cuando me muera”, Los Jóvenes pordioseros)

La utopía de transformación social no aparece como manifestación de un cambio profundo, sino que se enuncia y denuncia una situación social que aborda la situación individual y desborda de experiencia social y se agota en el sin-sentido de la vida. La vida y la muerte se presentan de una manera descarnada, sin bordes que la contenga, despojada de la seguridad en el otro.

“Me di vuelta y otra vez me habían matado/Me miró el tipo y no le pude hablar/Yo que había estado con la muerte/Y de tantas veces no me moría más.

Soy inmortal, como alguna vez fui vivo /Soy inmortal y yo me quiero morir/Soy inmortal con tanta desgracia en vida”

(“Soy inmortal”, El Bordo)

El otro social en su dimensión más amplia. Para estos jóvenes el refugio, el lugar donde se sienten parte del mundo es el barrio y los afectos íntimos: la novia, el amigo, el grupo, aquellos con los que comparto, la banda. La ciudad ya no es ese lugar donde es posible deambular.

“Esta ciudad que sueña ángeles! Esta ciudad que mata ángeles! Esta ciudad se ciega y vuelve a ver! Esta ciudad que sueña ángeles!

(“Jóvenes pordioseros”, Los Pordioseros)

¹⁷¹ Nos referimos al tema Todo un palo, donde “El futuro llega hace rato”

De esta manera las bandas de rock plebeyo levantan su voz, y apelan a la experiencia, sin borramientos, con sus cuerpos al desnudo, con sus vidas desnudas. Estos “cuerpos de hoy articulan las palabras que su época les dicta. Dueños de las elecciones, de los caminos a seguir, y de la próxima parada en su viaje parecen relatar el cuento del nunca acabar”¹⁷². Se advierte en estas letras rockeras ciertos balbuceos de otra sociedad, vestigios de la sociedad del bienestar donde la relación con el otro social no era solo una palabra. En estos discursos a modo de caos parecen ser puntos de fuga donde la experiencia individual se resiste a ser absorbida, por un entorno social que decidió el abandono de esos cuerpos, de esas subjetividades, de esos jóvenes que no hacen más que auto-significarse, autogestionarse: son los ángeles, son los pordioseros, los inmortales, los que hacen cola para nacer, son el contrapunto de los otros cuerpos jóvenes, esbeltos, sanos, bronceados, que ofrecen los medios de comunicación como el ideal y culto de las sociedades contemporáneas que esperan ver el ocaso de los dioses, para sepultar en algún lugar las huellas de la experiencia. “Los plebeyos” son susurros que resisten el desplazamiento de la experiencia entre cuerpo y alma como esa totalidad, aunque la vida sea la misma muerte; o aunque la vida sea experimentada como un regalo y la muerte pueda pagarse en cuotas¹⁷³.

8.1.3. Escenas de reclamo. Las voces de los amigos

La primera noticia de muerte del año 2009 fue la de Miguel Huichapani, de 17 años de edad, fue asesinado a la madrugada del 31 de enero, de 5 puñaladas en el barrio Quirno Costa; después de volver de acompañar a su novia. Los amigos y familiares formaron un grupo desde donde hacen públicos los pedidos de justicia: reparten panfletos en los alrededores de la plaza, en sus testimonios señalan:

“Que los culpables tengan su castigo así no le hacen más daño jóvenes o adultos como suele pasar; queremos pedir Justicia porque no puede ser que tengamos que salir a la calle con miedo o estar entre rejas por culpa de estos delincuentes. Ayúdenos por favor”, son parte del texto que distribuyeron ayer

¹⁷² Orellana, Mauro, Mera María Noel y Medina, Ana Soledad. “Las cirugías estéticas. Un acercamiento a la subjetividad contemporánea”, en *La comunicación como riesgo: Cuerpo y subjetividad*, Vanina Papalini (Editora). Editorial Al Margen, La Plata, 2006.

¹⁷³ Se refiere al tema “Casi sin pensar” de Intoxicados.

entre los peatones que pasaban por la zona céntrica, a varios de los cuales le llegó el mensaje y optaron por sumarse al reclamo”

Con este mensaje inician la marcha que comenzó en la Escuela Provincial N° 83, y continuó por la calle San Martín de la ciudad, para continuar por la Avenida Rivadavia. En esa marcha el padre manifestó:

“Les pido que si saben o vieron algo, que se lo hagan saber a la policía, aunque sea en forma anónima. Yo entiendo que la gente tiene miedo de colaborar por las represalias que pueden sufrir, pero por lo menos que lo hagan en forma anónima. La sociedad tiene que comprometerse porque es la única forma que tenemos para terminar con todo esto”

En marzo del 2010 Daniel Alejandro Gatica de 22 años fue asesinado en la costanera de la ciudad, en horas de la madrugada, por salir en defensa de un amigo, las heridas de arma blanca terminaron con su vida. Para el mes de agosto de ese mismo año los familiares y amigos siguen reclamando el esclarecimiento de los hechos. Su familia pegó carteles en la costanera y pintó el segundo banco de la plaza soberanía, donde fue asesinado Gatica. Un papel pegado sobre distintos lugares de la plaza lleva esta inscripción: *“Justicia x Daniel Gatica”*. *Se buscan testimonios reveladores y quienes puedan aportar datos a la familia se pueden comunicar* y dejaron un número de teléfono de para comunicarse.

La madre de Daniel declara en medios periodísticos: *“No hay nada nuevo, ayer (por el miércoles) anduve en la Fiscalía y ni me atendieron”* (El Patagónico, 13/08/2010).

Otra marcha se suma a las anteriores, reclamando por justicia, un amigo de Sebastián Fernández, en agosto de 2010 manifestaba en una marcha que congregó a una multitud de asistentes:

“Es increíble como este clima de constante tensión, miedo y violencia en el que vivimos, ha logrado cambiar nuestros hábitos y cotidianidades. Es hora que reflexionemos asumiendo responsabilidad y compromiso que atañe a cada uno de nosotros aportando desde nuestro humilde lugar un pequeño granito de arena con el que será posible construir una sociedad más segura y justa. Por

Seba y todas las personas víctimas de la inseguridad que se fueron de este mundo unámonos en el grito de justicia”

De igual modo en abril de 2011, marcharon más de 70 personas, entre amigos y familiares por la muerte de Maximiliano Nicolás Cayupel, de 21 años de edad, al cumplirse dos años de su muerte; la marcha se realiza a un año de su muerte, los amigos y familiares reclaman justicia, al no existir imputados en la causa.

El padre en declaraciones periodísticas dice:

“Son los mismos causantes que lo llevaron a él al paquete¹⁷⁴. Dicen que ellos pensaban que mi hijo los „budoneó”, pero mi hijo no los mandó al frente fue el amigo que está como testigo en la causa federal. Él fue uno de los que mandó a matar a mi hijo, son seis que están en capilla” (El Patagónico, 20/04/2011).

Hacia fines del 2011 una bandera se desplegaba con la siguiente inscripción: *“Gracias a Fiscalía y la Brigada, los asesinos de nuestros hijos andan sueltos”*. Más de 100 personas entre familiares, amigos reclaman seguridad para *“nuestros hijos”*, marcharon hasta donde se encuentra la Fiscalía. Se trata de Néstor Oyarzo quien en un presunto robo de un par de zapatillas fue asesinado. La madre declaró:

“Buscamos seguridad para nuestros hijos, que no haya otro Néstor. Si Fiscalía los tiene identificados, que por favor actúe y que tome las medidas necesarias para hacer justicia” (El patagónico, 29/11/2011).

En el 2012 se realiza una marcha que congrega a más de 1000 personas, entre amigos, familiares para pedir justicia por Alejandro Balle, estudiante universitario, pidieron justicia por “el gordo”, así lo apodaban. Partieron desde la Plaza Roca, continuaron por la calle San Martín, pasaron por la Unidad Regional de Policía y la Municipalidad de Comodoro Rivadavia.

¹⁷⁴ Nicolás había sido detenido en el Aeropuerto de la ciudad por haber retirado un paquete que contenía 10 kilogramos de marihuana. Por tal motivo se presume en ese entonces que se trata de un ajuste de cuentas.

Una compañera de estudio manifestó:

“Este es nuestro mensaje, estamos hartos, no vamos a soportar más la injusticia y la impunidad. No le queremos mandar ningún mensaje a los políticos que a la hora de armar plataforma incluyen motivos económicos y aspectos fuera de lugar. La vida es un derecho y ese es el mensaje que tienen que incluir en sus propuestas, la gente está harta, por eso salimos a reclamar justicia por Ale Balle” (Registro de campo).

En mayo del 2012 Ricardo Lufe, sociólogo del Sedronar y consultor del Programa para la Patagonia realiza declaraciones públicas en torno a la vinculación entre consumo de drogas y la industria petrolera:

“,un poco más de consumo de alcohol y droga”. En este sentido, el especialista consideró que no está bien establecido cuál es el origen de tal situación , entiende que obedece a razones socioeconómicas quizá, “del lado de la cordillera por el turismo y de este lado de la costa y en Comodoro esencialmente por la industrial del petróleo que genera una serie de situaciones diferente a otros lugares, como por ejemplo, la existencia de altos sueldos que da otras posibilidades adquisitivas y hombres que están muchos días fuera de su hogar y que luego bajan con dinero. Todas éstas son hipótesis a trabajar y son algunas vías a trabajar y que se pueden trabajar en terreno. Sería excelente que los gremios se acerquen a trabajar con las autoridades. No estoy en condiciones de afirmar pero me parece que es una característica distintiva de la zona y podría permitir trabajar sobre esa hipótesis” (Patagónico, 9/05/2012)¹⁷⁵.

En los días de agosto del 2013, Néstor Di Pierro, intendente de la ciudad declaraba:

“la ciudad ha sufrido un fuerte desnivel social en el plano salarial, además del asentamiento de gente proveniente de distintos lugares de la Argentina y países limítrofes. Esto nos ha ocasionado problemas que van desde las ocupaciones ilegales, la instalación de prostibulos, el consumo indiscriminado de drogas¹⁷⁶y

¹⁷⁵ Disponible en: <http://www.elpatagonico.net/nota/122661/> . Consultada. Julio/2012.

¹⁷⁶ Según estadísticas proporcionadas por la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico (SEDRONAR), para la ciudad de Comodoro Rivadavia se sostienen porcentajes que indican que de un 100% de la población: un 1% consume cocaína, un 5%

los indocumentados hasta una creciente inseguridad que se viene soportando desde hace mucho tiempo”, (Revista Petroquímica, agosto/2013)¹⁷⁷.

Hacia fines de 2013, un hecho conmocionó a la ciudad, la muerte de la niña Yasmín Chacoma, de 11 años de edad, las inscripciones manifestaban el dolor y la impotencia: “Justicia por Yasmín”, “Comodoro llora a Yasmín”, “Con los chicos no”, “Nuestros corazones laten por Yasmín”. La convocatoria es realizada a través de las redes sociales, donde se difundía: *“la lucha será por justicia y se realizará pacíficamente y de luto por esta pérdida irremediable de Yasmín”*.

Días más tarde se levanta una ermita en uno de los boulevares de la Avenida Chile, enfrente del complejo de departamentos del Barrio 30 de Octubre (“las 1008”); donde a partir de 2014, una imagen de Yasmín de más de 6 metros de alto, se encuentra en una de las paredes del complejo habitacional. Allí se sigue pidiendo por justicia. Alrededor de una imagen de Yasmín, se encienden velas en un pequeño santuario realizado por los vecinos.

8.1.4. Poder nombrar los muertos

Reflexionar sobre la muerte, sobre sus ritos, sobre sus sentidos y sobre la existencia de la iconografía construida alrededor del muerto, de los muertos, necesariamente no implica hablar sobre las condiciones contextuales en las que se muere. De allí que todo el archivo documenta un proceso que pretende interpretar el sentido de estas muertes, nos presenta ante hechos que resultan irrepresentables, donde el entendimiento naufraga y la racionalidad científica se vuelve errática. Este es un modo de representar las muertes, de representar lo que resulta ominoso para la comprensión, y a modo de un prisma poder mirar un proceso donde se entrelazan actores, escenas, historias, sucesos, acontecimientos, fenómenos sociales en construcción donde imágenes, enunciados e iconografías y discursos conformando formas simbólicas o atendiendo a la función representacional atribuida por Cassirer en

marihuana, un 20% sustancias psicotrópicas (que son las drogas legales pero que alteran el sistema nervioso) y un 74 % refiere al consumo de alcohol como mayor porcentaje.

¹⁷⁷ Disponible. <http://revistapetroquimica.com/las-empresas-deben-comprender-que-no-es-cuestion-de-venir-a-sacar-petroleo-in-dejar-nada/>. Consulta realizada: 4/07/14.

Filosofía de las formas simbólicas (1974) al definir que la cultura remite a entender aquellas:

“redes de actividades sensibles que ordena el mundo a través de propiedades de las cosas y sus relaciones según el modelo ontológico de géneros y especies: Divide la experiencia en niveles lógicos de abstracción por referencia a sensibles particulares y crea el lenguaje” (Cassirer, 1974: 7).

Dar cuerpo, configurar esta trama de sentidos nos enfrenta a la muerte contemporánea, a los modos en que mueren los jóvenes al situarnos en el umbral del sinsentido de la vida y donde el sentido estalla para volver sobre la pregunta de la condición humana actual.

Capítulo 9.

Un mapa de los sentidos emergentes

Ciudad. Comodoro Rivadavia, sentidos (V)

Comodoro Rivadavia, una ciudad donde las desigualdades sociales se profundizan a pesar de las cifras de pleno empleo, que superan los estándares generales. Esto conjuga diferentes problemáticas que se manifiestan en conflictos sociales, donde se conjugan trabajo, desigualdad, consumo y adicciones.

Si para los ,70 se municipaliza, para el 2014 en pleno proceso de expansión de la ciudad el Concejo Deliberante deja sin tratamiento la traza del ejido urbano de la ciudad; en una localidad donde los asentamientos informales empujan los bordes de la ciudad. Del Informe elaborado en el 2010-2013, por la Municipalidad de Comodoro Rivadavia, de un total de más de 50 barrios, 16¹⁷⁸ cuentan con asentamientos informales, distribuidos once (11) en la zona sur y cinco (5) en zona norte. Para el 2014 estos datos se han modificado. El valor de la tierra es uno de los más altos del país.

“La avanzada extractiva produce una fuerte estructura de desigualdades así como la dislocación del tejido económico y social previo. Esto incluye, además de la dimensión ambiental, otras vinculadas al estilo y calidad de vida, a las relaciones laborales y de género, ya que allí donde irrumpen las actividades extractivas a gran escala, se intensifican y exacerban diferentes problemáticas sociales: así, el “derrame” económico beneficia a unos pocos” (Svampa, OPSur, 2014¹⁷⁹).

En esta configuración urbana los jóvenes están constituyendo sus subjetividades.

¹⁷⁸ Publicado en “Los asentamientos informales” y “Producción del espacio urbano” en *proyecto Infraestructura y acceso a la tierra y la vivienda* (2014-2015), en prensa, correspondiente al Instituto Geográfico Patagónico (IGeoPat), Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, financiado por Secretaría de Políticas Universitarias Convocatoria Estado, Universidad y Territorio.

¹⁷⁹ El artículo se encuentra disponible en el Observatorio de Petróleo Sur (OPSur) <http://www.kaosenlared.net/america-latina/item/80584-argentina-comodoro-rivadavia-un-modelo-de-maldesarrollo.html> - Consultado. 4 de julio/ 2014

9.1. La construcción simbólica de la muerte: realidad, imaginario y representación

Para profundizar sobre estas tres dimensiones, y en diálogo con los estudios realizados por Jean Baudrillard (1993) en lo referente a el intercambio simbólico de la muerte advierte que *“Todo suceso real de la muerte es del dominio de lo imaginario”* (Baudrillard, 1993: 155), en tanto lo imaginario no actúa como abolición de la muerte en sí, de la materialidad que dicho acto implica, sino en términos de fundar un orden de lo imaginario donde el suceso real irrumpe sobre la vida provocando un caos en el ordenamiento de la vida ordinaria.

El desorden de los hechos, deviene en el modo en que los familiares, los amigos, la sociedad en conjunto produce enunciados que dan cuenta de esta *interrupción*. Es en el momento de la muerte -justamente- donde *el intercambio simbólico* cesa, en tanto como hecho cultural Marcel Mauss, sobre los efectos físicos en el individuo sobre la idea de muerte que la colectividad sugiere considera que *“La muerte no es, por otra parte, más que eso: ser retirado del ciclo de intercambios simbólicos”* (citado por Baudrillard, 1993: 155). Es en este proceso donde lo real, lo imaginario y lo simbólico pueden advertirse como esas operaciones donde la producción de sentidos se intensifica, y donde la imagen (en términos de imágenes) actúan como un aparato constitutivo de la subjetividad colectiva y del imaginario histórico social, al respecto Eduardo Grüner al analizar la imagen pictórica, como aquello que liga, entiende que:

“unida desde sus inicios al religare comunitario promovido por alguna clase de religión (aunque se sabe que, después del advenimiento de monoteísmo, la cristiana fue particularmente prolífica en tales operaciones)- ha sido históricamente, un aparato visual de constitución de subjetividad colectiva y de imaginario social-histórico” (Grüner, 2006:18).

La idea de la administración de la vida como supervivencia objetiva surge a partir del Estado moderno, en el mismo momento en que desaparece la supervivencia religiosa, ésta es la conquista del racionalismo político del Estado., *“cuando la inmortalidad desaparece ante el progreso de la razón materialista”* (Baudrillard, 1993: 167). Lo cierto es que la muerte existe como supuesto universal de la condición humana, en tanta discriminación social de los muertos, en tanto el Estado bajo su

racionalidad conquista el manejo de la esfera imaginaria de la muerte, en manos de los sacerdotes y la Iglesia.

Por tanto el Estado basa su poder sino a expensas del imaginario de la vida, del poder de vida o de muerte, pero también de una administración del cuerpo a través de la ciencia medicina. Es un imaginario administrado por el poder sacerdotal, en cuyo proceso es secularizado en un imaginario que se envuelve en el mito de la seguridad.

Esta figura de la muerte que, en su visión iconográfica hacia fines del Siglo XVI era festiva, alegre y conformaba una práctica colectiva, un teatro de la muerte colectiva; esta idea se modifica de modo que la figura moderna de la muerte forma parte de la conjuración de la muerte; donde se invierte el ceremonial colectivo, y de procesa la angustia individual de la muerte, la muerte deja de compartirse. Esta angustia está vinculada a la racionalidad de la finitud temporal¹⁸⁰, fundamento oculto de la historicidad del hombre. Más aún, la angustia como principio de realidad, imaginario que sustituye el espejo de la muerte para sustituir por el imaginario de la inmortalidad.

En este proceso de interiorización, de individuación de la muerte, de pasaje del pensamiento primitivo del doble como continuidad y del intercambio del doble como discontinuidad, esa alma irreconciliada (el doble), se reduce así el momento de la pérdida de “esa sombra” que es el doble.

Existe aún un imaginario que recurre a esa dualidad, cuya iconografía es utilizada para dar sentido de totalidad a estos momentos: vida y muerte, cuya iconografía recurre a las imágenes del cielo y del infierno. Ya en el célebre texto *El malestar en la cultura* Sigmund Freud (1930) concluía con la pregunta: ¿Quién podrá augurar el desenlace final?, para dar cuenta del desarrollo cultural y de las perturbaciones de la vida colectiva en ese instinto de agresión y autodestrucción; en un momento donde se instala el genocidio como práctica social. En la década del ,30 asoma la pregunta sobre las fuerzas y el dominio de la exterminación mutua; el progreso técnico eclipsa el progreso humano, para detenerse en una constante pregunta sobre la condición humana. En esta misma línea de razonamiento estudios sobre el estado de la humanidad de Ana Arendt (1958) al preguntarse sobre la condición

¹⁸⁰ Es por demás elocuente esta imagen de la finitud del cuerpo y de la administración moderna del mismo, condensada en la novela *La montaña mágica* de Thomas Mann (1924), donde desde lo alto de la montaña lugar donde se encuentra el hospital –Davos– los cuerpos son deslizados desde lo alto, en una especie de tobogán que los conducía a un depósito de muertos.

humana; o las reflexiones de Adorno ante la perplejidad de lo indecible, cuya frase no deja de tener vigencia: “no se puede escribir poesía después de Auschwitz” (Adorno, 1977: 30), en otro registro, tras el intento de decir lo indecible. Es la pregunta sobre la condición humana y los horrores provocados por los propios hombres, dejan las huellas de ese horror; al dejan al descubierto la marca de modos peculiares de tecnologías de poder, que hablan de aniquilamiento material y de la realización simbólica, entendida como práctica social que actúa sobre el colectivo y reorganiza las relaciones sociales mediante la construcción del otro que debe debilitarse, exterminarse, aislarse. El otro como peligro.

Toda la cultura acumulada se ha construido sobre el esfuerzo de disociar la vida de la muerte; en decir, abolir la muerte, fantasma que se disemina en varias direcciones, pero que sin duda podría sintetizarse en el afán de supervivencia y de eternidad. La vida como acumulación y la muerte como el vencimiento. Ambas ideas transcurren a lo largo de los ocho capítulos; pero sin duda el Mural de “*los Amigos del Moure*” persiste en una representación de la vida y de la muerte simbolizando el sentido de disyunción imaginaria de vida y de la muerte, a través de la representación de la vida, como la riqueza (hormigas que traen den centro de la tierra monedas doradas), donde el paisaje tiene vitalidad, colores intensos; y del otro lado, la oscuridad, el predominio de colores negros, y de plantas de marihuana que asoman a la superficie desde el interior de la tierra, resemantizando a qué asocian la muerte hoy los jóvenes. Existe en esta representación una doble operación donde conviven aquellas muertes reales e imaginarias (la nuestra), a través de fundir en estas prácticas:

“el duelo que el sujeto cumple por la muerte de otros y por él mismo desde su propia vida. Es el trabajo del duelo que alimenta la metafísica occidental de la muerte desde el cristianismo hasta el concepto metafísico de impulso de muerte” (Baudrillard, 1993: 171).

Esos modos de no explicación, como dice uno de los testimonios: “*espero que donde esté, esté bien*”, o aquellos que indican que “*está entre nosotros*”, o la idea de que aún esos jóvenes (muertos) “*viven*”; es la operación simbólica desde donde se advertirse que ambas dualidades se articulan a través de un código de disyunción, como términos separados, vida y muerte pierden el principio de realidad, y es en el plano simbólico donde los muertos tienen otro estatus entre los vivos.

En estos términos lo imaginario es lo que rodea a lo que sucede con la vida y la muerte; es decir todas las disyunciones se fundan sobre las diferentes estructuras de lo real. Es por eso que cualquiera sea el campo de realidad, es necesario considerar las sucesivas relaciones, para quien el otro es su imaginario. Por lo tanto es lo simbólico lo que pone fin a esa fascinación entre lo real y lo imaginario. El ordenamiento simbólico de esa realidad pone fin a lo que en el plano de lo vivido es contradictorio en el plano real.

Si los jóvenes deben vivir, si los jóvenes forjan las sociedades que son y que vendrán, si estos jóvenes tienen un derecho que los asiste; tales contradicciones interpelan y traslapan las dimensiones de lo político y lo social.

Lo que en estas gramáticas aparece es la conjugación de un mapa semántico que se articula alrededor de la relación entre jóvenes y muerte; los modos en que las sociedades actuales están representando a través de las prácticas sociales estas relaciones; desde las agencias del Estado y a través de los distintos actores sociales.

¿Cuál es el estatuto de la muerte en nuestras sociedades?, y ¿Cuáles las relaciones entre estos estatutos, las condiciones y circunstancias sociales en que los jóvenes experimentan sus vidas?

Emile Durkheim, un estudioso del lazo social en las sociedades contemporáneas, advierte sobre la centralidad del desarrollo de tipos de solidaridad que actúan en el orden social, estableciendo grados de integración dentro de los grupos sociales; y de cómo las fluctuaciones, tanto de prosperidad como de crisis económicas, debilitan las relaciones sociales, desarrollando diferentes grados de integración social. Estos modos de debilitamiento son parte constitutiva de las representaciones sociales que son asequibles a través de las prácticas sociales, en sus modos de percibir, de enunciar y de figurar.

De los capítulos precedentes se distinguen tres temas, que organizan el mapa semántico sobre el cual este debilitamiento del lazo social se articula en una serie de representaciones sociales que se articulan, atendiendo a las siguientes dimensiones:

- Las prácticas del Estado como institución de protección de los derechos a través de los agentes del Estado, garante y administrador, que puede promover la integración social o no de los actores juveniles.

- Las prácticas de territoriales de los grupos de jóvenes y de los entornos (familiares y amigos) y los modos en que emergen estas representaciones.
- Las prácticas sociales y la producción de imágenes en la esfera pública¹⁸¹ alrededor de los colectivos juveniles.

Estos tres núcleos temáticos van articulando distintas dimensiones, donde a modo de un palimpsesto se propone una mirada que produce textos sobre esa construcción simbólica de la muerte en relación a los colectivos juveniles en los últimos años, para dotar de espesor temporo-espacial, y dar cuenta de los contextos en que los jóvenes están constituyendo sus subjetividades.

La interpretación de esos textos (todos), producen intertextualidades cuyo tarea de interpretación no se reduce al desciframiento, o desenmascaramiento simbólico, sino que puede ser recommenzado, o reagrupado debido a que no tiene la pretensión de ser la única interpretación, el único sentido. La lectura hermenéutica propuesta no trabaja sobre una realidad inmediata de sentidos unívocos, sino “*sobre dispositivos de discurso que son ya interpretaciones*” (Grüner, 2006:120); y que en el propio desciframiento de sentidos producidos muestra el proceso de producción de una realidad donde lo real, lo imaginario y lo representado producen lecturas y silencios.

De este modo el trabajo de interpretación supone una lógica operativa del método hermenéutico: progresivo/regresivo, que parte de tres momentos: totalización, destotalización y retotalización. Se postula un origen, se lo descompone para hacer ver las intertextualidades que la revelan como otro momento que aparece como disperso; y con posterioridad se la recompone en una nueva totalidad provisoria.

El espacio privilegiado en este recorrido es la esfera pública de la ciudad de Comodoro Rivadavia, como anclaje de las prácticas enunciativas, de circulación de imágenes y de producción de imágenes que representan posiciones en las enunciaciones realizadas de: la muerte joven, las muertes de jóvenes, las imágenes de muertes jóvenes.

¹⁸¹ Se entiende como esfera pública al conjunto de espacios donde se hacen públicas las peticiones, los reclamos, lo que toma estado público a través de los medios de comunicación masiva, el espacio público urbano y el espacio público barrial. El conjunto abarca aquellas exposiciones de baja (lo que acontece en entorno barrial, en el espacio público barrial) y de alta intensidad; de modo de un abordaje de niveles de intervención en lo público.

La reflexión propuesta no intenta ser una respuesta definitiva, sino que muestra empíricamente lo que está acaeciendo: a- el incremento de la muerte de jóvenes (suicidios, homicidios, enfrentamientos, violencias, abandonos); b- las voces que denuncian las condiciones de vida de los jóvenes y c- los contextos político económicos en que estos colectivos juveniles viven y mueren.

9.1.1. Muerte/Poder y Cuerpo/Espacio

De aquí que el texto se organiza en una primera entrada para explicar la realidad de las muertes jóvenes, se presenta como un interrogante sobre la relación entre muerte y poder, cuerpo y espacio. En esta clave los sucesos reales, las crónicas, las etnografías sobre las muertes jóvenes. Es un recorrido que se hace cargo de la dimensión del conflicto implicada en la lucha por el sentido, que asume lo que es comunicable y lo que no lo es, pero también de los poderes constituyentes que producen representaciones sociales, produciendo una mirada política sobre los colectivos juveniles. Donde se asume que no existen miradas, o formas puras de mirar (Ranciére, 2013; Grüner, 2006) y que no existe transparencia visual, sino que se propone en este recorrido un modo de mirar, para considerar que *“es necesario confesar de qué maneras de mirar somos culpables”* (Grüner, 2006: 18).

La condición humana se presenta al desnudo como aquello que vuelve sobre el derecho de vida y de muertes, que interroga e interpela sobre la condición humana actual; sobre lo que se define desde una perspectiva sociológica como *“climas morales”* (Miguez; Isla, 2010) para dar cuenta de las adscripciones valorativas que orientan las prácticas sociales, ya no como opciones personales, sino que responde a un condicionamiento de estructuración valorativa, que incide sobre las condiciones sociales, alternado consensos morales en la población con incidencia en niveles de victimización y delito.

Desde esta óptica se conjugan las miradas sobre la condición humana, el derecho de vida y de muerte poniendo la sospecha sobre las prácticas contradictorias que se develan a través de lo que se condensa en prácticas que pueden ser leídas como rituales, imágenes alegóricas, lenguajes, doxas que actúan como compensaciones simbólicas para los sufrimientos terrestres.

Una segunda entrada desde donde se conjugan las relaciones entre Estado, violencia y juventud construye gramáticas sobre el Otro en sus relaciones con el Estado. Comienza con la construcción de ese “otro” joven y las violencias; a modo de recorrido multidimensional de ese “otro” como peligroso, como violento, como ese “otro” a temer. Entendiendo que desde la filosofía política el miedo está en el origen de la política, en el sentido hobbesiano que no habría política sin miedo; dotando al Estado de los recursos para legitimar la prestación de seguridad. Es así que el lugar fundacional del derecho y la moral se lo concibe como constructor y generador de comunidad.

Recurriendo a esta idea fundadora, se pone en conflicto para observar que en esa operación de construcción simbólica se constituye y configura una imagen de aquello que hay que temer, porque a la vez representa una amenaza para su propia vida, la de los “otros” que se traduce en la doxa como el problema de la inseguridad, donde lo percibido forma parte de esas representaciones sociales materializadas en ese “otro” violento, peligroso, asociado a lo joven. Estos significantes violencia/delito; ilegalidad/narcotráfico; seguridad/inseguridad; derechos/abandonos; suicidios/homicidios se amalgaman organizando un mapa semántico que revela -en parte- la construcción simbólica de la muerte y de sus causales. Estas intertextualidades ponen en conflicto ideas de vida y de muerte.

De allí que los acontecimientos, las imágenes seleccionadas componen operaciones analíticas e interpretativas que actúan sobre los significantes diacrónicos y sincrónicos. De este modo, volver sobre lo diacrónico y lo sincrónico, resulta de vital importancia si consideramos que “los muertos” son parte de la esfera donde no hay más que sincronía. Volver sobre las imágenes que la muerte (la ausencia material) que ha dejado librado del soporte corporal, resulta ser un significante inestable; por tanto las imágenes como eficacia analítica y procedimental se constituyen aquí “en los espectros” que deambulan como aquel que es insepulto¹⁸². Volver esas imágenes al intercambio simbólico, imposibilita la fijación a la sincronía, a la fosilización; y a la vez interpelar (nos).

Una tercera entrada donde se acoplan una serie de gramáticas de construcción de esta alteridad (los jóvenes), apelando a las condiciones históricas en que estas imágenes toman fuerza. Son escenas de muertes, que aparecen en la esfera pública a través de:

¹⁸² La resistencia de la propia autora pretende que estas imágenes generen la diacronía, mediante la operación de traer los espectros.

demandas, reclamos, iconografías que dan sustento material a las representaciones sociales sobre la muerte, siendo así invocadas como las muertes. Espacios donde el conflicto se instala dando visibilidad a ciertos casos; y a la vez invisibiliza, solapa, vela en el mismo proceso de naturalización de estas muertes jóvenes que se convierten en espectáculo.

Se presenta así la posibilidad de producir sentidos en términos de espectáculo; lo que hay de espectacular en las muertes, donde los medios de comunicación contribuyen a visibilizar lo que caracterizo como “gesto trágico”, en tanto la sobreimpresión de imágenes, textos y audios tienen la potencia de eficacia simbólica (Bourdieu, 2009), al contribuir de este modo con lo que podemos definir como “*fetichización de la muerte*”¹⁸³; donde visibilización entendida como la sobreimpresión de imágenes hacen de la masividad el modo en que el orden simbólico hace al mantenimiento del orden político, contribuyendo desde la fetichización de la muerte con su naturalización; dejando velada la pregunta sobre la condición humana.

De este modo el conflicto entre lo real, lo imaginado y lo representado plantea un punto de fuga y de inflexión para mostrar las distintas dimensiones de las territorialidades. Se contrastan los significados que adquieren las muertes en los medios de comunicación y en el espacio público barrial; para dar cuenta de la construcción social de estas muertes donde se pone en tensión: lo real, lo imaginario y lo representado, no como apariencia de totalidad sino como un palimpsesto de iconicidad, no para sustituir sino como construcción de intertextualidades. La dimensión de lo conflictivo se sitúa en la lucha por los sentidos atribuidos a estas muertes.

En el núcleo central del estudio subyacen las prácticas sociales sobre las cuales en la actualidad se construyen las relaciones sociales, recuperando los estudios realizados en torno a los riesgos (Castel, 2003; Beck, 2006) y la tradición del pensamiento entre antropología y comunicación (Reguillo, 2002) donde la dimensión simbólica se acopla a los estudios sobre la inseguridad (Míguez; Isla, 2010; Kessler, 2009) conformando una gramática de las representaciones sociales del riesgo, el miedo y el delito. A partir de lo cual la construcción del otro y su visibilidad se soportan al menos en dos pilares, sobre los cuales se producen sentidos alrededor del asecho de muerte: la inseguridad y la violencia.

¹⁸³ En términos marxistas, para dar cuenta de la noticia como mercancía, de las muertes como mercancía y intercambio.

Es posible considerar que estas condiciones actuales, dan cuenta de la precarización de la vida, en tanto los patrones de integración social aparecen no ya, como aquellos lazos de solidaridad de las comunidades, sino que aquí parecen asomar patrones de integración social donde el miedo al otro actúa como parte del contrato social poniendo en tensión, nuevamente, el mito de la seguridad que éste contrato fundó.

De este modo, no sólo es suficiente pensar y localizar en un actor social (los jóvenes) sino que la inscripción de la preguntas vuelven sobre lo social. En este registro las sociedades vueltas población nos hablan sobre las relaciones y prácticas entre Estado y Ciudadanos, definido por Foucault (1995) como *“la gubernamentalidad”*, *“la biopolítica”*. Desde esta inscripción se abreva sobre lo concerniente a la política que actúa sobre los cuerpos, cuyas implicancias derivan necesariamente sobre la vida y la muerte; donde los acontecimientos individuales deben ser interpretados a través de la articulación en el que, las tecnologías biopolíticas hacen individuos y constituyen las poblaciones; para producir individuos socialmente legibles; que al mismo tiempo genera un orden normativo de lo humano que distingue y reduce a estadísticas numéricas grupos, sectores sociales. En esta acción de constitución de las poblaciones, se evidencia lo que parafraseando a Judith Butler (2006) podemos llamar *“vidas precarias”*, *“vidas que no importan”*, vidas convertidas en blanco de violencia.

9.1.2. Pluralidad de violencias

Así como en la pintura puede estudiarse y distinguirse tres niveles de significación que puede contener una obra de arte; puede pensarse estos tres niveles a modo de metáfora de lo que hemos presentado como un fresco contemporáneo. Podríamos entonces proponer el ejercicio de indagar sobre estos tres niveles: el pre-iconográfico, el iconográfico y el nivel interpretativo; en este últimos se encuentra el significado más profundo de un fresco, en el cual se encuentra el contenido simbólico de la obra. De este modo el nivel iconológico podemos encontrar los principios subyacentes que se encierran en los valores simbólicos; de este modo en estas imágenes iconográficas pueden ser interpretados los valores de una época.

Pero también uno puede decir que esta reconstitución de las propiedades objetivas, es también factible comprender los sentidos culturales y simbólicos, en tanto son los contextos históricos de emergencia las que dan sentido a esas imágenes ya que

están en franca relación con el propio universo del autor¹⁸⁴. Entonces el valor simbólico es la representación abstracta de una imagen, en tanto se define pragmáticamente por la aceptación social de los símbolos representados.

Aquí se han recurrido a realidades concretas o a esas realidades referidas de modo abstracto, ambas realidades y abstracciones entran en relación en este fresco contemporáneo, acompañada de un contexto, en cada caso. De modo que esas realidades expuestas, las abstracciones suscitadas rastrean sobre los sentidos construidos, dotando de eficacia simbólica y de espesor temporal a la construcción simbólica de la muerte.

La adopción de la metáfora del teatro como presentación, tuvo como fin ir configurando una serie de escenas, a modo de mapa, conformando en cada sucesiva presentación una gramática de la juventud, alrededor de la cual surgen las violencias; porque lo que no es discutible es que si se pretende estudiar la relación entre jóvenes y muerte, y sus modos de representación, es necesario reconocer cuáles son los modos en que se muere, o por qué mueren los jóvenes, que se apela a conservar la vida. “*Las violencias*” han sido el gran organizador de este recorrido, en tanto como hemos señalado no existe un concepto de violencia, sino que al igual que las representaciones (como concepto) la violencia es un concepto polisémico.

Uno podría contener la angustia que invade el pensar sobre la muerte, dejándola de lado, ignorándola, o simplemente naturalizar la muerte a tal punto que hablamos de ella sin preguntarnos por qué volver sobre esta pregunta vital: ¿Por qué la muerte?

En todas las presentaciones públicas realizadas por la autora, en mesas, exposiciones e intervenciones públicas; siempre, y en todos los casos, se producía un gran silencio, y no se vacilaba en escuchar atentamente, ante qué exposición se iban a encontrar. Esto indica, pensar sobre las muertes y hablar sobre los muertos o rastrear los innumerables rituales y metáforas que se construyen, no es algo común que suceda en los ámbitos académicos.

De esto surgen tres proposiciones, la primera resulta ser que preguntarse sobre la muerte es una reflexión sobre la vida, en tanto la muerte trae en sí lo que Jankélevitch define como “la ausencia de sentido”, pero a la vez “la muerte erige el sentido de la vida” (Jankélevitch, 1994: 46). De esta reflexión surge una segunda proposición, pensar

¹⁸⁴ Para este caso, de quien está escribiendo esta tesis.

en la muerte es una pregunta sobre la condición humana, sobre la condición de persona, de este modo pensar sobre la muerte de los jóvenes, es también pensar la cultura contemporánea y los procesos de significación emergentes. De allí emerge la tercer proposición que se articula en el poder soberano donde la pregunta por el Estado y la condiciones de vida ponen en acción su derecho de matar, o no; esto indica el poder delegado de matar, en tanto se puede afirmar que “*el derecho que se formula como de vida y de muerte es en realidad el derecho de hacer morir o hacer vivir*” (Foucault, : 82).

Algunos autores ubican estas concepciones como parte de “*elaboraciones panculturales*” (Barley: 2000; Viladot Presas: 2012); interpretación que se sostiene sobre un abanico de elementos interpretativos que dan cuenta de que existe un vínculo estrecho entre la muerte, la noción cultural de persona y el cómo el cuerpo humano se constituye como anclaje semántico (Barley, 2000: 34-37-57).

9.2. Sentidos emergentes: mitos y representaciones

El mito constituye un sistema de comunicación, un modo de significación en términos de Roland Barthes, responde a modos de significación que toman formas, en tanto el mito además es habla “el mito es un habla elegida por la historia” que hace pasar lo real al estado del habla. De este modo cualquier cosa que esté en lugar de otra es “un signo”; desde esta perspectiva el dominio de lo semiótico es el estudio de procesos culturales considerados como procesos de comunicación, en tanto subyacen en sí un sistema de signos. Si hablar de la vida es hablar también de la muerte, y si hemos dicho que la pregunta sobre la muerte hace alusión a la idea de persona, el vínculo entre la muerte y la persona responde a una noción cultural de la condición humana. De aquí se desprende que todos los sucesos reales que se han expuesto, responden a una serie de archivos que dan cuenta de una parte de un proceso histórico-cultural y social de la ciudad de Comodoro Rivadavia, que se hilvanan estableciendo relación con procesos más amplios; a través de referencias y producciones musicales, literarias, filmicas y tratamientos periodísticos.

“*Ahora es la vida y a lo largo de su desarrollo donde el poder establece su fuerza; la muerte es su límite*”, este fue el anuncio realizado por Michel Foucault, al no considerárselo un derecho individual, la vida y la muerte deja de estar reservado a esa

órbita (individual) para forman parte del campo de estudio sociológico; de este modo “*El derecho de muerte tendió a desplazarse o al menos a apoyarse en las exigencias de un poder que administra la vida, y a conformarse a lo que reclaman dichas exigencias*” (Foucault, 1995:82); poder de acceso al cuerpo y a su administración cuyos polos se ubican en los modos de disciplinamiento, de control de la población.

Siguiendo con esta afirmación este derecho no es más que tener el monopolio del soberano, del Estado de poder matar, hacer morir o dejar vivir, conocido como la administración de las poblaciones: el biopoder.

Por tanto este monopolio, se afianza sobre lo problematizado en la parte II de esta tesis, al advertir que el paradigma de la seguridad sobre el cual se afianza esta idea se constituye en un dispositivo, cuyo anclaje material se ubica en las relaciones entre espacio y poder.

9.2.1. Mito de la seguridad

Roger Chartier ha escrito “un historiador de la cultura es un historiador de la lectura” (2002), y sus estudios se apoyan sobre la dupla práctica-representación de las prácticas. Apela de este modo por un lado, al carácter polisémico del término representaciones, debido a que es imposible proceder al estudio de las prácticas sociales sin comprender las representaciones sociales que están operando como sustento de esas prácticas, que es el principio de comprensión de lo social.

Esta cadena de relaciones entre vida, muerte, seguridad, espacio y poder fue configurando un encadenamiento simbólico cuya materialidad está en las propias muertes expuestas, que hunde sus raíces en el paradigma de la seguridad que ha tomado fuerza en las últimas décadas; y que pone sobre la superficie las ideas de Carl Smitht, la idea de Hobbes con su frase “*fuera del Estado ninguna seguridad*”, en términos de la geopolítica de Friederich Ratzel, para volver visibles las prácticas que están dentro de esta seguridad, hoy.

Sobre esta idea de protección, de seguridad, de preservación de la vida, se talla la dimensión abstracta y material que tienen estas categorías de seguridad en relación con el derecho a la vida; en tanto la materialidad está dada a través de las relaciones que se establecen entre los agentes del Estado -en sus distintos niveles y posiciones sociales, en términos de Bourdieu- los amigos y familiares de los casos tomados y de la

documentación puesta en diálogo; en cuya apariencia parecen ser un poder independiente de quienes lo ejercen, un poder invisible. En esta tesis el poder de vida y el poder de muerte, se constituye en el principal organizador de cada capítulo, para dar cuenta de lo que Andrea Cavalletti define como *mitología de la seguridad* cuyo lúcido desarrollo iluminó algunos de los pliegues de esta tesis que aparecían opacos.

Es así que las diversas articulaciones realizadas en cada capítulo, intenta no mirar y-o construir el objeto desde lo alto sino a través del entramado de la producción de sentidos dada por los agentes sociales. Por tanto la no localización¹⁸⁵ del estudio responde a entender el entramado como un *continuum localizado*, para definirlo en términos de vasos comunicantes, cuya capilaridad da cuenta de niveles, registros, archivos. De modo, comprender que los jóvenes y las juventudes a los que hace referencia esta tesis, de sus vidas y de sus muertes, no pueden estudiarse sin ponerlos en relación con ciertos discursos que producen enunciados cuyos sentidos circulan socialmente; sin cuya materialidad -los casos presentados, referencias, documentos- sería parcial su lectura, y más aún, sólo la mención, pasaría a ser una abstracción.

Como asevera Robert Castel “*no todo es contractual en el contrato*” (2003), la inscripción de la sociedad y de los colectivos juveniles en particular, en torno a la inseguridad, el miedo al otro se condensa en una sociedad del riesgo donde se encubren al menos una de las caras: bajo la sospecha de que existen inseguridades, se ocultan los dispositivos desde donde violencia y poder actúan, pero en este ejercicio de rastreo, a modo de abanico, puede verse en Comodoro Rivadavia, cómo desde las violencias hacia los colectivos juveniles, las formas encubiertas muestran los reverses de las seguridades, pero también abre la pregunta sobre cómo estas relaciones se configuran en las prácticas, porque al mismo tiempo la seguridad opaca la amenaza que está inscrita en ella.

Si el Estado en su rol social actúa como reductor de las inseguridades, reduce los riesgos de amenaza y garantiza por ley la seguridad social, y también el ejercicio del derecho, *¿el Estado es él mismo un vasto seguro?*

¹⁸⁵ Me refiero a no privilegiar un tiempo espacio, sino que tales referencias aparezcan vinculadas a una trama mayor, en la medida de las posibilidades; aunque éstas se reconocen como limitaciones a la vez. El todo es imposible mostrarlo, pero sí ciertos aspectos que considero sobresalientes, por sus consecuencias sociales, por lo invisible del caso, por la circulación en algunos estratos sociales, o por la visibilidad pública, y también por lo efímero de su tratamiento.

9.2.2. Mito del sacrificio filial

Si este Estado soberano dispone de dispositivos que organizan las prácticas y las relaciones sociales; si en los Estados de derecho la persona ha adquirido una significancia suprema, y se han vuelto sobre sí convenciones, tratados, y se han determinado delitos de lesa humanidad, es evidente que la pregunta sobre la condición humana vuelve como posibilidad del pensamiento filosófico, político, social y cultural de nuestra era. Ahora bien, si esto es así es porque los dispositivos de poder siguen articulándose directamente en el cuerpo, tanto en sus procesos biológicos, en sus sensaciones, en sus pasiones y en sus necesidades.

En la constitución del Estado soberano, éste no ejerce su derecho sobre la vida sino poniendo en acción su derecho de matar, o no; esto indica el poder delegado de matar, pero en particular el derecho que posee sobre la vida. Foucault dirá que ese poder soberano sobre la vida es simbolizado con la espada, de modo que *“el derecho que se formula como de vida y de muerte es en realidad el derecho de hacer morir o de hacer vivir”* (Foucault, 1995: 82).

De este modo en el campo de las técnicas políticas, y de los modos en que estos enunciados aparecen, se encuentran las representaciones sociales que están operando como sustento de tales prácticas afianzadas en valores; es decir, hablar de los jóvenes es hablar de los hijos de una sociedad. Por lo tanto las representaciones que emergen en estas relaciones que los adultos mantienen con los hijos; para decirlo de otro modo: son las relaciones que los Estados mantienen a través de sus agencias, con los hijos¹⁸⁶ -en términos genéricos-, que se afianza sobre una modalidad que perturba.

La pluralidad de violencias a las que referimos se manifiestan en formas atenuadas y más evidentes: el abandono, el castigo, la eliminación, la desaparición, la amenaza, las penalidades, las mortificaciones, la persecución, la crueldad, los ataques físicos, los ataques verbales, las vejaciones, las denigraciones y todo tipo de prácticas que tengan consecuencias inmediatas o remotas. Las relaciones expuestas en estos capítulos, la construcción de los sentidos de las imágenes, las gramáticas conformadas dan cuenta de las representaciones sociales que operan en esas prácticas sociales y

¹⁸⁶ Entendemos aquí a los jóvenes como los hijos de la sociedad cuyos padres deben cobijar, cuidar, proteger.

actúan a la vez como elementos de comprensión y de interpretación de la conducta humana, de la condición humana.

.Herodoto hace más de 2500 años afirmaba que “en la paz los hijos entierran a los padres y en la guerra los padres entierran a sus hijos”; Miche Serres filósofo francés (2005) afirmó que “*la guerra es un contrato firmado por los padres de dos o más naciones para aniquilarlos mutuamente a sus hijos*” para preguntarse ¿Conoce Usted un filicidio mayor?

Lo que en estos capítulos emerge -desde los archivos y desde el campo de archivo propuesto- son imágenes de muertes jóvenes. Aparecen reunidos modos de morir de los jóvenes en presente, donde las propias prácticas van dando sentido a esas muertes, inscribiéndolas en climas epocales. Todas las escenas configuran un fenómeno social que aparece naturalizado y, en otras, espectacularizado. La recurrencia es la violencia en plural, en una ciudad extractiva que crece a la sombra de desigualdades estructurales.

Se apela así a una síntesis, que recurre a imágenes que dan cuenta de este recorrido de lo indecible: Saturno devorando a un hijo, representación mitológica donde los viejos sacrifican a los jóvenes. Que materializa de modo alguno, la serie sucesiva de prácticas reunidas en esta tesis, a las cuales corresponden ideas, creencias, imágenes, valores que son el contrapunto del estado de derecho.

El sentido de esta representación mitológica, es volver sobre el mito para ver en el sacrificio filial cómo las instituciones humanas reiteran estas prácticas, muchas veces encubiertas, y que en esta tesis se plantea como una lectura posible de las prácticas y relaciones sociales que las construyen, ¿cómo? A través de narrar las muertes jóvenes, y de cómo son narradas estas muertes.

De este modo las prácticas contemporáneas dan cuenta de procesos culturales profundos, donde cada tiempo habla por sí, y donde puede entender que:

“el filicidio a la inmólación de los hijos por cualquier modo, desde el maltrato corporal o afectivo hasta el exterminio. De este modo entiende que las guerras han sido la piedra funeraria donde los viejos sacrifican a los jóvenes; y adjudicó el significado de ¡Viva la Patria! Como ¡Vivan los padres!, cuya realidad siniestra encubre ¡Mueran los hijos!” (Rascovsky, 2005)

Las gramáticas expuestas discuten la idea antagónica de la vida y las condiciones en que estas pueden manifestarse; la tensión y el conflicto se fija en ese espacio del campo de archivo para denunciar a “los Saturnos” que devoran a sus hijos, para volver sobre esa figura alegórica de la mitología romana que nos sitúa ante el horror, modo de representar el horror y el miedo como modo de corporizar lo indecible.

ANEXO I

Sistematización archivo periodístico Muertes de jóvenes 2009-2011 Notas publicadas en periódicos Crónica y El Patagónico

2009

-Miguel Huichapani: tenía 17 años y fue la primera víctima de 2009. Resultó asesinado la madrugada del sábado 31 de enero, con cinco puñaladas, en Polonia y 10 de Noviembre, cuando volvía a pie de acompañar a su novia hasta su casa.

- David Aguirre: tenía 33 años y había llegado tres meses antes de Córdoba. La madrugada del domingo 1 de febrero salió a divertirse y recibió varios golpes que le causaron la muerte mientras dormitaba en un banco de cemento de la plaza Soberanía.

- Denis Haro: tenía 18 años y el martes 10 de febrero fue baleado cuando circulaba a bordo de una moto en el corazón del barrio Moure.

- Carlos Díaz: el sábado 21 de febrero resultó muerto en la puerta de su vivienda del barrio Ceferino, tras recibir un disparo de parte de dos hombres que en ningún momento le advirtieron por qué le disparaban.

- Marino Alfonso: el domingo 22 de febrero se manchó de sangre el almanaque con tres homicidios en un día. El albañil paraguayo de 34 años fue asesinado en las 1008 viviendas, cuando ya se había acostumbrado a que debía pagar “peaje” cada vez que quisiera ingresar a su vivienda del Abel Amaya. Fue asesinado de un disparo en la cabeza y otro en un brazo, ultimado frente a su sobrino por un grupo de delincuentes que le robó el dinero y el teléfono celular.

- José Salomón Cañupan: el domingo 22 de febrero fue degollado y ultimado con dos disparos. Así fue encontrado en la madrugada en un descampado cerca de la escuela Juan XXIII del barrio San Martín. Tenía 28 años.

- David Gallardo: tenía 22 años y murió sobre las 17 del domingo 22 de febrero, de un certero disparo en el pecho tras un enfrentamiento armado entre dos bandos en lo alto del barrio San Martín.
- Carlos Hernández: tenía 19 años. El viernes 20 de marzo fue asesinado alrededor de las 13:30 al final de la calle Alvear, en el barrio Pietrobelli, cuando iba a comprar junto a dos personas a un mercado. Recibió un disparo en la zona del pecho.
- Gabriel Coronel: tenía 22 años. El sábado 28 de marzo a la madrugada fue asesinado a puñaladas cuando salía del boliche bailable “Gigante”. El homicida Víctor Ariel Borda, conocido de la víctima, fue condenado a 10 años de prisión.
- Nelson Llaguel: tenía 25 años y el sábado 4 de abril murió cerca de las 23:30 en Patagonia y Misiones del barrio Jorge Newbery, en una pelea con un conocido con el que realizaba trabajos de albañilería.
- Leonardo Díaz: el domingo 5 de abril fue encontrado sin vida. Era trabajador petrolero y tenía 39 años. Fue identificado dos días después por su madre. Se trata de esclarecer su muerte. Presentaba hundimiento de cráneo y se presume que podría haber sido atropellado por un vehículo que escapó.
- Leonardo Salvatierra: tenía 19 años y el lunes 13 de abril murió tras recibir un disparo y desangrarse. Ocurrió en la intersección de los pasajes Las Fresas, 19 de Enero y Las Violetas de la zona alta del San Martín.
- Juan Carlos Cárdenas: el sábado 18 de abril murió a las 19:30 en el Hospital Regional debido a las graves heridas sufridas al recibir un disparo de arma de fuego a la altura del abdomen, cuando intentaban robar la casa de su cuñado. Tenía 24 años y el incidente había ocurrido en la noche del lunes 30 de marzo en calle Los Perales 1556 del barrio San Martín.
- Manuel Godoy: tenía 50 años y el lunes 1 de junio fue hallado sin vida en la chanchería que cuidaba en zona de Quintas 2. Le habían propinado tres puñaladas. El hombre cuidaba un predio de Gabriel Varela, joven que un día antes había fallecido junto a un primo quemado en un incendio.

- Cristian Garcés: tenía 14 años y el viernes 3 de julio fue asesinado de un tiro en el pecho, al quedar en medio de un enfrentamiento a balazos que protagonizaron dos bandas del barrio Máximo Abásolo en inmediaciones de Franzoni al 1.500.

- Irma Martínez: tenía 47 años y el jueves 23 de julio un drama familiar terminó con su vida. Fue apuñalada al menos seis veces cuando se encontraba recostada en una cama junto a cuatro hijos. La Policía llegó a la vivienda del pasaje Río Chubut 961 del barrio Newbery y la hija mayor sindicó a su padre Wenceslao Alonso González Vejar como el autor.

- Rodolfo Quiñimil: tenía 17 años y el viernes 21 agosto falleció a las 20 en el Hospital Regional, a raíz de las graves heridas de bala que recibió en el abdomen en un tiroteo que se produjo en las inmediaciones de las calles Adela Small y Los Plátanos, en la zona alta del barrio Máximo Abásolo.

- Eduardo Vargas: el jueves 17 de setiembre le dispararon a la altura de la clavícula, en su casa ubicada en calle La Tradición 920 del barrio Ciudadela. Fue encontrado sobre las 20:30. Los autores del homicidio ingresaron tras violentar la cerradura de la única puerta de acceso a la vivienda. Después de matarlo, hurgaron toda la casa. Tenía 20 años.

- Agustín: el sábado 10 de octubre un hombre identificado solo con el nombre Agustín, oriundo de Neuquén, falleció tras un enfrentamiento armado en el barrio Máximo Abásolo, en un domicilio particular cuando varias personas se enfrentaron a tiros luego de una discusión por drogas. Todavía la justicia desconoce su identidad.

- Ezequiel Oyarzo: falleció el martes 13 de octubre luego de permanecer internado en estado de coma irreversible desde la noche del sábado 10, cuando había recibido un tiro en la nuca sobre calle Los Perales y Los Plátanos del barrio San Martín, en un presunto enfrentamiento entre dos bandas.

- Mauricio Monzón: tenía 23 años y el miércoles 28 de octubre por la madrugada caminaba junto a dos amigos por Alvear y Ameghino, luego de salir de un departamento vip alrededor de las 2:30. El homicida se bajó de un auto y sin mediar palabra lo baleó con una pistola 9 milímetros.

- Bruno Gallardo: tenía 14 años y el domingo 1 de noviembre fue asesinado a balazos en la esquina de 12 de Octubre y Los Duraznos, cuando regresaba a su casa del Pueyrredón tras visitar a sus abuelos en lo alto del barrio Máximo Abásolo. El menor fue emboscado por un grupo de personas que, según su madre, forman parte de la red del narcotráfico en esa zona alta de la ciudad.

- Juan Núñez Villegas: tenía 67 años y el viernes 6 de noviembre fue asesinado con una puñalada en el tórax. Vivía solo en una vivienda ubicada sobre Alvear al 1.600, en la parte alta del barrio Pietrobelli.

- Roque Navarro: tenía 36 años y el jueves 12 de noviembre fue asesinado por dos hombres con los que compartía bebidas. Ocurrió sobre las 0:20, después de un asado en la extensión del barrio 194 Viviendas de Kilómetro 8. Los asesinos utilizaron una pala para golpearlo hasta morir.

Hasta Agosto 2010

1. El jueves 28 de enero, fue asesinado Isaías Ignacio Alvarado (23) con tres disparos en el pecho. Fue en una vivienda de la Zona de Quintas II, del barrio Máximo Abásolo, Por el hecho quedó detenido el M.H. (17).

2. El viernes 29 de enero se produjo el homicidio de Richard Apeleo (18). El adolescente había compartido una excesiva ronda de tragos con su hermano y amigos, en una plaza del barrio José Fuchs. Uno amigos del grupo lo apuñaló. Por el hecho fue detenido Alejandro Marcelo Amarilla (20), alias “Loquillo”.

3. El domingo 31 de enero la víctima fue René Mariano Alvarez (20). A las 22:30 de esa jornada apareció muerto en una casa del complejo 71 Viviendas, situado en la Zona de Quintas I del barrio Máximo Abásolo. Tenía un disparo de rifle calibre 22. En la causa quedó implicado José Alberto Navarro (21), quien habitaba la vivienda donde se encontró el cadáver y se presentó por sus propios medios ante la policía.

4. El lunes 22 de febrero murió Samuel Benítez cuando jugaba a las cartas con amigos en una vivienda de la avenida Rivadavia al 3.375. Fue en ocasión de robo que recibió

disparos. El grupo de delincuentes se llevó dinero, el celular y documentación personal del fallecido. No hay detenidos.

5. El domingo 7 de marzo Daniel Alejandro Gatica (22) fue asesinado en la costanera local. A las 4 de la madrugada de ese día fue atacado por salir en defensa de un amigo. El joven falleció a raíz de las heridas de arma blanca que recibió. No figuran personas detenidas.

6. El martes 9 de marzo murió Jonatan David González (16). El adolescente había ingresado a robar en una casa del barrio COVICUP y fue sorprendido por el hijo de los dueños de casa, un pibe de 18 años que se defendió durante la lucha que mantuvo con el ladrón, quien portaba el arma blanca. El chico regresaba a su casa con la hermanita, a quien había retirado del jardín minutos antes del hecho.

7. El domingo 14 de marzo la víctima fue Cristian Damián Díaz (15). Un sicario entró a su casa a las 7 de la mañana y lo asesinó a balazos. El adolescente ya había sido amenazado y su madre lo sabía. Sus hermanitos presenciaron el hecho, en la vivienda que compartían en Altavista al 4.800 del barrio Máximo Abásolo. Tampoco hay detenidos.

8. Esa misma jornada, pero sobre el mediodía, fue asesinado Luis Martínez Arce (28). Era un albañil paraguayo y recibió un balazo en el abdomen cuando pasaba por el sector 7 del barrio 30 de Octubre. El asesino le cobró peaje y lo mató. Por el hecho fue detenido Martín Nicolás Núñez (28), alias “Gody”, aunque el autor del disparo fue sindicado como “Chini”.

9. El lunes 15 de marzo Eliana Andrea Epuleff (24) murió a raíz de un disparo de arma de fuego que recibió en el abdomen. A las 3:15 de la madrugada se presentó en su casa, ubicada en Eva Duarte al 1.800 del barrio Máximo Abásolo, el ex novio de su hermana, Damián Celestino Vera, de 22 años. El joven comenzó a llamar a la chica y salió su padre a pedir que se marche pero este comenzó a disparar y a él se le atribuye el resultado de la muerte.

10. El sábado 20 de marzo murió Celeste Daniela Colivoro (27) tras 21 días de agonía en terapia intensiva del Hospital Regional. La chica fue herida el 27 de febrero a la madrugada cuando volvía del baile junto a su hermana y quedó presa de un

enfrentamiento armado entre dos patotas del sector. El hecho ocurrió en el Pasaje Las Fresas y Los Perales del barrio San Martín.

11. El jueves 8 de abril fue apuñalado Héctor Anselmo Colil (32), quien falleció a causa de las heridas. Se había peleado con un compañero de “tragos”. El episodio se produjo en una vivienda de Calle Código 488 al 1.225, en el barrio Abel Amaya. Por el hecho fue imputado Humberto Barría (70).

12. El viernes 16 de abril se produjo el homicidio de Jorge Emiliano Babic (23). Fue a las 13:15 luego de ser llevado a la guardia del Hospital Regional por una persona que lo abandonó allí. Tenía un disparo de arma de fuego en la espalda. Unos 45 minutos antes se había producido un tiroteo en Calle 1 y O^o Donell, en el barrio San Cayetano, donde resultó herido Babic. Esa misma noche se detuvo a Jonatan Rodrigo Alvarez (22), Mauro Nicolás Tula (20) y Mauro Carín Poveda (30), quienes quedaron vinculados a la causa.

13. El lunes 19 de abril fusilaron a Maximiliano Nicolás Cayupel (22) en Kilómetro 8. La víctima se encontraba junto a un grupo de personas reunido en la esquina de Base Marambio y Alejandro Maíz cuando lo asesinaron a sangre fría. Los verdugos se bajaron de una camioneta blanca y sin decirle nada lo acribillaron. El pibe había estado preso en una causa por droga y se presume que se trató de un crimen por encargo.

14. El jueves 22 de abril mataron, en la puerta de su casa, a Brian Henríquez (17). Le aplicaron dos disparos en el pecho. Los asesinos golpearon la puerta de casa ubicada en Los Plátanos 3.937. El adolescente estaba durmiendo con su novia de 15 años y se levantó para abrir y cuando lo hizo lo mataron. Por el hecho fueron detenidos Lucas y Javier Gallardo, y Carlos Olivares.

15. Las víctimas 15 y 16 se registraron el sábado 1 de mayo. Se trata de los hermanos Fabián (17) y Martín Vera (20). Los dos se encontraban junto a un grupo de amigos en el playón deportivo del Centro de Promoción Barrial de Kilómetro 8. Manipulaban un arma que se disparó accidentalmente e hirió en la cabeza al mayor de los hermanos. Luego, ante lo sucedido, el menor se pegó un tiro también en la cabeza. El arma desapareció y al día siguiente los inseparables hermanos fallecieron.

17. El martes 11 de mayo murió Raúl Oscar Berdon (35). Era un obrero jujeño y recibió un balazo en la cabeza el 1 de mayo. Durante todo ese tiempo agonizó en el Hospital Regional. El hecho ocurrió en cercanías del Pasaje Santa María y Malvinas, en el límite de los barrios Jorge Newbery y Las Flores, cuando el hombre fue encontrado en el suelo, frente a su casa, con un disparo en la cabeza. Por ese homicidio fue imputado Héctor Matías Barra (23).

18. El lunes 5 de julio murió Nery Alberto Sepúlveda (21). Fue tras una discusión con su pareja, una chica de 17 años que le aplicó una puñalada en la pierna y le cortó la arteria femoral. El hecho ocurrió en la esquina de Chazarreta y Kaikén, del barrio Máximo Abásolo.

19. El domingo 1 de agosto se produjo el homicidio de Sebastián Alberto Haro (21), alias “Cototo”. El joven recibió un tiro en el medio de la frente cuando regresaba de comprar. Con él estaba Sergio Omar Flores (18), alias “Mota”, quien resultó herido con tres tiros en el cuerpo. El hecho fue en el barrio Moure y se presume que fue un acto de justicia por mano propia. Por el homicidio está imputado Eduardo Adrián Lijó.

20. El martes 3 de agosto fue asesinado el empleado bancario José Sebastián Fernández (31), aunque el cuerpo se encontró el sábado 8. La víctima fue a comprar cigarrillos y nada más se supo de él. A los tres días la policía encontró el auto que utilizaba la víctima y detuvo a tres jóvenes por el hecho. En la mañana siguiente se logró ubicar el cuerpo. Por el hecho fueron imputados Ricardo Pablo Olmos (19), J.E.A (16) y Oscar Alfredo Rojas (18).

21. El domingo 8 de agosto se produjo el asesinato del policía Néstor Adrián Manquepán (24). Fue mientras esperaba el colectivo frente a La Anónima del barrio 9 de Julio para asistir a su trabajo. Allí fue brutalmente golpeado. La policía está tras los pasos de los autores. A los 3 días la policía detuvo al presunto autor. Se trata de Jonathan Moreira Gironi (24), un panadero y aficionado en artes marciales que repartía el pan en la Alcaldía. Le dictaron prisión preventiva por 6 meses.

21) El lunes 16 de agosto el jubilado petrolero, Gerónimo Pedro Madrid González (64), recibió un tiro en el tórax. Eran las 19:15 cuando el hombre fue a ponerle candado al portón de su vivienda ubicada en Huergo 3.869 del barrio San Martín y fue ultimado

con una escopeta calibre 40. La policía tiene identificado a los presuntos autores y es posible que también se produzcan detenciones.

22) El 29 de agosto mataron a Luis Eduardo Canquel. El pibe de 23 años recibió un tiro en la frente cuando caminaba de regreso a su barrio, Máximo Abásolo, por la avenida 10 de Noviembre y Carlos Gardel, del barrio Quirno Costa. Su asesinato se produjo a las 18:50. Unas horas antes del hecho la víctima había asistido a un partido de fútbol, como hincha, en el que jugó Jorge Newbery y Ferro. Esa misma noche, a partir de las revelaciones de los testigos, la policía accedió a una orden de allanamiento, detuvo a un sospechoso y secuestró dos armas de fuego: una pistola calibre 11/25 y una escopeta calibre 380. Al día siguiente detuvo al presunto autor del hecho. Se trata de un menor de 17 años, de iniciales M.P. y quedó imputado por el homicidio. Además se le dictó prisión preventiva y quedó alojado en el Centro de Orientación Socioeducativo (COSE) de Trelew. Su cómplice, Maximiliano Hidalgo (20), recuperó la libertad y quedó imputado por tenencia de armas.

23- Víctima: Otilio Catrihual, 59 años.

Día: 20 de setiembre, a las 20:30.

Barrio: San Martín

Arma utilizada: arma de fuego.

Móvil del crimen: Catrihual era comerciante y fue asesinado en ocasión de robo a su multirrubro.

Detenidos o imputados: no.

24- Víctima: Segundo Melinao, 45 años.

Día: 4 de octubre, entre las 21 y 22.

Barrio: San Martín.

Arma utilizada: arma de fuego.

Móvil del crimen: asesinato en ocasión de robo.

Detenidos o imputados: no.

25- Víctima: Luis Mansilla, 32 años.

Día: 9 de octubre, a la 1.

Barrio: San Martín.

Arma utilizada: arma de fuego.

Móvil del crimen: el presunto victimario, Celestino Vera quien se entregó en la comisaría, se habría vengado porque no quisieron venderle una caja de vino en el almacén donde se encontraba la víctima.

Detenidos o imputados: sí.

26- Víctima: José Nahuelquir, 35 años.

Día: 17 de octubre, a las 21:30.

Barrio: Máximo Abásolo.

Arma utilizada: objeto contundente.

Móvil del crimen. Cantalicio Pranes se entregó y confesó que le arrojó un bloque en la cabeza.

Detenidos o imputados: sí.

27- Víctima: Andrés Rivera, 34 años.

Día: 24 de octubre, a las 22.

Barrio: Centro.

Arma utilizada: arma de fuego, calibre 22.

Móvil del crimen: dos ladrones asaltaron un vip donde la víctima trabajaba como custodio y lo asesinaron de cuatro disparos.

Detenidos o imputados: no.

28-29-30- Víctimas: Pablo Pichilef, 28 años; Víctor Pichilef, 32 y Gustavo Pichilef, 20.

Día: 31 de octubre, a la 3.

Barrio: Isidro Quiroga.

Arma utilizada: arma de fuego.

Móvil del crimen: habrían sido asesinados cuando fueron a reprocharles su actitud a un joven que habría intentado ingresar a robar en una vivienda del sector.

Detenidos o imputados: sí.

2011

1) El 4 de enero un presunto ajuste de cuentas en el barrio San Martín fue asesinado de un disparo en el cuello Elías Hernández, de 18 años.

<http://www.elpatagonico.net/nota/112619-los-20-homicidios-registrados-en-lo-que-va-de-2011/>

- 2) El 16 de enero en una pelea en el interior de una ex gamela de YPF, en Kilómetro 3, Leandro Anaya, de 25 años, recibió una mortal puñalada debajo de la axila derecha.
- 3) Otro homicidio ocurrido el 16 de enero, pero en la zona de La Loma, también de madrugada tuvo como víctima a Omar Salpú, de 19 años. En una riña callejera y recibió una puñalada que le perforó el corazón y un pulmón.
- 4) El 17 de enero, Matías Ovalle, de 19 años, fue acribillado a tiros en una esquina del barrio Ñiaco, cuando estaba con un amigo.
- 5) El 12 de marzo, Eduardo Martínez, de 21 años también fue atacado a balazos por tres personas encapuchadas en el barrio Ñiaco. Era hijo de un policía
- 6) El 18 de marzo en Playa Sud se hallaron restos de un cuerpo humano. A los pocos días se descubrió que el Estadio del Centenario había sido la escena del crimen y que la víctima era Carlos Caicheo, de 30 años.
- 7) El 22 de marzo, Juan Pablo Caba, de 30 años, murió a raíz de una infección por una herida de bala. Según la policía se negó a denunciar a su atacante.
- 8) En la madrugada del 19 de abril, Alberto Logocki, de 31 años, observó a un ladrón que estaba robándole hierros de construcción en su casa del Cordón Forestal. Lo persiguió y el delincuente le asestó un mortal puntazo en el pecho, dándole muerte.
- 9) El 26 de abril, Jorge Soria, de 24 años, recibió un disparo en el cuello luego de mantener una discusión con su presunto homicida, Walter Castro, quien será juzgado por homicidio agravado.
- 10) El 30 de abril, Daniel Cerezo, de 36 años, resultó víctima de una feroz golpiza en la calle Ameghino y tras 14 días de agonía murió. Se desconocen las causas del ataque y autores.
- 11) El 21 de mayo, Luis Caamaño, de 24 años, fue ultimado de dos balazos en la espalda ante los ojos de su padre. El homicidio fue en Kilómetro 8 y por la autoría fue imputado Ariel Álvarez.

12) El 7 de junio Mario Millaldeo, de 35 años, murió después de agonizar durante más de dos meses por una violenta golpiza durante una reunión familiar, en el barrio San Cayetano.

13) El 11 de junio, Cristian Espinosa, de 30 años, fue hallado asesinado en un descampado con una certera puñalada en el corazón. Rubén Vargas (29) divulgó haber sido el autor del crimen y antes de ser detenido se suicidó.

14) El 12 de junio, Alejandro Jorge López (40) fue asesinado en Kilómetro 5 cuando fue hasta un domicilio cercano a su casa a exigir que no le suministrasen más drogas a su hija.

15) El 28 de julio, Rodrigo Álamo, de 30 años, apareció sin vida en el interior de un edificio situado frente al club USMA, en Kilómetro 5, con una lesión en la cabeza. No hay imputados.

16) El 18 de setiembre, Humberto Almonacid, de 19 años, fue ultimado a balazos durante un confuso episodio que tuvo lugar en el barrio Máximo Abásolo.

17) El 21 de setiembre, en un caso de parricidio ocurrido en el barrio Ceferino Luis Alberto Obando Gamín, de 42 años, falleció de seis puñaladas. Esa noche habría intentado agredir a su mujer y a su hijo de 16 años, quien está imputado de haberle dado muerte.

18) El 1 de octubre, Osvaldo “el chileno” Prieto, de 46 años, fue asesinado con 15 puñaladas en el cuello, en la extensión del barrio Stella Maris. Por el hecho está detenido Jorge Fernando “Mate” Levicán, quien confesó la autoría.

19) El 4 de octubre, Héctor Osvaldo Miranda, de 50 años, fue asesinado de una puñalada en el barrio Ceferino Namuncurá. A pocas horas del homicidio, Claudio Roberto Chanampa (44) se adjudicó la autoría tras entregarse en la policía.

20) El 9 de octubre a la madrugada en un enfrentamiento armado en el barrio San Martín, resultó gravemente herido Norberto Calleia, de 29 años, quien falleció en el Hospital Regional.

21), 22) y 23) LOS fines de semanas en los que ocurrieron tres muertes fue el del 19 y 20 de noviembre de 2011 cuando fallecieron en distintos hechos tres jóvenes. El primer hecho fue el homicidio de Sergio “Mota” Flores, de 21 años de edad, que tuvo lugar en el barrio Cerro Solo cuando en medio de un presunto “ajuste de cuentas” ingresaron tres personas al domicilio de la víctima, lo golpearon y luego le dispararon en el pecho.

24) La muerte de Néstor Fabián Oyarzo habría ocurrido en ocasión de robo cuando la víctima junto a dos amigos regresaban de un local bailable. La víctima se habría resistido a que le robaran y fue apuñalado.

25) El cruento fin de semana Ceferino Monaldi habría ultimado de un disparo en el pecho a Darío Tacacho cuando caminaba junto a dos personas por la esquina de Patricios y Juan Manuel de Rosas.

26) Juan Ezequiel Melhen murió luego de recibir tres balazos mientras intentaba defender a su novia el 10 de octubre en plena vía pública.

ANEXO II

Homicidios 2009-2011 Año 2009 (12 homicidios de 24 en total)

Diario y fecha	Titular	Nota de tapa/nota madre o genérica	Nombre, apellido y edad de involucrados y causas anteriores	Causa del deceso	Lugar público donde ocurrió	Intervención del Estado/ otras instituciones
CR-1/2/09	Conmoción en cercanías de asentamientos ilegales por el asesinato de un adolescente	Muere joven apuñalado (MADRE)	Victima: Miguel Huichapani (17)	Arma Blanca	Esquina 10 de Noviembre y Polonia	-
CR-1/2/09	Tribus	(GENERICA)	Victima: Miguel Huichapani (17)	-	-	-
EP-1/2/09	Lo mataron de cinco puñaladas para robarle un teléfono celular	Lo mataron para robarle un celular (MADRE)	Victima: Miguel Huichapani (17)	Arma Blanca	Esquina Guastavino y Polonia	Seccional Cuarta
CR-2/2/09	Dormía en un banco de la costanera y lo mataron a golpes	Lo mataron a golpes mientras dormía (MADRE)	Victima: David Omar Aguirre (33), de Córdoba. Victimario: NN (21) de Río Negro	Golpes	“Plaza Soberanía”, costanera, centro	Seccional Primera
EP-2/2/09	Un hombre murió al ser golpeado en la cabeza tras una discusión	Una discusión termino con un hombre muerto (MADRE)	Victima: David Omar Aguirre (33), de Córdoba. Victimario: Victimario: Eliecer Alarcón (21)	Golpes	“Plaza Soberanía”, costanera, centro	Seccional Primera Ministerio Público Fiscal
EP-3/2/09	David Aguirre será inhumado en Punilla	GENERICA	-	-	-	-
EP-3/2/09	“Miguel no era flogger”	GENERICA	-	-	-	-

Tesis doctoral
La construcción simbólica de la muerte: jóvenes, imágenes y espacio público
Haydeé Beatriz Escudero

CR-4/2/09	Prisión preventiva para el joven acusado de matar a golpes a otro en la costanera	GENERICA	Victimario: Eliecer Alarcón (21) de Chole Choel, Río Negro	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-4/2/09	Con pancartas reclamaron ayer “Justicia para Miguel”	GENERICA	-	-	-	-
EP-4/2/09	Dos meses de prisión preventiva al acusado de asesinar a Aguirre	GENERICA	Victimario: Eliecer Alarcón (21) de Chole Choel, Río Negro	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR-11/2/09	Madrugada de tiroteo y muerte en barrio Moure	Madrugada de tiroteo y muerte en barrio Moure	Victima: Denis Alberto Haro (18) Detenidos: I.M (16), Patricio “Pato” Argel (19)	Disparos en enfrentamiento entre grupos antagónicos	Calle de un barrio periférico	Seccional Quinta Infantería
CR-11/2/09	¿Otro caso de „Justicia“ por mano propia?	GENERICA	-	-	-	Policía comunitaria Programa De Seguridad Participativa
EP-11/2/09	Matan a un joven en el Moure de un disparo en el cuello	Otro crimen tras noche de terror en el barrio Moure	Victima: Denis Alberto Haro (18) Detenidos: I.M (16), M.A (17), Patricio “Pato” Argel (19) Sospechoso: Martín Alvarado (22)	Disparos	Esquina Carlos Campo y Bahamonde, barrio Moure	Seccional Quinta Seccional Cuarta GEOP
CR-12/2/09	Detienen al principal sospechoso por el crimen en el Moure	GENERICA	Victimario: Martín “Carota” Alvarado (23)	-	-	Fiscalía

CR-12/2/09	¿Quién Provee de proyectiles de mediano y grueso calibre a los sectores marginales?	GENERICA	-	-	-	Policía Federal
CR-12/2/09	Apertura de investigación para las tres mujeres detenidas	GENERICA	Detenidas: María Segovia (47), madre de Argel; Ana Myburg (19) y Carolina Myburg (23)	-	-	Ministerio Publico Fiscal
CR-12/2/09	Prisión preventiva para Pato Argel y los dos menores que lo acompañaban la madrugada del crimen	GENERICA	Victimario: Patricio “Pato” Argel (19), L.J.M (menor) y R.M.A (menor)	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-12/2/09	Tres aprehendidos por los tiroteos del Moure quedaron detenidos	GENERICA	Detenidos: Patricio “Pato” Argel (19), L.J.M (menor) y R.M.A (menor)	-	-	Ministerio Público Fiscal COSE
EP-12/2/09	Detienen al principal sospechoso de haberle disparado a Denis Haro	GENERICA	Victimario: Martín “Carota” Alvarado (23)	-	-	Seccional Quinta
CR-13/2/09	Otros dos detenidos por el crimen de Haro	Homicidio en el Moure: se entregó otro imputado y la Brigada de Investigaciones atrapó al restante (GENERICA)	Detenidos: Sebastián Haro (19); “Nene” Ramos	-	-	Brigada de investigaciones
CR-13/2/09	“Esta noche vuelven a cagarse a tiros” y la indignación policial contra la Juez de Garantías	GENERICA	-	-	-	Policía Federal
EP-13/2/09	Detuvieron al “Nene” Ramos y se entregó “Cototo” Haro por los tiroteos del Moure	Hay dos detenidos más por el crimen del Moure	Detenidos: Sebastián “Cototo” Haro (19), Roberto “Nene”	-	-	Seccional Quinta

		(GENERICA)	Ramos, Víctor Argel (22), Juvenal Jaramillo			
CR- 14/2/09	Preventiva para otro imputado en el crimen del Moure	Preventiva para otro imputado en el homicidio del Moure (GENERICA)	Detenido: Roberto Ramos (-)	-	-	Ministerio Publico Fiscal
CR- 14/2/09	Crimen de Miguel Huichapani: hoy marchan pidiendo por el esclarecimiento	GENERICA	-	-	-	-
EP- 14/2/09	Hoy, marcha de silencio por el homicidio de Miguel Huichapani	Marcharán hoy por un crimen impune (GENERICA)	-	-	-	-
EP- 15/2/09	Unas cien personas se movilizaron en silencio por el crimen de Huichapani	GENERICA	-	-	-	
EP- 15/2/09	Mas criticas para el juez Tasello	GENERICA	-	-	-	Concejales
EP- 23/2/09	Tres asesinatos estremecieron ayer a Comodoro Rivadavia	MADRE	Victima: David Gallardo	Disparo	Calle los Perales, barrio San Martín	Seccional Cuarta
CR- 24/2/09	Terrible ataque a balazos contra una familia y efectivos policiales, con otra víctima mortal	Domingo trágico: Tres hombres asesinados y ocho muertos en un choque frontal (MADRE)	Victima: David Gallardo (22)	Disparos	Calle 12 de Octubre y Los Perales	Seccional séptima
CR- 24/2/09	Estaría identificado el homicida del 30 de Octubre y es inminente su detención	GENERICA	-	-	-	Seccional Quinta Brigada de investigaciones

EP-24/2/09	Secuestraron un rifle con mira telescópica y una tumbera	GENERICA	-	-	-	GEOP Criminalística
CR-25/2/09	Detuvieron a Pucho Pacheco por el homicidio del trabajador paraguayo en el 30 de octubre	GENERICA	Victimario: David "Pucho" Pacheco (25), con antecedentes delictivos e implicación en un homicidio			Brigada de Investigaciones
CR-25/2/09	En horas de la tarde detuvieron a otros sospechoso de uno de los dos asesinatos en barrio San Martin	GENERICA	Implicado: Facundo "Murillo" Delgado			Brigada de investigación Seccional Cuarta
CR-26/2/09	Prisión preventiva para "Pucho" Pacheco por el homicidio de trabajador paraguayo: podría purgar hasta 25 años de cárcel	GENERICA	-	-	-	Seccional Quinta Alcaldía Policial
EP-26/2/09	Hoy se resuelve la situación del supuesto homicida de Gallardo	GENERICA	-	-	-	Brigada de Investigaciones
EP-27/2/09	El arma secuestrada tras un crimen había desaparecido de una comisaría	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-27/2/09	Declaró el detenido por el homicidio de Gallardo y ofreció pruebas a su favor	GENERICA	Acusado: Fabián Delgado (34)	-	-	Ministerio Publico Fiscal
CR-3/3/09	Seguirá con prisión preventiva el joven imputado en el homicidio de la Costanera	GENERICA	Victimario: Eliecer Gabriel Alarcón (21)	-	-	Jueces Muller y Tasello
EP-3/3/09	Ratificaron la prisión preventiva para el acusado del homicidio en la costanera	GENERICA	Victimario: Eliecer Gabriel Alarcón (21)	-	-	Ministerio Publico Fiscal

EP-7/3/09	Declaró uno de los imputados por el homicidio de Denis Haro	GENERICA	Imputado: Roberto "Nene" Ramos (26) y Martín "Carota" Alvarado (22)	-	-	Ministerio Publico Fiscal
CR-21/3/09	De un certero balazo matan a un joven en el barrio Pietrobelli: el presunto autor está detenido	Matan en la calle a un joven de un balazo (MADRE)	Victima: Carlos Hernández (18) Victimario: Fabián "Piky" Barría (35)	Disparo	Vía Pública del barrio Pietrobelli	Seccional Segunda Infantería
EP-21/3/09	Tendrá prisión domiciliaria uno de los implicados en el crimen de Denis Haro	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-21/3/09	Matan a un joven en lo alto del Pietrobelli	MADRE	Victima: Carlos Hernández (18) Victimario: Fabián "Piky" Barría (35)	Disparo	Vía Pública del barrio Pietrobelli	Seccional Segunda Infantería
CR-22/3/09	Se mantiene el clima de tensión en la zona Alta del barrio Pietrobelli	GENERICA	-	-	-	-
EP-22/3/09	Familiares de Hernández habrían intentado quemar la casa de Barría	GENERICA	-	-	-	Bomberos voluntarios Seccional Segunda
EP-22/3/09	Hoy se realiza el control de detención por el homicidio en el Pietrobelli	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-23/3/09	Le dictaron seis meses de prisión preventiva a Fabián "Pity" Barría	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-	Son 11 familias las	GENERICA	-	-	-	-

23/3/09	involucradas en el conflicto mortal del Pietrobelli					
CR-25/3/09	“Mi marido no mató a nadie y hoy somos 47 personas escondidas y amenazadas de muerte”	GENERICA	-	-	-	-
CR-26/3/09	“Ya habían mandado al Hospital a tres de mis hermanos y ahora me mandaron un hijo al cementerio... ninguno de ellos salió herido”	GENERICA	-	-	-	-
EP-25/3/09	La familia Hernández exige justicia y denuncia amenazas	GENERICA				
CR-29/3/09	Discutió por la ex novia de su amigo y lo mataron de 3 puñaladas a la salida del baile	Matan a un joven de tres puñaladas a la salida del baile (MADRE)	Victima: Néstor Coronel (22) Victimario: Víctor Borda (23)	Arma blanca	Calle Ameghino (salida de bailanta)	Seccional Segunda
EP-29/3/09	Asesinan a un joven al salir de un boliche	Asesinan a joven afuera del boliche (MADRE)	Victima: Néstor Coronel (22) Victimario: Víctor Borda (23)	Arma blanca	Calle Ameghino (salida de bailanta)	Seccional Segunda
CR-30/3/09	Dos meses de prisión preventiva para el acusado de matar a un joven a la salida de bailanta	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-30/3/09	Dictaron tres meses de prisión preventiva para Borda	Acusado de matar al joven, a prisión (GENERICA)	Victimario: Víctor Borda (23)	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-4/4/09	A dos meses del asesinato de Huichapani no existen testigos	GENERICA	-	-	-	-
CR-	Dos homicidios en una noche	MADRE	Victima: Javier Juel	Arma blanca	Calle Patagonia,	Seccional

6/4/09	violenta		(25) Victimario: Wagner "Chanchi" Soto (19)		barrio Jorge Newbery	Segunda
EP-6/4/09	A pocas cuadras de distancia se produjeron dos homicidios	MADRE	Victima: Nelson Javier Llaguel (25) Victimario: Wagner "Chanchi" Soto (19), con antecedentes policiales	Arma blanca	Calle Patagonia y Misiones, barrio Newbery	
CR- 7/4/09	Prisión preventiva para el único detenido por el homicidio en barrio Jorge Newbery	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
CR- 14/4/09	Crónica de otra muerte anunciada en el sector "caliente" del barrio San Martín	Matan a otro joven de un balazo en la „zona caliente“ del San Martín	Víctima: Leandro Salvatierra (19) Sospechoso: NN (17) Implicados: Jorge Luis Oviedo Castro (24)	Disparos	Esquina Las Violetas y Las Fresas, Barrio San bMartín	Seccional Cuarta Grupo Especial de Operaciones Policiales (GEOP) Infantería
CR- 14/4/09	Preventiva para los tres "Caraflaca" que hirieron a dos jóvenes	GENERICA	Detenidos: Luis Velázquez, Jonathan Ojeda, Dante Soto	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP- 14/4/09	Matan de un disparo a joven en el San Martín	Matan a un joven en el San Martín (MADRE)	Víctima: Leandro Salvatierra (19) Sospechoso: LM (17) Implicados: Jorge Luis Oviedo Castro (24)			Ministerio Publico Fiscal
CR-	Asesinato de "Nico"	Imputado en dos	Detenidos: Luis	-	-	Ministerio

15/4/09	Salvatierra: preventiva con salida para estudiar para el adolescente imputado	homicidios con salida para estudiar (GENERICA)	Velázquez, Jonathan Ojeda, Dante Soto			Publico Fiscal
EP-17/4/09	Le otorgaron otro mes a la Fiscalía para la investigación del crimen de Haro	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
CR-14/5/09	Reconstruyeron el homicidio de David Gallardo en el barrio San Martin	GENERICA	-	-	-	Funcionarios policiales y judiciales
EP-14/5/09	Presentaron la acusación por el homicidio de Denis Haro	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
CR-15/5/09	Imputado del homicidio del Moure tendrá prisión preventiva hasta llegar a juicio oral y publico	GENERICA	Imputados: Sebastián Haro, Martin "Carota" Alvarado y Roberto "Nene" Ramos	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-30/5/09	La Fiscalía pedirá 12 años de prisión para el imputado de matar a Coronel	GENERICA	Imputado: Víctor Ariel Borda (23)	-	-	Ministerio Publico Fiscal
CR-24/6/09	Homicidio de David Gallardo: Otorgan permiso de salida laboral a imputado	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal Seccional Cuarta
CR-30/6/09	El homicidio de Denis Haro ocurrido en febrero ya está listo para juicio oral y público	GENERICA	Imputados: Sebastián Haro, Martin "Carota" Alvarado y Roberto "Nene" Ramos	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-30/6/09	Se elevó a juicio la causa por el homicidio de Denis Haro	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR-5/7/09	Enfrentamiento y terrible desenlace en la extensión del Abásolo	Matan a un chico de un balazo en el pecho (MADRE)	Victima: Cristian Garcés (14)	Disparos	Calle. Zona de Quintas Barrio Máximo Abásolo	Seccional Sexta
EP-5/7/09	Matan a un adolescente en una	MADRE	Victima: Cristian	Disparos	Calle Franzoni al	Seccional Sexta

	pelea entre bandas en el Máximo Abásolo		Garcés (14)		1.500	Ministerio Público Fiscal
CR-6/7/09	“No queremos que sigan matando niños como Cristian, queremos justicia y que castiguen a los culpables”	GENERICA	-	-	-	-
EP-6/7/09	Familiares de Cristian dicen que fue víctima de una bala perdida	GENERICA	-	-	-	-
CR-7/7/09	Crimen del chico en el Abásolo: se entregó el principal sospechoso	GENERICA	Victimario: Santana alias “Pecho” y “Moncho” (22)	-	-	Brigada de investigaciones
EP-9/7/09	Le dictaron seis meses de preventiva al imputado del homicidio de Garcés	GENERICA	Imputado: Manuel Santana (22)			
EP-12/7/09	Secuestraron municiones en torno al homicidio de Garcés	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal Brigada de Investigaciones
CR-16/7/09	Santana sigue en prisión preventiva por el homicidio de Cristian Garcés	GENERICA	Victimario: Manuel Santana	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-16/7/09	Le negaron salida laboral al imputado por el homicidio de Cristian Garcés	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-31/7/09	Sin avances en la investigación por el homicidio de Huichapani	GENERICA	-	-	-	-
CR-15/8/09	Abrupto final de un adolescente en el sector 22 de Standart Norte	MADRE	Victima: CDSM (15)	Paro cardio respiratorio	Calle de barrio Stándar Norte	
CR-	Homicidio de un joven en el	MADRE	Victima: Rodolfo	Disparos	Calle Los	Seccional Sexta

23/8/09	Abásolo tendría relación con ataque a balazos a un domicilio del barrio Ciudadela		Quiñimil (23)		Plátanos y Adela Small, barrio Máximo Abásolo	Criminalística Brigada de investigaciones
EP-23/8/09	Murió un adolescente que fue baleado en el Abásolo	MADRE	Victima: Rodolfo Quiñimil (23)	Disparos	Calle Los Plátanos y Adela Small, barrio Máximo Abásolo	
CR-29/8/09	Detuvieron al principal sospechoso del homicidio de Rodolfo Quiñimil	GENERICA	Victimario: Nicolás Mansilla (22)	-	-	-
EP-29/8/09	Atraparon al presunto homicida de Quiñimil	GENERICA	Detenidos: Nicolás Mansilla (22), Cristian Evans (31), Joel Alacapán (18), Juan Albando (22) y Aldo Rodríguez (37)	-	-	Seccional Sexta y la Brigada de Investigaciones
CR-1/9/09	Prisión preventiva para el presunto homicida de Rodolfo Quiñimil	GENERICA	Victimario: Nicolás Mansilla (22)	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR-9/9/09	Crimen a la salida de la bailanta: el acusado seguirá preso hasta el juicio	GENERICA	Victimario: Víctor Borda (23)	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-9/9/09	Se elevó a juicio la causa por el homicidio de Coronel	GENERICA	Victimario: Víctor Borda (23)	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR-10/9/09	El único procesado y detenido por el crimen del chicos Cristian Garcés continuará privado de su libertad	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR-26/9/09	“Pucho” Pacheco irá a juicio oral	GENERICA	-	-	-	-
CR-	Homicidio del pibe Garcés: un	GENERICA	Victimario: Manuel	-	-	Ministerio

2/10/09	juez con dudas difirió resolución hasta la próxima semana		Santana			Público Fiscal
CR-29/10/9	Un muerto y un herido grave en presunto ajuste de cuentas	MADRE	Victima: Andrés “El Negro” Monzón (24), con antecedentes policiales	Disparos	Calle Alvear y Ameghino	Seccional segunda Brigada De Investigaciones
CR-29/10/9	El autor sería un „viejo conocido“ de la justicia y el entregador, un patovica	GENERICA	-	-	-	-
EP-29/10/9	Estaría identificado el autor del homicidio	GENERICA	Victima: Andrés “El Negro” Monzón (24), con antecedentes policiales	-	-	-
CR-30/10/9	No hay detención para Rubilar y si captura para el patovica a quien por la noche le quemaron la casa	GENERICA	Implicados: Adolfo Rubilar (42), Pablo Celiz (40), NN (17)	-	-	-
EP-30/10/9	Pidieron la captura de un partícipe necesario en el crimen de Monzón	GENERICA	Implicado: Pablo Celiz (40)	-	-	Oficina Judicial
CR-31/10/9	Homicidio y lesiones gravísimas: desligaron a Rubilar de la causa y el patovica sigue con captura recomendada	GENERICA	-	-	-	-
CR-26/10/9	A un mes, hermanos de víctima de homicidio reclaman celeridad en las investigaciones	GENERICA				
EP-	Asenjo se recupera luego de	GENERICA	-	-	-	-

2/11/09	recibir el disparo en la cabeza					
EP-2/11/09	Asesinaron de un tiro a un menor en el Abásolo	MADRE	Víctima: Bruno Nicolás Gallardo (14)	Disparos	12 de Octubre y Los Duraznos	Seccional Séptima
EP-5/11/09	Imputaron a tres jóvenes por el homicidio de Bruno Gallardo	GENERICA	Imputados: Juan Antonio (18) y Pedro Damián Marimán (19), Miguel Gallardo (24)	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR-12/11/9	Los menores imputados en el homicidio del Pietrobelli fueron enviados al COSE del Trelew	GENERICA	Implicado: dos menores (17) (16)			Seccional segunda COSE (Centro de Orientación Socio Educativa)

Año 2010 (13 homicidios tomados de 36 en total)

EP-30/1/10	Tras pelearse con su hermano fue asesinado por un conocido	MADRE	Victima: Richard Apeleo (18) Víctimario: Alejandro "Loquillo" Amarilla (20)	Arma blanca	Calles Tacuari y Tierra Del Fuego, barrio José Fuchs	Seccional segunda
EP-31/1/10	Prisión preventiva para los imputados por las muertes de Alvarado y Apeleo	GENERICA	-	-	-	
CR-23/2/10	Los Salvatierra dicen haber sido ellos los agredidos	GENERICA	-	-	-	-
CR-23/2/10	Madre de hombre detenido por un homicidio alega su inocencia y denuncia a familiares de la	GENERICA	-	-	-	-

	víctima					
CR-8/3/10	A golpes y puñaladas matan a un joven en la costanera	MADRE	Victima: Daniel Gatica (20) Sospechosos: menores de edad	Arma blanca	Playa Costanera	Seccional Primera
EP-8/3/10	Madrugada violenta: ocho apuñalados, uno muerto	MADRE	Victima: Daniel Gatica (20)	Arma blanca	Playa Costanera	Seccional Primera
CR-9/3/10	Homicidio en la costanera: buscan automóvil y se recuperan los otros tres apuñalados	GENERICA	-	-	-	Brigada de Investigaciones
EP12/3/10	A seis días del homicidio de Gatica no surgieron novedades sobre los autores	GENERICA	-	-	-	-
CR-19/3/10	Prosiguen allanamientos en el barrio 30 de Octubre en búsqueda de homicidas y de armas de fuego	GENERICA				
CR-24/3/10	Dos “punteros” políticos estarían involucrados en el sangriento homicidio de la costanera	GENERICA	-	-	-	Brigada de Investigaciones
EP-24/3/10	Secuestran un automóvil y vestimenta en relación al crimen de la costanera	GENERICA	-	-	-	-
EP-27/3/10	Condenan al único imputado por el homicidio de Cristian Garcés	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-14/4/10	Aunque existen pruebas, todavía no hubo detenciones por	GENERICA	-	-	-	-

	el caso Gatica					
CR-17/4/10	Lo ejecutaron de un tiro y lo dejaron muerto en el Hospital en presunto ajuste de cuentas	MADRE	Victima: Jorge Babic (23), con antecedentes policiales	Disparos	Calle 1 y Esquina O'Donnel, barrio San Cayetano	Brigada de Investigaciones Seccional Séptima
EP-17/4/10	Muere un joven que fue baleado en la espalda y abandonado en el Hospital	MADRE	Victima: Jorge Babic (23), con antecedentes policiales	Disparos	Calle 1 y Esquina O'Donnel, barrio San Cayetano	Seccional Primera Criminalística Seccional Séptima Brigada de Investigaciones División de Drogas Peligrosas y Leyes Especiales
CR-18/4/10	La Brigada de investigaciones acorraló y detuvo en la madrugada al supuesto homicida de Jorge Babic	GENERICA	Detenido: Mauro Tula (21), con antecedentes policiales	-	-	Brigada de Investigaciones
EP-18/4/10	Detienen al presunto homicida de Babic	GENERICA	Detenidos: Jonatan Rodrigo Alvarez, (22), Mauro Tula (20), Mauro Poveda (30)	-	-	Brigada de Investigaciones Ministerio Publico Fiscal
CR-20/4/10	De un certero balazo en la cabeza mataron a un joven del barrio "194 viviendas"	MADRE	Victima: Maximiliano Cayupel (22), con antecedentes	Disparos	Avenida Maiz y calle Petrel	-
EP-20/4/10	Asesinan a un joven de un balazo en la cabeza	MADRE	Victima: Maximiliano Cayupel (22), con antecedentes	Disparos	esquina de Base Marambio y Alejandro Maíz, Km8	-

CR-21/4/10	Homicidio en km8: no descartarían detención del principal testigo	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
CR-22/4/10	“Pensamos que tras la muerte de Maxi hay una mafia de la droga”	GENERICA	-	-	-	-
CR-23/4/10	De dos balazos en el pecho asesinaron a pibe de 17 años en el máximo Abásolo	MADRE	Víctima: Brian Henríquez (17) Implicados: José Nahuelmilla (22), Javier Gallardo (19), Carlos Olivares (21), y NN (17)	Disparos	Patio Casa Máximo Abásolo	Seccional Séptima
EP-23/4/10	Los tres implicados en el homicidio de Babic están con prisión preventiva	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
CR-24/4/10	Quedaron con prisión preventiva los cuatro involucrados en el homicidio del pibe de 17 años en el Máximo Abásolo	GENERICA	-	-	-	Seccional Séptima Brigada de Investigaciones
CR-24/4/10	Una muerte, mucho miedo y clamor por justicia en km8	GENERICA	-	-	-	Comisaría Km8 Brigada de Investigaciones
EP-24/4/10	Marcharon para exigir que se aclare el homicidio de Cayupel	GENERICA	-	-	-	-
CR-29/4/10	En libertad y con medidas sustitutivas quedaron los tres involucrados en el homicidio de Jorge Babic	GENERICA	Detenido: Mauro Tula (21), con antecedentes policiales y Mauro Carion Overa (35)	-	-	Ministerio Publico Fiscal

			Victimario: Jonatán Álvarez (23)			
CR-14/5/10	Homicidio de Mauricio Monzón: 3 meses de prisión preventiva para Pablo Celiz	GENERICA	-	-	-	-
EP-14/5/10	Le dictaron seis meses de prisión preventiva a Celiz	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR-6/7/10	Joven de 21 años murió desangrado tras ser apuñalado por su concubina de 17 que se habría defendido de una agresión	MADRE	Victima: Nery “Cipo” Sepúlveda (21) Victimario: LM (17)	Arma blanca	Esquina Chazarreta y Kaikén, barrio Máximo Abásolo	Seccional Séptima
EP-6/7/10	Un joven murió tras ser apuñalado por su pareja	MADRE	Victima: Nery “Cipo” Sepúlveda (21) Victimario: LM (17)	Arma blanca	Esquina de Chazarreta y Kaiken, Barrio Máximo Abasolo.	Ministerio Público Fiscal
CR-7/7/10	A cuatro meses del crimen de la costanera, no hay detenidos y denuncian amenazas de muerte a testigos directos	GENERICA	-	-	-	Brigada de Investigaciones
CR-7/7/10	Testigos del caso amenazados	GENERICA	-	-	-	-
CR-1/8/10	Jueza de Garantías otorga arresto domiciliario a un acusado de homicidio	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-2/8/10	Matan a un joven de un tiro en la frente y otro se encuentra grave	MADRE	Víctima: Sebastián “Cototo” Haro (21) Implicado: Sergio “Mota Flores” (18)	Disparos	Calles: Cayelli y Marinero López, barrio Moure	Seccional Quinta Infantería
EP-2/8/10	El ayer fallecido había estado imputado en el asesinato de	GENERICA	-	-	-	

	Denis Haro					
EP-3/8/10	Libran pedido de captura para el homicida de “Cototo” Haro	GENERICA	-	-	-	Seccional Quinta Ministerio Público Fiscal
EP-6/8/10	El crimen del Moure podría ser un caso de “justicia por mano propia”	GENERICA	Detenido: Eduardo Adrián “Moroco” Lijo (29)			
EP-7/8/10	El imputado de matar a Monzón gozará de una libertad parcial	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-7/8/10	Por ahora, el “justiciero” del Moure estará preso dos meses	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-18/8/10	Le confirmaron la prisión preventiva al imputado por el homicidio de Apeleo	GENERICA	-	-	-	-
EP-21/8/10	La Fiscalía presentó la acusación por el homicidio de Brian Henríquez	GENERICA	Víctima: Brian Henríquez (17) Imputados: Carlos Olivares (24), Javier Gallardo (21), L.G. (16) y José Luis Nahuelmilla (23)	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR-30/8/10	Trágico enfrentamiento concluye con un joven muerto en el Quirno Costa	MADRE	Victima: Luis Canquel (23)	Disparos	Calles 10 de Noviembre y Carlos Gardel	Seccional Cuarta
EP-30/8/10	Matan a un hincha de Newbery de un disparo en la frente	MADRE	Victima: Luis Canquel (23)	Disparos	Calles 10 de Noviembre y Carlos Gardel	Seccional Cuarta
CR-31/8/10	Estaría identificado el autor del disparo que acabó con la vida de Luis Canquel en el barrio	GENERICA	-	-	-	Seccional Cuarta Infantería Brigada de

	Quirno costa					Investigaciones
EP-31/8/10	Confesó haber matado a un joven: lo condenaron a 8 años de prisión	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-31/8/10	Dijo que salió a comprar pan y mantendrá la prisión domiciliaria	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR-1/9/10	Homicidio de Luis Canquel: detuvieron al menor sindicado autor del disparo mortal y resolvieron si traslado al COSE por 6 meses	GENERICA	Detenidos: MP (17), Maximiliano Idalgo (20)	-	-	Seccional Cuarta COSE
EP-1/9/10	“Loquillo” Amarilla se arrepintió y quedó sin efecto el juicio abreviado	GENERICICO	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR30/10/10	Homicidio de Luis Canquel: el menor imputado seguirá otro mes alojado en el COSE	GENERICA	-	-	-	-
CR-8/10/10	Siete meses del asesinato de Daniel Gatica en la costanera y no hay detenidos	GENERICA	Sospechoso: SAC (mayor de edad)	-	-	-
CR-1/11/10	Triple homicidio en la madrugada	MADRE	Victima: Víctor Pichilef (29), Pablo Pichilef (27) y Gustavo Pichilef (20) Implicados: Luis Cheuquemán y Fernando “El ojón” Barrientos	Disparos	Calle Marinero López 3100, barrio Isidro Quiroga	Seccional Quinta
CR-2/11/10	Relativa calma en medio del	GENERICA	-	-	-	Seccional Quinta

	dolor familiar por el triple homicidio					
EP-2/11/10	Los autores del triple asesinato habrían intentado robar en la casa de un concejal	GENERICA	Victima: Víctor Pichilef (29), Pablo Pichilef (27) y Gustavo Pichilef (20) Implicados: Luis Cheuquemán (18) y Carlos “El ojón” Barrientos (21)	Disparos		Seccional Quinta GEOP
EP-3/11/10	Les dictaron prisión preventiva a los dos implicados en el triple crimen	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR-3/11/10	Triple homicidio: 6 meses de prisión preventiva para Cheuquemán como probable autor	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP19/11/10	Triple asesinato: recuperó la libertad el “Ojón” Barrientos	GENERICA	-	-	-	-
EP27/11/10	Condenan a 3 años en suspenso a un implicado en el asesinato de Monzón	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
C-30/11/10	Investigan nuevo homicidio en el barrio Pietrobelli	MADRE	Victima: Gustavo Alvarenga (34)	Disparos	Calle Alem y Formosa, barrio Pietrobelli	Seccional Segunda Brigada de Investigaciones
CR-1/12/10	Se entregó el sospechoso por el homicidio del albañil correntino	GENERICA	Victimario: Jairo “Tony” Uribe (24)	-	-	Seccional Segunda Brigada de Investigaciones

CR-2/12/10	Dos meses de prisión preventiva para sospechoso del homicidio del albañil en barrio Pietrobelli	GENERICA	-	-	-	Seccional Segunda Brigada de Investigaciones
CR20/12/10	Nuevo y brutal asesinato de un joven en cercanías del faro	MADRE	-	Disparos	Faro, zona Norte	Comisaría Km8 Brigada de Investigaciones Criminalística
CR24/12/10	En memoria del hijo	GENERICA	Victima: Guillermo Ascencio (18)	-	-	Comisaría Km8 Brigada de Investigaciones Criminalística

Año 2011 (11 homicidios tomados de 26 en total)

CR-17/1/11	Un joven muere apuñalado en una violenta gresca	MADRE	Victima: Omar Salpú (19)	Arma blanca	Calle Ameghino 1500	Brigada de Investigaciones Seccional Segunda
CR-18/1/11	Muere joven acribillado a balazos en presunto “ajuste de cuentas”	MADRE	Victima: Matías Ovalle (19), con antecedentes policiales	Disparos	Esquina Mariano Rodríguez y Cabo Benítez, barrio Isidro Quiroga	Brigada de Investigaciones Criminalística
EP-18/1/11	Matan de seis balazos a un joven en el Ñiaco	MADRE	Victima: Matías Ovalle (19), con antecedentes policiales	Disparos	Esquina Mariano Rodríguez y Cabo Benítez, barrio Isidro Quiroga	Brigada de Investigaciones Criminalística

EP-19/1/11	Por el asesinato de Ovalle incendian y tirotean una vivienda en Cerro Solo	GENERICA	-	-	-	Seccional Quinta
CR-20/1/11	“Queremos que la policía busque al que mató a mi hijo y nos deje en paz”	GENERICA	-	-	-	-
CR-22/1/11	Cayó el presunto homicida de Alejandro Selpú	GENERICA	Detenido: Roberto “Chungo” Uribe (19), con antecedentes policiales			Brigada de Investigaciones Seccional segunda Ministerio Público Fiscal
CR-25/1/11	“Mi hijo no es un santo ,pero tampoco es un asesino”	GENERICA	-	-	-	Seccional segunda Ministerio Público Fiscal
EP-26/1/11	Le abreviaron dos causas y recibió una pena en suspenso	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-27/1/11	Crimen de Ovalle: la policía dice que no hay colaboración	GENERICA	-	-	-	Seccional Quinta
CR-28/1/11	Testigos que se niegan a declarar	GENERICA	-	-	-	-
CR-6/2/11	Se abre una nueva línea de investigación en el homicidio de Ovalle	GENERICA				
CR-8/2/11	Detiene al presunto homicida de Alejandro Salpú	GENERICA	Detenido: Damián Navarro (19)	-	-	Brigada de Investigaciones Criminalística Seccional Segunda
CR-9/2/11	Navarro sigue detenido y su situación procesal se conocerá	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal

	hoy					
EP-9/2/11	Imputaron a Navarro por el homicidio de Salpú y hoy se conocerá si queda preso	GENERICA	Detenido: Damián Navarro (19)	Disparos	-	-
EP-10/2/11	También recuperó la libertad el último detenido por el crimen de Salpú	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR-10/2/11	Una muerte violenta y ningún detenido por el caso Salpú	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR-26/2/11	Tres años de prisión en suspenso para imputado por tenencia ilegítima de arma y encubrimiento agravado	GENERICA	-	-	-	Tribunales penales Ministerio Público Fiscal
EP-3/3/11	La fiscalía pretendía 11 años de prisión y lo condenaron a 4	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR-7/3/11	Se cumple un año de la violenta del joven Daniel Gatica en la costanera	GENERICA	-	-	-	-
CR-7/3/11	El crudo testimonio y relato cronológico de una madre que un año después sigue pidiendo justicia	GENERICA	-	-	-	-
CR-9/3/11	Jairo Uribe seguirá preso hasta cumplir el plazo de prisión preventiva dictado por el homicidio de Albarenga	GENERICA	Imputado: Jairo Uribe (24)	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-8/3/11	Volvió al COSE el menor imputado en el homicidio de Luis Canquel	GENERICA	Detenidos: M.F.P. y Maximiliano Hidalgo	-	-	COSE Ministerio Público Fiscal
EP-11/3/11	Por otra falla judicial, quedó libre el imputado por el crimen	GENERICA	-	-	-	COSE Ministerio

	de Canquel					Público Fiscal
CR-13/3/11	Joven muere tras ser alcanzado por una de las balas con que acribillaron su auto	MADRE	Victima: Eduardo Martínez (21)	Disparos	Juana Azurduy y Marinero López, barrio Isidro Quiroga	Brigada de Investigaciones Seccional Quinta
CR-14/3/11	Sin mayores novedades de los asesinos del joven Eduardo Emanuel Martínez	GENERICA	-	-	-	-
CR-15/3/11	En el crimen del joven Martínez no hay gato encerrado	GENERICA	Sospechoso: “Gato” B, con antecedentes policiales	-	-	-
CR-16/3/11	Sospechoso del homicidio del pibe Martínez se declara inocente y totalmente ajeno al hecho	GENERICA	Sospechoso: Denis “Gato” Barrientos	-	-	Fiscalía
CR-27/3/11	Pesaba sobre el individuo arresto domiciliario por una causa de homicidio y fue nuevamente beneficiado por esa medida	GENERICA	Imputado: Javier Gallardo (23)	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-31/3/11	Un año de tratamiento tutelar para la adolescente que mató al marido	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR-19/4/11	Se cumple hoy un año del homicidio del joven Maximiliano Cayupel en Km8	GENERICA	-	-	-	-
EP-19/4/11	A un año del homicidio de Maximiliano Cayupel todavía no se conoce al autor	GENERICA	-	-	-	-
EP-20/4/11	Más de 70 personas marcharon pidiendo justicia por Maxi	GENERICA	-	-	-	-

	Cayupel					
EP-22/4/11	A un año del crimen de Henríquez no se realizó aún la audiencia preliminar	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-27/4/11	Matan de un tiro en el cuello a un hombre	MADRE	Victima: Jorge Soria (24)	Disparos	Calle Huergo y Los Álamos	Seccional Cuarta Seccional Séptima Brigada de Investigaciones
EP-28/4/11	La policía tiene identificado al presunto asesino de Soria	GENERICA	Sospechoso: Walter Castro (24)	-	-	Seccional Cuarta Brigada de Investigaciones
EP-29/4/11	Seguirá preso el imputado por el triple homicidio de los Pichilef	GENERICA	Imputado: Luis Cheuquemán	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-30/4/11	Soria se habría enojado con Castro porque le mostró un arma a su hijo	GENERICA	-	-	-	-
CR-22/5/11	Joven asesinado a balazos en Km8	MADRE	Victima: Luis Caamaño (23)	Disparos	Calle de barrio Km8	Brigada de Investigaciones Criminalística
EP-22/5/11	Intentó escapar y lo mataron de dos balazos por la espalda	MADRE	Victima: Luis Caamaño (23)	Disparos	Calle de barrio Km8	Brigada de Investigaciones Criminalística
EP-23/5/11	La familia de Caamaño reclama que se esclarezca su asesinato	GENERICA	-	-	-	-
EP-23/5/11	El homicidio en Km 8 generó una “pueblada”	GENERICA	-	-	-	GEOP
CR-24/5/11	La familia despide los restos del joven asesinado mientras avanza la investigación	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-24/5/11	Ahora cuestionan a Nicosia por su desempeño en la Fiscalía	GENERICA	-	-	-	-

EP-24/5/11	El presunto asesino de Luis Caamaño estaría identificado	GENERICA	-	-	-	Brigada de Investigaciones
EP-25/5/11	La familia de Caamaño asegura que se sabe quién es el asesino y piden que lo detengan	GENERICA	-	-	-	-
CR-26/5/11	Policía allana una vivienda de Km5 en relación al homicidio de Caamaño	GENERICA	-	-	-	-
CR-27/5/11	El padre de Caamaño denunció al presunto homicida de su hijo en la Fiscalía	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-9/6/11	Se entregó el presunto asesino del albañil Soria	GENERICA	Detenido: Walter Castro (24)	-	-	-
EP-10/6/11	Castro fue imputado por homicidio y le dictaron un mes de preventiva	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-16/6/11	La Justicia juntó todas las causas de los imputados de asesinar a Henríquez	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR-16/6/11	Mientras los homicidas de Brian Henríquez van presos, Gallardo recupera su libertad	GENERICA	Imputados: Javier Gallardo (23), con antecedentes por robo, LDG (17), Carlos Olivares (21), José Nahuelmilla (20)			Ministerio Público Fiscal
CR-4/6/11	Se espera que la Justicia ordene la detención del presunto homicida	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR-13/6/11	Brutal homicidio de un hombre por defender a su hija	MADRE	Victima: Alejandro Jorge López (41)	Disparos	Calle Larreta 80, barrio Km5	
EP-13/6/11	Lo mataron porque habría	MADRE	Victima: Alejandro	Disparos	Calle Larreta	Comisaría

	reclamado que no le vendieran droga a su hija		Jorge López (41)		80, barrio Km5	Mosconi Ministerio Público Fiscal
CR-14/6/11	Caso López: requisan el vehículo en busca del arma	GENERICA	Sospechoso: Menor (17)	-	-	-
EP-14/6/11	Detuvieron a un adolescente de 17 años por el crimen de Km 5	GENERICA	Detenido: Menor (17)	-	-	-
CR-15/6/11	Suspenden la audiencia para el menor detenido por el homicidio de López	GENERICA	-	-	-	Seccional Tercera Ministerio Público Fiscal
EP-15/6/11	Se realizará hoy el control de detención por el crimen de López	GENERICA	Detenido: MW (17)	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-16/6/11	Los testigos reconocieron al menor detenido por el homicidio de López	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal COSE
CR-17/6/11	Tres meses de prisión preventiva para el menor imputado por el homicidio de López	GENERICA	Detenido: MW (17)	-	-	Ministerio Público Fiscal COSE
EP-24/6/11	Revisan la prisión preventiva del menor imputado por el homicidio de López	GENERICA	-	-	-	COSE
EP-25/6/11	Rechazaron juicio abreviado para los imputados en el homicidio de Henríquez	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-25/6/11	El tribunal entendió que la revisión del menor debe hacerla la juez natural	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal COSE
EP-29/6/11	El sospechoso de asesinar a Caamaño quedó imputado	GENERICA	Implicado: Ariel Álvarez (23)	-	-	Ministerio Publico Fiscal

EP-29/6/11	El adolescente imputado de matar a López no irá al COSE	GENERICA				Ministerio Publico Fiscal
CR-30/6/11	El padre de Caamaño reconoció a Ariel Álvarez como el homicida de su hijo	GENERICA	Implicado: Ariel Álvarez (23)	-	-	-
EP-30/6/11	Homicidio de López: la Fiscalía pedirá que el imputado no asista al colegio	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-1/7/11	Sospechoso de un homicidio recupera libertad por una foto	GENERICA	--	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-1/7/11	Le llevarán la tarea a la cárcel para que no asista a la escuela	GENERICA	--	-	-	Ministerio Publico Fiscal
CR-7/7/11	“Se equivocaron de pibe, el chico culpable del homicidio de López le confesó a sus padres la verdad”	GENERICA	-	-	-	-
CR-7/7/11	No prosperó pedido de prisión preventiva para el imputado por el crimen de Luis Caamaño	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-7/7/11	Pasaría de 12 a 15 años en la cárcel por el triple homicidio de los Pichilef	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
CR-8/7/11	Por el triple homicidio de los hermanos Pichilef el acusado Cheuquemán seguirá detenido	GENERICA	-	-	-	-
CR-8/7/11	Dos jueces más confirman la prisión preventiva para Cheuquemán	GENERICA	-	-	-	-
EP-8/7/11	Confirmaron la prisión preventiva al acusado por el triple homicidio	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal

EP-13/7/11	El imputado por el asesinato de Soria continuará preso hasta la preliminar	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-19/7/11	El menor imputado por el homicidio de López podría volver hoy a su casa	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-20/7/11	Le negaron la prisión domiciliaria al imputado por el homicidio de López	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-21/7/11	Al adolescente imputado de asesinato en Km 5 le dieron prisión domiciliaria	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-4/8/11	Se elevó a juicio la causa por el homicidio de Jorge Soria	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-6/8/11	Le revocaron la libertad a Walter Castro y lo declararon rebelde	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-9/8/11	Castro se presentó por sus propios medios y quedó sin efecto la rebeldía	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
CR-24/8/11	La justicia ya tiene en su poder el arma que mató a Luis Caamaño	GENERICA	-	-	-	Brigada de investigaciones Ministerio Público Fiscal
CR-26/8/11	La causa Caamaño ya tiene un querellante que representa a la familia	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR-26/8/11	Uribe seguirá con prisión preventiva por el homicidio de Gustavo Albarenga	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-26/8/11	Familiares de Caamaño	GENERICA	-	-	-	-

	colaborarán con la investigación de su homicidio					
EP-27/8/11	Por el crimen de Brian Henríquez se realizará un juicio abreviado	GENERICA	-	-	-	Cámara Penal Ministerio Público Fiscal
EP-9/9/11	Ordenaron presentación semanal al menor imputado por el homicidio de López	GENERICA	-	-	-	Cuerpos de delegados de Control Ministerio Público Fiscal
EP-16/9/11	Dos jueces le confirmaron la libertad al menor imputado por el homicidio de López	GENERICA	-	-	-	Cuerpos de delegados de Control Ministerio Público Fiscal
CR-20/9/11	En violento enfrentamiento a tiros pierde la vida un joven	MADRE	Victima: Patricio Almonacid (19) Detenidos: Patricio Almonacid (46), Matías Barra (24), Pedro Solo (28), Arturo Almonacid (22), Víctor López (27), Ariel Coliboro (26) y DB (16)	Disparos	Zona de Quintas, barrio Máximo Abásolo	Seccional Séptima Infantería Criminalística Ministerio Público Fiscal
EP-20/9/11	Enfrentamiento entre familias concluye con una víctima fatal	MADRE	Víctima: Humberto “Motorola” Almonacid (19) Implicados: Patricio “Moto” Almonacid	Disparos	Zona de Quintas 2, Barrio Máximo Abásolo	Seccional Séptima

			(46), Víctor Barra (24), Pedro Soto (28), Arturo Almonacid (22), Víctor López (27), Isaías Colivoro (26), I:B (16)			
CR-21/9/11	Después de un “día de furia” la zona de Quintas en tensa calma	GENERICA	-	-	-	-
EP-21/9/11	Secuestran balas pero todavía no hay detenidos por el crimen de Almonacid	GENERICA	-	-	-	Seccional Séptima Brigada de Investigaciones
EP-21/9/11	La familia “Nieves” acusa que la policía estaría implicada en asesinato	GENERICA	-	-	-	-
EP-22/9/11	La familia Nieves desmiente que se hayan enfrentado con los Almonacid y la Policía	GENERICA	-	-	-	Seccional Séptima
EP-22/9/11	El comisario Zúñiga ratificó que la familia Nieves “tiene antecedentes”	GENERICA	-	-	-	-
CR-23/9/11	“Nunca dijimos que fue la policía la que mató a Almonacid” dice Antonio Nieves	GENERICA	-	-	-	-
EP-29/9/11	A 11 días del homicidio de Almonacid no hay detenidos	GENERICA	-	-	-	-
CR-8/10/11	Imputado en el homicidio de Canquel	GENERICA	Imputados: Mauro Pavei (17), Maximiliano Idalgo	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-8/10/11	Está imputado en un asesinato y ahora lo acusan de un ataque	GENERICA	Imputado: Mauro Pavei (17)	-	-	Seccional Cuarta Ministerio

	con arma blanca					Publico Fiscal
CR10/10/11	Un joven muerto, cuatro detenidos, entre quienes estaría el homicida y armas secuestradas	MADRE	Victima: Damián “El Plato” Calleia (29) Detenidos: Matías Gallardo (21), Walter Mansilla (19), Lucas Hernández (18), Sergio Mansilla (31)	Disparos	Calle San Martín y los Perales, barrio San Martín	Seccional Séptima Criminalística
CR11/10/11	Joven atacado a tiros muere al salir de un bar	MADRE	Víctima: Juan Melhen(22)	Disparos	Pub Palazzo	Ministerio Público Fiscal
CR13/10/11	Confirman la continuidad de prisión preventiva para imputados en homicidio del fin de semana	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR14/10/11	Homicidio de Damián Calleia: Otros de los imputados recuperó su libertad	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR16/10/11	A una semana del homicidio de Damián Calleia de los 4 detenidos infraganti solo queda un detenido	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR16/10/11	Cortan la avenida Abásolo pidiendo justicia para Damián Calleia	GENERICA	-	-	-	-
CR17/10/11	A una semana del homicidio de un joven en el “Moto Bar” no hay detenidos	GENERICA	-	-	-	-
CR20/10/11	Homicidio de Canquel: declararon penalmente responsable a un menor y resolvieron tratamiento tutelar	GENERICA	Imputados: Mauro Pavei (17), Maximiliano Idalgo			Ministerio Público Fiscal

CR23/10/11	Padre de Luis Caamaño dijo sentirse desamparado por la justicia	GENERICA	-	-	-	-
CR30/10/11	Llegó desde Tucumán a pedir justicia por su hijo asesinado y se vuelve sin soluciones	GENERICA	-	-	-	-
EP31/10/11	Hace un año se cometía el triple crimen de los Pichilef	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
CR21/11/11	Matan a otro joven de una certera puñalada a una cuadra de la comisaria	MADRE	Victima: Néstor Oyarzo (21)	Arma blanca	Calles San Martín y Viamonte	Brigada de Investigaciones Criminalística
EP21/11/11	En La Loma matan a un joven de una puñalada en el tórax	MADRE	Victima: Néstor Oyarzo (21)	Arma blanca	San Martín al 1.600 entre Viamonte y Alem	Seccional Segunda
Cr21/11/11	“Por favor, basta de seguir matando pibes y que el gobernador pida disculpas por lo que dijo” dijeron familiares del asesinado joven Fabián Oyarzo	GENERICA	-	-	-	-
CR-3/12/11	Detienen a sospechoso por el crimen de Fabián Oyarzo	GENERICA				Brigada de Investigaciones Infantería Seccional Quinta
EP-3/12/11	Detuvieron al presunto asesino de Néstor Oyarzo	GENERICA	Detenido: Mauro Gómez (21)			Brigada de Investigaciones Seccional Quinta
CR-4/12/11	Homicidio de Néstor Oyarzo: recién hoy será sometido a la audiencia el principal	GENERICA	Detenido: Mauro Gómez (21)	-	-	Brigada de Investigaciones Infantería

	sospechoso					Seccional Quinta Seccional Segunda
EP-4/12/11	Hoy se realizará la audiencia de control de detención de Mauro Gómez	GENERICA	-	-	-	Brigada de Investigaciones
CR-5/12/11	Cuatro meses de prisión preventiva para Mauro Gómez por el homicidio de Néstor Oyarzo	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-5/12/11	Le dictan 4 meses de prisión al detenido por el crimen de Oyarzo	GENERICA	-	-	-	Seccional Segunda Seccional Quinta Ministerio Público Fiscal
CR17/12/11	Diferencia del tratamiento para determinados imputados	GENERICA	-	-	-	-

Anexo III

Modos de visibilización territorial Tratamiento de los medios de comunicación Caso. Barrio Argimiro Moure

Periódico	Titular	Circunstancias	Casos	Tipo de muerte	Lugar	Agencias de Estado que intervienen
CR-11/2/09	Madrugada de tiroteo y muerte en barrio Moure	Madrugada de tiroteo y muerte en barrio Moure	Victima: Denis Alberto Haro (18) Detenidos: I.M (16), Patricio "Pato" Argel (19)	Disparos en enfrentamiento entre grupos antagónicos	Calle de un barrio periférico	Seccional Quinta Infantería
CR-11/2/09	¿Otro caso de „Justicia“ por mano propia?	GENERICA	-	-	-	Policía comunitaria Programa de Seguridad Participativa
EP-11/2/09	Matan a un joven en el Moure de un disparo en el cuello	Otro crimen tras noche de terror en el barrio Moure	Victima: Denis Alberto Haro (18) Detenidos: I.M (16), M.A (17), Patricio "Pato" Argel (19) Sospechoso: Martín Alvarado (22)	Disparos	Esquina Carlos Campo y Bahamonde, barrio Moure	Seccional Quinta Seccional Cuarta GEOP
CR-12/2/09	Detienen al principal sospechoso por el crimen en el Moure	GENERICA	Victimario: Martín "Carota" Alvarado (23)	-	-	Fiscalía

CR-12/2/09	¿Quién Provee de proyectiles de mediano y grueso calibre a los sectores marginales?	GENERICA	-	-	-	Policía Federal
CR-12/2/09	Apertura de investigación para las tres mujeres detenidas	GENERICA	Detenidas: María Segovia (47), madre de Argel; Ana Myburg (19) y Carolina Myburg (23)	-	-	Ministerio Publico Fiscal
CR-12/2/09	Prisión preventiva para Pato Argel y los dos menores que lo acompañaban la madrugada del crimen	GENERICA	Victimario: Patricio “Pato” Argel (19), L.J.M (menor) y R.M.A (menor)	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-12/2/09	Tres aprehendidos por los tiroteos del Moure quedaron detenidos	GENERICA	Detenidos: Patricio “Pato” Argel (19), L.J.M (menor) y R.M.A (menor)	-	-	Ministerio Público Fiscal COSE
EP-12/2/09	Detienen al principal sospechoso de haberle disparado a Denis Haro	GENERICA	Victimario: Martín “Carota” Alvarado (23)	-	-	Seccional Quinta
CR-13/2/09	Otros dos detenidos por el crimen de Haro	Homicidio en el Moure: se entregó otro imputado y la Brigada de Investigaciones atrapó al restante (GENERICA)	Detenidos: Sebastián Haro (19); “Nene” Ramos	-	-	Brigada de investigaciones
CR-13/2/09	“Esta noche vuelven a cagarse a tiros” y la indignación policial contra la Juez de Garantías	GENERICA	-	-	-	Policía federal

EP-13/2/09	Detuvieron al “Nene” Ramos y se entregó “Cototo” Haro por los tiroteos del Moure	Hay dos detenidos más por el crimen del Moure (GENERICA)	Detenidos: Sebastián “Cototo” Haro (19), Roberto “Nene” Ramos, Víctor Argel (22), juvenil Jaramillo	-	-	Seccional Quinta
CR-14/2/09	Preventiva para otro imputado en el crimen del Moure	Preventiva para otro imputado en el homicidio del Moure (GENERICA)	Detenido: Roberto Ramos (-)	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-15/2/09	Mas criticas para el juez Tasello	GENERICA	-	-	-	Concejales
EP-27/2/09	El arma secuestrada tras un crimen había desaparecido de una comisaría	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-7/3/09	Declaró uno de los imputados por el homicidio de Denis Haro	GENERICA	Imputado: Roberto “Nene” Ramos (26) y Martín “Carota” Alvarado (22)	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-21/3/09	Tendrá prisión domiciliaria uno de los implicados en el crimen de Denis Haro	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-17/4/09	Le otorgaron otro mes a la Fiscalía para la investigación del crimen de Haro	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal
EP-14/5/09	Presentaron la acusación por el homicidio de Denis Haro	GENERICA	-	-	-	Ministerio Publico Fiscal

Tesis doctoral
La construcción simbólica de la muerte: jóvenes, imágenes y espacio público
Haydeé Beatriz Escudero

CR-15/5/09	Imputado del homicidio del Moure tendrá prisión preventiva hasta llegar a juicio oral y público	GENERICA	Imputados: Sebastián Haro, Martín "Carota" Alvarado y Roberto "Nene" Ramos	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR-30/6/09	El homicidio de Denis Haro ocurrido en febrero ya está listo para juicio oral y público	GENERICA	Imputados: Sebastián Haro, Martín "Carota" Alvarado y Roberto "Nene" Ramos	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-30/6/09	Se elevó a juicio la causa por el homicidio de Denis Haro	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
EP-2/8/10	El ayer fallecido había estado imputado en el asesinato de Denis Haro	GENERICA	-	-	-	
EP-3/8/10	Libran pedido de captura para el homicida de "Cototo" Haro	GENERICA	-	-	-	Seccional Quinta Ministerio Público Fiscal
EP-6/8/10	El crimen del Moure podría ser un caso de "justicia por mano propia"	GENERICA	Detenido: Eduardo Adrián "Moroco" Lijo (29)			
EP-7/8/10	Por ahora, el "justiciero" del Moure estará preso dos meses	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR-13/2/12	Muere una joven brutalmente acuchillada en pelea de mujeres	MADRE	Víctima: Muriel Bareille (32) Detenida: Belén Silva (19)	Arma blanca	Calles Días Vélez y Cabo Valdez, barrio Moure	

EP-13/2/12	Mataron a una mujer de diez puñaladas en el Moure	MADRE	Víctima: Muriel Bareille (32) Detenida: Belén Silva (19)	Arma blanca	Calles Días Vélez y Cabo Valdez, barrio Moure	Seccional Quinta Brigada de Investigaciones
CR-14/2/12	Ordenan más detenciones por el homicidio del domingo en el barrio Moure	GENERICA	Implicados: Luis Guajardo “El francés” (33)	-	-	Secciona Quinta Brigada de Investigaciones
CR-15/2/12	Seis meses de prisión preventiva para Belén Silva por el homicidio en el Moure	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR-15/2/12	Testimonios que resultaron claves	GENERICA	-	-	-	-
EP-15/2/12	La acusada de asesinar a una mujer pasará 6 meses en prisión preventiva	GENERICA	-	-	-	Ministerio Público Fiscal
CR-16/2/12	Detuvieron al menor implicado en el homicidio del Moure	GENERICA	Detenido: EAB (16)	-	-	Secciona Quinta Brigada de Investigaciones Ministerio Público Fiscal
EP-16/2/12	Por el homicidio del domingo imputaron a un menor como partícipe necesario	GENERICA	Detenido: EAB (16)	-	-	Ministerio Público Fiscal

BIBLIOGRAFÍA

A

ADORNO, T. W. (1973). *Gesammelte Schriften 6*. Edición de Gretel Adorno y Rolf Tiedemann. Francfort del Meno: Suhrkamp, 1973

AGAMBEN, Giorgio (2009). *Profanaciones*. Editorial Adriana Hidalgo, Buenos Aires. 3ra. Edición.

_____ (2011). *Infancia e Historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia*. Ediciones Adriana Hidalgo. 5ta. Edición. Buenos Aires, Argentina.

ALARCÓN, Cristian. (2003). *Cuando me muero quiero que me toquen cumbia*. Editorial Norma, Buenos Aires.

ALTAMIRANO, Carlos.; SARLO, Beatriz. (Comp.) (2002). “Representaciones” de Leonor Arfuch en *Términos críticos de sociología de la cultura*. Editorial Paidós Buenos Aires. p. 206-209.

ARANCIBIA, Victor (2007). “El espesor temporal de las imágenes cinematográficas. A propósito de la guerra gaucha: representaciones sociales y condiciones de producción”. XI Jornadas Inter-Escuelas-Departamentos de Historia. Tucumán 19 al 22 de septiembre de 2007.

ARAYA UMAÑA, Sandra (2002). *Las representaciones sociales. Ejes teóricos para su discusión*. Cuaderno de Ciencias Sociales 127. Disponible: <http://www.flasco.or.cr/index.php/publicaciones-jb-br-jb-i-labor-editorial-jb-i/cuadernos/336-cuaderno-no-127>. Consultado: octubre de 2012.

ARCEO, Enrique; SCHORR, Martín (2012). “América Latina: trayectoria reciente, situación estructural y perspectivas ante el escenario de la globalización”, Clases 5 a, 5b, Módulo 4. Perspectiva política y económica, CAICYT-CONICET.

ARIÉS, Philippe. (2007). *Morir en Occidente. Desde la edad Media hasta nuestros días*. Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires, Argentina.

AUYERO, Javier (2007). *La zona gris, violencia colectiva y política partidaria en la Argentina contemporánea*. Siglo Editores, Buenos Aires, Argentina.

AUYERO, Javier; BERTI, María Fernanda (2013). *La violencia en los márgenes. Una maestra y un sociólogo en el conurbano bonaerense*. Katz Editores. Buenos Aires, Argentina.

B

BADENES, (2007). “Comunicación y Ciudad: líneas de investigación y encuentros con la historia cultural urbana”. Comisión de Investigaciones Científicas de provincia

de Buenos Aires, Universidad Nacional de La Plata (pp. 1-14). Disponible en:
http://www.perio.unlp.edu.ar/question/nivel2/articulos/ensayos/badenes_1_ensayos_1

BALARDINI, Sergio (2000). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Sergio Balardini. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. ISBN: 950-9231-55-x Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cyg/juventud/prologo.pdf>

_____ (2000 a). “De los jóvenes, la juventud y las políticas de juventud”. Revista Última Década N° 13, CIDPA Viña del Marzo, 2000, pp 11-24.

BARLEY, N. (2000). *Bailando sobre la tumba. Encuentros con la muerte*. Editorial Anagrama, Barcelona.

BAUDRILLARD, Jean (1993). *El intercambio simbólico y la muerte*. Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas, Venezuela.

BECK, Ulrich (1999). *Hijos de la Libertad*. Fondo de la Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.

_____ (2006). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Editorial Paidós, Barcelona, España.

BENEDIT, René, HAHN, Marina y MIRANDA, Ana (Comp.). *Los jóvenes y el futuro. Procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en un mundo globalizado*, Editorial prometo, Buenos Aires, Argentina, 2008.

BERMAN, Marshall. (1982). *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Editorial Siglo XXI, 1982.

BOURDIEU, Pierre. ; WACQUANT, J.D. (1995). *Respuestas por una antropología reflexiva*. Editorial Grijalbo, México.

BOURDIEU, Pierre (1990). *Sociología y Cultura*. Editorial Grijalbo, Consejo nacional para la Cultura y las Artes. México.

_____ (1995). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Editorial Taurus, Madrid, 1995.

_____ (2007). *El sentido práctico*. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires.

_____ (2009). *La eficacia simbólica. Religión y política*. Editorial Biblos. Pensamiento Social. Buenos Aires, Argentina.

_____ (2009 a). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina.

BUTLER, Judith (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina.

C

CARRIZO, Gabriel (2007). “De obreros, pelotas y botines. El proceso de popularización del fútbol en Comodoro Rivadavia en las primeras décadas del siglo XX”, en *Comodoro Rivadavia a través del Siglo XX. Nuevas miradas, Nuevos actores, Nuevas problemáticas* Baeza, B.; Crespo, E.; Carrizo, G. (Comp.). Premio al Certamen Editorial 2006. Municipalidad de Comodoro Rivadavia, Secretaría de Cultura Ciencia y Deportes.

CARRIÓN, Fernando (2003). “De la violencia urbana a la convivencia ciudadana” en *Entre el crimen y el castigo, seguridad ciudadana y control democrático en América latina y el Caribe*, Caracas.

CASSIRER, Ernst (1975). *Filosofía de las formas simbólicas*. Vol. 1, Fondo de la Cultura Económica, México.

CASTEL, Robert (2012). *El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo*. Fondo Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.

_____ (2013). *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?*. Editorial Manantial, Buenos Aires.

CAVALLETTI, Andrea (2010). *Mitología de la seguridad. La ciudad biopolítica*. Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires, Argentina.

CEBRELLI, Alejandra; ARANCIBIA, Víctor (2004). La problemática de las prácticas y las representaciones. Actas del I Congreso “La cultura de la cultura en el Mercosur”, Salta.

_____ (2004). “El espesor temporal de las representaciones sociales. Sobre salamancas, brujas y lobizones” (Cap. IV), en *representaciones sociales. Modos de mirar y hacer*. Consejo de Investigación. UNSa.

CERRA, Ana María, MELONI, Osvaldo (1999). Análisis económico de las políticas de prevención y represión del delito en la Argentina. Ediciones Eudecor. Buenos Aires, Argentina.

CIAFARDINI, Mariano (2006). *Delito Urbano en la Argentina. Las verdaderas causas y las acciones posibles*. Editorial Ariel, Buenos Aires.

CORCUFF, Philippe (2013). *Las nuevas sociologías, principales corrientes y debates, 1980-2010*. Buenos Aires, Siglo XXI.

CH

CHAVES, Mariana (2005). “Juventud negada y negativizada. Representaciones y formaciones discursivas vigentes en Argentina contemporánea”. Revista Última Década Nº 23, CIDPA Valparaíso, diciembre, pp 9-32.

CHAVES, Mariana (2012). *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana.* Espacio Editorial. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

CHARRY JOYA, C. A. (2006). “¿Nuevos o viejos debates? Las representaciones sociales y el desarrollo moderno de las Ciencias Sociales”. *Revista de Estudios Sociales* N° 25, Tema: Otros relatos de lo social (II), diciembre, pp. 81-94.

D

DE CERTEAU, M. (1996). *La invención de lo cotidiano.* Universidad Iberoamericana. México.

DELEUZE, G.; FOUCAULT, M.; NEGRI, A.; ZIZEK, S.; AGAMBEN, G. (2007). *Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida.* Editorial Paidós, Espacios del Saber 67, Buenos Aires, Argentina.

DELGADO, Manuel (2007). *Sociedades movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles.* Anagrama, colección Argumentos. Barcelona, España.

DE OTO, Alejandro (1997). *Representaciones inestables.* Ediciones Dunken, Buenos Aires, Argentina.

DEPRATI, María Cristina (Comp.) (2014). *Violencia, del apego a lo social.* Letra Viva, Buenos Aires, Argentina.

DUSCHATZKY, Silvia (2004). *Chicos en banda, los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones.* Editorial Paidós, Buenos Aires.

DUSCHATZKY, Silvia (2006). “Perplejidades incesantes, subjetividades de intemperie”, artículo publicado en página Web FLACSO.

DUSCHATZKY, S. (2008) (Compiladora). *Tutelados y asistidos. Programas sociales, políticas públicas y subjetividad.* Editorial Paidós Tramas Sociales 9. Buenos Aires, Argentina.

DUPONT, Pascal (2007). *La perception selon la phenomenologie de la perception.* Philopsis. Disponible. http://www.philopsis.fr/IMG/pdf_perception_merleau-ponty_dupond.pdf

E

ESCOSTEGUY, Ana Carolina (2002). Una Mirada sobre los estudios culturales latinoamericanos. *Estudio sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. VIII, núm. 5, junio, 2002, pp. 35-55, Universidad de Colima, México. Red de Revistas Científicas de América latina, el Caribe, España y Portugal. Sistema de Información Científica.

ECHEVERRI, Oscar (1994). *Ciudad y violencias en América Latina*, Quito. PGU.

ESCUDERO, Beatriz (2005). Los medios de comunicación masiva y el Ejército. Producción y reproducción de sentido. (mimeo).

_____ (2008). “Sobre los jóvenes y su relación con el espacio público”, presentado en I Foro Comunicación y Cultura y sus Identidades, Comodoro Rivadavia, 28 y 29 de junio de 2008.

ESCUDERO, Beatriz; BAEZA, Brígida (Compiladoras) (2010). Relevamiento de Organismos/Instituciones que desarrollan proyectos de Intervención destinados a la población joven; en Cuaderno de Trabajo N° 1 *Lo público: los jóvenes y la vida en la esfera pública*, SPU-Proyecto Voluntariado Universitario. Comodoro Rivadavia, Chubut. Disponible en:

F

FEIERSTEIN, Daniel (2007). *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina.* Fondo Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina.

FEIXA, CARLES. Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea.

Disponible en www.umanizalos.edu.ar.col/revistacinde/Vol4/Carlos. Consulta realizada: diciembre de 2012.

FEIXA, Carlos (2010). “El imperio de los jóvenes”, artículo publicado en Diario Página/12, 19 de octubre de 2010. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/especiales/18-155319-2010-10-19.html>

FOUCAULT, Michel (1984). *La verdad y las formas jurídicas.* México, Gedisa, 1984.

_____ (1992). *Microfísica del poder.* Editorial La Piqueta. Madrid. España.

_____ (1994). *El diálogo sobre el poder y otras conversaciones.* Alianza Editorial. Barcelona, España.

_____ (1998). “Derecho de muerte y poder sobre la vida” (Cp. V), en *Historia de la sexualidad. I La voluntad de saber.* Editorial Siglo XX, España. Disponible en <http://biblioteca.D2G.com> - <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/681.pdf>

_____ (2002). *La arqueología del saber,* México, Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina.

_____ (2008). *Tecnologías del yo y otros textos afines.* Ediciones Paidós Ibérica S.A.. Universidad Autónoma de Barcelona. Buenos Aires, Argentina.

_____ (2012). *El poder, una bestia magnífica. Sobre el poder, la prisión y la vida.* Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina.

FUEYO, Lucía (2010). *Oro negro. Jóvenes petroleros. Representaciones sociales en torno al consumo.* Tesis de grado. Directora. Dra. Florencia Saintout; Co-Directora. Dra. Brígida Baeza. Mayo/2010.

G

GARCIA, Canclini (1998). *Imaginarios urbanos.* Disponible en http://www.colef.mx/fronteranorte/articulos/FN20/8-f20_Resena_Observatorios_urbanos.pdf Frontera Norte, Vol. 10, NM 20 de julio-diciembre 1998, (133-149).

GEERTZ, C. (1999). "El sentido común como sistema cultural". En: Conocimiento Local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas. Paidós, Barcelona. pp. 93-116.

GIDDENS, Anthony (1994). El Capitalismo y la moderna teoría social. Colección Labor, Nueva Serie 22.

GLASER, B. y STRAUSS, A (1967). "El muestreo teórico" (Cap. III), *Discovery of grounded theory.* Chicago. Aldine, traducción mecanografiada.

GRIMSON, Alejandro (2011). *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad.* Siglo XXI Editores, Buenos Aires, Argentina.

GROSSBERG, Lawrence (2012). *Estudios culturales en tiempo futuro. Cómo es el trabajo intelectual que requiere el mundo de hoy.* Siglo XXI Editores. Buenos Aires, Argentina.

GRÜNER, Eduardo (1997). *Las formas de la espada. Miserias de la teoría política de la violencia.* Editorial Colihue, ensayos de punta. Buenos Aires, Argentina.

_____ (2006). *El sitio de la mirada. Secretos de la imagen y silencios del arte.* Grupo Editorial Norma. Buenos Aires, Argentina.

GUBER, Rosana. (2005). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo.* Editorial Paidós-Estudios de Comunicación, Buenos Aires.

_____ (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad.* Editorial Siglo XXI Editores.

_____ (2012). "El registro de campo. Consignación textual y reflexiva en la reconstrucción analítica de la realidad empírica". Segunda parte. Tipos de registro y de contextos. CAICYT-CONICET.

GUEMUREMAN, Silvia (2012). "De qué hablamos cuando hablamos de delincuencia juvenil en la Argentina del Siglo XXI?. Problemas de medición, de vulnerabilidad de los jóvenes y fantasmas mediáticos", en *Jóvenes argentinos. Pensar lo político.* Prometeo libros, Buenos Aires, Argentina.

H

HALL, Stuart; JEFFERSON, Tony (2010). *Resistencia a través de rituales. Subculturas juveniles en la Gran Bretaña de la posguerra.* Observatorio de Jóvenes Comunicación y Medios, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social. La Plata, Buenos Aires, Argentina.

HOBSBAWM, Eric (2006). *Historia del Siglo XX.* Editorial Crítica, Buenos Aires, Argentina.

I

ISLA, Alejandro (Comp.) (2007). *En los márgenes de la ley. Inseguridad y violencia en el cono sur.* Paidós Tramas Sociales 43. Buenos Aires, Argentina.

J

JANKÉLEVITCH, Vladimir (2004). *Pensar la muerte.* Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.

JODELET, D. (1984). “La representación social: fenómenos, concepto y teoría”. En Serge Moscovici (Compilador) *Psicología Social II*, Editorial Paidós, Barcelona.

K

KESSLER, G. y DI VIRGILIO, M. M. (2008). “La nueva pobreza urbana: dinámica global, regional y argentina en las últimas décadas”. *Revista CEPAL* N° 95.

KESSLER, Gabriel (2009). *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito.* Editorial Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina.

KRAUSKOPF, Dina (2009). “Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes”, en *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo.* Sergio Balardini (Comp.). Buenos Aires. CLACSO. Disponible www.clacso.edu.ar

KRIGER, Miriam (2012). “La invención de la juventud: entre la muerte de las naciones y su resurrección”. Clase 1 a, CAICYT-CONICET:.

L

LANDAU, M. (200). “Ciudadanía y ciudadanía juvenil”, conferencia brindada en Encuentro de capacitación. Introducción al pre-diseño curricular “Construcción de

ciudadanía”. Dirección General de Cultura y educación de la ciudad de Buenos Aires. Mayo/2006. CD Material Multimedia.

LEACH, Edmund 1985[1978]. *Cultura y comunicación* (Capítulo 1). Editorial Siglo XXI.

LEYTON, Daniel (2009). “Jóvenes: una aproximación para abordar los problemas de la inclusión y reproducción social juvenil”, en *Intersticios*. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico, Vol. III (1) 2009. Universidad Alberto Hurtado, Chile. Disponible en: <http://biblioteca.uahurtado.cl/ujah/reduc/pdf/pdf/txt972.pdf>

LE BRETON, D. (1998). “Cuerpo y comunicación” en *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. Nueva Visión, Buenos Aires.

LÉVI-STRAUSS, Claude (2011). *La antropología frente a los problemas del mundo moderno*. Libros del Zorzal. Buenos Aires, Argentina.

M

MAFFESOLI, M. (2004) *Juventud: el tiempo de las tribus y el sentido nómada de la existencia*. Revista de estudios sobre Jóvenes, Año, N° 2004. México, D-F.

MARGULIS, Mario. (1996). *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Editorial Biblos, Buenos Aires, 1996.

MARGULIS, Mario; URRESTI, Carlos (1998). “La construcción social de la condición de juventud” en “*Viviendo a toda*”. “*Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*”. Universidad Central DIUC, Siglo del Hombre Editores, Colombia.

MARTÍN-BBARBERO, Jesús (1987). *De los medios a las mediaciones, Comunicación, cultura y hegemonía*, Gustavo Gilli, México.

_____ (2001). “Transformaciones comunicativas y tecnológicas de lo público”, en *Metapolítica*, Vol. 5, N° 17, México, 2001, pp. 46-55.

_____ (2001 a). “Reconfiguraciones comunicativas de lo público”. Martín Barbero, *Análisis* 26, Jesús. ITESO, Departamento de Estudios Socioculturales, Guadalajara, México, pp. 71-88.

_____ (2013). *Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.

MARTUCCELLI, D. (2005). “Subjetividad” (cap. 5), en *Gramáticas del individuo* Editorial Losada, Buenos Aires.

MAS, Mirta (2005). Informe Final de Investigación “*Consecuencias de la transformación económica de la década de los ,90. El caso Comodoro Rivadavia en la evolución del delito en el período 1995-2005*”, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, N° de Registro 46446, Biblioteca Central de la UNPSJB.

- MARX, Karl (2011).** *Acerca del suicidio*. Las Cuarenta, Buenos Aires, Argentina.
- MARZANO, Michela (2010).** *La muerte como espectáculo. La difusión de la violencia en Internet y sus implicaciones éticas*. Ensayo Tusquets Editores. Buenos Aires, Argentina.
- MAUSS, Marcel (2006).** *Manual de etnografía*. Fondo Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.
- MELGAREJO, M. (2003).** “Ciudadanía juveniles en América Latina”. Revista Última Década N° 19, CIDPA Viña del Mar, 2003, pp 1-20.
- _____ (2006). “*Proyectos para la construcción de ciudadanía*”, en Material Multimedia, Introducción al Pre-diseño curricular. Encuentro de capacitación para Docentes, Directivos y Supervisores de las 75 escuelas seleccionadas para la primera etapa de implementación del Pre diseño Curricular Construcción de Ciudadanía, Gobierno de la provincia de Buenos Aires.
- MERKLEN, Denis (2010).** *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina 1983-2003) (2da. Edición)*. Editorial Gorla. Buenos Aires, Argentina.
- MIGUEZ Daniel y SEMÁN, Pablo (2005).** *Entre santos, cumbias y piquetes. Las culturas populares en Argentina reciente*. Editorial Biblos, Buenos Aires.
- MIGUEZ, Daniel / ISLA, Alejandro (2010).** *Entre la inseguridad y el temor. Instantáneas de la sociedad actual*. Editorial Paidós Tramas Sociales 63. Buenos Aires, Argentina.
- MIGUEZ, Daniel (2012).** “Algunas precisiones sobre la relación pobreza, juventud y violencia: exploraciones etnográficas y estadísticas comparadas”, en *Jóvenes argentinos: pensar lo político*. Prometeo Libros. Buenos Aires, Argentina
- MORA, M. (2002).** “La teoría de la representaciones sociales de Serge Moscovici”, México, Atenea Digital, N° 2. pp 11.
- MORIN, Edgard (2007).** *El hombre y la muerte*. Editorial Cairós, Barcelona.
- MORIN, Louis (2009).** “Poder, representación, imagen”, en Prima, Revista de historia intelectual, N° 13, pp. 135-153.

O

- O ,DONNEL, Guillermo (1986).** “Las Fuerzas Armadas y el Estado Autoritario del Cono Sur de América latina”, en *Estado y Política en América latina* Lechner, Norbert (Comp.). Siglo XX Editores. México.
- ORELLANA, M.; MERA, M. N.; MEDINA A. S. (2006)** “Las cirugías estéticas. Un acercamiento a la subjetividad contemporánea”, en *La comunicación como riesgo: Cuerpo y subjetividad*, Vanina Papalini (Editora). Editorial Al Margen, La Plata, 2006

P

PAPALINI, V. “Sucedáneos de felicidad. Subjetividad tardomoderna y cultura contemporánea”, en *Miradas. Cultura y subjetividad en la Argentina finisecular*, María Alejandra Minelli (editora). Editorial Alción, Córdoba, en prensa.

PAYNE, M. (2008). Estudio culturales en Diccionario de teoría Crítica y estudios Culturales. Editorial Paidós. Buenos Aires, p.p. 203-207.

PATIÑO TORRES, José Fernando (2009). “La juventud: una construcción social-histórica de Occidente”. Revista Científica Guillermo de Ockham, ISSN (Versión impresa): 1794-192X. Universidad de San Buenaventura, Colombia. Revista Científica Guillermo de Ockham, vol. 7, núm. 2, julio-diciembre, 2009, pp. 75-90.

PEIRONE, Fernando (2013). “Representar lo ominoso”, en Edición 165 Le Monde Diplomatique, marzo 2013, pp. 12.

PONTY, Merleau (1945). *Phénoménologie de la perception*, p. 275). Sitio. http://www.philopsis.fr/IMG/pdf_perception_merleau-ponty_dupond.pdf. Consultado. marzo 2013.

PUJOL, Sergio (2007). *Rock y Dictadura. Crónica de una generación (1976-1983)*. Booket, Divulgación, Buenos Aires.

R

RANCIÈRE, Jacques (2007). *En los bordes de lo político*. Edición La Cebra, Buenos Aires, Argentina.

_____ (2010). *El espectador emancipado*. Ediciones Manantial, Buenos Aires, Argentina.

REGUILLO CRUZ, Roxana (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*, Editorial Norma, Buenos Aires, Argentina.

_____ (2000). “Los laberintos del miedo. Un recorrido para fin de siglo” en Revista Estudios Sociales N° 5, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes/fundación Social, Bogotá, pp. 63-72.

_____ (2000). “Identidades culturales y espacio público: un mapa de los silencios”. Diálogos de la Comunicación, Socioculturales ITESO, Guadalajara, pp. 74-86.

_____ (2003). “Ciudadanías juveniles en América Latina”. Revista Ultima Década N° 19, CIDPA Viña del Mar, 2003, pp 1-20.

_____ (2008). “Políticas de la mirada. Hacia una antropología de las pasiones ordinarias”, en *Educación y Pedagogías de la Imagen* de Inés Dussel y Daniela Gutiérrez (Comp.). Manantial, FLACSO.

_____ (2012). *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina.

RINESI, Eduardo (2003). *Política y tragedia: Hamlet, entre Maquiavelo y Hobbes*. Editorial Colihue. Buenos Aires, Argentina.

RODRIGUEZ, Ernesto (2002). *Actores estratégicos para el desarrollo. Políticas de juventud para el siglo XXI*. México: SEP-IMJ.

ROCKWELL, Elsie (1987). *Reflexiones sobre el proceso etnográfico (1982-1985)*. En documento DIE, N 13, Departamento de Investigaciones Educativas. Centro de Investigación y Estudios Avanzados, México.

RODRIGUEZ, E. (2007). “Entre la nación, el barrio y el Estado”. *Tram[52]as de la comunicación y la cultura. Rock, cultura y comunicación*. N° 6.

S

SCHUSTER, Félix Gustavo (2004). *El método en las ciencias sociales*. Editores de América latina, Buenos Aires, Argentina.

SCHUTZ, Alfred (2008). *El problema de la realidad social. Escritos I*. Amorrortu/Editores. Buenos Aires, Argentina.

SAINTOUT, Florencia (2003). *Abrir la comunicación Tradición y movimiento en el campo académico*. Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata, pp. 125.

_____ (2006). *Jóvenes: el futuro llegó hace rato. Comunicación y estudios culturales latinoamericanos*. Ediciones de Periodismo y Comunicación, UNLP. La Plata, Buenos Aires.

_____ (Comp.)(2012). *Jóvenes argentinos. Pensar lo político*. Prometeo libros, Buenos Aires, Argentina.

_____ (2012). “Culturas juveniles globales: nuevos modos de estar juntos”, Clase 3a; 3b, Módulo 2. Perspectiva sociológica comunicacional, CAICYT-CONICET.

SALAS, L. (2009). “La vida precaria: los malestares en el capitalismo contemporáneo”, Disponible en <http://www.laelse.info/teoría/la-vida-precario-los-malestares-en-el-capitalismo-contemporáneo>

SAUTU, Ruth (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO, Colección Campus Virtual. Buenos Aires, Argentina. Disponible en: <http://www.biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/campus/metodo/RSAnexo1.pdf>

_____ (Comp.) (2007). *Práctica de la investigación cuantitativa y cualitativa. Articulación entre la teoría, los métodos y las técnicas*. Editorial Lumiere, Buenos Aires.

SANCHEZ, Silvia (Comp.) (2007). *El mundo de los jóvenes en la ciudad*. CEA-CU Ediciones, Laborde Editor. Rosario, Santa Fe, Argentina.

SCHAWART, H. y JACOB, J. (1984). *Sociología cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad*. Editorial Trillas, México.

SCHMUCLER, Héctor (1997). “La investigación (1982): un proyecto comunicación/cultura, en *Memoria de la comunicación*. Editorial Biblos, CMC, Buenos Aires, Argentina.

SARAVÍ, Gonzalo (2004). “Segregación urbana y espacio público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural”. *Revista de la CEPAL* 83, Agosto. (p. 33-48).

SEBASTIÁN, Melisa Grisel (2011). “El Servicio de Protección de Derechos de la Niñez, la Adolescencia y la Familia”. Una propuesta de intervención desde el Trabajo Social a partir del marco de los Derechos Humanos. Tesis de Grado, inédita.

SEGURA, Ramiro (2006). “Segregación residencial, fronteras urbanas y movilidad territorial. Un acercamiento etnográfico”. *Cuadernos del IDES*, 9, Julio, p. 3-24, Buenos Aires, Argentina.

SENNET, Richard (2007). *La cultura del nuevo capitalismo*. Anagrama Colección Argumentos. Barcelona.

SERRANO AMAYA, J. F. (2004). *Menos querer más de la vida : concepciones de vida y muerte en jóvenes urbanos*. Biblioteca Universitaria. Siglo del Hombre Editores, Bogotá, D.C.

SILVA, Armando (1993). *La ciudad como arte*. Tercer Mundo Editores. Bogotá. Disponible: <http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/file.php/173/1Silva.pdf>

Consulta realizada. 12/03/2014.

SILVA, Armando (1994). *Imaginario urbanos*, Tercer Mundo Editores, 1992, 1994, 1997, Bogotá.

SOLARES, Blanca (2006). Aproximaciones a lo imaginario. Disponible: <http://www.redalyc.org/pdf/421/42119807.pdf> Consulta realizada: 2013. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* ISSN: 0185-1918 articulo_revmpcys@mail.politicas.unam.mx Universidad Nacional Autónoma de México, México.

SOUTO KUSTRIN, Sandra (2007). *Juventud, Teoría e Historia. La formación de un sujeto social y de un objeto de análisis* en *Historia Actual Online*, núm. 13, Invierno, Cádiz: Asociación de Historia Actual, pp. 171-192. Disponible en: <http://www.historia-actual.com/hao/Volumes/Volume1/Issue13/esp/v1i13c14.pdf>.

SVAMPA, Maristella (2008). *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*. Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina.

T

TACCETTA, Natalia (2011). *Agamben y lo político*. Prometeo Libros, Buenos Aires,

TANI, RUBÉN (2004). Arqueología de la lectura y el sujeto. A parte Rei. Revista de Filosofía. Biblioteca de la Universidad de Oviedo Disponible. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=4185279> - Consultado. 04/10/13.

TEDESCO, Carlos (1985). “Sociología del currículum” en *El proyecto Educativo Autoritario. Argentina 1976-1982* de Juan Carlos Tedesco, Cecilia Braslavsky y Ricardo Carciofi. Flacso, Grupo Editor latinoamericano.

TOBIO, Omar (2011). *Territorios de incertidumbre. Apuntes para una geografía social*. Editorial UNSAM edita, Colección Cuadernos de Cátedra.

THOMPSON, John B. (1997). Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas. Editorial.

_____ (1998). *Hacia una teoría de la comunicación de masas*. Editorial Gedisa, Barcelona, España.

U

URRESTI, M. (2000) “Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico”. En publicación: *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Sergio Balardini. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. 2000. ISBN: 950-9231-55-x Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cyg/juventud/prologo.pdf>

URRESTI, M. (2002). “Generaciones”, en *Términos críticos de sociología de la cultura* de Carlos Altamirano, Paidós, Buenos Aires, 2002.

V

VATTIMO, Gianni; CAPUTO, John D. (2010). *Después de la muerte de Dios. Conversaciones sobre religión, política y cultura*. Buenos Aires, Paidós.

VIRNO, P. (2002): *Gramática de la multitud*. Colihue, Buenos Aires, Argentina.

VINCENT-THOMAS; Louis (1983). *Antropología de la muerte*. Fondo de la Cultura Económica, México.

W

WACQUANT, Loïc (2001). *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio.* Editorial Manantial. Buenos Aires, Argentina.

WAINERMAN, Catalina; SAUTU, Ruth (Comp.) (2001). *La trastienda de la investigación.* Ediciones Luminère.

WILLIAMS, Raymond (1994). *Sociología de la cultura,* Ediciones Paidós, Barcelona, España.

WUENENBURGER, Jean-Jacques (2001). *Imaginaire du politique,* Paris, Ellipses, 2001

WUENENBURGER, Jean-Jacque (1997). *Philosophie des images.* Sitio. <http://www.espritcritique.fr/0201/crc1.html> . Consulta realizada: 08/08/2014.

Documentos

Informe de Proceso de Trabajo de la provincia de Chubut en el Sistema Integrado de Información de Políticas públicas dirigida a Niñez, Adolescencia y Familia, 2011-2014.

Informe Subsecretaría de Niñez, Adolescencia y Familia 2003-2013. Antecedentes: Acciones provinciales hacia un Plan de Infancia. Etapas del Plan. Comodoro Rivadavia, Chubut.

Jornadas de reflexión sobre infancia y juventud en contextos de violencia. Buscando nuevas estrategias de intervención e inclusión. 10 y 11 de noviembre de 2006. Comodoro Rivadavia, Chubut.

Informe sobre la desaparición de Iván Torres CELS.

Informe “La Universidad de la Patagonia San Juan Bosco como agente de desarrollo (1973-2002)” de Brígida Baeza. Beca Proyecto FOMEC SPU 788 “Fortalecimiento de las estructuras de gestión de la UNPSJB a través de la formación de gestores y analistas institucionales en desarrollo universitario”. PEIP-UNPSJB.2002.

Revistas

Crónicas del Centenario, 2001. Comodoro Rivadavia, Chubut.

Somigliana, Maco Olmo, Darío “Los desaparecidos. La Huella del genocidio”, Revista de la Universidad de Buenos Aires, *Encrucijadas UBA*, N° 15, Año Dos, Enero de 2002. pp. 21-35.

Landau, M. “Ciudadanía y ciudadanía juvenil” de M. Landau Conferencia brindada en Encuentro de capacitación. Introducción al pre-diseño curricular “Construcción de

ciudadanía”. Dirección General de Cultura y educación de la ciudad de Buenos Aires. Mayo/2006. CD Material Multimedia.

Marques, Daniel. “La intervención del Estado en los proceso de construcción de las identidades socioculturales en la Patagonia Austral: aportes para un debate”, REVISTA ESPACIOS, UNPA Río Gallegos, Año IX, número 26, diciembre de 2003.

Periódicos

El Extremo Sur de la Patagonia, Año X (2012), Año XI (2013), Año XII (2014), Comodoro Rivadavia, Chubut. Disponible en. www.eextremosur.com

Hemeroteca Diario Crónica Comodoro Rivadavia (2009-2014)

Hemeroteca Diario Patagónico Comodoro Rivadavia (2009-2014)